



# Torre-plataforma

Colombia años 50 y 60



UNIVERSITAT POLITÈCNICA  
DE CATALUNYA  
BARCELONATECH

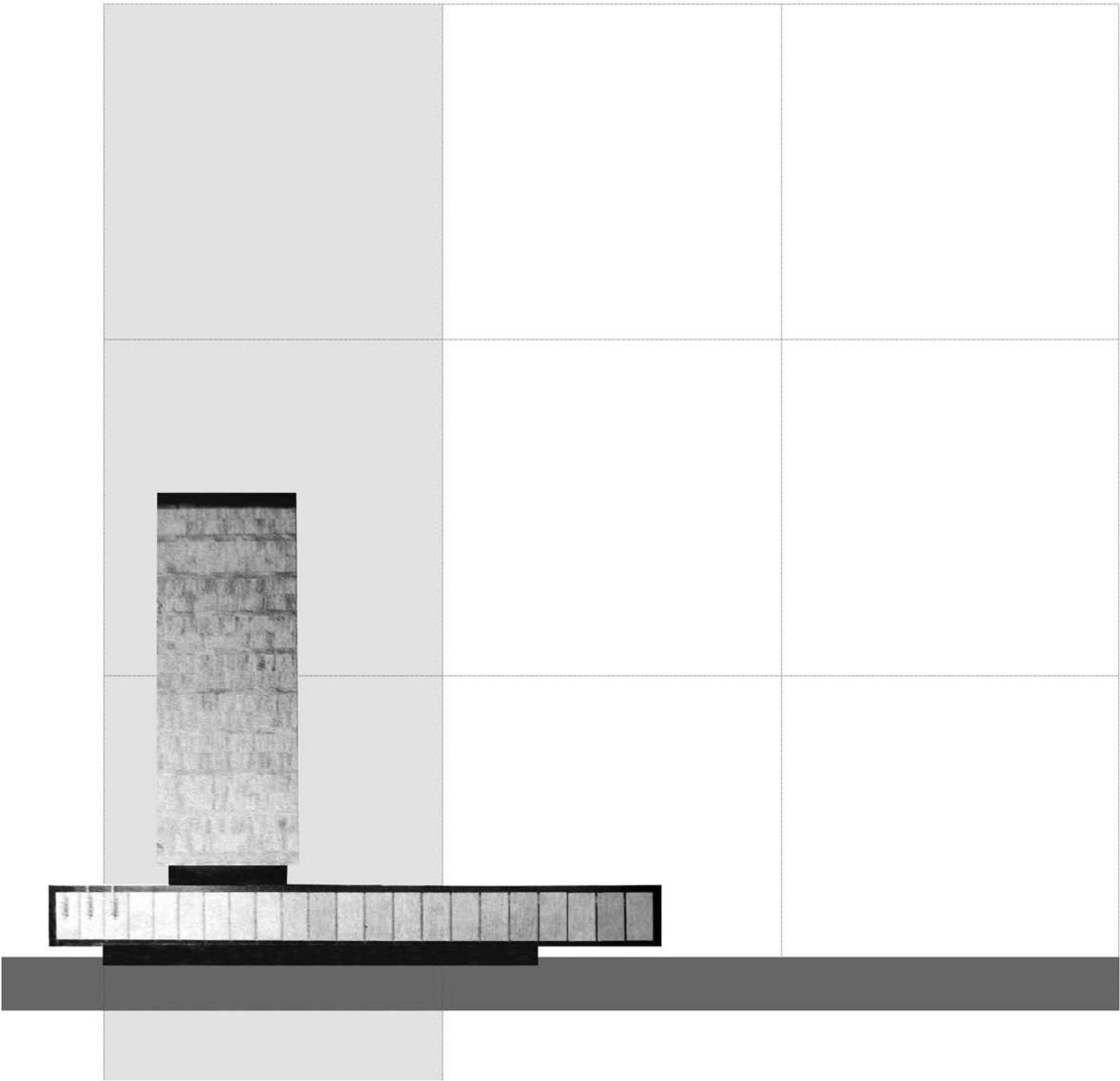
*Torre-plataforma, Colombia, años 50 y 60 :  
análisis de su adaptación arquitectónica e inserción urbana  
en los centros de ciudad consolidado*

**Edison Henao Carvajal**

**ADVERTIMENT** La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del repositori institucional UPCCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) i el repositori cooperatiu TDX (<http://www.tdx.cat/>) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual **únicament per a usos privats** emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei UPCCommons o TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a UPCCommons (*framing*). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

**ADVERTENCIA** La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del repositorio institucional UPCCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) y el repositorio cooperativo TDR (<http://www.tdx.cat/?locale-attribute=es>) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual **únicamente para usos privados enmarcados** en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio UPCCommons. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a UPCCommons (*framing*). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

**WARNING** On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the institutional repository UPCCommons (<http://upcommons.upc.edu/tesis>) and the cooperative repository TDX (<http://www.tdx.cat/?locale-attribute=en>) has been authorized by the titular of the intellectual property rights **only for private uses** placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading nor availability from a site foreign to the UPCCommons service. Introducing its content in a window or frame foreign to the UPCCommons service is not authorized (*framing*). These rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.



Tesis Doctorado en Proyectos Arquitectónicos. Universidad Politécnica de Cataluña  
**TORRE-PLATAFORMA, COLOMBIA, AÑOS 50 Y 60**  
Análisis de su adaptación arquitectónica e inserción urbana en los centros de ciudad consolidados

Autor  
Edison Henao Carvajal

Director  
Cristina Gastón Guirao

Mayo 2011



Fundación Carolina, Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, Helio Piñon, Cristina Gastón, Teresa Rovira, Nidia Chaparro, Liliana Correa, Stefanie Vásquez, Eugenia Marín, Edgar Meneses, Daisy Castro, Juliana Arboleda, Felipe Bedoya, María Pía Fontana, Miguel Mayorga y, especialmente, a Isabel Llanos.

Mi más sincera gratitud

INTRODUCCIÓN-----	8
REVISIÓN DE ANTECEDENTES PARADIGMÁTICOS DE LA T-P-----	28
Parte I	
LA CONDICIÓN URBANA DE LA TORRE-PLATAFORMA-----	50
Torre-plataforma y parcela-----	60
T-p en esquina-----	62
T-p entre testeros-----	76
T-p en ladera-----	110
Mediación espacio público-espacio privado. Soluciones recurrentes-----	142
Vestíbulo público-----	148
Pasaje peatonal-----	164
Vacio de doble altura en fachada-----	178
Marquesina-----	192
Parte II	
ORDEN Y MATERIALIZACIÓN DE LA TORRE-PLATAFORMA-----	206
Materialización de la plataforma-----	218
El orden interno de la plataforma-----	236
Relación formal entre torre y plataforma-----	262
Transición tipo "Lever House"-----	268
Transición de planta libre y abierta-----	274
Transición por divergencia estructural-----	282
Transiciones singulares-----	290
Materialización de la torre-----	302
Estructura -----	304
Fachada-----	316
El orden interno de la torre-----	354
CONCLUSIONES -----	370
ANEXOS-----	428
BIBLIOGRAFIA-----	438



# INTRODUCCIÓN

*"You make a group of designs, and you study them, and whatever intelligence and emotions you have, you pick the best" (1)*

GORDON BUNSHAFT





*La historia del arte puede concebir las creaciones del arte como "soluciones de problemas", es decir, como el resultado de esfuerzos conexos e ininterrumpidos, continuados durante periodos relativamente largos y proseguidos de manera consecuyente (...) El "problema" surge en el arte con su solución, y por ello no hay en el arte, en sentido propio, ningún problema sin resolver. El planteamiento del problema encierra en sí la solución. (2)*

El trazado de los centros de ciudad, definido por el sistema convencional manzana-calle y caracterizado por la excesiva subdivisión predial, la escasa sección de las vías y la tortuosa forma de las parcelas, determinó condiciones físico-espaciales difíciles para la construcción e inserción urbana de edificios de alta densidad. En estas circunstancias, pasados algunos años de la década de los 50, varias firmas de arquitectura, entre las que destacan Cuellar Serrano Gómez (CSG) Borrero Zamorano & Giovanelli (BZG) y Obregón & Valenzuela (O&V), desarrollaron una serie de variaciones de la torre-plataforma (t-p) en las que se hizo patente el amplio repertorio de soluciones dispuesto por la arquitectura moderna para responder a las problemáticas físico-espaciales planteadas por el crecimiento en altura de los centros tradicionales de la ciudad colombiana.

Lo que aquí se denomina torre-plataforma (t-p) consiste en un tipo edificatorio que reúne dos volúmenes completamente diferentes, tanto por las actividades que albergan como por su formalización y emplazamiento. La plataforma es un volumen horizontal, completamente ajustado a las dimensiones de la parcela y destinado a las dependencias más públicas del edificio, por lo general relacionadas con el comercio. La torre es un volumen vertical, en gran parte liberado de los testeros vecinos, el cual se destina con frecuencia a

Imagen página 7: Edificio Beneficencia de Caldas, Manizales. Fotografía Mercedes Cristina León Calderón 2009.

Imagen A página opuesta. Dibujo de Le Corbusier, realizado desde el Cerro Monserrate, en el que se observa como la catedral de Bogotá aun predomina en el perfil urbano del centro tradicional. En el año que fue realizado este esquema, 1950, existía escaso número de edificios en altura en esta ciudad. Tomada de: AA. VV. *Le Corbusier en Bogotá*. Bogotá: Cementos Boyacá. 1987. Pág 105.

Imagen B página opuesta. Centro de Bogotá, años 60. Tomada de: MENDOZA, Plinio (Ed.), *Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia*. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin página.

(1) en Página 6: KRINSKY, C. H. *Gordon Bunshaft of Skidmore, Owings & Merrill*. New York: The Architectural History Foundation, 1988. pág 22.

(2) HAUSER, Arnold. *Introducción a la historia del arte*. Madrid: Guadarrama. 1969. pág. 215.

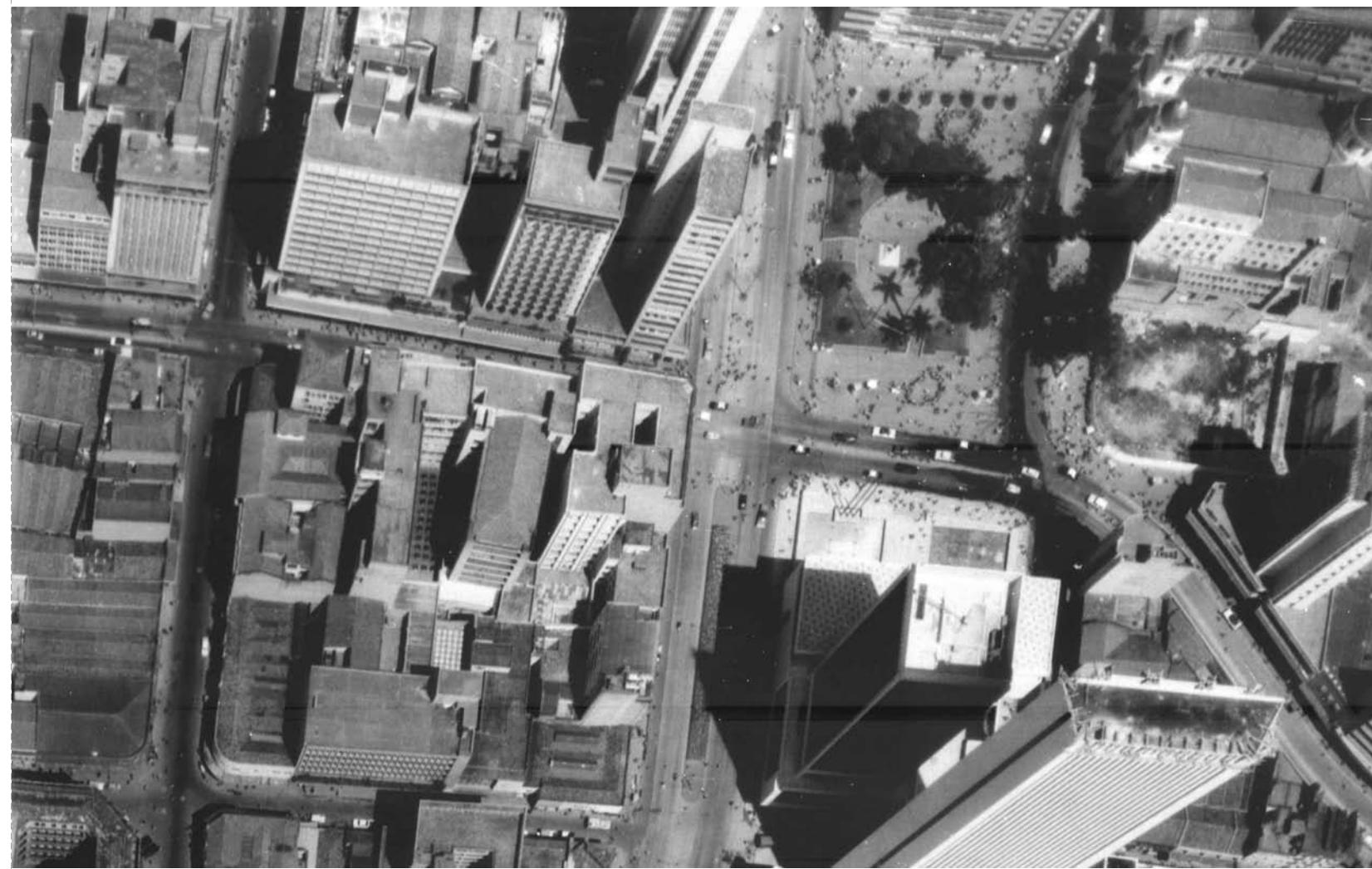


En las pesquisas que surtieron esta investigación de materia documental se encontraron más de 60 t-p proyectadas o construidas en Colombia en las décadas de los años 50 y 60; en esta lista se incluyen solo aquellos edificios construidos en predios inscritos en manzanas consolidadas y que en su fisonomía contienen una torre liberada, total o parcialmente, de las medianeras y dispuesta sobre una edificación baja ajustada a los límites del predio. Es preciso mencionar que en este estudio se excluyen las variaciones que disponen la plataforma a un costado de la torre y aquellas que presentan los dos volúmenes completamente deslindados; ambas variaciones generan categorías de análisis diferentes a las que derivan del empalme de los dos volúmenes situados uno sobre otro.

La persistencia de las grandes firmas colombianas en la solución t-p, permite suponer que, como en tantas otras ocasiones, un estilo de moda motivó a los arquitectos a experimentar simultáneamente con este tipo de edificio; sin embargo, aunque está demostrado que nuestros arquitectos prestaban bastante atención a las influencias internacionales (3), el presente estudio proporciona información que vincula dicha persistencia con las correspondencias incontrovertibles que tienen la t-p y los programas de edificios comerciales y de oficinas, esto aunado a las ventajas urbanas que ofrece esta solución, en tanto se constituye mediante dos piezas convenientemente dispuestas para la exigente tarea de cohesionar el edificio con su entorno.

Imagen página opuesta. Centro de Medellín: Oficina de Planeación de la Alcaldía de Medellín.

(3) Son numerosas las vías que usó la modernidad arquitectónica para llegar al país; entre estas destaca, por su incidencia en el éxito de la t-p, el desplazamiento a Norteamérica o Europa de varios colombianos, entre ellos Rafael y José María Obregón, quienes cursaron arquitectura en la Universidad Católica de Washington a principios de los años 40. Otro coetáneo de estos, el ingeniero-arquitecto Gabriel Serrano Camargo, de la firma Cuellar Serrano Gómez, adhirió a la modernidad después de un viaje a Brasil en 1948 (de esta experiencia quedan una serie de apuntes gráficos sobre la obra de Oscar Niemeyer consignados en la Revista Proa número 11 de abril de 1948). La apertura en Colombia hacia la modernidad arquitectónica tuvo también un capítulo importante en las intervenciones de la oficina de urbanistas Town Planning Associates (la oficina de José Luis Sert y Paul Wiener); sus planes maestros para varias ciudades del país: Tumaco, Medellín, Cali y Bogotá, desarrollados entre 1948 y 1951, permitieron la vinculación de arquitectos locales que luego fueron determinantes en la consolidación de la modernidad colombiana, entre estos arquitectos se cuentan: Edgar Burbano de Bogotá y Nel Rodríguez de Medellín quienes en calidad de teóricos o ejecutores tuvieron incidencia directa en el éxito de la t-p en el país.



## 16 Objeto de la investigación

Es el objetivo principal de esta investigación mostrar la naturaleza universal de la t-p a través de las edificaciones concebidas con este sistema edificatorio en Colombia, partiendo del principio de que éste no fue asumido como un canon estricto que predefinió las soluciones, sino como un instrumento que potenció la diversidad formal y espacial, tal como se muestra en los 60 casos de t-p encontrados, los cuales, aunque son en apariencia radicalmente diferentes, muestran en su estructura formal un origen compartido.

Es por lo anterior que, de todas las perspectivas posibles, esta investigación se interesa en aquella que ve las t-p en tanto adaptación de una solución universal a condiciones específicas, mediante las variaciones formales de sus componentes y las relaciones que éstos establecen entre sí, con el propósito de resolver problemas particulares creados en los procesos de materialización y de inserción urbana de cada edificio. En el marco de lo referido se planteó un contenido de investigación dividido en dos partes: la primera, conformada por el estudio de los episodios urbanos en los que se revela la disposición de la t-p para adaptarse a su entorno e instalar nuevas pautas en las estructuras de las ciudades trazadas con el sistema premoderno de calles y manzanas; y la segunda, constituida por el análisis de las conquistas formales mediante las cuales las mencionadas firmas de arquitectos lograron dar consistencia a sus soluciones, atendiendo en todo caso las premisas programáticas, las limitaciones técnicas y las condiciones ambientales de cada emplazamiento.

Imagen A. Sector de la Matuna, Cartagena 1965:  
Fundación Fototeca Histórica Cartagena de Indias.



*Valdría la pena, en mesa redonda de urbanistas, estudiar con atención los cambios y las consecuencias sociales y económicas que este tipo de construcciones van a proporcionar en beneficio, así se creó, del desahogo de las calles centrales... (4)*

### Marco Teórico, Fuentes documentales y metodología empleada

La base teórica para construir este documento partió del universo de nociones que informan del sistema estético de la modernidad, las cuales han sido reintegradas al discurso contemporáneo por el grupo de investigación La Forma Moderna que hace parte del doctorado en Proyectos Arquitectónicos de la UPC. Los profesores Helio Piñon, Teresa Rovira y Cristina Gastón proporcionaron en sus clases un claro marco de referencia que permitió encausar las pesquisas hacia la búsqueda del sentido de la forma, en el rico escenario establecido por la arquitectura de los años 50 y 60 del siglo XX, (5) época que fue especialmente fructífera en las latitudes latinoamericanas, con un episodio especial en Colombia. Quien consulte el acervo de referentes teóricos del doctorado encontrará como punto de partida a Kant, quien da sustento a los principios de universalidad, autonomía del arte e imperio del juicio subjetivo sobre el juicio razonado; así mismo, hallará en éste la base de un sistema de pensamiento desarrollado por otros autores como Herbart, Fiedler y Hildebrand, quienes dan a *la forma* estatus de tema central del arte y por tanto del ejercicio arquitectónico. Como colofón de este compendio de referentes es necesario ahondar especialmente en la noción de *abstracción*; a la cual es posible acceder desde los postulados de Kandisky y Malevitch, en lo que es útil la tesis de doctorado de Marta Llorente (6).

Imagen página opuesta. Bogotá centro de la ciudad, años 40 (la imagen de la página siguiente muestra el centro de la ciudad desde esta misma perspectiva pero en los años 60). Tomado de: Archivo documental "Jose Vicente Ortega" Museo del Chicó, Bogotá.

(4) Palabras de Carlos Martínez, director de la revista Proa, a propósito de la inauguración, en 1956, del Edificio Seguros Bolívar de Bogotá, construido por Cuellar, Serrano, Gómez y el arquitecto asociado Gabriel Largacha. En: TÉLLEZ, Germán. Cuellar Serrano Gómez: arquitectura 1933-1983. Bogotá: Fondo Editorial Escala. 1988. pág 203-205.

(5) Las clases de los profesores mencionados se aborda la modernidad arquitectónica desde tres facetas distintas: de una parte, el reconocimiento de los referentes que ha establecido el devenir de la modernidad mediante proyectos paradigmáticos, vale mencionar que en este proceso de búsqueda de soluciones universales se redescubre a los maestros modernos (Mies y Le Corbusier) pero también se accede a un ingente repertorio de arquitectos europeos, americanos y latinoamericanos como Jacobsen, Eiermann, Terragni, Bunshaft, Neutra, Breuer, Koenig, Coderch, Álvarez (Arg), Álvarez (Mex), Torres & Velázquez, Vilanova Artigas, Duhart, entre decenas más; los cuales constituyen una revelación para la gran mayoría de arquitectos de nuestra región y generación, quienes fuimos educados en la escuela del controvertible "regionalismo crítico". La segunda faceta que se aborda en el curso del doctorado en Proyectos Arquitectónicos, Línea Forma Moderna, es el desarrollo teórico iniciado con la estética kantiana, reasumido por el romanticismo alemán y concretado por los pintores-escritores abstractos rusos. Esta cadena discursiva provee nociones fundamentales para asumir estudios de caso sobre la forma arquitectónica. La última faceta ofrecida por el doctorado se concentra en un taller de diseño que pone a prueba, bajo el viejo pero efectivo método de aprender haciendo, los conocimientos adquiridos sobre la modernidad, pero sobre todo, la capacidad de dar forma, en el estatuto definido por



En cuanto a la búsqueda de un método de análisis para enfrentar la t-p tuvieron que ver otras tesis de doctorado que se centran en revelar la anatomía de soluciones universales, entre estas cabe destacar la denominada: *Codech. Variaciones de una casa*, de Rafael Díez Barreñada (7) y el trabajo de Eduard Calafell sobre las Unités d'Habitation à Grandeur Conforme (8).

El origen y residencia del autor de esta tesis en Colombia alentó la búsqueda de su tema en este país, donde existe un acervo académico exiguo sobre asuntos modernos, lo cual parcialmente se explica por un vacío de 40 años en la producción de investigadores y editoriales. Sin duda las fuentes iniciales para afrontar estudios sobre la modernidad arquitectónica colombiana son la Revista Proa (9) y algunos libros de difusión realizados en los años sesenta por editores como Plinio Mendoza. En años recientes se ha renovado el interés por la arquitectura de los años 50 y 60 en Colombia, especialmente a causa de la influencia que han tenido en el país algunos autores españoles como: Helio Piñón, Carlos Martí, Josep Quetglas, Juan Antonio Cortés, Teresa Rovira, Antonio Armesto, Rafael Díaz y Cristina Gastón, entre otros. A lo anterior se suma la participación de estudiantes colombianos en maestrías y doctorados europeos de arquitectura y urbanismo, quienes han desarrollado tesis sobre temas variados de la modernidad local, tales como las repercusiones de la presencia de Le Corbusier en el país o los planteamientos urbanísticos propuesta por José Luis Sert para algunas ciudades colombianas.

En este recuento no deben desestimarse las publicaciones de algunos investigadores que contracorriente han sacado a la luz valiosos documentos

Imagen página opuesta. Bogotá centro de la ciudad, años 60 (la imagen de la página anterior muestra el centro de la ciudad desde esta misma perspectiva pero en los años 40) MENDOZA, Plinio (Ed.), Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia, Bogotá, Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

los juicios subjetivos, en un ambiente de legitimidad constructiva y economía de medios.

(6) LLORENTE DÍAZ, Marta. La Memoria de la abstracción: la idea de abstracción en su origen, la época expresionista de Kandinsky (1908-1914), el suprematismo de Malevitch (1915-1935) y la invocación del automatismo surrealista (1918-1942). Tesis doctoral. director de la tesis: Ignasi de Solà-Morales Rubió. Departament de Composició Arquitectònica. Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona. 1991.

(7) DÍEZ BARREÑADA, Rafael. Coderch variaciones sobre una casa. Tesis doctoral. Tutor: Helio Piñón Pallarés. Universitat Politècnica de Catalunya. Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona. Departament de Projectes Arquitectònics. 2001.

(8) CALAFELL, Eduard. Aspectos formales y constructivos de las unités de Le Corbusier / Eduard Calafell. Director: Helio Piñón Pallarés. Tesis doctoral. Universitat Politècnica de Catalunya. Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona. 1986.

(9) Revista de arquitectura, urbanismo y diseño, fundada en Bogotá por Carlos Martínez, en 1946. Constituye la fuente de consulta más importante sobre la modernidad arquitectónica colombiana porque se concentró en publicar los proyectos de las firmas de arquitectos más productivas de los años 50 y 60 en el país. La manera sintética de presentar los planos y el uso de fotografías de gran factura fueron el sello distintivo de esta revista, que en muchos casos contiene el único testimonio gráfico sobreviviente de obras modernas deformadas o demolidas.



sobre la modernidad arquitectónica desarrollada en algunas ciudades colombianas; entre estos destacan Rodrigo Tascón en Cali, Carlos Bell en Barranquilla y el Grupo de Investigaciones en Proyecto Arquitectónico de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Una mención especial merece la Maestría en Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá, en la que se han promovido proyectos de tesis centrados en el análisis de las obras de los maestros modernos locales. En este mismo sentido vale destacar algunas publicaciones españolas contemporáneas como la revista DPA de la Escuela Técnica de Arquitectura de Barcelona y los Documentos de Arquitectura Moderna en América Latina, editados por la Casa Amèrica Catalunya, que han dedicado números enteros o apartes a la difusión de la arquitectura colombiana de los años 50 y 60 del siglo XX.

La consulta de los trabajos antes mencionados sin duda han constituido una base para esta tesis, no obstante, la fuente más importante para el desarrollo de la misma la constituyen los planos originales de los edificios estudiados, fotografías inéditas de la época e información recopilada in situ, mediante visitas realizadas en cada caso. La consecución de los documentos originales de los edificios implicó la búsqueda en archivos históricos de las ciudades donde se encuentran los edificios, a saber: la planoteca del Archivo Distrital de Planeación de Bogotá, el archivo José Vicente Ortega Ricaurte del Museo El Chicó de Bogotá, El Instituto Geográfico Agustín Codazzi en Bogotá y Medellín, el Archivo de Bogotá, la Fundación Fototeca Histórica de Cartagena, el archivo de la Biblioteca Soleda Rengifo en Ibagué, el archivo de la Secretaría de Planeación de Manizales, la planoteca del archivo del Departamento

Imagen página opuesta. Parque Santander, centro de Bogotá a finales de los años 50. Se observa el contraste entre la arquitectura colonial y republicana y el edificio recién construido de la Nacional de Seguros: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.





24 Administrativo de Planeación de Santiago de Cali y la planoteca de la Oficina de Planeación de la Alcaldía de Medellín.

De igual manera se acudió a los archivos de cada entidad propietaria de los edificios, en algunos de los cuales se encontró valiosa información adicional a la registrada en los archivos históricos de las ciudades mencionadas. Esta información fue particularmente difícil de obtener dado que la mayoría de t-ps conservan el uso bancario, lo que implicó la generación de sospechas sobre los reales intereses del autor de esta tesis, quien, a consecuencia, fue investigado en varias ocasiones por los organismos de seguridad estatales, a petición de los administradores de los bancos; por fortuna, después de estos engorrosos procedimientos, fue posible acceder a la información solicitada.

Otro procedimiento seguido para la obtención de documentos de las t-p fue la visita a las firmas y a los herederos de las firmas de arquitectos, una tarea que rindió pocos frutos dado que quedan muy pocos arquitectos modernos vivos y pocas familias conservan la planoteca de quienes ya han desaparecido.

En los pocos casos en que no se contó con registros planimétricos o fotográficos originales, se procedió a levantar planos arquitectónicos *in situ*, a realizar fotografías que fueron procesadas digitalmente para eliminar adiciones a la estructura original, y a realizar perspectivas cuando fueron prohibidas las tomas fotográficas.

El redibujo de los planos arquitectónicos recopilados fue fundamental en

Imagen esta página. Dibujo de Le Corbusier en el que pone de manifiesto la escala de las calles del centro premoderno de Bogotá. AA. VV. Le Corbusier en Bogotá. Bogotá: Cementos Boyaca. 1987. pág 13.

Imagen página opuesta. Bogotá centro de la ciudad, años 60: MENDOZA, Plinio (Ed.), Colombia país de ciudades: Bogotá, Sesquicentenario de la independencia, Bogotá, Editorial Pío X, 1962. Sin pág.



el procedimiento de análisis. Por otra parte, la visita a las obras produjo una información invaluable que permitió resolver algunas dudas capitales, especialmente relacionadas con las características espaciales de algunos edificios que no tuvieron la fortuna de ser fotografiados por los maestros Paul Beer y Otto Moll, quienes por cierto retrataron la mayoría de torres-plataforma aquí estudiadas. Sin duda la refinada interpretación gráfica de la t-p, dada por estos fotógrafos, fue el punto clave para reconocer la magnitud del tema y en consecuencia abordarlo como tesis de doctorado.

Es sabido que los arquitectos de las obras modernas en Colombia no eran prolijos en dejar por escrito sus posturas; más frustrante resultó encontrar vivos y lúcidos a algunos de los protagonistas de la concepción o ejecución de las obras y tratar de arrancarles las “posturas teóricas” que permitieron alcanzar tal nivel en sus obras, labor que siempre derivaba en la misma respuesta: “porque así debía ser”. Se cae en cuenta entonces de que estos arquitectos generalmente procedían con base en su destreza para operar en el universo de la forma, guiados por el sentido común para dar legitimidad a sus decisiones.

Imagen página opuesta. Medellín, centro de la ciudad donde destaca el edificio del Banco Central Hipotecario: Oficina de Planeación de la Alcaldía de Medellín.



REVISIÓN DE ANTECEDENTES PARADIGMÁTICOS DE LA T-P



*Al analizar la obra de los maestros de la arquitectura moderna nos damos cuenta de que estos no conciben el proyecto como una invención ex-novo, sino como una labor de transformación de un material preexistente. Cada nuevo proyecto es el desarrollo de ideas implícitamente contenidas en trabajos anteriores. (10)*

En 1924 Hilberseimer (1885-1967) propone un esquema teórico de ciudad moderna en altura, denominado *Highrise City*, en el que establece una estructura conformada por plataformas de cinco pisos, destinadas a usos industriales y comerciales, y torres de vivienda de quince pisos dispuestas sobre dichas plataformas, en cuyas terrazas se desarrollan las circulaciones peatonales alejadas de las circulaciones vehiculares que permanecen en el plano de base. Ésta, que es una de las primeras manifestaciones documentadas de t-p, anticipa providencialmente los elementos esenciales de los futuros desarrollos de la solución, aun cuando, en los años 60, Hilberseimer se viera conminado por los críticos de la época a abjurar de sus planteamientos, los cuales, injustamente, han llegado a ser la imagen tópica de la supuesta deshumanización del urbanismo moderno.

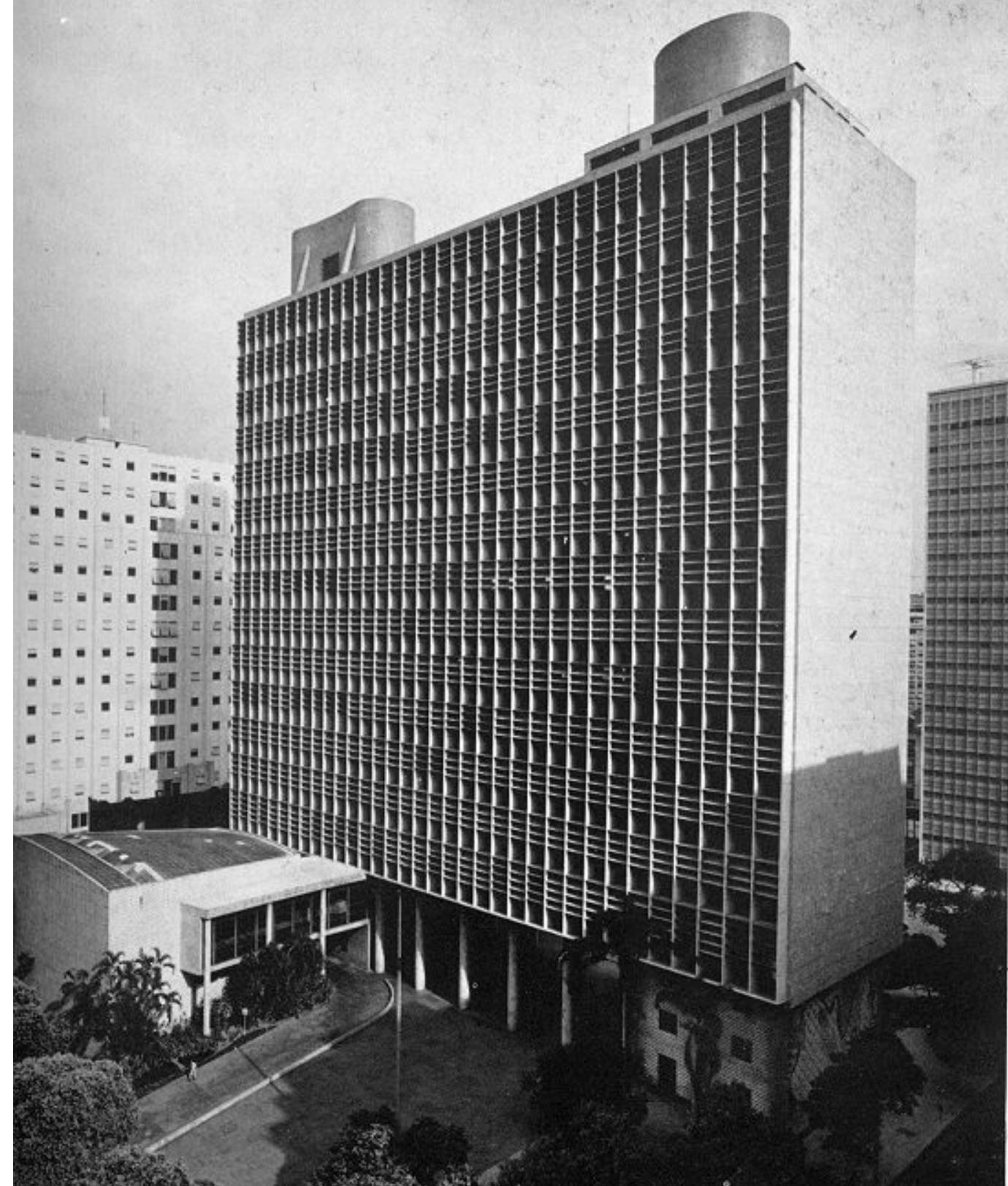
En 1931, en el tercer volumen de *Encyclopédie de l'Architecture Nouvelle* publicada por Alberto Sartoris (1901-1998), aparecen los esquemas de *City Block Intégrale* propuestos por Wladimiro Acosta (1900-1967), quien replica los planteamientos teóricos de Hilberseimer ajustándolos de la siguiente manera: "Los rascacielos que tienen 100 metros de altura, se elevan a 120 metros de distancia el uno del otro, en tanto que los edificios inferiores, que miden 34 metros de altura, están separados por una avenida de 40 metros de ancho. Cada basamento cuadrangular del edificio tiene 100 metros de lado" (11).

Imagen página anterior. Boceto del Centro Cívico de Bogotá, con torres sobre plataformas: Croquis de Le Corbusier, N° 94, Cahier D-15, septiembre 1950.

Imagen página opuesta. Edificio del Ministerio de Educación Nacional y Salud Pública, Rio de Janeiro, (1937-1943), L. Costa, O. Niemeyer, J. Machado Moreira, A. E. Reidy, E. Vasconcellos y C. Leao: [www.Monografias.com](http://www.Monografias.com).

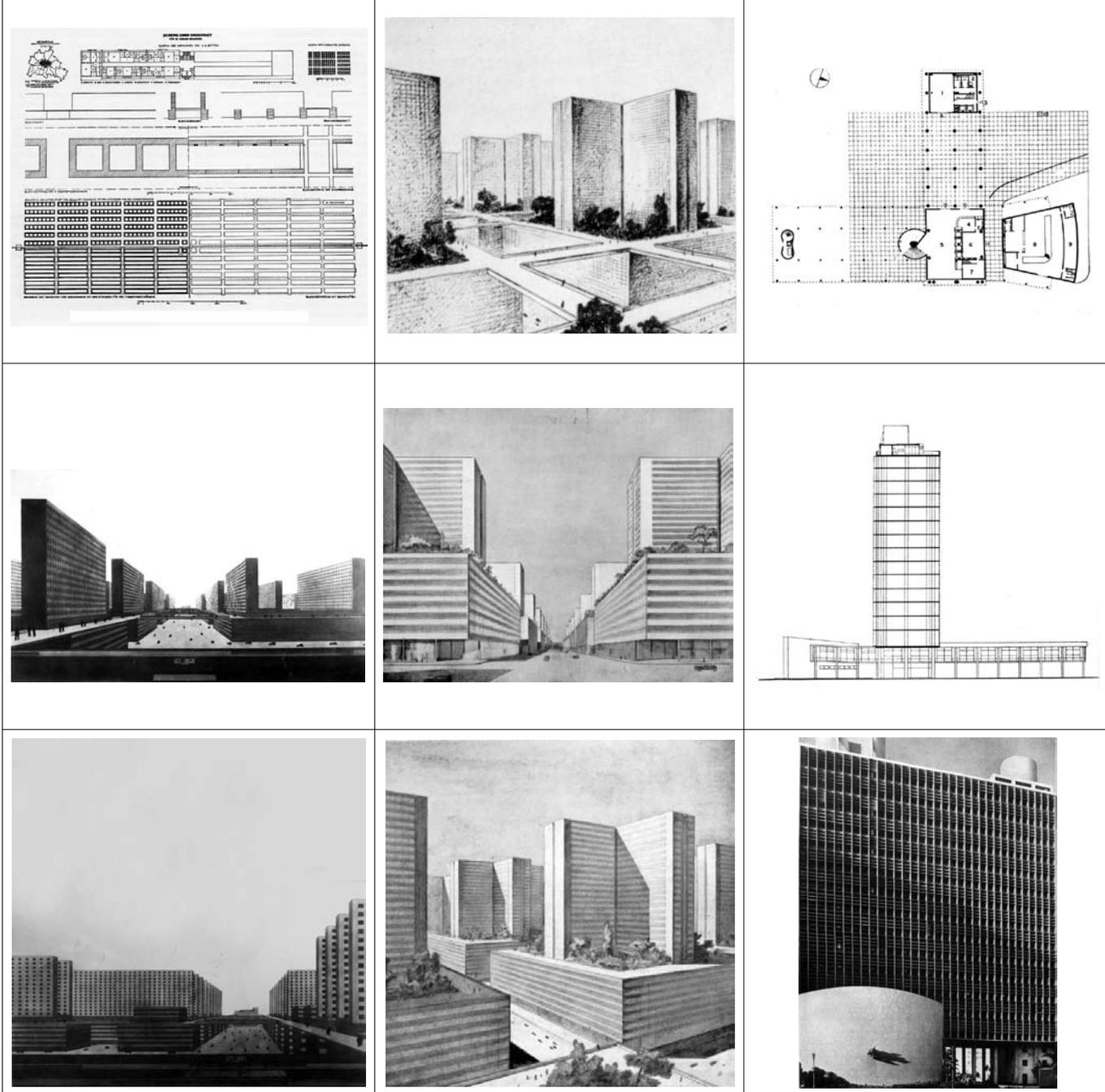
(10) MARTÍ ARÍS, Carlos. *Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura*. Barcelona: Ed. de Serbal. 1993. pág. 174.

(11) SARTORIS, Alberto. *Encyclopédie de l'Architecture Nouvelle, Ordre e climats americaines*. Milán: 1954. pág. 16.



Highrise City, 1924, Hilberseimer

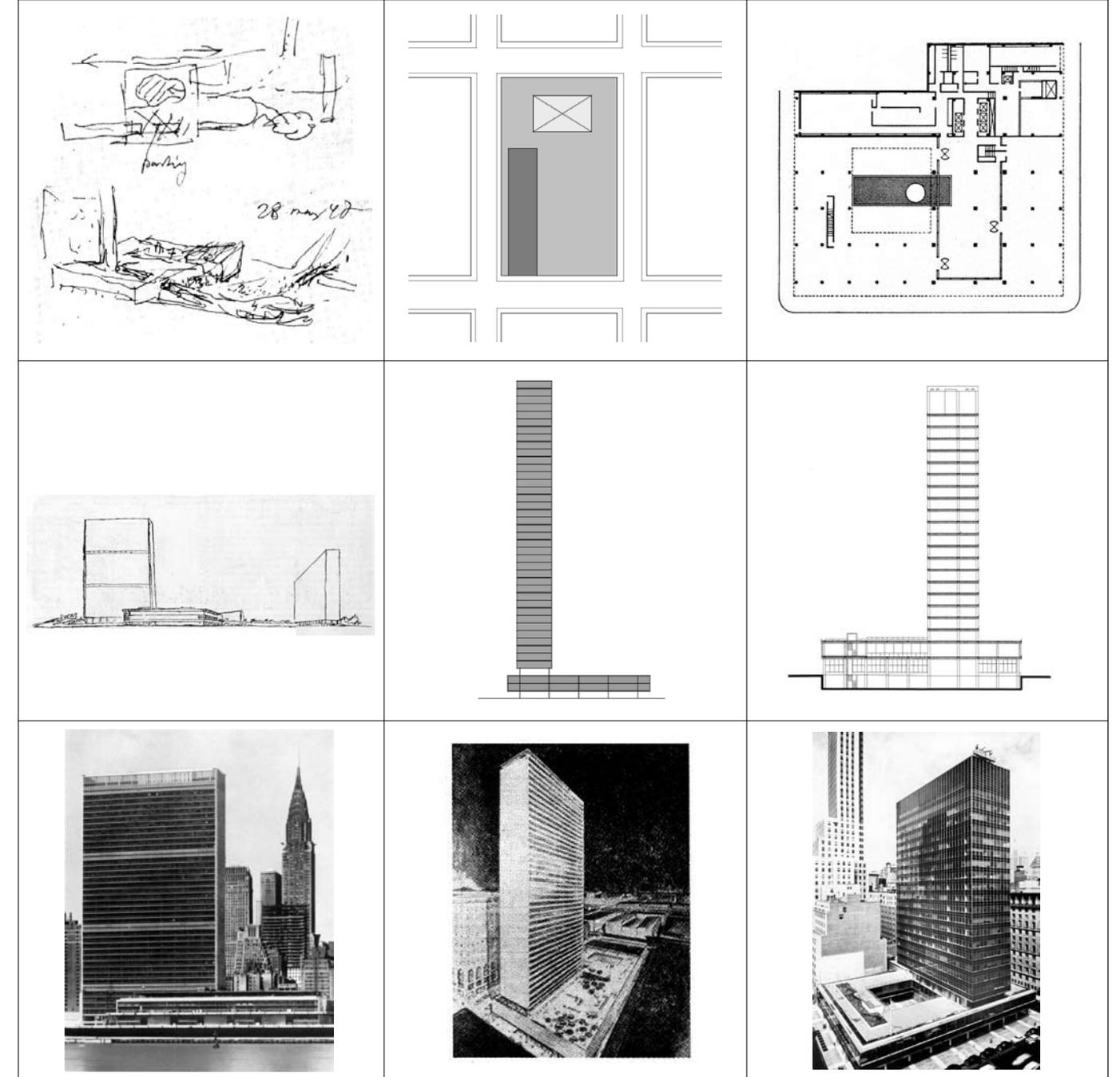
City Block Intégrale, 1931, Wladimiro Acosta



Naciones Unidas, 1947-1950, (Le Corbusier) W. Harrison y M. Abramovitz

T-P no construida, 1947, Nathaniel A. Owings,

Lever House, 1949, Gordon Bunshaft



34 Otro proyecto paradigmático que anuncia la t-p es el Ministerio de Educación Nacional y de Salud Pública de Rio de Janeiro (1937-1943), encargo ofrecido en primera instancia mediante un concurso en el que los jurados descalificaron a los arquitectos “progresistas”, quienes posteriormente recibieron invitación directa del Ministro Capanema para concebir el edificio con el auspicio de Le Corbusier (quien estuvo 3 semanas en Rio para intervenir en este proyecto y en el plan maestro de la ciudad universitaria). El proyecto definitivo realizado por L. Costa, O. Niemeyer, J. Machado Moreira, A. E. Reidy, E. Vasconcellos y C. Leao, muestra dos volúmenes relacionados: un paralelepípedo perfecto levantado del suelo mediante pilotes, y un volumen unido al suelo que atraviesa la manzana y pasa bajo una parte del paralelepípedo. Esta solución, ensayada antes por Le Corbusier en el proyecto Rentenanstalt de Zurich, en 1933, avizora una característica esencial de la t-p, consistente en la disposición de la torre en clara desobediencia con la estructura morfológica establecida por la retícula de manzanas.

Unos años después Le Corbusier fue llamado con otros diez expertos para determinar las pautas que regirían la concepción del edificio de las Naciones Unidas en Nueva York (1947-1950), el inquieto arquitecto suizo se adelantó dos meses a la llegada de los otros convocados, y aunque no recibió el encargo para proyectar tan importante edificio, logró establecer en este tiempo las características fundamentales del mismo mediante una serie de dibujos y maquetas que W. Harrison y M. Abramovitz, adjudicatarios finales del encargo, respetaron en sus condiciones esenciales. La contribución que el edificio de la ONU hace a la definición universal de la t-p radica en la consolidación formal

de la plataforma, cuya apariencia disforme y suplementaria, presente en las t-p de Rentenanstalt y Rio, cambia para constituirse en una poderosa pieza horizontal que establece una tensión visual consistente con la torre.

Como antecedente se ha localizado también un proyecto teórico de Nathaniel A. Owings, socio fundador de la firma Skidmore, Owings and Merrill, publicado en 1947 en la revista *Skyscraper Management* n.º. 32, proyecto que probablemente marcó la pauta seguida por Gordon Bunshaft para concebir, entre 1949 y 1950, la Lever House de Nueva York, edificio que dio a la t-p la consistencia necesaria para refrendar su categoría de planteamiento universal. La Lever House es conocida en Colombia gracias, en parte, a su divulgación en revistas como *Architectural Forum* (n.96 jun 1952), *Progressive Architecture* (n.34 oct. 1953), *Architectural Record* (n. 111 jun 1952), entre otras, y en diarios como el *New York Times* (27 abril 1952). (12).

La Lever se caracteriza por ser un conjunto de dos partes claramente diferenciadas: la plataforma, que se desarrolla en un edificio bajo y horizontal ajustado a la forma del lote; y la torre, que se presenta en un prisma de proporciones verticales, puesto sobre la plataforma y desligado de las medianeras y paramentos. El nombre torre-plataforma alude sólo a las dos partes más vistosas del conjunto, pero existen otros dos componentes sin los cuales este sistema arquitectónico carecería de consistencia: uno de éstos es la “pieza” que hace transición entre el plano urbano y la plataforma, definida como un piso liberado de cerramientos, con la fachada replegada o uso “de puertas abiertas”; el otro componente es el piso que se sitúa entre la terraza

(12) “It gave architectural expression to an age was being born, and while the age lasted, or its standards persisted, Lever House was an uncontrollable success, imited and sometimes understood all over the Americanized world. Palabras del crítico Inglés Reyner Banham aludiendo a la Lever House, tomadas de: El libro de STERN, Robert A. M.; MELLINS, Thomas; FISHMAN, David. New York 1960. *Architecture and urbanisme between the second world war and the bicentennial*. New York: The Monacelli Press. 1995. págs. 341,342

36 de la plataforma y la torre, cuya tarea compositiva es similar a la de la anterior pieza, en tanto de éste se eliminan o retranquean cerramientos para obtener una separación visual contundente entre los volúmenes vertical y horizontal. El cometido de ambos componentes, en su condición de transiciones neutras entre los volúmenes destacados, es consolidar la tensión abstracta del conjunto resultante. Dada la categórica estructura formal de la Lever, se ha optado por hacer llamados a la misma en todo el desarrollo de esta tesis, con el fin de encausar el análisis de los casos colombianos siguiendo las pautas que anidan en este caso paradigmático.

*The construction of Lever House marked not only the fulfillment of an architectural but also an urbanistic vision: with the building slab lifted on a base and turned at a right angle to the grand axis of Park Avenue, the traditional street –the rue corridor so loathed by Le Corbusier– was no longer an exalted standard. The old order of the ensemble was replaced by a new urban order of individual, objectlike buildings “liberated” in space and set apart from one another. (13)*

### Antecedentes de la t-p en Colombia

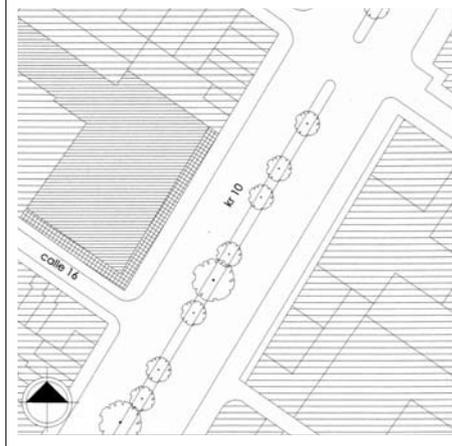
Finalizados los años 40, hasta para un visionario como Le Corbusier, parecía improbable que una ciudad como Bogotá, con su inusual localización geográfica y bajo índice de crecimiento en su población, pudiera presentar sólo dos décadas después cifras demográficas tasadas en millones de habitantes. Sin embargo, para algunos urbanistas locales estaba claro que el crecimiento y densificación de la ciudad era inminente y que por tanto se requeriría de

Imagen página opuesta. Carrera Décima, Bogotá: Revista Proa, N° 137, julio de 1960, sin pág.

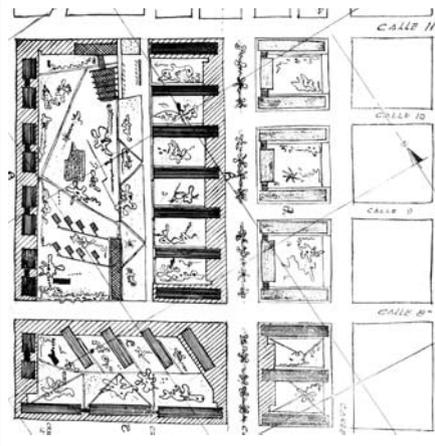
(13) STERN, Robert A. M.; MELLINS, Thomas; FISHMAN, David. New York 1960. Architecture and urbanism between the second world war and the bicentennial. New York: The Monacelli Press. 1995. pág. 339.



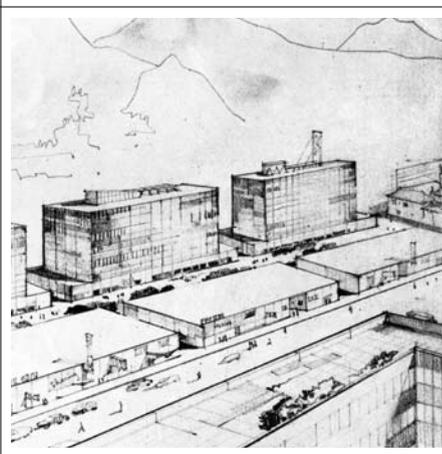
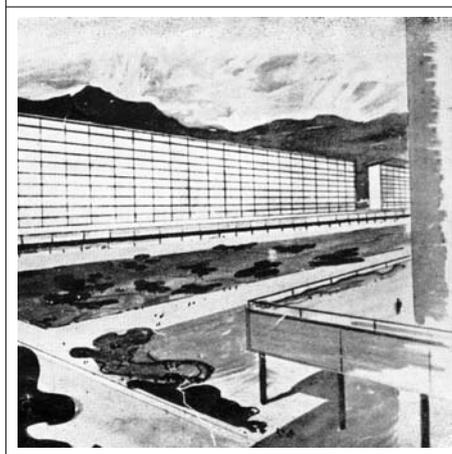
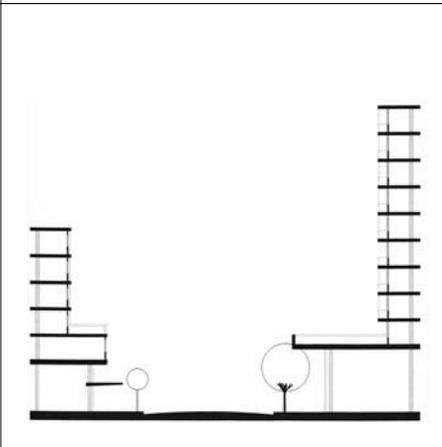
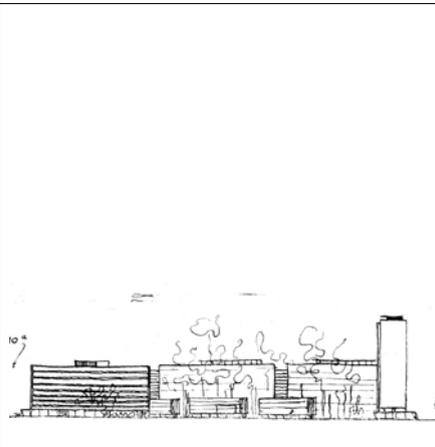
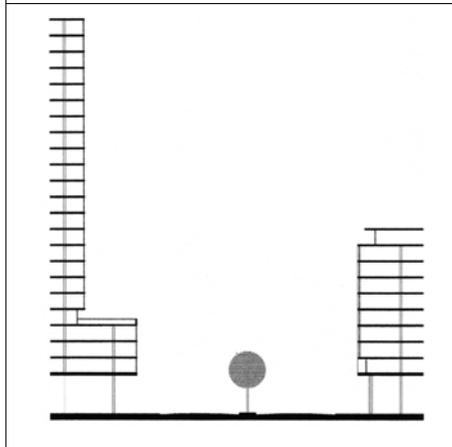
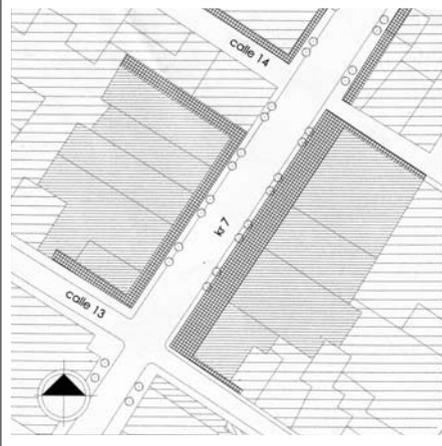
Carrera Decima, 1946, Edgar Burbano



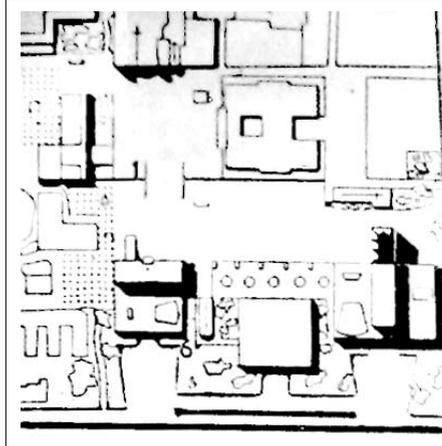
Sector de la plaza de mercado y de las 16 manzanas vecinas, 1946, de L. Amorocho, E. García, J. Angulo y C. Martínez.



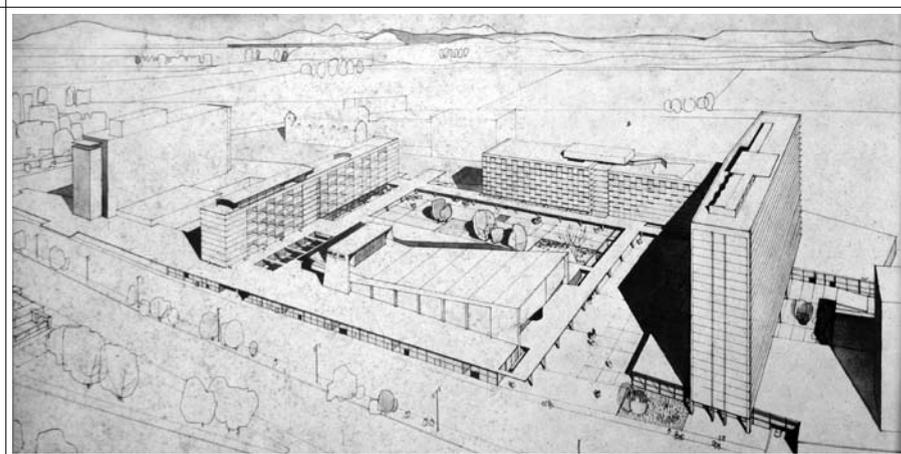
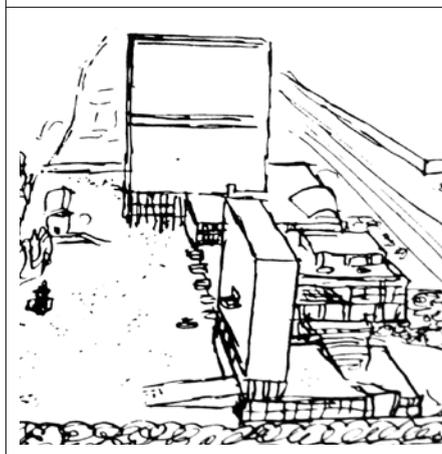
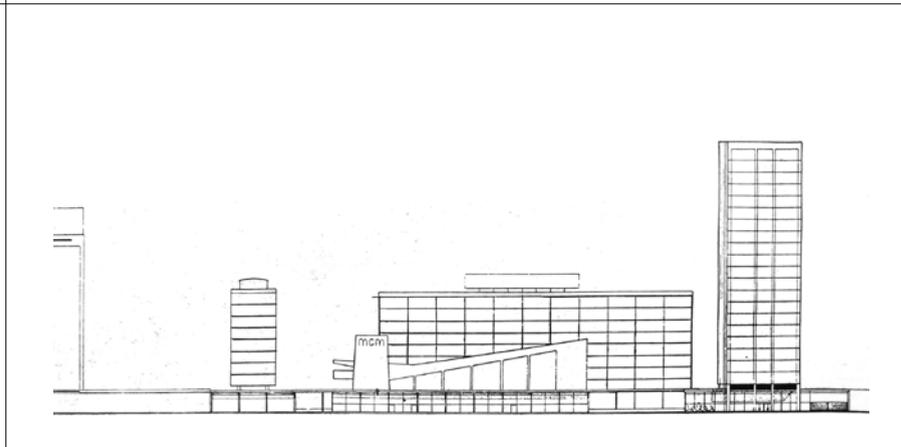
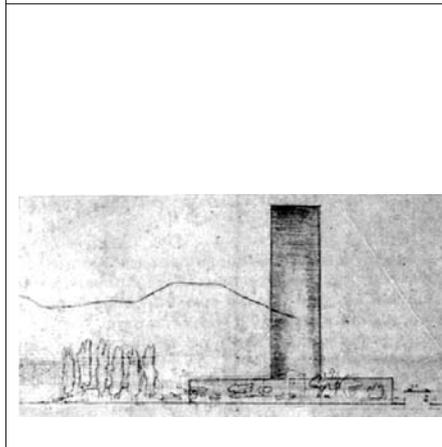
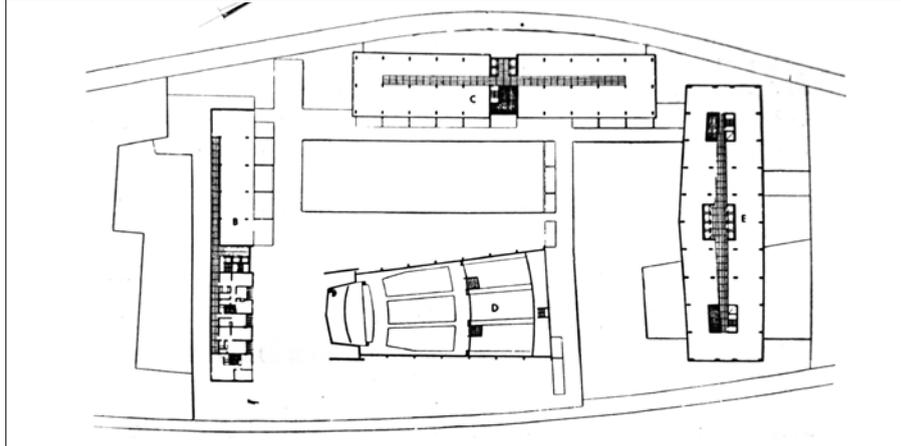
Reconstrucción de Bogotá, 1948, J. Arango, H. Ritter y G. Serrano.



Palacio de los Ministerios, 1949, Le Corbusier.



Centro Internacional, años 50 a 80, Cuellar Serrano Gómez, Obregón & Valenzuela y Holabird Root Burgee



40 estructuras urbanas mejor adaptadas para la modernización, como es el caso de la t-p, solución frecuentemente utilizada en los proyectos planteados durante esta época.

El primero de los casos a los que se hace referencia es al planteamiento de Edgar Burbano, publicado en la revista Proa N° 1 de agosto de 1946, relacionado con la ampliación de la Carrera Decima, localizada en el centro de Bogotá, en el que se esbozan edificios en altura tipo pastilla corrida desarrollados sobre plataformas asentadas en pilotes. En la actualidad, en la Carrera Decima, es posible encontrar algunas t-p, sin embargo, la propuesta de Burbano fue desestimada imperando el esquema de bloques de altura uniforme aparejados y con planta baja de doble altura retraída levemente del continuo de la fachada.

En la revista Proa N° 2 apareció la propuesta "Bogotá puede ser una ciudad moderna, reurbanización del sector de la plaza de mercado y de las 16 manzanas vecinas", de L. Amorocho, E. García, J. Angulo y C. Martínez (este último director de la revista Proa). El planteamiento de este grupo de arquitectos presenta varias alternativas basadas en la t-p; por ejemplo, plataformas del tamaño de la manzana tradicional con patio liberado en el centro y pastillas apeadas en dos de sus costados, o una interesante variación que consiste en disponer las torres en sentido transversal a una extensa plataforma que abarca tres manzanas, innovación que da espacio a una secuencia intercalada de patios entre cada edificio. Esta propuesta se quedó en el papel y el sector comprendido entre las calles 11va y 7ma y las carreras 9na y 12va del centro

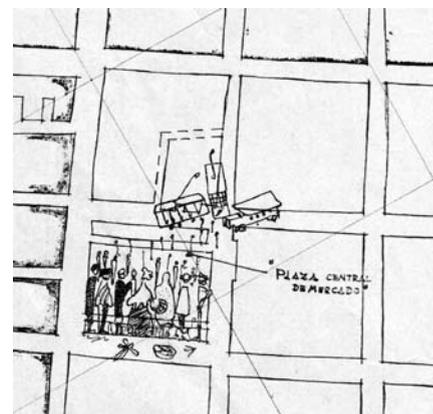


Imagen esta página. Plaza central de mercado (calle 10 carrera 10): "Bogotá puede ser una ciudad moderna, reurbanización de la Plaza central de mercado y de las 16 manzanas vecinas": Proa, N° 2, septiembre de 1946. Sin pág.

Imágenes B y C página opuesta. Perspectivas del proyecto de transformación de la Plaza central de mercado de Bogotá: "Bogotá puede ser una ciudad moderna, reurbanización de la Plaza central de mercado y de las 16 manzanas vecinas": Proa, N° 2, septiembre de 1946. Sin pág.

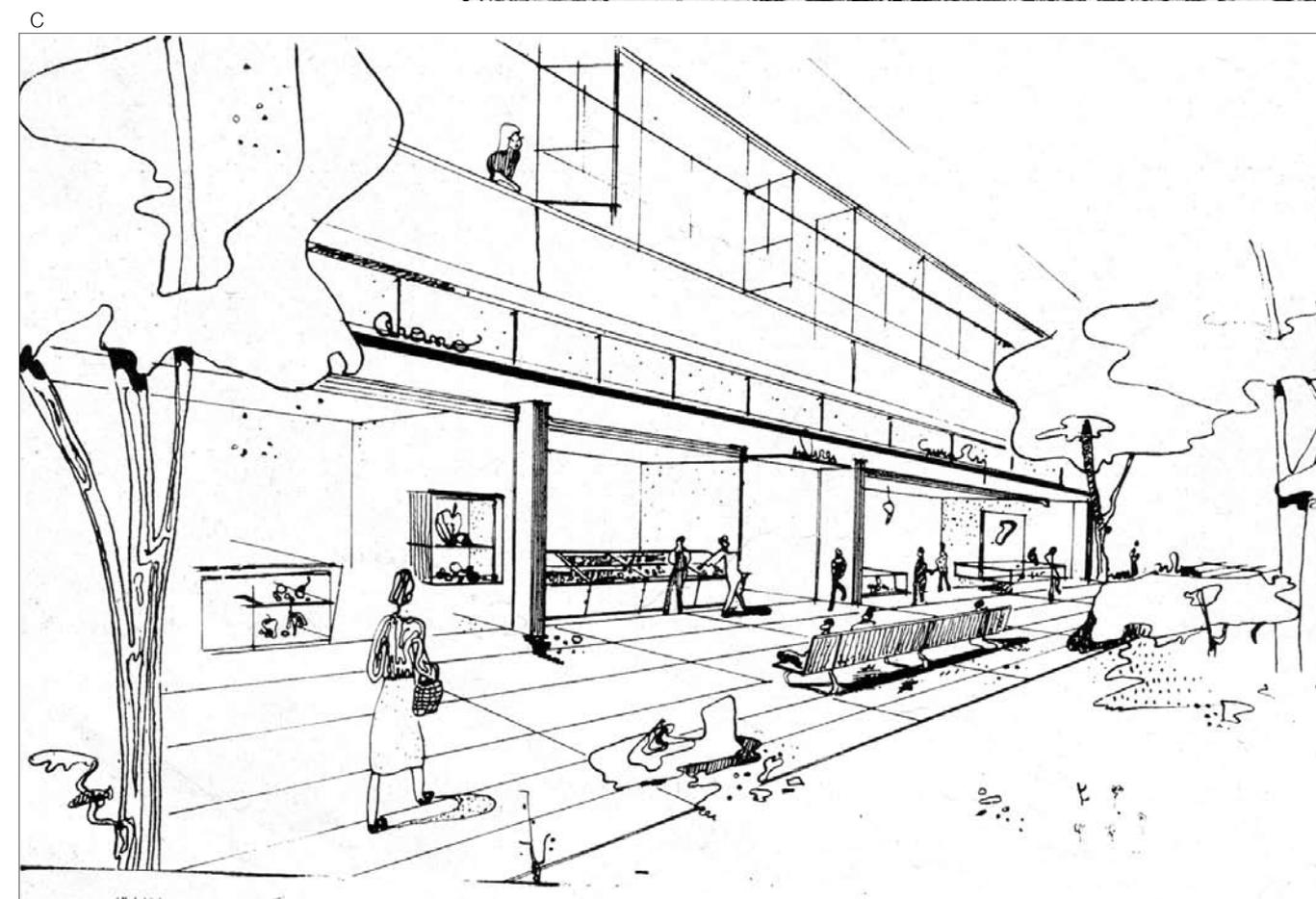
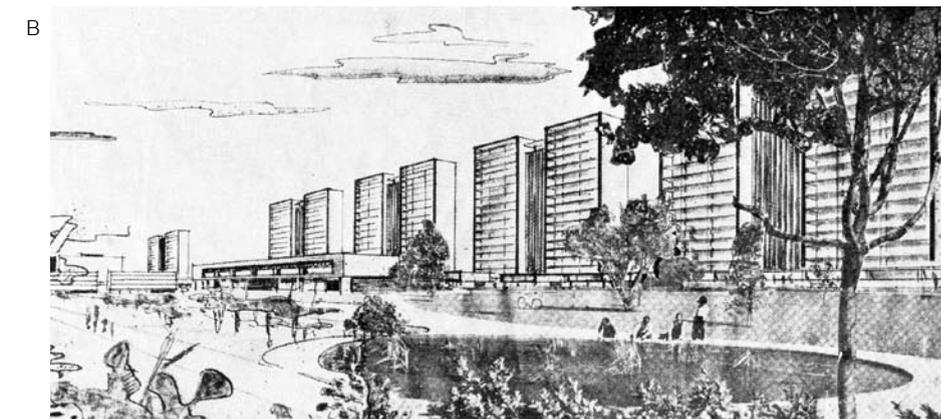
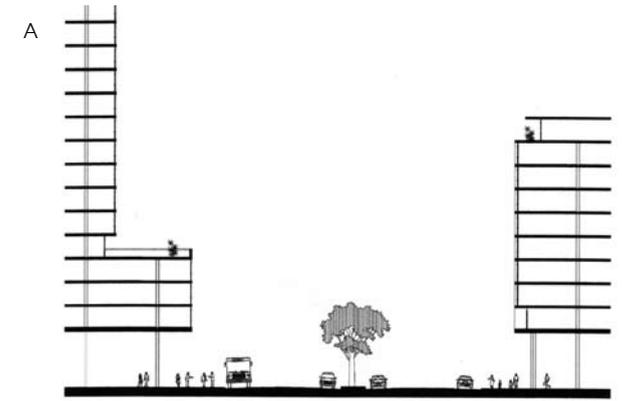




Imagen página anterior. Carrera Décima: MENDOZA, Plinio (Ed). Colombia Pais de Ciudades, Bogotá. Sesquicentenario de la independencia, Bogotá, Editorial Pío X, 1962. Sin pág.

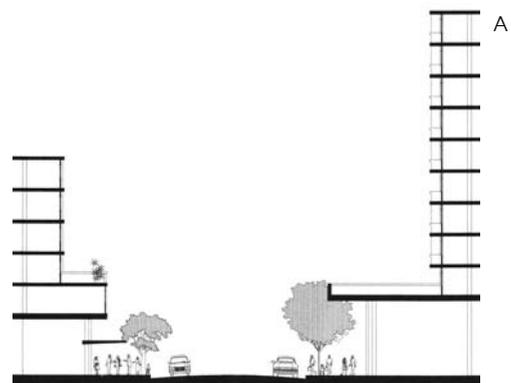
Imagen A. Sección actual Carrera Décima, Bogotá

Imagen B. Carrera Décima, Bogotá años 60: MENDOZA Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.



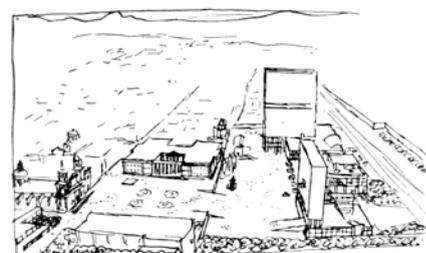
B





44 de Bogotá se convirtió, en los años siguientes, en uno de los sectores más deteriorados de la ciudad.

En 1948, meses después de los incendios del “Bogotazo” (levantamiento popular por el asesinato de un líder político), Jorge Arango director de Edificios Nacionales, Herbert Ritter jefe del Departamento Municipal de Urbanismo y Gabriel Serrano Camargo líder de la paradigmática firma Cuellar Serrano Gómez; presentaron en la revista Proa N° 13 un plan de “Reconstrucción de Bogotá” en el que se destaca la “Remodelación del Sector Central”: un proyecto constituido por edificios de 14 pisos asentados en plataformas que ocupan toda la extensión de la manzana. Quien transite ahora la carrera 7ma podrá constatar que este planteamiento, a diferencia de los presentados en los párrafos anteriores, fue implementado parcialmente y constituye en la actualidad uno de los mejores ejemplos en Colombia del urbanismo propuesto por la modernidad.



B

Imagen A. Sección Carrera Séptima, Bogotá

Imagen B está página. Centro Cívico de Bogotá: Croquis de Le Corbusier: BOESIGER, W. Le Corbusier, Obra completa 1946-1952. Zurich: Les Editions d'Architecture. Sin pag.

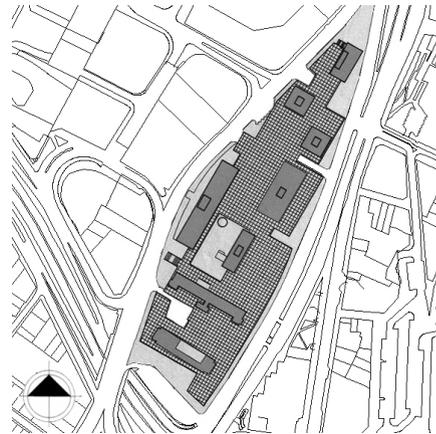
Imagen página opuesta. Carrera Séptima, Bogotá años 60: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pag.

En 1947 Le Corbusier estaba concentrado en la propuesta para el edificio de la ONU cuando fue invitado a Bogotá, entre el 16 y el 24 de junio; allí estableció los primeros contactos para desarrollar, a partir de 1949, el Plan Director de dicha ciudad. Uno de los componentes más importantes de este plan es el Centro Cívico, en el que Le Corbusier proyecta un conjunto de edificios, denominado “Grand Immeuble”, para las instituciones del Estado. Entre los edificios de este conjunto destaca el proyecto del palacio de los Ministerios, una torre-plataforma semejante a la ONU que es explicada en los siguientes términos en el informe final del Plan Director: “El palacio de los Ministerios





A



B

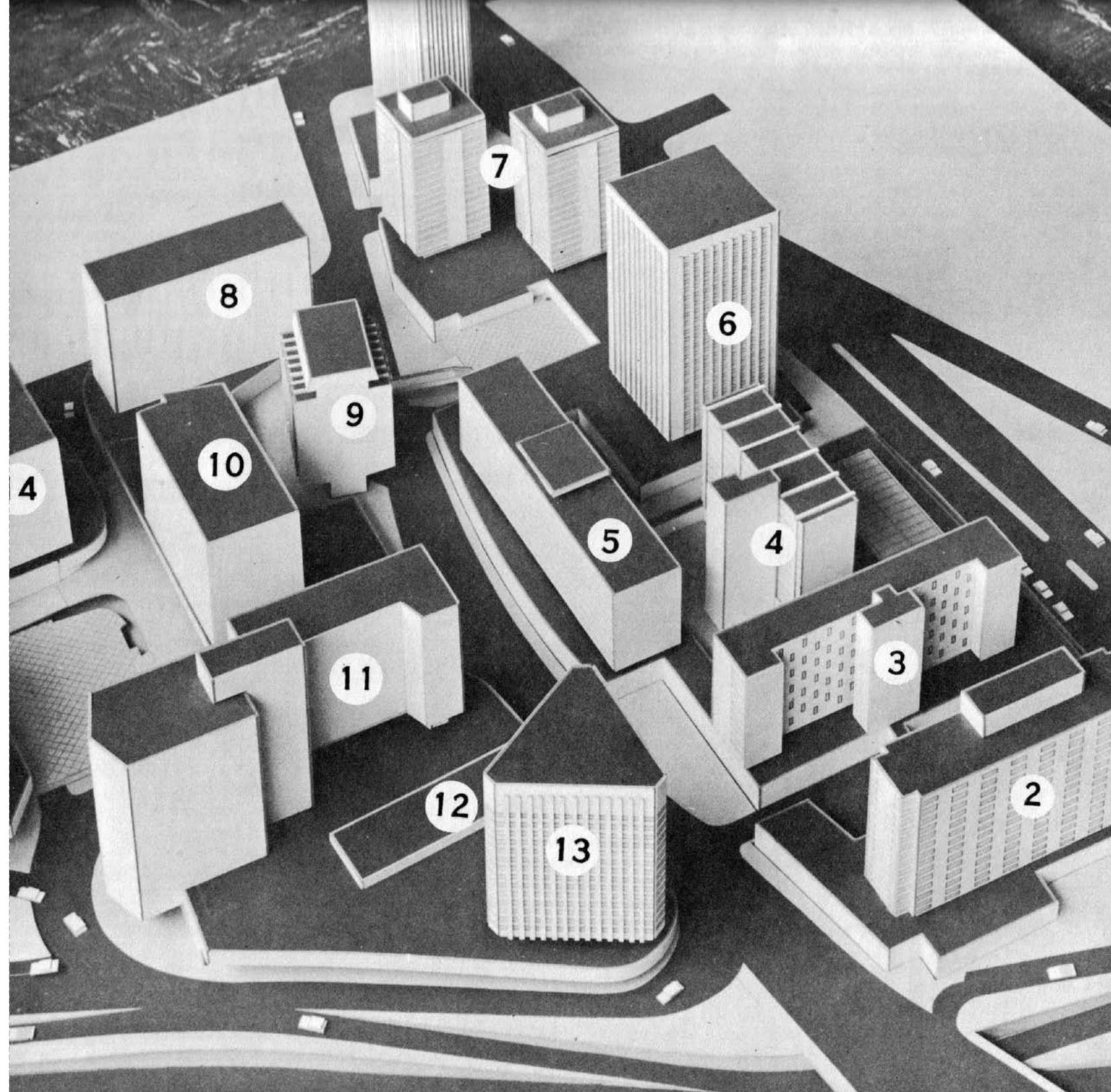
Imagen A. Edificio Bochica, Bogotá 1953-56: Revista Proa 121, septiembre de 1958. Sin pág.

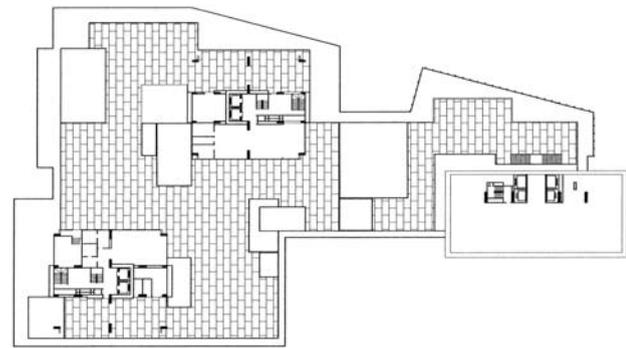
Imagen B. Localización Centro Internacional, Bogotá.

Imagen página opuesta. Maqueta Centro Internacional, Bogotá años 60, 2. Hotel Tequendama, 3. Ampliación Hotel Tequendama, 4. Edificio de oficinas, 5. Edificio Bochica, 6. Edificio de Oficinas, 7. Propiedad horizontal y condominio Bavaria S.A., 8. Automóvil Club de Colombia, 9. Flota Mercante Gran-colombiana, 10. Oficinas, 11. Oficinas y departamentos, 12. Teatro Opera, 13. "Martín del Corral", 14. Departamentos: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

es un "Grand Immeuble" de oficinas de 180 m de altura y de 45 pisos (que supone una superficie aprovechable de 75.000 m<sup>2</sup> (...)). Esta propuesta es similar a la del Secretariado de las Naciones Unidas, actualmente en su etapa de finalización sobre el East River en Nueva York, que alberga las oficinas de la Secretaría General. Nosotros hicimos parte decisiva en la elaboración de los planos de este edificio, en 1946-47, (...)"

El último proyecto de esta serie de antecedentes de la t-p aparece en la revista Architecture d'aujourd'hui n° 80 de 1958, dedicada a Colombia. Este proyecto, de las firmas Cuellar Serrano Gómez, Obregón & Valenzuela y Holabird Root Burgee, fue concebido a principios de los años 50 y completado en los años 80. El que fue denominado Centro Internacional o Conjunto Urbano Tequendama-Bavaria se encuentra en los extrarradios del centro tradicional de Bogotá y se define como un gran conjunto habitacional y de negocios emplazado en una supermanzana de forma trapezoidal alargada donde tiene lugar un sistema interconectado de torres y plataformas, las cuales se enlazan interiormente por un sistema de pasajes peatonales que constituyen una sola entidad urbana completamente abierta a la ciudad. Este conjunto es uno de los mejores ejemplos de la arquitectura moderna hecha en Colombia.





A



B

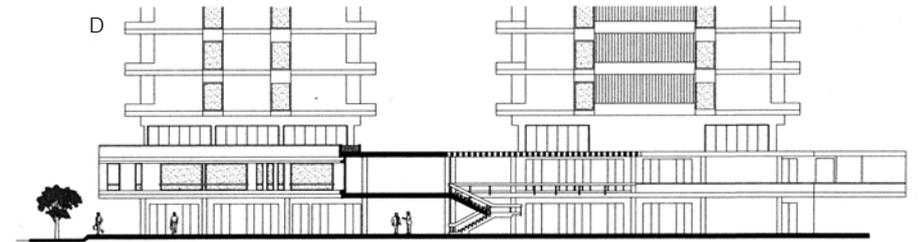
Imagen A. Planta tercer nivel-terrace, edificios Bavaria San Martín, Bogotá.

Imagen B. Sección Edificios Bavaria San Martín, Bogotá.

Imagen C. Edificios Bavaria San Martín, Bogotá: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.

Imagen D. Sección plataforma edificios Bavaria San Martín, Bogotá.

Imagen E. Edificios Bavaria San Martín, Bogotá: Fotografía Paul Beer, Museo de Bogotá.



D

C

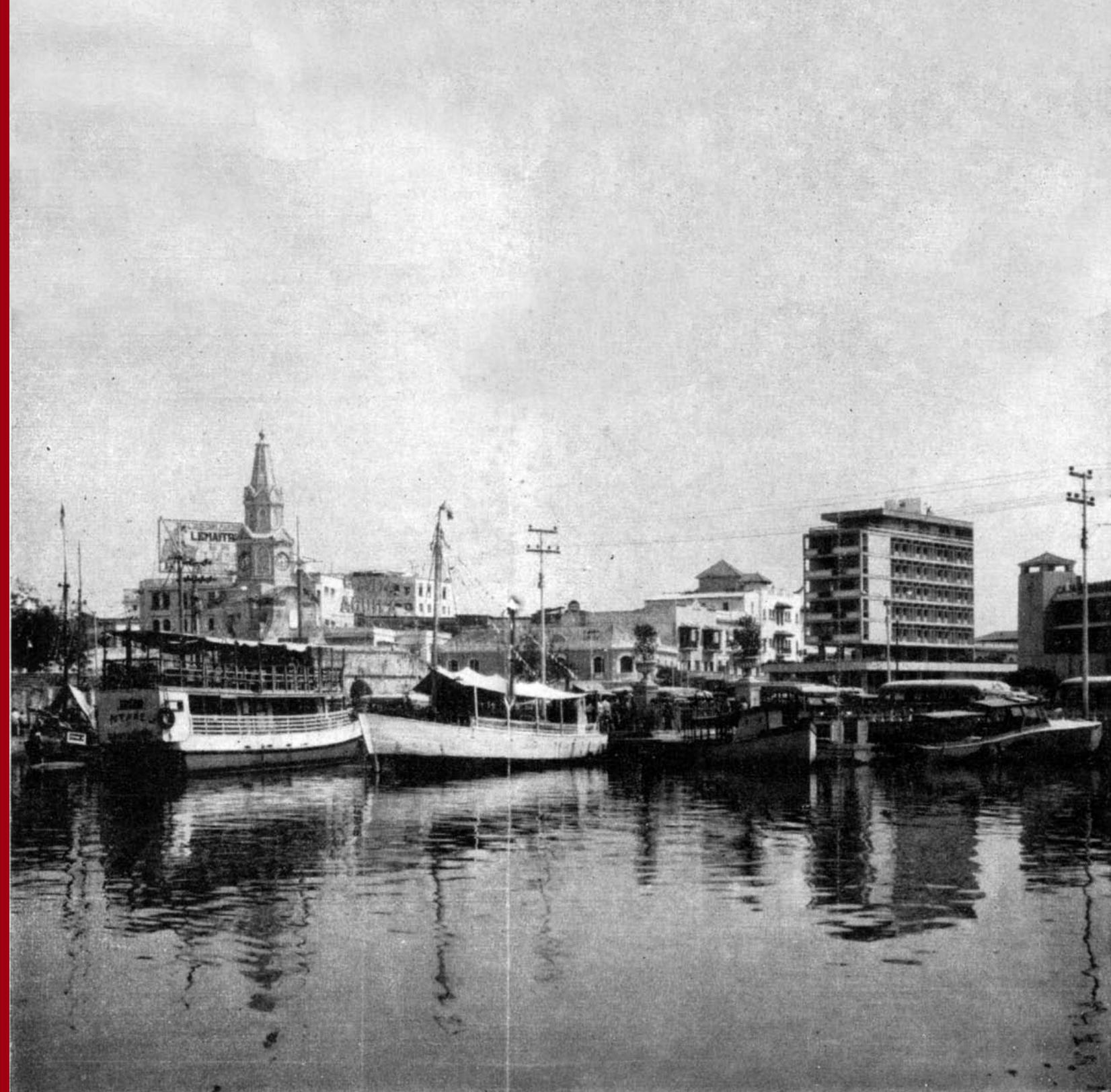


E



Parte I

# LA CONDICIÓN URBANA DE LA T-P



El auge de la t-p en Colombia se enmarca en la dinamización económica que vivió el país después de la segunda guerra mundial. El Producto Interno Bruto del país creció, entre 1949 y 1957, un promedio anual de 6.6 %, (14) debido a diversos factores, entre ellos: el aumento del precio del café y en general de las demás exportaciones, lo mismo que el ingreso de nuevos capitales y la acumulación de divisas. Por otro lado, desde 1945, la agricultura abandona paulatinamente la noción de negocio familiar para convertirse en empresa comercial, con todas las ventajas que esto conlleva: producción bajo contrato, precios regulados por el Estado, asignación de subsidios y empréstitos, etc. Otro factor determinante fue el aumento de la sustitución de importaciones a consecuencia de la dificultad de importar por efectos de la guerra, esta situación derivó en una utilización más eficiente de la capacidad instalada en todos los sectores productivos del país; la industria, sin embargo, fue la más beneficiada con esta coyuntura dado que se fundaron empresas por todo el país, en prácticamente todos los ámbitos de producción de materias primas y derivados. Los clientes de las t-p fueron, en general, los nuevos bancos que se crearon para asumir las transacciones comerciales de los prósperos sectores agrícolas, industriales y comerciales, por esta razón es frecuente encontrar que las t-p construidas en Colombia, desde mediados de los años 40, se denominen: Banco Industrial Colombiano, Banco Cafetero, Banco Agrario, Banco Comercial Antioqueño, etc. (15)

Además de la dinamización económica que propició la construcción de las t-p, también es importante mencionar que en los años corridos de 1940 a 1960 el número de habitantes urbanos de Colombia se incrementó de una

Imagen página anterior. Zona La Matuna en Cartagena tomada desde el puerto doméstico: Proa 119, junio 1958. Sin pág.

Imagen página opuesta. Paseo Bolívar en Barranquilla: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

(14) FAJARDO, Darío. Haciendas, campesinos y políticas agrarias en Colombia 1920-1980. Bogotá: Ed. CID, Universidad Nacional de Colombia, pág. 55.

(15) Una carta de Wiener y Sert a Le Corbusier, fechada el 28 de octubre de 1950 dice lo siguiente: "(...) la oposición al Plan Directeur la hace gente como (...) los banqueros y las compañías de seguros quienes controlan directa o indirectamente la mayoría de la propiedad del suelo en Bogotá"



manera inusitada, hasta el punto que ciudades como Bogotá, (16) Medellín, Cali o Manizales aumentaron en cuatro veces su población, en menos de 20 años. (17) El repentino crecimiento de la población incidió en el incremento del avalúo comercial de los predios, sobre todo de aquellos localizados en los centros de estas ciudades, cuyos elevados precios forzaron la ocupación total de las parcelas y la construcción en altura de las mismas. En este contexto, la demanda de locales y despachos ubicados en el corazón de la ciudad, determinó la proliferación de edificios de mediana altura constituidos como torres de oficinas, cuyos pisos bajos se destinaron a uso comercial. Este tipo de edificio respondió eficientemente a los nuevos requerimientos funcionales, inclusive fue adaptado a usos institucionales y residenciales.

Los primeros edificios que siguieron este modelo se caracterizaron por su aspecto unitario y macizo; ambos usos, comercio y despachos, se volcaban hacia el paramento sin mediar con los edificios vecinos o el entorno urbano; para la transición visual entre el volumen de uso comercial y el volumen de despachos, se acudía a discontinuidades en la fachada que anunciaban tímidamente la segregación futura de los dos usos en piezas separadas; (18) y en los casos en que aparecía una terraza, ésta se localizaba al interior de la manzana, con el escaso beneficio urbano que esta posición conlleva. Esta solución compacta –edificios de una sola pieza que ocupaban todo el frente de la parcela– resultó sólo adecuada para las pocas calles de sección amplia con que contaban los centros de la ciudad colombiana; igualmente, se mostró inadecuada para lotes muy extensos o con forma irregular. Vale decir que en este sentido se estaba operando con arquetipos inapropiados para las

Imagen página opuesta. Bogotá sector del centro de la ciudad por carrera octava: MENDOZA, Plinio (Ed.). Colombia país de ciudades: Bogotá, Sesquicentenario de la independencia. Bogotá: Editorial Pío X. 1962. Sin pág.

(16) En Bogotá, el censo de 1928 registra 235.424 habitantes, para 1956 se registra el millón, de los cuales el 70% eran emigrantes de otras zonas del país: PUYO, Fabio. Bogotá. Madrid: Ed. MAPFRE S.A. 1992. Pág. 217.

(17) El factor decisivo de este fenómeno residió en las migraciones de campesinos, que tuvieron destino preferente hacia las capitales de región, según afirma Rocío MURAD RIVERA, en su trabajo realizado para la CEPAL: “Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia”.

(18) En apariencia, el edificio del Banco Agrario se constituye en un sistema de dos piezas, una de basamento y otra definida por la torre; sin embargo, su solución estructural es unitaria, lo que significa que el ensanchamiento de la plataforma constituye más una distinción de cerramientos que una adición al sistema portante general de la torre.





56

problemáticas condiciones del centro, dada su escasa capacidad para soportar edificios de alta densidad y aspecto macizo; con el agravante de encausar el paisaje urbano a una situación insostenible, determinada por la coexistencia de edificios en altura sin pauta distinta a la continuidad del paramento.

Al problema que se enuncia se suma otro de igual complejidad: El alto contraste entre las t-p estudiadas y el tejido urbano que las circunda, ocasionado por las radicales diferencias que existen entre las estructuras modernas y las edificaciones concebidas en la Colonia (siglos XVI a XVIII) o en la República (siglo XIX). La mayoría de poblaciones colombianas que alcanzaron el estatus de ciudad en el siglo XX tenían consolidados sus centros tradicionales antes del advenimiento de la modernidad, por esta razón, la construcción de los nuevos edificios en altura, realizados a partir de los años 40 en el país, sólo fue posible mediante consuetudinarias demoliciones de antiguos edificios coloniales o republicanos, algunos de los cuales estaban dotados de valores formales que en otras condiciones hubieran valido para su conservación.

En estas circunstancias era de esperarse que la crítica local inculpara a la modernidad arquitectónica por la pérdida de la *continuidad* premoderna de la ciudad horizontal. Ante la suposición generalizada de que la modernidad fue un invasor que destruyó el equilibrado acoplamiento de vecinos coetáneos que compartían sistema estético, resulta aventurado el intento de encontrar atributos urbanos en una serie de edificios que se podrían considerar como los máximos exponentes de esta supuesta invasión. No hay que olvidar, sin embargo, que las razones para yuxtaponer un nuevo orden urbano en uno

Imagen esta página. Bogotá sector del centro de la ciudad por Avenida Jiménez a mediados de los años 50: Museo de Bogotá.

Imagen página opuesta. Bogotá sector del centro de la ciudad por Avenida Jiménez a principios de los años 60: MENDOZA, Plinio (Ed.). Bogotá Metrópoli Moderna. Bogotá: Servicios Técnicos Editoriales. Sin año. Sin pág.



ya consolidado tienen origen en dinámicas socio económicas más que en apetencias estilística, en este sentido, la modernidad es el instrumento de ese nuevo orden urbano más que su provocador. De todas maneras, la ineludible relación entre lo premoderno y lo moderno acarrea una mezcla imprevisible que, por ejemplo, Le Corbusier obvió en Bogotá con su proyecto de Centro Cívico, en el que propuso la eliminación de un gran porcentaje de las construcciones premodernas para reemplazarlas por sus bloques a redant.

Aun así, con todo lo que juega en su contra, la t-p adquiere sentido precisamente en presencia de su entorno incompatible. La manera como se incrusta en el entorno minimiza su inevitable impacto gracias a la flexibilidad que ofrecen, de una parte la plataforma, que se ajusta en altura y continuidad con los vecinos premodernos, y de otra parte la torre, que se sustrae de cualquier relación de continuidad –con fachadas y testeros– estableciéndose como elemento independiente, desligado de cualquier secuencia visual ofrecida por el tejido premoderno.

Pero si la torre es un elemento independiente que busca relaciones por contraste más que por armonía, la plataforma, por el contrario, es un elemento en el que las relaciones con su mundo circundante se intensifican gracias a una serie de operaciones formales, inéditas hasta ese momento en el contexto nacional, que someten el paramento a generosas y diversas aperturas, en las que se da vía libre a la vocación pública de la arquitectura de la planta baja.

Imagen página opuesta. Centro de la ciudad de Manizales a finales de los años 50: Archivo Pizano Pradilla Caro.



Torre-plataforma y parcela



## T-P en esquina

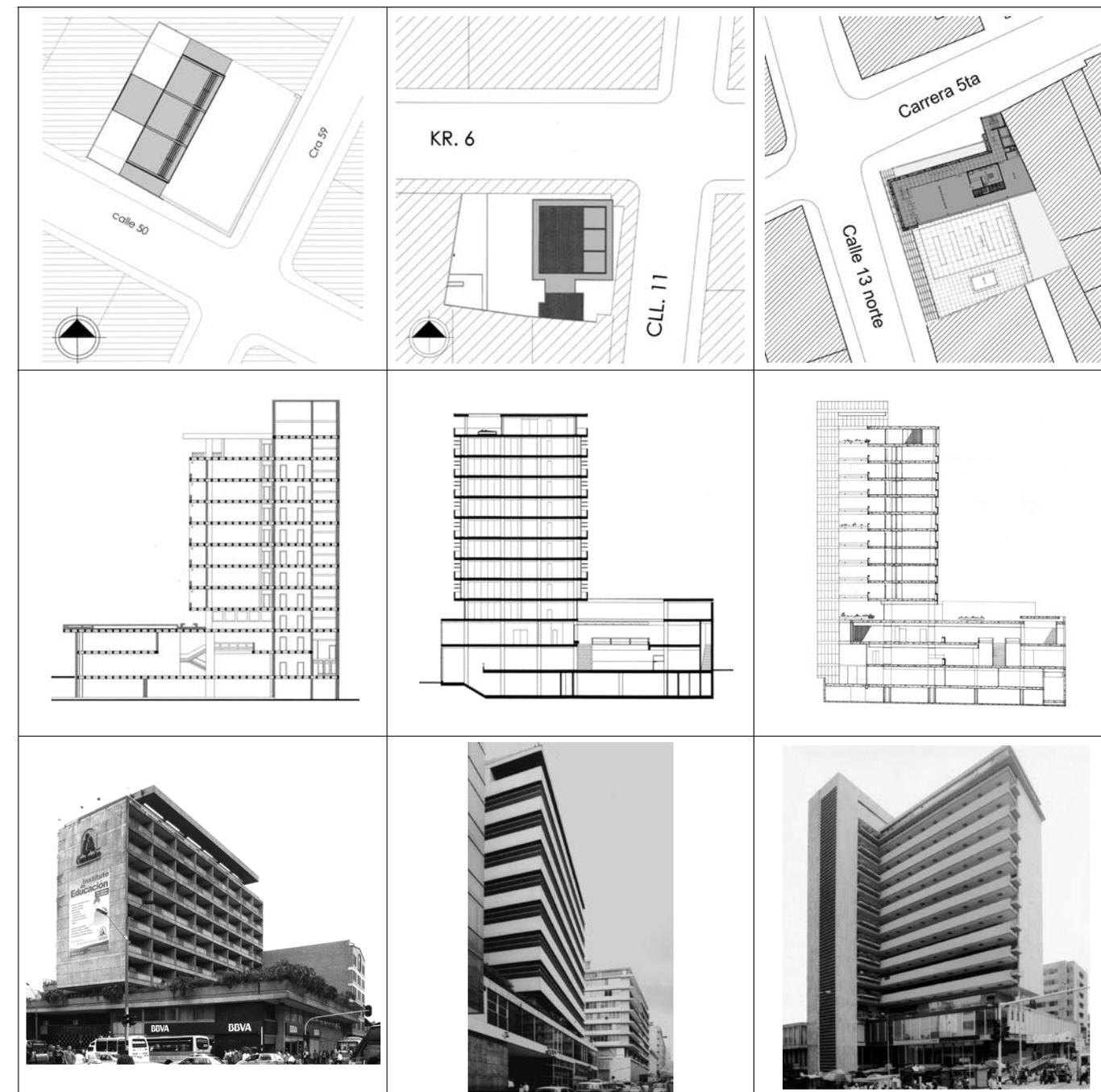
62

En la estructura reticulada de manzanas y calles, las esquinas se establecen como los lugares mejor dispuestos para emplazar edificios de alto impacto urbano. Los gestores de las t-p encontraron que las dimensiones de sus proyectos exigían parcelas amplias, sin embargo, en los años 50 quedaban pocos predios esquineros con dimensiones adecuadas para albergar edificios de alta densidad, debido a que los centros de las ciudades colombianas venían presentando, desde el siglo XIX, la subdivisión excesiva de las manzanas a causa de la diversificación del comercio. Bajo estas condiciones, se hizo necesaria la reunificación de parcelas, una operación con gran sentido que permitió emplazar nuevamente en el centro tradicional edificaciones representativas y establecimientos comerciales consolidados.

Entre las cerca de 60 t-p encontradas en el país se observa que varias de ellas están ubicadas en parcelas entre testeros o en parcelas libres de vecinos, no obstante, la mayoría de edificaciones regidas por esta solución están localizadas en esquinas; un emplazamiento que desde el punto de vista urbano trae varias ventajas: en primera instancia, la plataforma –pieza eminentemente pública– encuentra condiciones excepcionales para poner de manifiesto su disposición a estar abierta hacia la calle; por otra parte, la torre, que siempre ocupa sólo una parte de la plataforma, libera hacia el espacio urbano el vacío que no ocupa y que antes, en edificaciones premodernas, se limitaba a hacer presencia al interior de la manzana; finalmente, los testeros, evitados por la torre, dan paso a fachadas abiertas en todos los costados de ésta última.

Para exponer estas circunstancias en casos específicos se han seleccionado: el

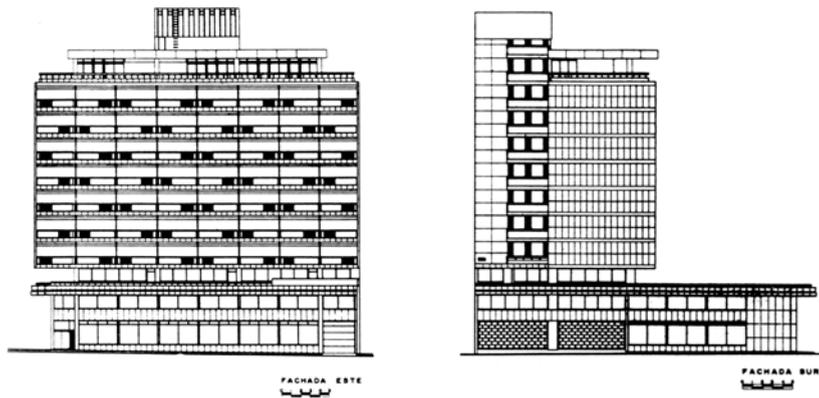
Imágenes página opuesta: Plantas (destacando la torre) y secciones generales de edificios referidos: Fotografías y redibujos Edison Henao 2009.



Banco Central Hipotecario, Medellín

Banco Industrial Colombiano, Cali

Banco Cafetero, Cali



64

edificio del Banco Central Hipotecario de Medellín BCH (1957-1959) de H. M. Rodríguez e hijos (Nel Rodríguez), el edificio del Banco Industrial Colombiano de Cali (1957-1960) de Borrero Zamorano & Giovanelli, y el edificio del Banco Cafetero de Cali (1959-1962) de la misma firma (19). La elección de los tres ejemplos además de obedecer a su evidente condición de edificaciones localizadas en esquina también tiene la intención de poner de manifiesto variaciones en la solución ocasionadas por el cambio de posición de la torre respecto de la plataforma. En este sentido es importante mencionar que al asumir la plataforma las disparidades de la parcela, libera a la torre de seguir la configuración preestablecida por los límites que devienen de la subdivisión arbitraria de la manzana; en consecuencia, la torre tiene la posibilidad de asumir sobre su base cualquier forma y posición. En los tres casos analizados se observa, por lo general, que plataforma y torre componen una estructura formal muy equilibrada, pero además, tal y como veremos, forma y posición adquieren pleno sentido, en cada caso, gracias a su correspondencia con determinantes esenciales del lugar.

Imágenes esta página. Alzados Banco Central Hipotecario, Medellín: OSEJO MARTÍNEZ, Jorge Luis. *Arquitectura Moderna en Medellín 1930-1960*. Medellín: Museo de Arte Moderno de Medellín. 1991. Sin pág.

Imagen página opuesta: Banco Central Hipotecario, Medellín: MENDOZA, Plinio (Ed.). *Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia*. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

#### BANCO CENTRAL HIPOTECARIO, Medellín

El Banco Central Hipotecario BCH se localiza en la periferia occidental del centro de Medellín, en una parcela limitada en uno de sus costados por la Avenida Colombia, importante eje vehicular y peatonal que vincula el centro tradicional de la ciudad con los sectores oriental y occidental de la misma.

(19) Fernando Borrero Caicedo, graduado en Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia el 3 de julio de 1947; Alfredo Zamorano Pizarro, graduado en Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia el 14 de diciembre de 1948





66

Al igual que la mayoría de las plataformas estudiadas, la del BCH se ajusta cabalmente a su condición urbana al hacer uso de generosas aperturas acristaladas y mediante la jerarquización del acceso principal, que en este caso se soluciona por medio de un vestíbulo de doble altura completamente abierto hacia la calle, el cual amplía la estrecha sección del andén. Por su parte, el volumen vertical del conjunto –de nueve niveles–, presenta un interesante planteamiento que consiste en el retiro considerable de su masa respecto de la esquina, en virtud del cual se obtiene un amplio vacío que opera en beneficio del conjunto de varias maneras; en primera instancia permite que el edificio, bien logrado en su estructura formal (bello y proporcionado), adquiera relevancia en su deslucido entorno y se aprecie en toda su extensión; a este respecto vale decir que la mayoría de t-p localizadas en las tramas densas de centros consolidados difícilmente se aprecian en su totalidad. En segunda instancia, dicho retiro propicia la existencia de una terraza de excelentes calidades ambientales, hacia la que se vuelcan todas las aperturas visuales del edificio, solución radical pero necesaria ante la ausencia de espacialidades con atributos en los alrededores y más aun teniendo presente que el emplazamiento de la torre respecto del radioso poniente de Medellín condicionó fachadas cerradas en sus otros costados. El vacío urbano dispuesto hacia la esquina se abre también hacia el testero del edificio vecino, el cual, en vez de aprovechar la posibilidad de abrir una fachada adicional hacia el espacio en mención, optó por construir el desapacible testero que se observa en la fotografía del BCH de la página 63; en este caso, como en muchos otros relacionados con vecinos de las t-p, pudo más la refractaria normativa municipal que las aspiraciones de una forma urbana coherente.

Imágenes esta página: Banco Central Hipotecario, Medellín: Archivo de la Oficina de Planeación de la Alcaldía de Medellín.

Imagen página opuesta: Banco Central Hipotecario en Medellín: Fotografía Edison Henao, 2008

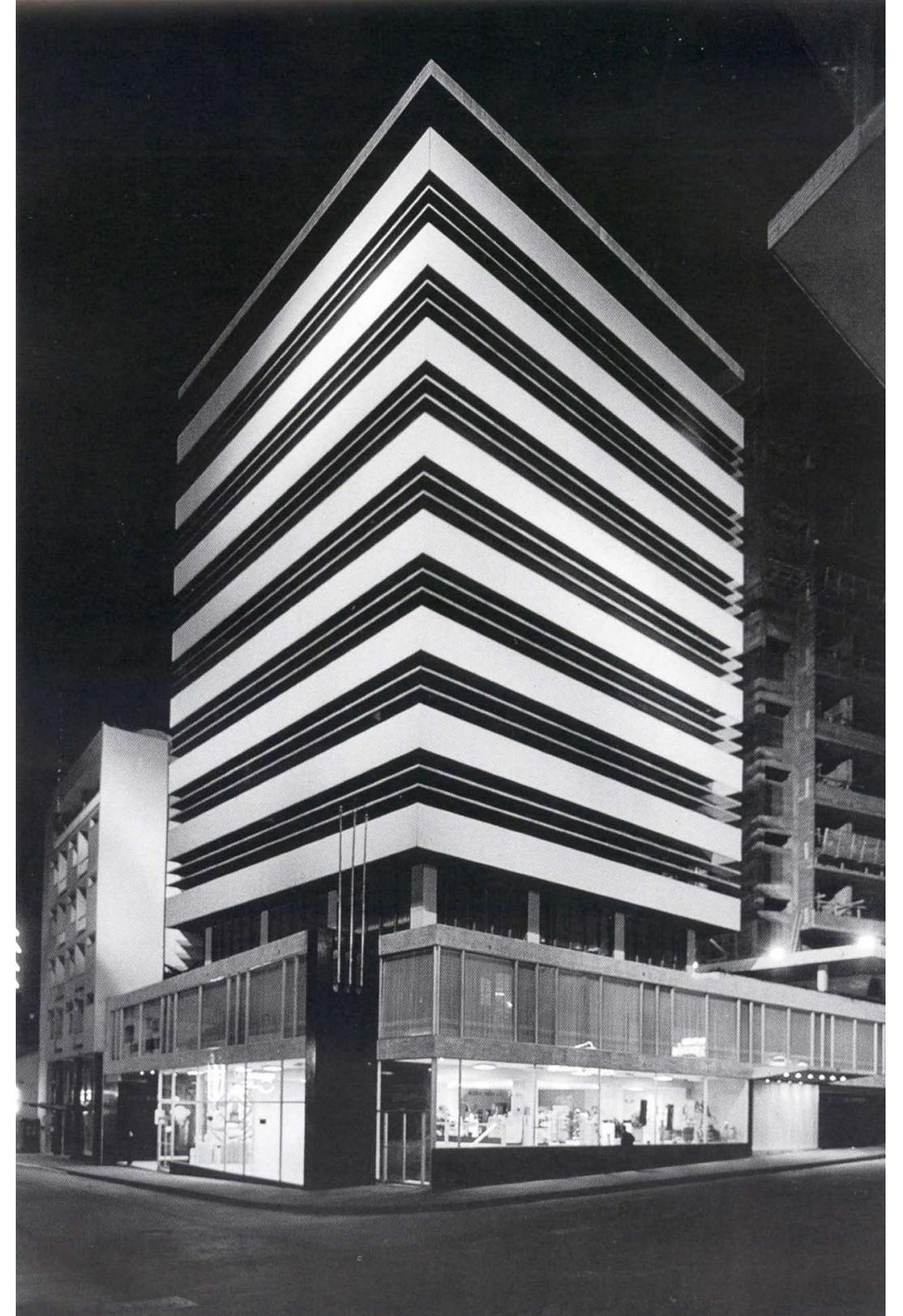
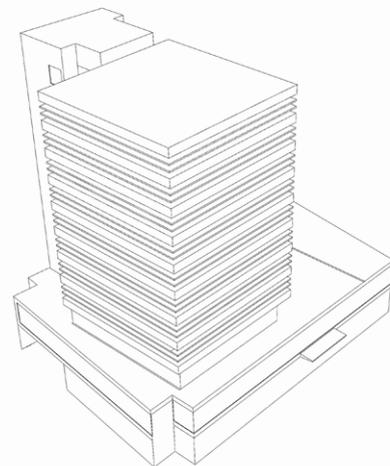


## BANCO INDUSTRIAL COLOMBIANO, Cali

En el caso del Banco Industrial Colombiano BIC, localizado a una calle del parque principal del centro de Cali (Parque Caycedo), se puede observar una configuración de planta baja que aprovecha la esquina para exponer un amplio repertorio de gestos urbanos: en el costado norte, una marquesina que marca y protege el acceso al banco; en el vértice de la esquina, una sustracción de volumen que marca el acceso a los locales comerciales de la planta baja; en el costado este, un ventanal de doble altura que funciona como vitrina de dichos locales; y, por último, en el mismo costado, un vestíbulo también de doble altura que da relevancia al acceso de la torre.

La torre, por su parte, establece una posición diametralmente opuesta a la que se plantea en el BCH de Medellín, en tanto su volumen, de diez niveles, se ubica muy cerca al vértice de la esquina de la plataforma. Dicha solución va en contravía de la predisposición a retirar la torre de por lo menos uno de los paramentos, operación que desahoga la sección de las estrechas vías que por lo general delimitan las parcelas que alojan edificaciones t-p. Cabe suponer que la decisión de acercar la torre a la esquina se origina en razones positivas, tales como alejar al máximo la torre de los testeros y así dar mayor dimensión al vacío liberado en la parte posterior, que en estas circunstancias deja de ser una simple transición con los edificios vecinos para adquirir el estatus de espacio de permanencia, condición deseable para ese nivel urbano alterno que la plataforma provee en su terraza. La intención de dar mayor dimensión a este espacio conviene, de otro lado, al establecimiento del sistema de relaciones

Imagen página opuesta: Banco Industrial Colombiano, Cali: TASCÓN B., Rodrigo. *Arquitectura Moderna en Cali*, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. Pág. 171.



70 vacío-masa que tácitamente propone la t-p para estructurar la manzana en el espacio urbano “aéreo”, sistema que por cierto niega la subdivisión parcelaria a la que están sometidos los niveles inferiores. Por fortuna, para este caso, el edificio contiguo es otra t-p, (edificio Telecom) –construido posteriormente por la misma firma– que sigue el juego de su vecino, en tanto se emplaza diagonalmente sobre su plataforma para así liberar otro vacío “aéreo” que se unifica con el del BIC.

Imagen página opuesta: Banco Cafetero, Cali: TASCÓN B., Rodrigo. *Arquitectura Moderna en Cali*, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. Pág. 185.

#### BANCO CAFETERO, Cali

El último caso revisado de t-p esquinera corresponde al Banco Cafetero de Cali, ubicado también a una calle de la Plaza de Caycedo, en el centro de la ciudad. La forma de este edificio de catorce niveles replica en su esencia abstracta el esquema Lever House, con la diferencia de que el sistema de circulaciones verticales está exento de la torre y en vez de caer sobre la plataforma se proyecta hasta tocar el nivel urbano en el andén norte; una operación poco convencional que se justifica por la necesidad de ajustar el conjunto, basado en una trama ortogonal, en su parcela de ángulos irregulares.

La riqueza de gestos urbanos que se observa en la planta baja de la anterior t-p contrasta con el único dispositivo usado para solucionar este caso. El recurso al que hacemos alusión corresponde a una rampa de bellas proporciones, cuya función consiste en vincular el primer piso elevado del edificio –usado por el banco– al sistema urbano; de esta manera no solo la planta baja, usada



por locales comerciales, sino también su nivel superior, que no tiene contacto directo con el plano noble, se vincula completamente al espacio público. Para hacer más expedita esta relación, las fachadas en ambos costados de la esquina —a excepción de una porción de muro que acompaña la rampa— están enmarcadas por completo en cristal, una solución atrevida en el clima de Cali, que se hizo viable gracias a que todo el contorno de las plantas bajas está protegido del sol por la proyección en voladizo de la plataforma.

la torre, en tanto, está constituida como una pastilla alargada que atraviesa la parcela de lado a lado y se sitúa de manera perpendicular respecto de la fachada que da a la calle principal, con un ligero retiro respecto del paramento que da a la calle secundaria. Este emplazamiento tipo Lever, permite una articulación formal muy consistente entre plataforma y torre, dado que la marcada horizontalidad de la plataforma se contrasta radicalmente con la aparente verticalidad de la torre, un efecto que en este caso se ve acentuado en razón de que las fachadas que participan de esta composición están completamente cerradas, lo que incrementa la pureza de la tensión abstracta.

El posicionamiento “Leveriano” de la torre del Banco Cafetero de Cali sin duda esta basado en criterios eminentemente visuales, sin embargo, esta disposición específica trae consigo beneficios adicionales, tales como que la única fachada de la torre que no da a poniente, por tanto aquella que se puede abrir generosamente, se corresponde con el amplio vacío “aéreo” liberado sobre la plataforma; la respuesta a esta ventaja es una amplia fachada

Imagen página opuesta. Torres-plataforma, centro de Cali años 60: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.



74 definida por ventanas corridas de testero a testero.

No pasa desapercibido que, al igual que en el BCH de Medellín, la iluminación, la ventilación y la ambientación de la torre, dependen exclusivamente de la fachada que da al vacío liberado, dado que las otras tres que definen el volumen vertical se cierran al sol y a las vistas sin atributos.

#### Observaciones

Las t-p colombianas aunque no llegan a los niveles de apertura en la planta baja, propios de la Lever House, —que en la tónica del paradigma se abre completamente a la ciudad—, se acercan a la pretensión de una planta baja totalmente pública, aun bajo el régimen de las condiciones comerciales. La posición en esquina facilita la coexistencia, y en algunos casos el uso generoso de dispositivos de vinculación con la calle, todos validados por una finalidad funcional que termina por ser menos importante que la apariencia discontinua, desmaterializada y horadada de una planta baja con vocación de permanecer abierta.

Si los dispositivos urbanos de la plataforma esquinera son variados, la torre en esta misma ubicación por el contrario sólo requiere del gran vacío que libera, el cual, además de ser el soporte ambiental de la torre, se dispone como mediador con las construcciones adyacentes. Se puede considerar este vacío como el planteamiento urbano más interesante de la t-p dado que

propone complementar y en ocasiones reemplazar la relación torre-calle por la relación torre-vacío, una alternativa espacial imprescindible en tramas de calles estrechas y, en ocasiones, privadas de atributos.

Es importante observar que la torre se mueve con bastante libertad encima de la plataforma, desplazamiento que pone de manifiesto un uso del paradigma alejado de copias modélicas de los referentes. En este sentido, los ejemplos puestos a consideración revelan que la búsqueda de coherencia visual es la condición apremiante al momento de disponer la torre sobre su base, disposición que, sin embargo, se pacta con otras condiciones impuestas por el lugar de emplazamiento, en especial aquella que determina la mejor relación entre las fachadas menos afectadas por el sol y el vacío-terracea liberado por la torre.

## T-P entre testers

Gracias a numerosos ejemplos exitosos se sabe que la parcela esquinera ofrece las condiciones deseables para el emplazamiento de las t-p; la contraparte a esta situación ideal para hacer operativa la solución se observa en la parcela entre testers, cuyas evidentes limitaciones urbanas parecieran no corresponderse con una estructura formal que aspira a la abolición de las barreras que restringen la máxima manifestación urbana de la arquitectura. Los pocos casos de t-p ceñidas a testers encontradas en Colombia (9) dan a entender que gestores y arquitectos prefirieron otras soluciones para resolver el edificio en altura en este tipo de parcela, no obstante que la reducida muestra confirma la disposición de la t-p para adaptarse a cualquier emplazamiento, sin sacrificar las reglas de su constitución esencial.

Para el desarrollo de este tema se han seleccionado tres casos localizados en la ciudad de Bogotá: El Banco del Comercio (1957-1958) de Obregón & Valenzuela, ubicado en la calle 13, entre carreras 8ª y 9ª, el Banco Central Hipotecario (1962-1966) de Esguerra, Saenz, Urdaneta, Suarez, Samper; y el edificio de La Nacional de Seguros (1957-1959) de Obregón & Valenzuela con Pizano Pradilla Caro, los dos últimos ubicados en el Parque Santander entre carreras 6° y 7° y calles 15 y 16 del centro de la ciudad.

### BANCO DEL COMERCIO, Bogotá

El primer caso, Banco del Comercio, se encuentra en una parcela con poca disposición para emplazar un edificio en altura, en razón de que su única

Imágenes página opuesta.

A. BCH, Bogotá: Museo de Bogotá.

B. Edificio San Bernardo, Medellín: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá, Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

C. Edificio Aseguradora Mercantil, Cali: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá, Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

D. Banco Comercial Antioqueño, Bogotá: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá, Librería Colombia-Camacho Roldán, Sin año. Sin pág.

E. Banco del Comercio, Bogotá: Fotografía Edison Henao, 2008.

F. Seguros Bolívar sucursal Chapinero, Bogotá: Fotografía Paul Beer: Museo de Bogotá.

G. Banco de Colombia en Cartagena: Fotografía Edison Henao, 2008.

H. La Nacional de Seguros, Bogotá: MENDOZA, Plinio (Ed.). Colombia país de ciudades: Bogotá, Sesquicentenario de la independencia. Bogotá: Editorial Pio X, 1962. Sin año. Sin pág.

I. Banco de la República, Barranquilla: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.



78 cara urbana se abre a una estrecha vía, con sólo 11 metros de sección. Este edificio, aun mediando dicha condición, alcanza beneficios urbanos equiparables a los de cualquier t-p esquinera dado que la plataforma impacta la morfología urbana que la circunda, mediante la introducción radical del espacio público hasta el extremo más profundo de la parcela, en tanto que la torre ofrece su fachada de menor envergadura hacia la calle y se dispone de tal manera respecto a la plataforma, que el vacío que deja, en contra de lo esperado, no se localiza en la parte trasera de la parcela sino que se proyecta hacia el espacio urbano, acompañando la torre en todo su desarrollo sobre la plataforma. En estas condiciones, la fachada más importante de la torre, igual que sucede en la mayoría de las t-p esquineras, se vuelca hacia su propio vacío "aéreo" y no hacia la calle.

Quienes visitan el Banco del Comercio descubren que tiene un edificio gemelo pero concebido como una entidad independiente. Esta obra, el Edificio de Renta Jorge Rojas, diseñada también por O&V a finales de los años 50, empalma su plataforma con la del Banco del Comercio, de tal manera que resulta difícil descubrir la junta entre ambas. La torre de este gemelo, por su parte, copia no sólo la estructura formal sino la manera de emplazarse sobre la plataforma de su antecesor, lo que permite que ambas sumen los vacíos que liberan para constituir uno mayor, que abarca desde la línea de paramento hasta el fondo de la parcela, donde se encuentra con el vacío "aéreo" dejado por otro edificio de menor tamaño (edificio R. Medina & Cia), que fue concebido también por O&V con la intención de vincularlo a este interesante experimento urbano. Respecto a esta última pieza del conjunto vale destacar que se sitúa, en contra

Imágenes página opuesta. Plantas (destacando las torres) y secciones generales de los edificios referidos: Fotografías y redibujos Edison Henao, 2008, a excepción de:

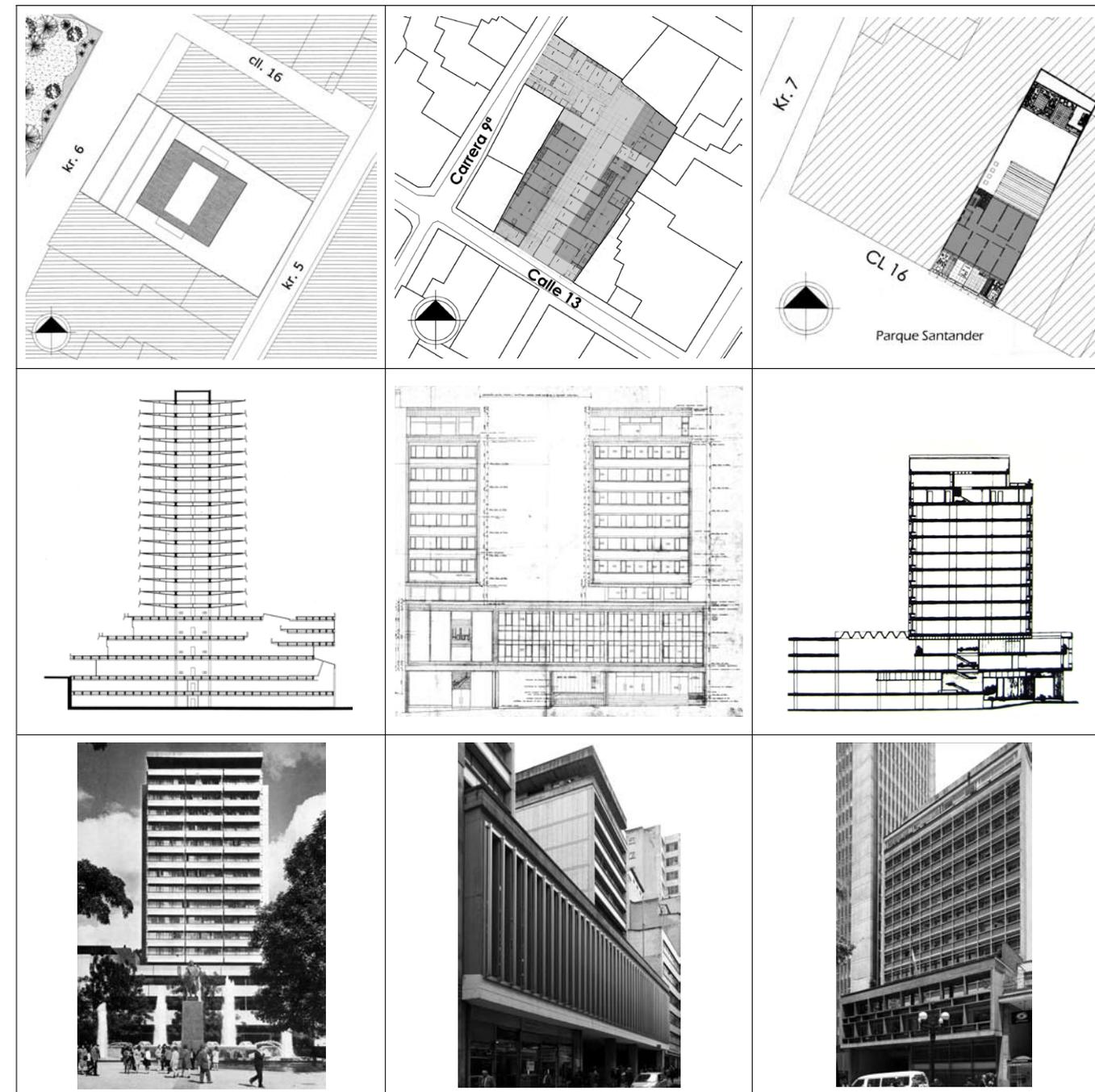
Alzado del Banco del Comercio, Bogotá: Archivo Distrital de Bogotá.

Fotografía del BCH en Bogotá: MENDOZA, Plinio (Ed.). Bogotá Metrópoli Moderna. Bogotá: Servicios Técnicos Editoriales. Sin año. Sin pág.

Sección La Nacional de Seguros: Revista Proa 126, mayo 1959. Sin pág.

Imagen página siguiente: Banco del Comercio, Bogotá: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Editorial Proa. 1963. Sin pág.

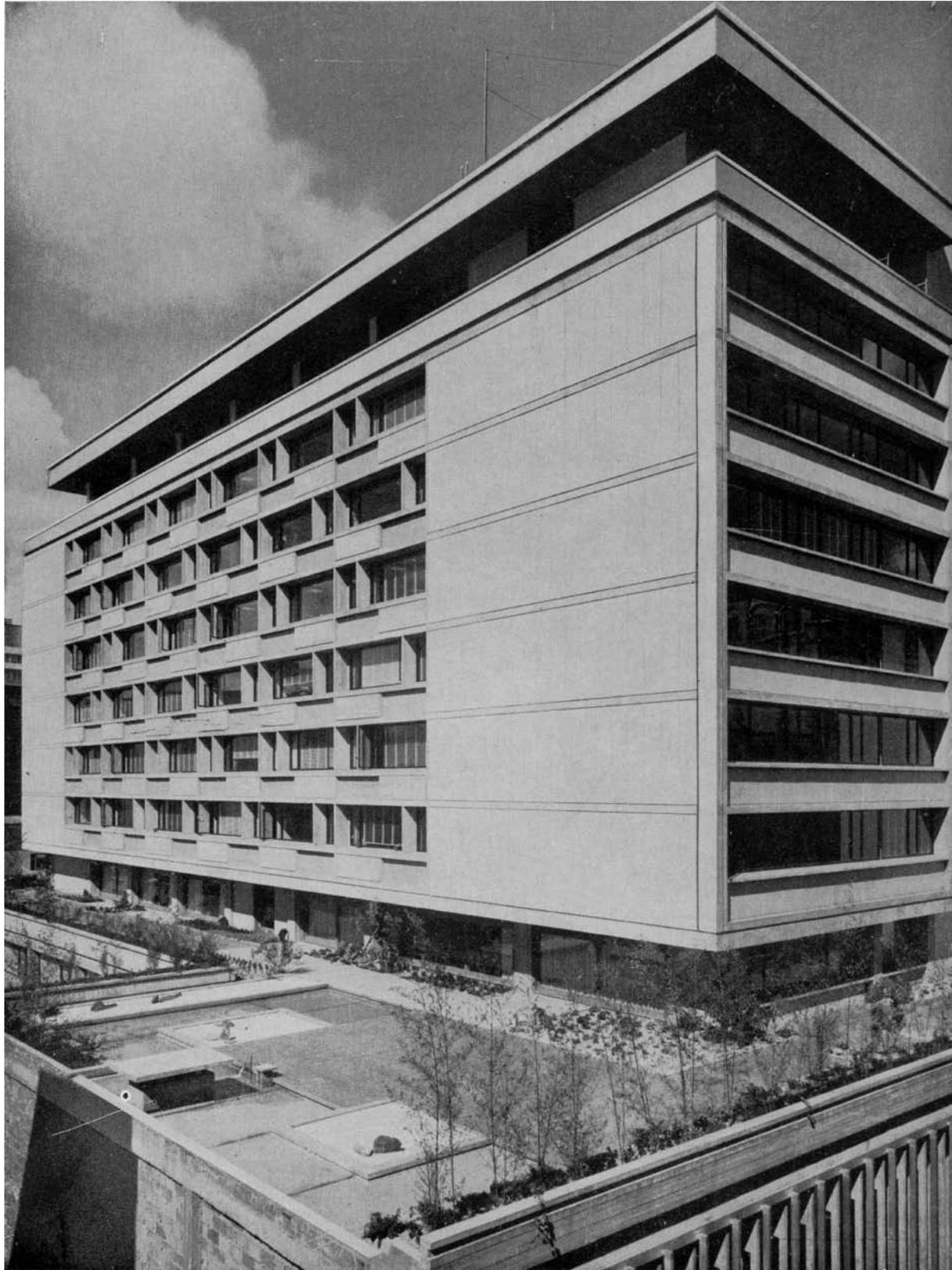
Imagen página subsiguiente: Vacío en el interior de manzana en el que convergen el Banco del Comercio, el Edificio Jorge Rojas y el Edificio R. Medina & Cia: Fotografía Roberto Londoño, sin fecha.

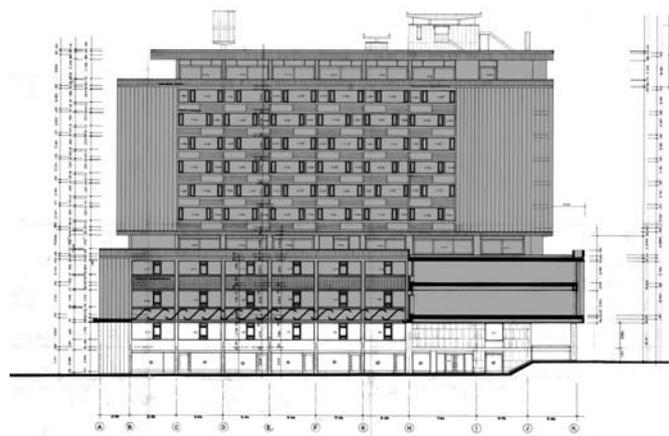


BCH Bogotá

Bancomercio Bogotá

La Nacional de Seguros





82

de cualquier previsión, en el fondo de su parcela, lo más retirado posible del paramento, con la clara intención de que el vacío del Banco del Comercio tenga continuidad hasta la Carrera 9ª, siguiendo una L por el interior de la manzana. Es importante mencionar que en la parte más externa de la parcela del edificio R. Medina & Cia, ubicada hacia el paramento, se conserva una construcción premoderna que fue parcialmente reformada en su interior para permitir la conexión peatonal interna con sus vecinos el Bancomercio y el Edif. Rojas. Debe notarse que la existencia de dicha conexión permitió el uso urbano total de una parcela profunda y además la implantación de una torre moderna, sin efectuar demoliciones de estructuras preexistentes.

Un escueto plano localizado en el archivo de O&V revela que los tres edificios mencionados, aunque se construyeron en fechas distintas y funcionan administrativamente como entidades independientes, se gestaron como una unidad, la cual opera como tal gracias a un pasaje peatonal que interconecta sus pisos bajos, mediante un flujo en forma de L, similar al vacío "aéreo", que va también de la calle 13 a la carrera 9ª. Este pasaje, de uso comercial, se ubica unos metros por debajo del nivel de la calle 13, operación que permite alcanzar doble altura en todo su recorrido sin elevar demasiado la altura de la plataforma. La calidad de esta espacialidad se ve sustancialmente mejorada por el acceso cenital de iluminación natural, gracias a una cubierta que intercala vigas canal de concreto con vidrios transparentes.

La relación solidaria de los tres edificios, motivada por la intención de establecer una calle interior compartida y un vacío urbano en parcela privada, constituye

Imagen esta página: Sección Banco del Comercio, Bogotá: Archivo Distrital de Bogotá.

Imagen A página opuesta: Sección Banco del Comercio y Edificio Jorge Rojas, Bogotá: Archivo Distrital de Bogotá.

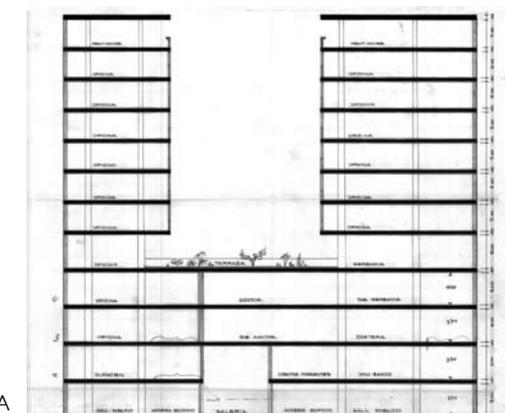
Imagen B página opuesta. Planta baja Banco del Comercio, Bogotá: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Editorial Proa. 1963. Sin pág.

Imagen A página siguiente: Perspectiva del anteproyecto del último nivel del Banco del Comercio, Bogotá: Archivo Distrital de Bogotá.

Imágenes B y C página siguiente. Banco del Comercio, Bogotá: Fotografías Edison Henao, 2008.

Imagen A página subsiguiente: Secciones de fachada del Banco del Comercio en Bogotá: Archivo Distrital de Bogotá.

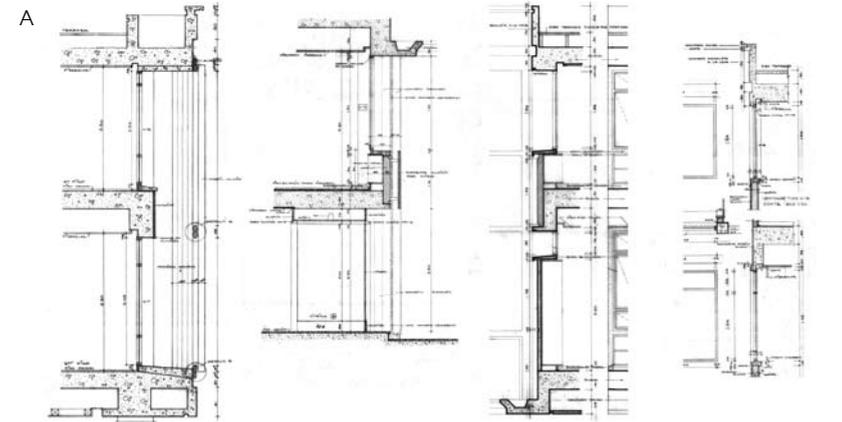
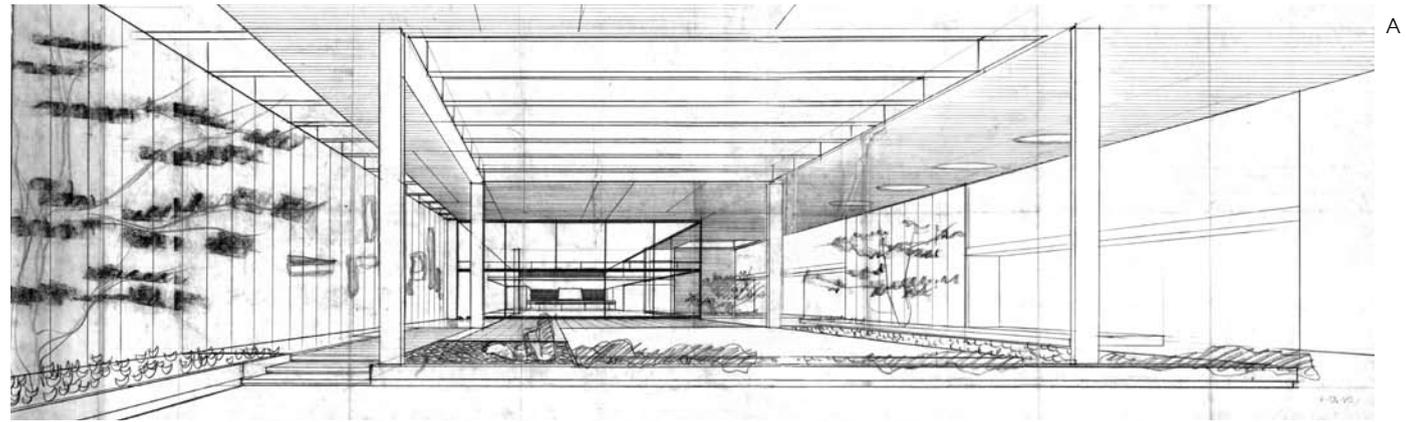
Imagen B página subsiguiente: Hall interior del Banco del Comercio, Bogotá: MENDOZA, Plinio (Ed.). Colombia país de ciudades: Bogotá, Sesquicentenario de la independencia. Bogotá: Editorial Pio X. 1962. Sin pág.



A

B





B

C

B



86 uno de los planteamientos modernos más interesantes del centro de Bogotá. No sobra decir que el pequeño complejo de tres edificios se resiste a someter su forma a las características del desfavorable emplazamiento que ocupa; en este sentido, no se limita a la poca sección de vía pública que le corresponde y por el contrario crea en su interior el espacio urbano que necesita. El pasaje peatonal de planta baja y el vacío "aéreo" que comparten el Banco del Comercio y sus vecinos irrumpen en una ciudad maciza; aparecen en el marco de una normativa urbana que no los prevé y que tampoco los motiva; en eso recuerda la sorpresiva solución de la Lever House que también rehúsa seguir las sosas normas del estatuto urbano que regía Nueva York en ese momento. Sin duda el Banco del Comercio se puede considerar una de las más elaboradas confirmaciones de los atributos de la t-p.

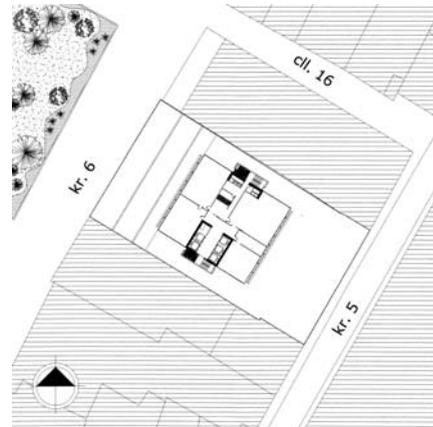


Imagen esta página: Planta del BCH, Bogotá.

Imagen A página opuesta: Perspectiva del BCH Bogotá: SAMPER M., Eduardo. *Arquitectura Moderna en Colombia*. Bogotá: Diego Samper Ediciones. 2000, pág. 152.

Imagen B página opuesta: Banco Central Hipotecario: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.

### BANCO CENTRAL HIPOTECARIO, Bogotá

En el caso que se acaba de describir se confía en la calle interior para dar fuerza urbana a la planta baja de la plataforma, en el caso del Banco Central Hipotecario (BCH) se acudió a la planta libre para lograr una solución igualmente contundente. Todo el plano noble del BCH está concebido en función de la planta libre, no se perciben columnas en el espacio, no existen subdivisiones internas, a excepción de dos bloques sueltos que constituyen la proyección estructural y de servicios de la torre en la plataforma. En este caso, la necesidad de una planta libre queda plenamente sustentada en las condiciones de uso dadas por el programa; sin embargo, una vez el observador



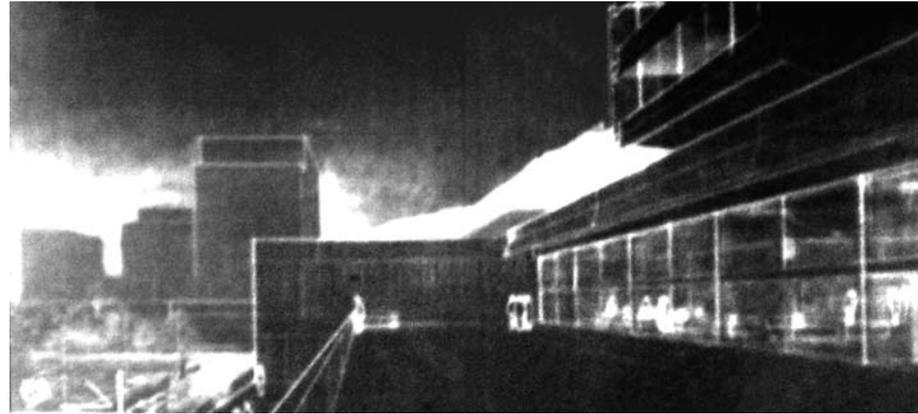
se instala frente al edificio, descubre la razón indiscutible de tal planteamiento, el cual consiste en proyectar el espacio exterior urbano hacia el interior de la torre, a cuenta de eliminar cualquier obstáculo visual que interfiera tal continuidad.

En este edificio se concreta el propósito moderno que busca fusionar, si no material sí por lo menos visualmente, toda la planta baja de la ciudad (20). Para que tal objeto se concrete, los arquitectos extienden de testero a testero una fachada acristalada que se retira varios metros del paramento, permitiendo que la placa que sustenta la terraza del primer nivel, también trazada sin apoyos de testero a testero, sea la única presencia sólida, visto el edificio desde la perspectiva del transeúnte. La planta libre exigió que los cerca de 30 metros de distancia entre testeros se salvara mediante una sofisticada estructura conformada por vigas postensadas en concreto. Al respecto, el ingeniero Rafael Esguerra, socio de la firma encargada de la obra, afirma lo siguiente: “la estructura del BCH es única en su género en el país. Para lograr grandes luces, hasta de 30 metros en los pisos bajos, y voladizo de 9 metros en los pisos altos sostenidos por el núcleo central, constituido por dos columnas, y para obtener secciones esbeltas y económicas, se optó por el sistema novedoso en nuestro país del concreto postensionado en gran escala. Esta técnica había sido empleada en Colombia en estructuras muy especiales como puentes, pero con el empleo de elementos importados. Para la construcción del BCH hubo necesidad de desarrollar en nuestro medio, en talleres locales y con diseños de nuestros técnicos y asesores, los elementos necesarios, tales como cables de postensionamiento y equipos de gatos y anclajes especiales. Los

Imagen página opuesta: Vista aérea del centro de Bogotá en la cual se observan varios t-ps: BCH Bogotá, La Nacional de Seguros, Banco Popular y Seguros Bolívar: MENDOZA, Plinio (Ed.). Bogotá Metrópoli Moderna. Bogotá: Servicios Técnicos Editoriales. Sin año. Sin pág.

(20) Ejemplos que tienen el mismo propósito, se pueden encontrar en las obras de Gordon Bunshaft y Mario Roberto Álvarez.





90

resultados obtenidos en esta industria nacional han sido tan satisfactorios, que en la actualidad este mismo tipo de cable está siendo exportado a los mercados norteamericanos bajo patente colombiana". (21)

En el BCH tienen lugar, además de la anterior, otras dos interesantes variaciones para la t-p entre testeros. La primera consiste en el escalonamiento dado a la plataforma, cuya conformación en terrazas al aire libre evita la definición de un volumen que probablemente hubiera tenido aspecto desproporcionado, debido a las holgadas dimensiones de la parcela y a los altos requerimientos de área exigidos a esta plataforma en particular. (22) Si se tiene en cuenta que el BCH enfrenta un parque con excelentes condiciones ambientales, la plataforma abierta que rehúsa presentar fachadas cerradas se muestra como una variación adecuada para reflejar las cualidades del parque en el edificio. Esta variación, sin embargo, plantea una diferencia sustancial entre esta t-p y la mayoría de t-ps que definen la solución: la terraza que por lo general se encuentra en un único piso de transición entre torre y plataforma, en este caso se encuentra replicada en varios niveles que complementan y dan calidad ambiental a los espacios interiores de la plataforma, una alternativa conveniente para los mismos en vista de su localización entre testeros.

La otra característica del BCH que enriquece la solución se observa en la posición que asume la torre sobre la plataforma, sin duda la más deseable pero también la más difícil de alcanzar en los casos de t-ps constreñidas entre linderos. Esta torre, retranqueada y completamente liberada de sus vecinos, es sin embargo excepcional entre los casos que emplazan un volumen en altura

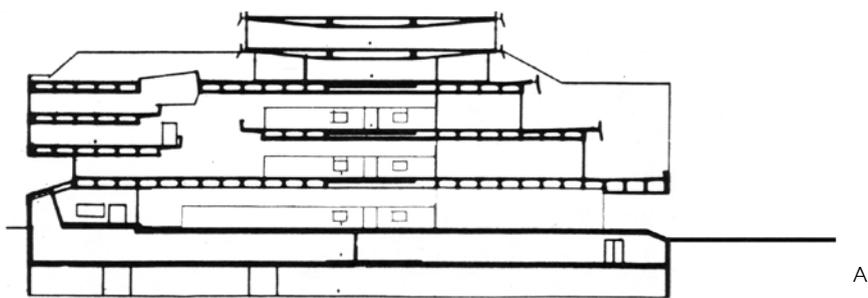
Imagen esta página: Terraza escalonada de la plataforma del BCH Bogotá: Diapositiva de conferencia dictada por Rodrigo Cortés en la ETSAB. 2007.

Imágenes página opuesta: Planta baja del BCH, Bogotá: Fotografías Stefanie Vásquez, 2008.

(21) Revista Proa 187, mayo 1967. págs. 14-19.

(22) En una de las propuestas que obtuvo acceso en el concurso de este edificio, se puede observar la alternativa de una plataforma masiva, sin escalonamiento, presentada por el arquitecto Arturo Robledo. Ver Revista Proa 190, octubre 1967, pág. 11.





B



Imagen A. Sección plataforma BCH, Bogotá: Revista Proa 187, mayo 1967, pág. 14.

Imagen B. Interior planta baja BCH, Bogotá: Fotografía Paul Beer, Museo de Bogotá.

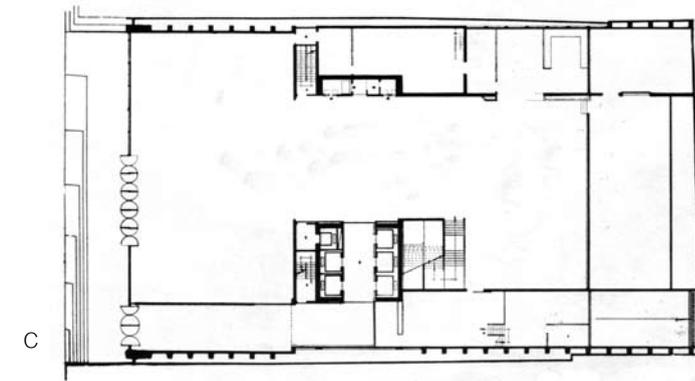
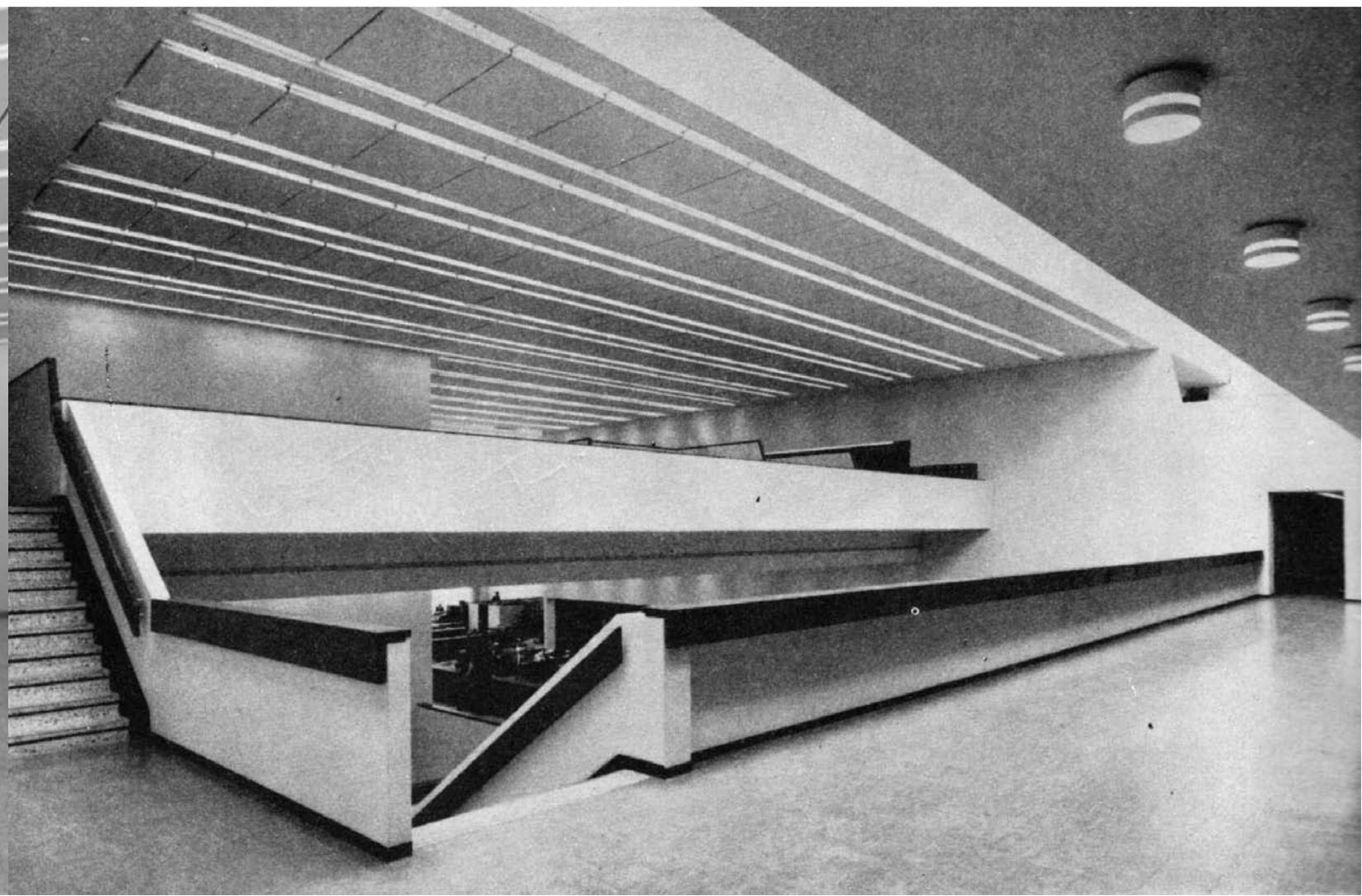
Imagen C. Planta baja BCH, Bogotá: Revista Proa 187, mayo 1967, pág. 15.

Imagen D. Zona posterior planta baja BCH, Bogotá: Revista Proa 187, mayo 1967, pág. 18.

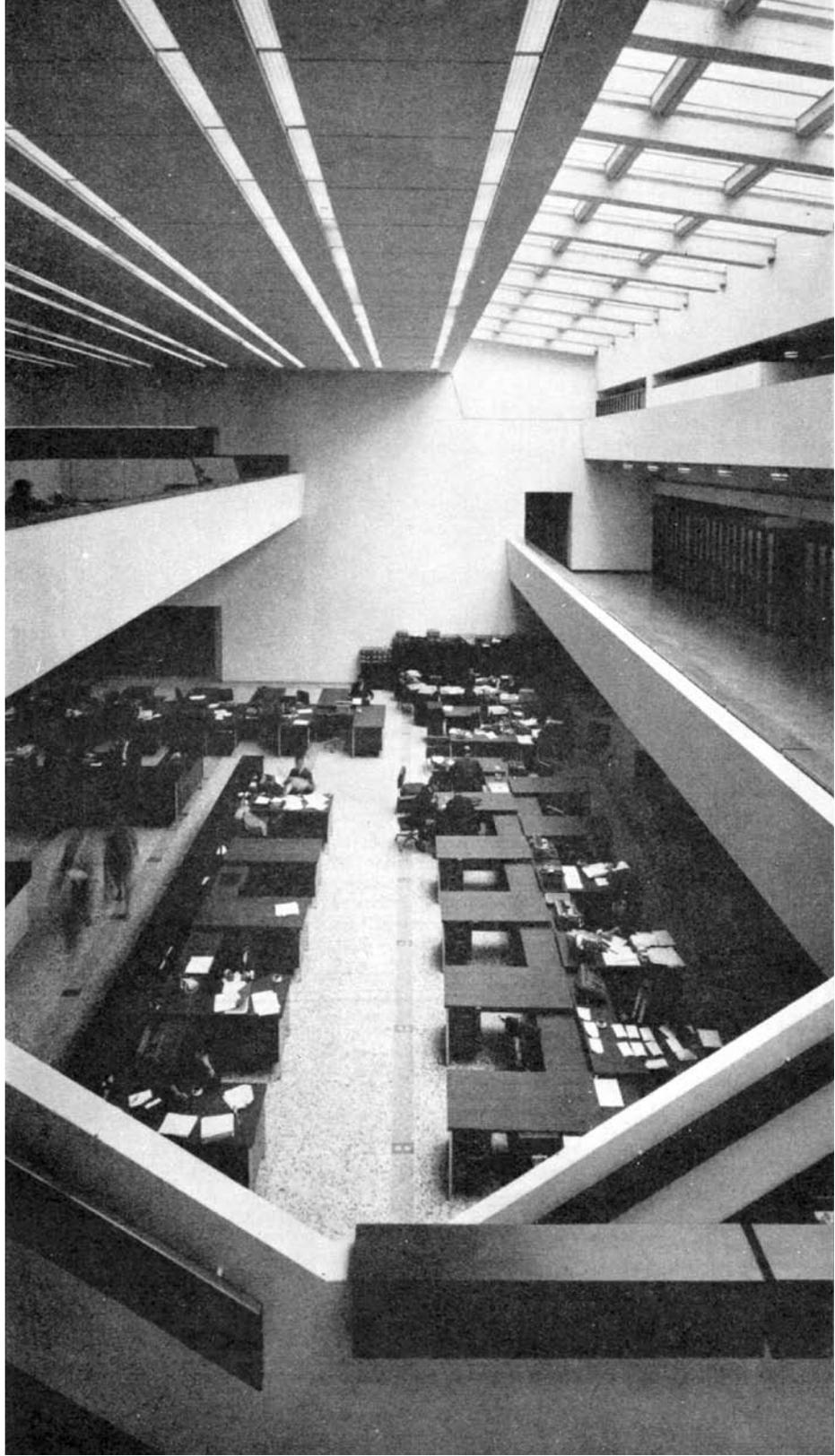
Imagen página siguiente: Fachada BCH Bogotá: Sociedad Colombiana de Arquitectos. Cien años de Arquitectura en Colombia. Bogotá: SCA. 2000. pág. 267.

Imágenes página subsiguiente: Fachada y espacios interiores BCH Bogotá: Revista Proa 187, mayo 1967, págs. 15, 16 y 19.

D



C



en la trama de ciudad premoderna, los cuales, con frecuencia, se establecen en parcelas estrechas donde la torre tiene pocas opciones de liberarse. La torre del BCH se libera fácilmente de sus vecinos dadas las holgadas dimensiones de su emplazamiento; aun así, deja lecciones valiosas para intervenciones en parcelas menos generosas, entre las que se destaca el uso de pequeños volúmenes adicionales a las fachadas laterales de la torre; estos volúmenes, que contienen escaleras y servicios, reducen la dimensión del testero, dándole de paso una participación compositiva en la estructura formal de la torre.

#### LA NACIONAL DE SEGUROS, Bogotá

En cuanto a la holgura de la parcela, el polo opuesto del BCH es el edificio denominado La Nacional de Seguros, una t-p que hace contacto pleno con los testeros aunque hacia sus frentes urbano y posterior deja sendos retiros que facilitan la inserción de la torre en su contexto premoderno. La Nacional de Seguros sigue el modelo exitoso de sus vecinos localizados en la Av. Séptima en Bogotá, donde plataformas y torres se acoplaron totalmente por los testeros obviando el vacío que eventualmente pudo existir entre edificios; el éxito de este caso dependió de varias razones, entre las que se cuenta, la disposición, en un mismo momento, de muchas parcelas contiguas, debido a la demolición masiva de estructuras premodernas que sufrieron pérdida total a causa de incendios provocados por revueltas políticas en la década de los años 40. Por otra parte, la consistencia de las t-p aparejadas de la Av. Séptima se explica en el marco de los planteamientos urbanos realizados en los años 50 (ver pags 36



Imagen esta página: La Nacional de Seguros, Bogotá: Fotografía Diego Ospina, 2008

Imágenes A y B página opuesta: Maqueta del Parque Santander con La Nacional de Seguros y la propuesta no construida presentada por la firma Obregón & Valenzuela al concurso del Edificio Avianca: Revista Proa 162, sin fecha, sin pág.

Imagen C página opuesta: Vista aérea Parque Santander con la Nacional de Seguros: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.



C



B



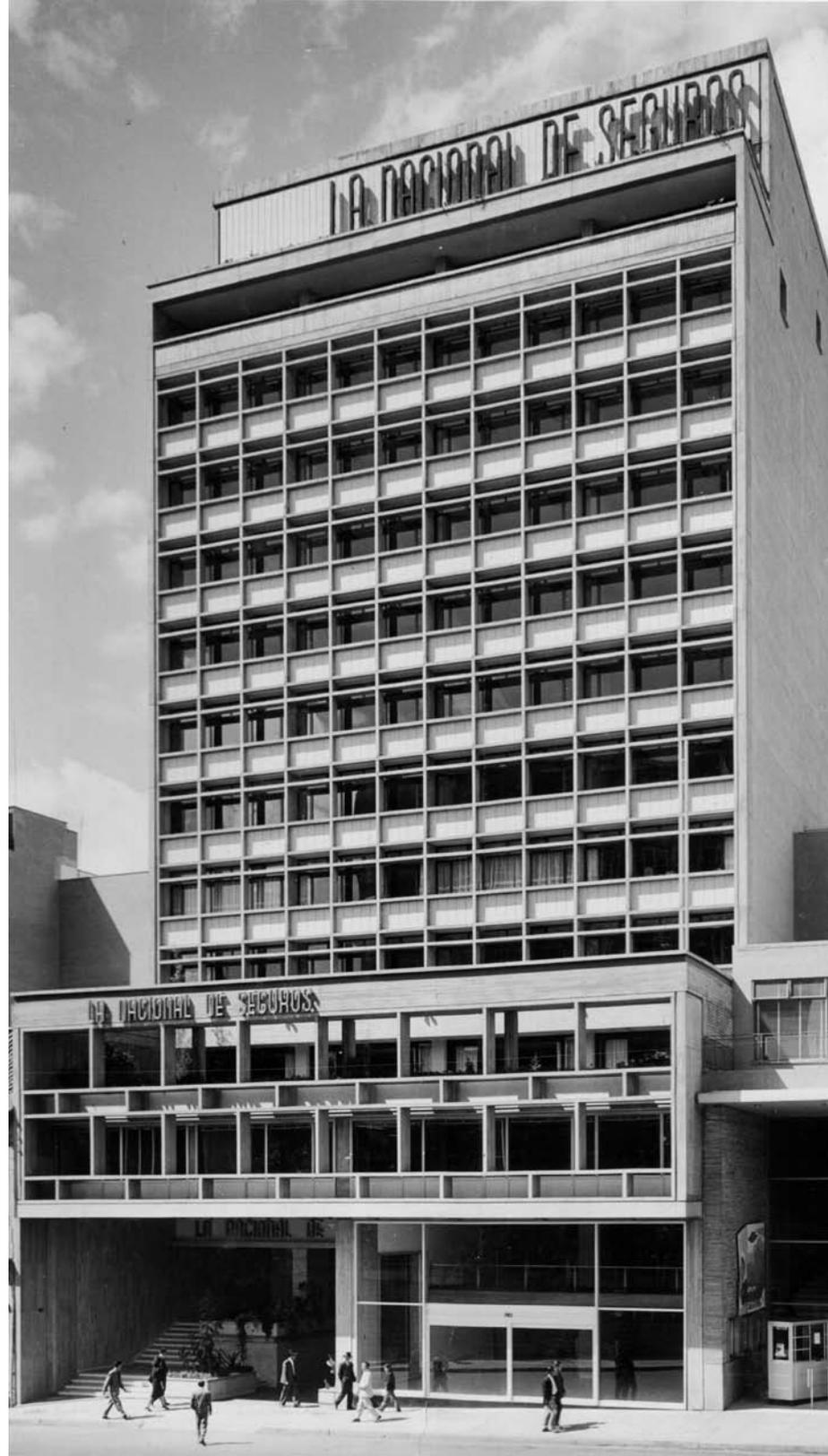


Imagen esta página: La Nacional de Seguros, Bogotá: Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro.

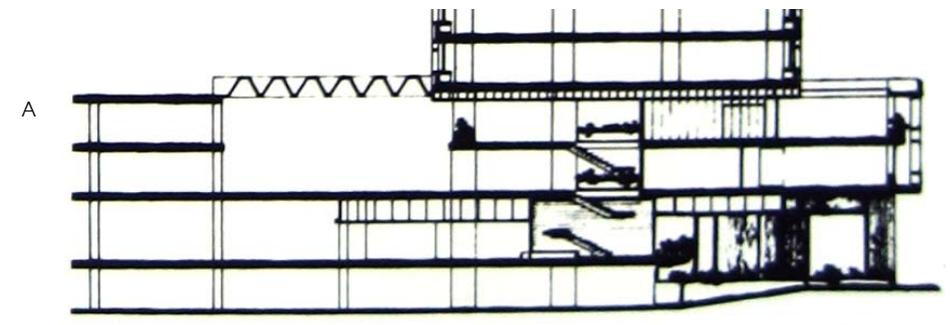
Imagen página opuesta: La Nacional de Seguros y Edificio Avianca, Bogotá: Fotografía Edison Henao, 2008.

Imagen página siguiente: Terraza sobre la plataforma de la Nacional de Seguros, Bogotá: Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro.

Imagen A página subsiguiente: Sección plataforma La Nacional de Seguros, Bogotá: Revista Proa 126, mayo 1959, sin pág.

Imagen B página subsiguiente: Terraza sobre la plataforma de la Nacional de Seguros, Bogotá: Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro.





102 a 44 de este documento), los cuales coincidían en las pretensiones de alcanzar una cohesión formal en la estructura urbana replicando el esquema t-p. Estas propuestas tuvieron relativo éxito en algunos sectores de la ciudad, pero por desgracia se abandonaron para dar cabida a los singulares rascacielos que dominaron el panorama local durante los años 60 y 70.

Si se tiene presente entonces que la Nacional de Seguros preveía la construcción de edificios vecinos a tope, no debe extrañar el desinterés de la firma diseñadora en dosificar los testeros, aun cuando el proyecto (no construido) que presenta O&V para el concurso del edificio vecino Avianca (ver imágenes A y B página 97) muestre el empalme más conveniente entre éste y la torre de La Nacional de Seguros. No sobra decir que el proyecto ganador del concurso, un rascacielos de 40 niveles, se relaciona con La Nacional mediante un vacío que deja expuesta toda la fisonomía del testero de esta t-p.

Las características de la parcela entre testeros con muy poco frente y gran profundidad, obligan a concentrar en la fachada los atributos urbanos que puede ofrecer una t-p inserta allí. En ese sentido se observa que en la Nacional de Seguros cada parte de esa única fachada urbana constituye un elemento de excepcionales calidades formales o espaciales. Así entonces, la torre presenta una fachada dotada de gran fuerza plástica gracias al uso de *brise soleil* en concreto, en apariencia innecesarios para el clima de Bogotá pero no obstante convenientes en un lugar donde las temperaturas son bajas pero la radiación solar es agresiva. Mientras tanto, la plataforma ofrece en su planta baja un hall público de doble altura como elemento de mediación con la calle –de las

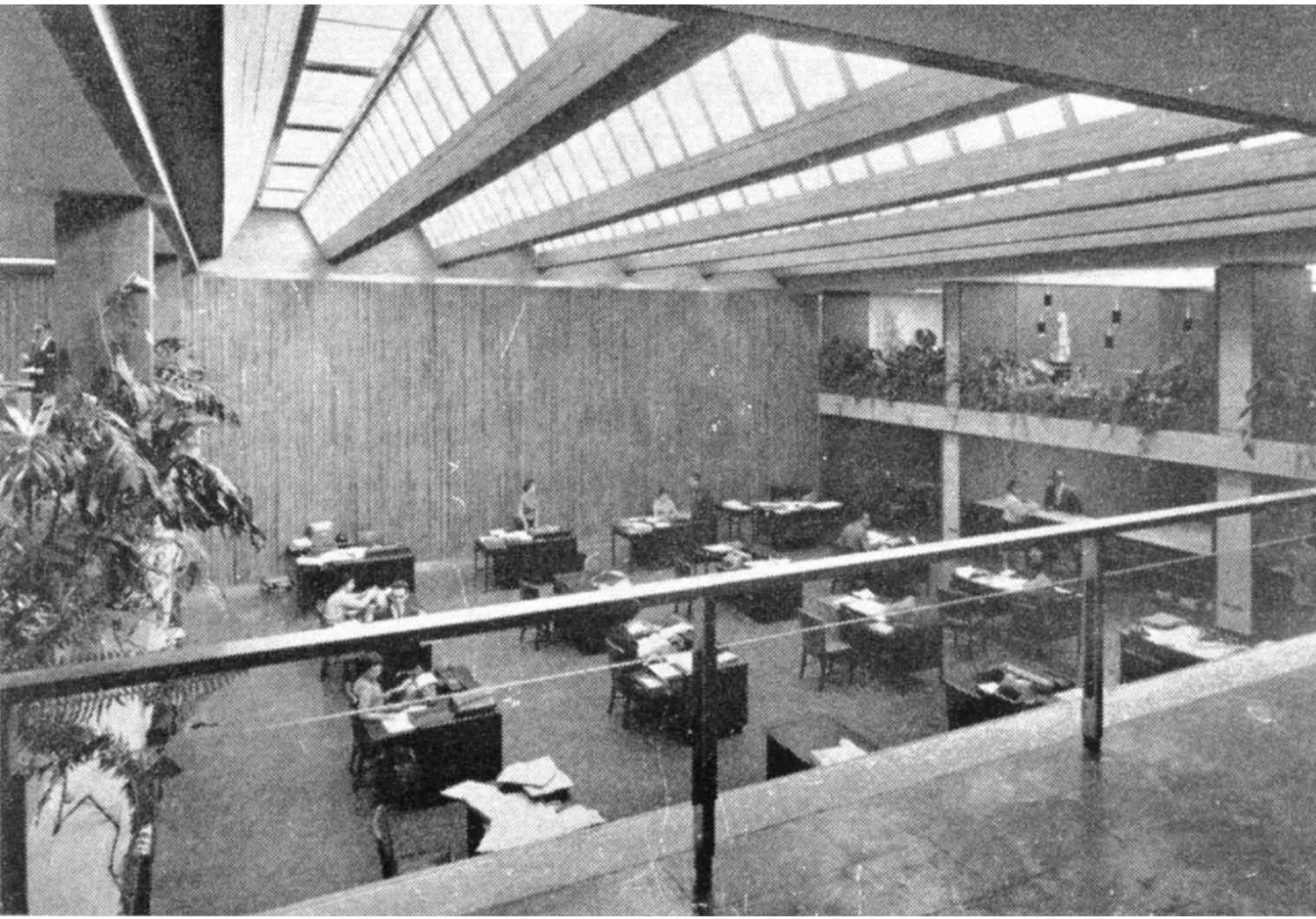


Imágenes esta página y página opuesta: Vistas interiores La Nacional de Seguros, Bogotá: Fotografías Paul Beer. Museo de Bogotá.



Imágenes esta página. Vestíbulo interior La Nacional de Seguros: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Editorial Proa. 1963. Sin pág.

Imagen página opuesta. Vestíbulo de acceso La Nacional de Seguros, Bogotá. Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro.



106 características de este espacio se hablará en un capítulo posterior—, interesa sin embargo mencionar sobre las particularidades de plataforma la formalización que esta asume en la primera planta, donde aparecen nuevamente los *brise soleil*, que definen la fachada de dos niveles incluyendo la terraza, cuya espacialidad se ve radicalmente cualificada con la contención que le ofrecen estos dispositivos corbusieranos. La excepcional arquitectura de la terraza de la Nacional de Seguros pone de manifiesto la importancia de este componente en la conformación universal de la t-p, no solo como complemento que cualifica las espacialidades internas de la torre, función única que se le da en otros casos, sino también como vínculo urbano con la ciudad.



Imágenes esta página y página opuesta. Espacios interiores La Nacional de Seguros, Bogotá. Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro.

Al interior de la plataforma de la Nacional de Seguros también se encuentran adaptaciones formales que hacen ver conveniente la realización de la t-p en parcelas estrechas y confinadas. La más interesante de estas adaptaciones consiste en disponer de testero a testero las espacialidades interiores de mayor jerarquía funcional, estrategia que revierte, —complementada con una planta libre y una diafanidad intencionada—, los efectos de las limitadas dimensiones de la parcela. En la búsqueda de este objetivo, la luz natural, captada por una cubierta “diente de sierra”, realiza un papel fundamental, dado que sirve prácticamente a todas las estancias interiores reforzando la percepción de unidad, de ausencia de límites.

La Nacional de Seguros es probablemente uno de los edificios mejor materializados de la arquitectura moderna colombiana; la exposición a la vista de materiales como el concreto, el ladrillo, el metal y la piedra, demandó a



108 los diseñadores, no obstante la aparente sencillez de la forma, detalles de alto nivel técnico y estético. Un recorrido visual por el edificio, resumido en las fotografías que aquí se presentan, permite comprender, de una manera sintética, el refinamiento que alcanzó la arquitectura colombiana en los años 50, cuando aún los detalles proveían de forma al edificio.

#### Observaciones

Trasladar la t-p de la parcela esquinera, con mínimo dos frentes, a una parcela entre testeros, con una sola fachada pública, genera nuevas solicitudes a la solución. En la t-p entre testeros cobra especial importancia la disolución del límite parcelario, sea como lo propone el Bancomercio, compartiendo pasajes peatonales y vacíos “aéreos” con los vecinos, o mediante la forma que propone la Nacional de Seguros, aparejando las t-p por sus testeros para crear continuidad de un perfil urbano generoso en espacios de mediación interior-exterior.

La exigua condición del emplazamiento impone a la t-p entre testeros cualificar al máximo los elementos que la constituyen; la terraza de la Nacional de Seguros, por ejemplo, no es la superficie sencilla de las t-p esquineras, sino que es un espacio formalizado con una arquitectura de factura excepcional y un tratamiento paisajístico muy estudiado. Por otra parte, se nota que entre testeros las operaciones formales se adoptan de manera enfática, por ejemplo, en el BCH no se efectúan aperturas visuales parciales en la planta baja sino

que se abre en su totalidad, o la terraza que cubre la plataforma de este mismo edificio se duplica, escalonándola, para maximizar los favorables efectos que produce tanto al interior como en la fachada urbana del edificio. En cuanto a los espacios interiores se observan como constantes: el trazado de testero a testero de las dependencias de mayor jerarquía y el uso de plantas libres que contrarrestan efectivamente la sensación de confinamiento que afecta este tipo de parcela.

Las diferencias entre las parcelas esquineras y las parcelas entre testeros permiten suponer variaciones radicales en el emplazamiento y la forma de los edificios que albergan, sin embargo, aun contando con las particularidades enunciadas, sorprende observar que la estructura original de la t-p no varía sustancialmente entre una y otra parcela y que por el contrario esta solución conserva todas sus propiedades y, sin excepción, todos sus dispositivos, los cuales presentan algunos cambios de proporciones pero no de configuración.

## T-P en ladera

110 Colombia está atravesada de sur a norte por tres ramales de la Cordillera de los Andes, en los que se asientan varias ciudades del centro del país. Entre ellas se destaca Manizales, la cual se encuentra emplazada en el filo de una montaña de pendientes pronunciadas, a 2100 m sobre el nivel del mar. En esta ciudad es frecuente encontrar calles y parcelas que superan el 50% de pendiente, condición extrema para ubicar cualquier tipo de edificación. En las tres construcciones seleccionadas Banco del Comercio, de los arquitectos. Borrero & Cía. (1968); La Beneficencia de Caldas (Lotería de Manizales) de los arquitectos. Pizano Pradilla Caro (1955-1956) y El Banco de la República de Jorge Arango U. y Germán Arango L. (1959), se destacarán las características que ha adoptado la t-p en las condiciones enunciadas, haciendo énfasis en la planta baja, donde se presentan las operaciones más interesantes a consecuencia de la pendiente.

### BENEFICENCIA DE CALDAS, Manizales

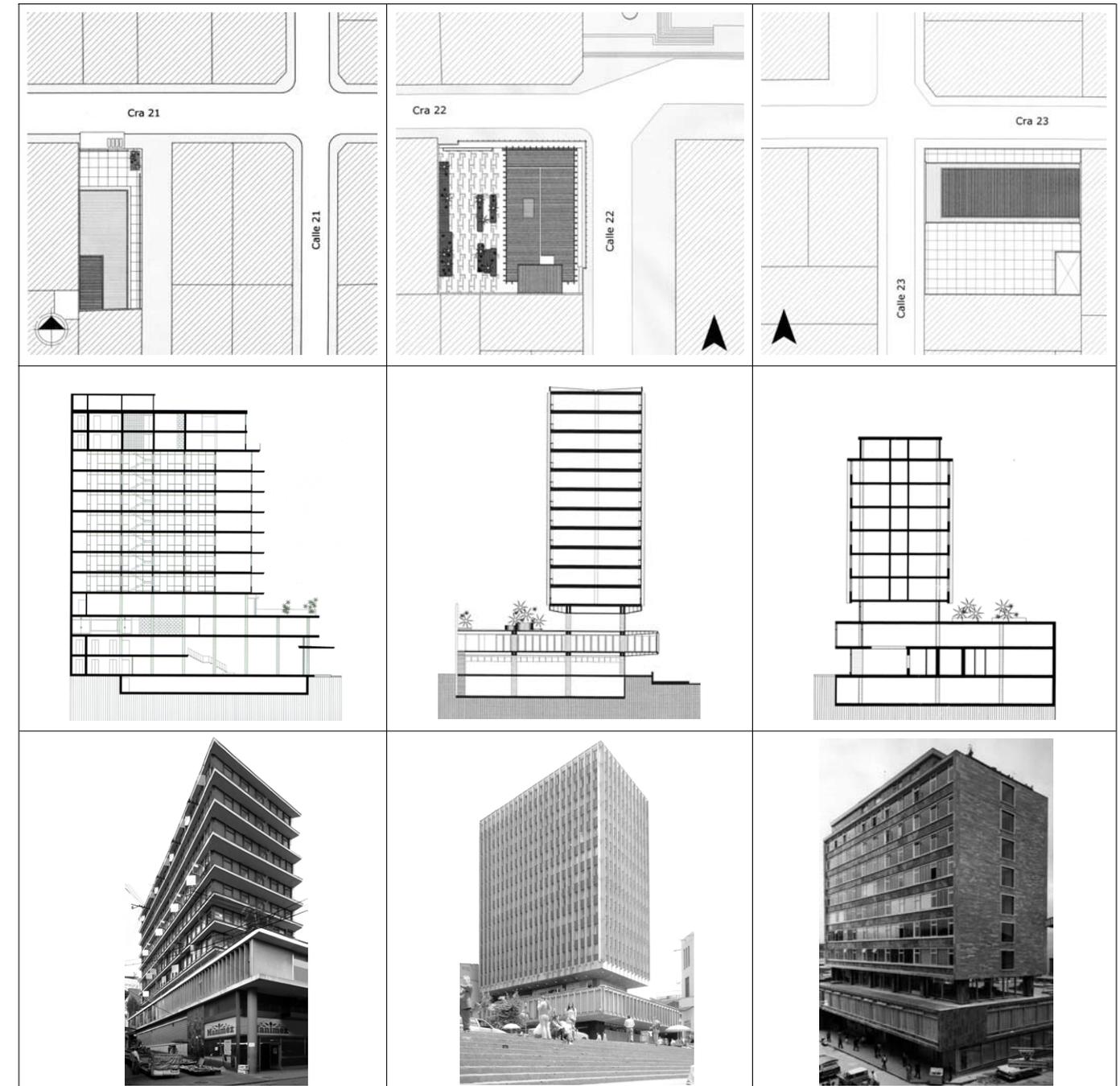
El edificio esquinero de la Beneficencia de Caldas, que está ubicado en una parcela alargada, cercana a la plaza principal de Manizales, ofrece su fachada más extensa a una callejuela peatonal de escasa trascendencia funcional en la ciudad, en tanto que su fachada más corta se enfrenta a una calle vehicular de sección muy limitada pero importante en la estructura urbana del centro tradicional. Dada la acentuada pendiente de la parcela, las rasantes de ambas calles, aunque concurren en la esquina, llegan a diferir en sus extremos por varios metros, condición que motivó a realizar dos plantas bajas: una inferior

Imágenes página opuesta. Plantas (destacando la torre) y secciones generales edificios referidos: Fotografías y redibujos Edison Henao, 2008, a excepción de la fotografía del Banco de la República, Manizales: Archivo Gerencia Banco de la República Manizales.

Imagen A página siguiente. Plaza central de Manizales. Se observa a un costado de la catedral el Banco del Comercio y, en el centro de la fotografía, la Beneficencia de Caldas: Fotografía Edison Henao, 2008.

Imagen B página siguiente: Panorámica de Manizales: Fotografía Germán Darío Vargas, 2008.

Imagen página subsiguiente: Beneficencia de Caldas, Manizales: Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro



Beneficencia de Caldas, Manizales

Banco del Comercio, Manizales

Banco de la República, Manizales

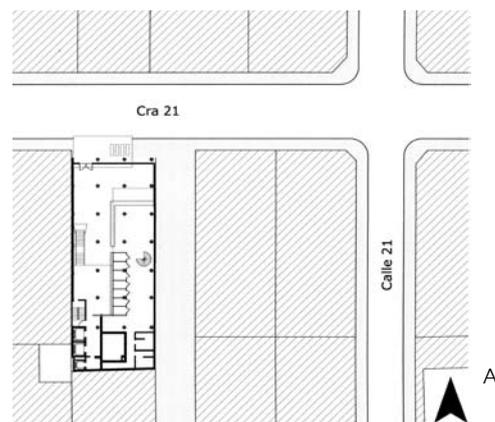


A



B





114 vinculada con el acceso de la calle vehicular y otra superior ligada con el acceso de la callejuela peatonal –3.5 m por encima–. Ambas plantas tienen interrelación espacial gracias a que la superior no ocupa toda la parcela sino que se suspende antes de llegar a la esquina, lo cual permite una doble altura en toda la extensión del frente que da a la calle vehicular, precisamente en la parte más visible y de mayor impacto urbano del edificio. Los arquitectos explotan al máximo este logro espacial mediante una fachada acristalada que permite apreciar desde el exterior gran parte de las dependencias que operan en las dos plantas bajas, que en el uso original del edificio se destinaron para atención al público. Vale mencionar que en la concepción de este gran paño de vidrio se tuvo la precaución de acentuar su efecto monumental mediante una marquesina en concreto que además de su función compositiva, protege y marca uno de los accesos del edificio. Entre los otros elementos que dan coherencia formal a la doble altura se destaca la escalera que une ambos niveles; su configuración en un solo tramo y su posición ligeramente retraída del testero intensifican su participación plástica en la composición. Esta escalera juega también un papel importante en el orden de la planta baja, definido por un eje de circulación interna que permite el tránsito desde el acceso ubicado en la callejuela hasta el acceso ubicado en la calle vehicular, pasando por dicha escalera.



Imagen A esta página. Planta baja Beneficencia de Caldas, Manizales.

Imagen B esta página. Vestíbulo en la planta baja de la Beneficencia de Caldas, Manizales. Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro.

Imagen C página opuesta. Fachada plataforma Beneficencia de Caldas, Manizales.

Imagen D página opuesta. Vista exterior de la plataforma Beneficencia de Caldas, Manizales: Archivo Pizano Pradilla Caro.

Imágenes páginas siguiente y subsiguiente. maqueta Beneficencia de Caldas, Manizales: Archivo Pizano Pradilla Caro.

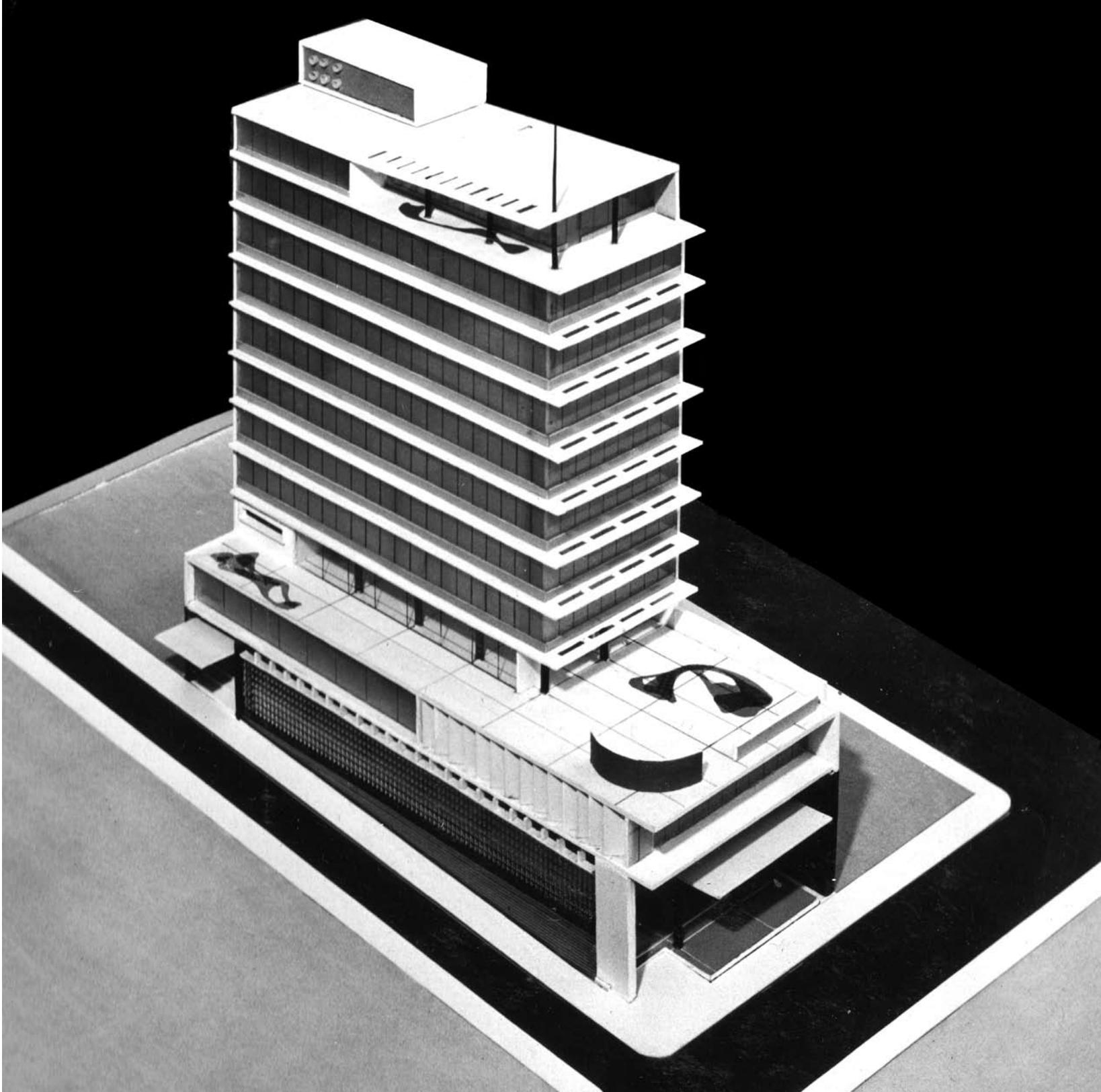
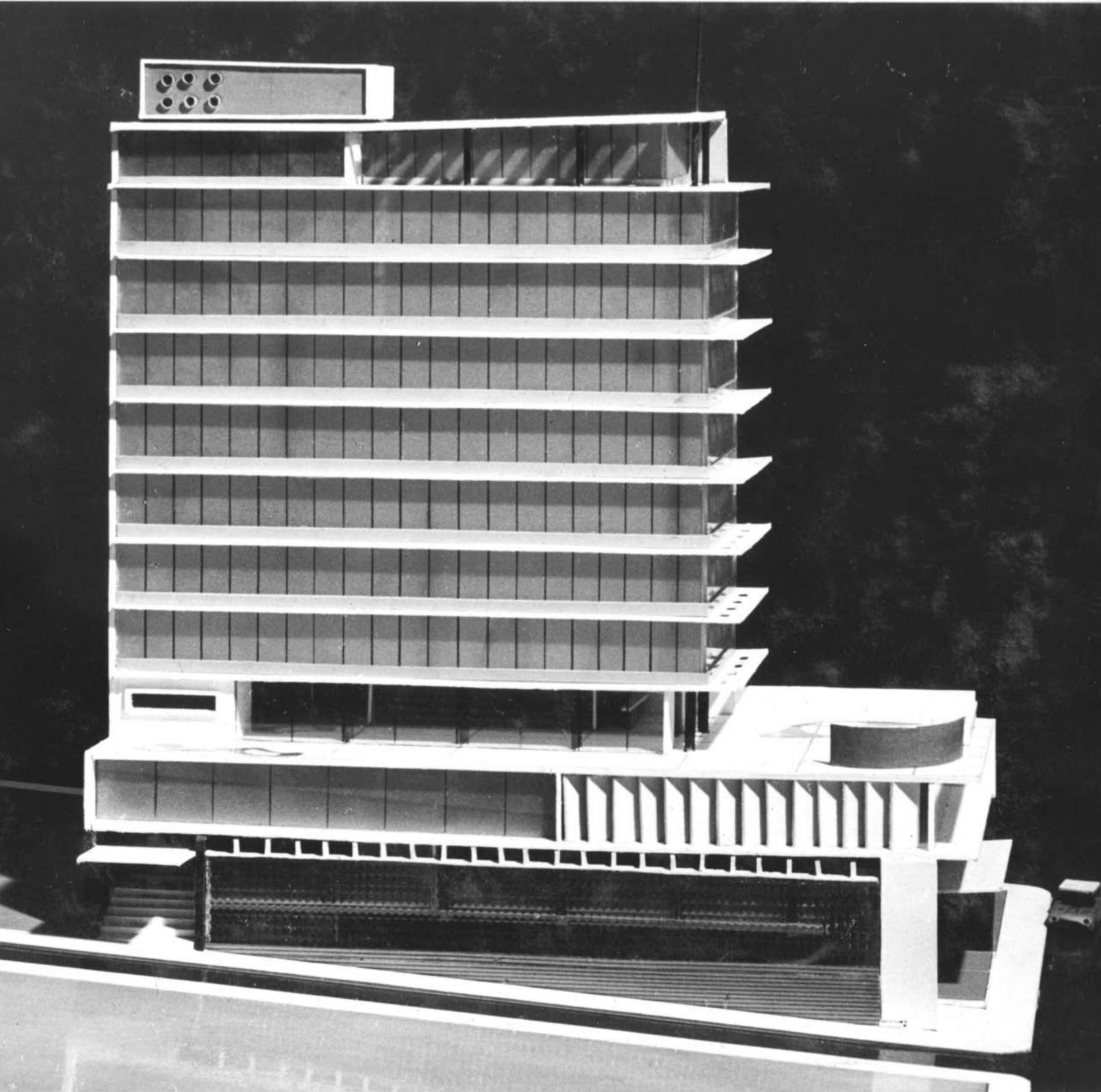
En la arquitectura de la planta baja de este edificio también se destaca el hecho de que la fachada principal, ubicada hacia la calle vehicular, es completamente distinta a la fachada de la callejuela peatonal, en tanto esta última es más cerrada a consecuencia de sus usos que determinan una materialidad definida



C

D





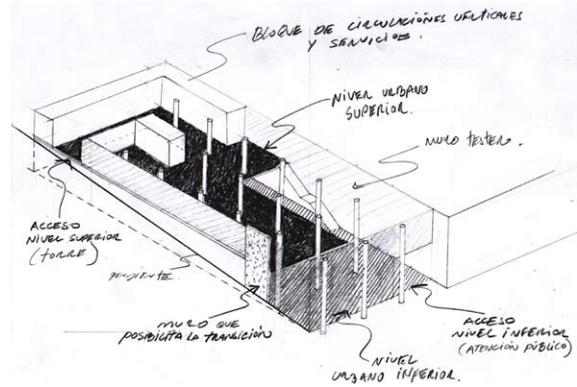


118 por un zócalo forrado en piedra y un muro corrido de bloques de vidrio. La azarosa relación de dos fachadas tan divergentes se resuelve evitando su concurrencia en la esquina; los arquitectos, con gran destreza, optaron por continuar el paño de vidrio de doble altura de la fachada principal en parte de la otra fachada, logrando unidad en la materialidad de la arista. Una vez se termina el paño de vidrio se dispone, como elemento de transición, un muro de mármol oscuro que abarca los dos niveles urbanos.

La correcta solución de la planta baja permite que la plataforma de la Beneficencia se libere de las contingencias de su entorno en ladera para desarrollarse según las pautas ideales que la solución t-p sugiere; esta pieza del edificio, percibida como un volumen horizontal de un piso de altura, incorpora en su fachadas un juego de dispositivos de control climático como corta-soles, ventanales corridos, aleros y muros de piso a techo, los cuales intensifican la constitución abstracta del volumen, dada su elemental apariencia definida exclusivamente por planos o líneas. Como atributo adicional de la plataforma debe mencionarse que conserva la altura de sus vecinos premodernos, de tal manera que su cubierta, o sea la terraza que funciona como plano de base de la torre, salva ligeramente la altura de los techos colindantes, logrando con esto que dicha torre se vea emerger de un nuevo estrato urbano, percepción que se ve reforzada por el marcado retiro de la torre respecto del paramento de la parcela, Por desgracia este retiro, en vista de la escasa sección transversal de la parcela, obliga a pegar la torre de sus dos testeros, lo que contraviene pautas esenciales de la solución. Con todo y esto, la Beneficencia expone uno de los buenos ejemplos del potencial de la plataforma para recrear un plano

Imágenes esta página y página opuesta. Espacios interiores y terraza de la plataforma Beneficencia de Caldas, Manizales. Archivo Pizano Pradilla Caro.





A

Imagen A esta página. Distribución interior plataforma Beneficencia de Caldas, Manizales.

Imagen B esta página. Sección general Beneficencia de Caldas, Manizales: Planoteca Oficina de Planeación Alcaldía de Manizales.

Imagen página opuesta. Detalle de fachada de la plataforma Beneficencia de Caldas, Manizales: Fotografía Edison Henao, 2008.

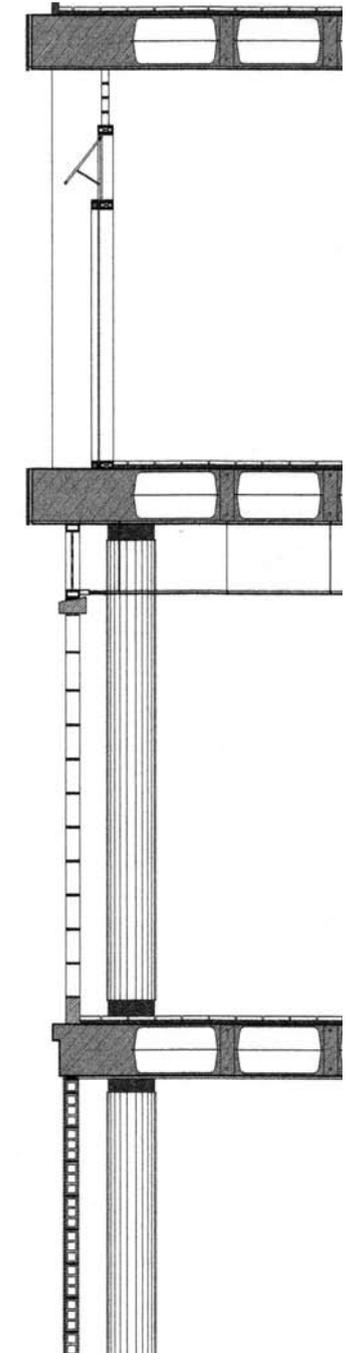
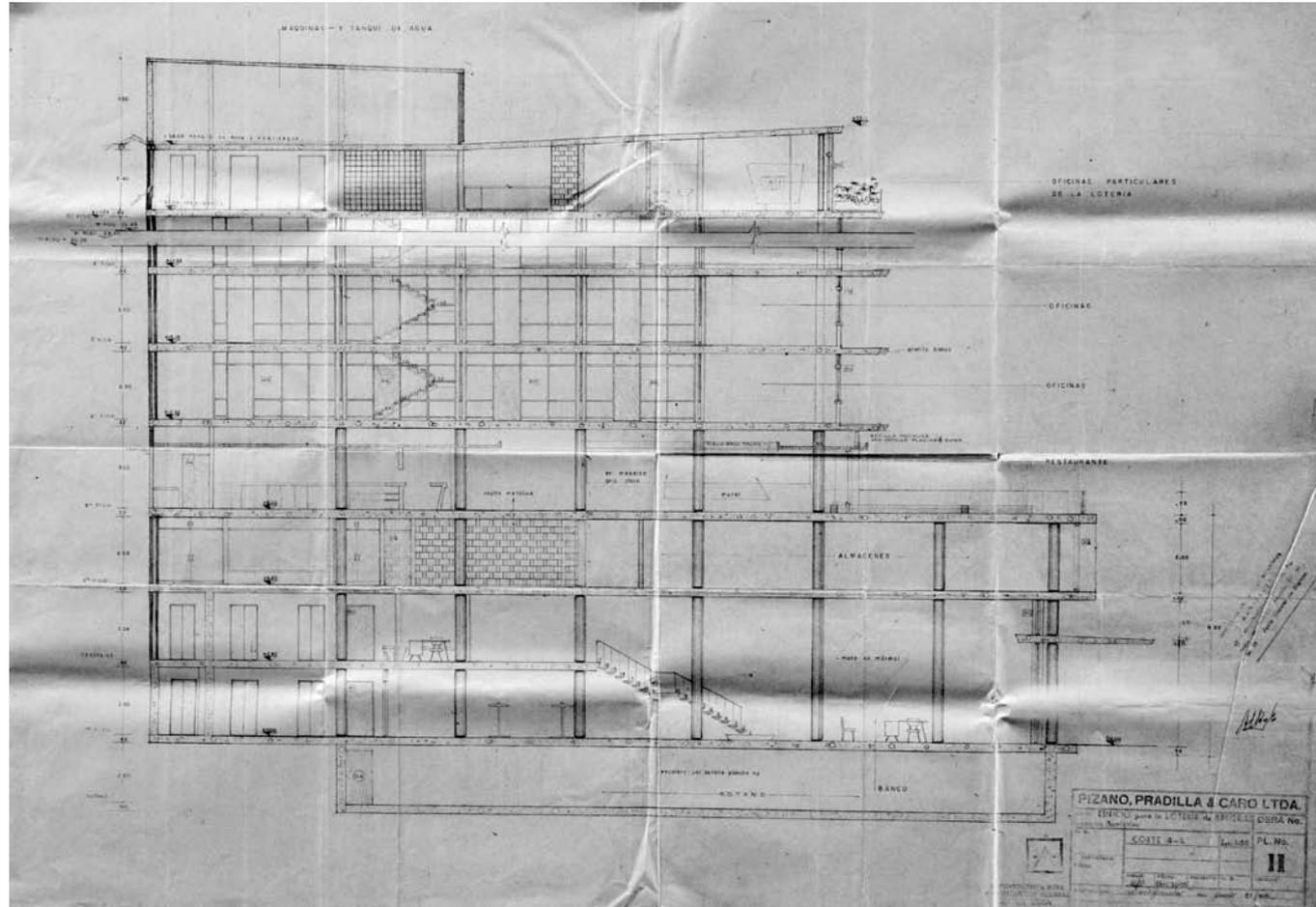
Imagen A página siguiente. Perspectiva vestíbulo interior Beneficencia de Caldas, Manizales.

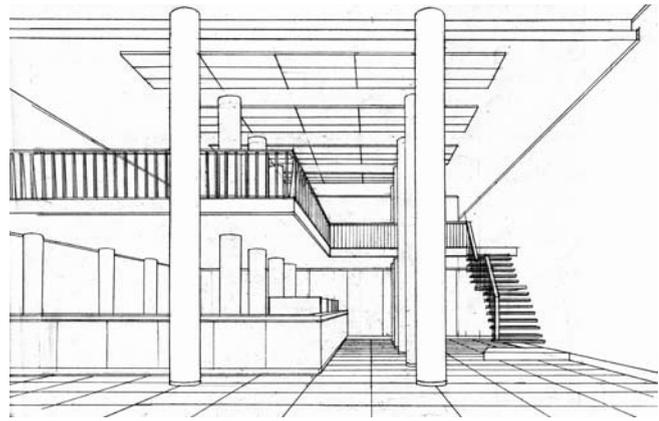
Imagen B página siguiente. Vestíbulo interior Beneficencia de Caldas, Manizales: Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro

Imagen C página subsiguiente. Sección plataforma Beneficencia de Caldas, Manizales.

Imagen D página subsiguiente. Vestíbulo interior Beneficencia de Caldas, Manizales: Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro.

B

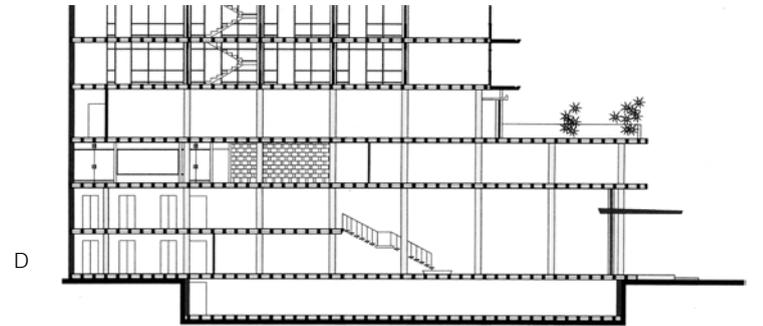




A

B

C



D

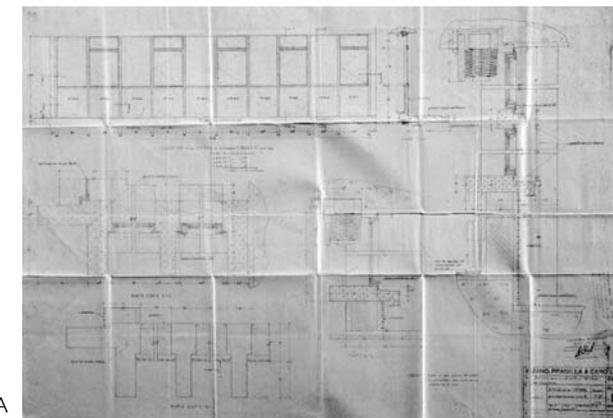




Imágenes página anterior. Interiores oficinas de la torre Beneficencia de Caldas, Manizales. Fotografías Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro.

Imagen A esta página. Detalle corte-fachada Beneficencia de Caldas, Manizales: Archivo de Planeación Alcaldía de Manizales.

Imagen B esta página. interior oficinas de la torre Beneficencia de Caldas, Manizales: Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro.



A

B



126 urbano en la cota “aérea” donde las edificaciones premodernas terminan.

Imagen página opuesta. Banco del Comercio, Manizales. Fotografía Edison Henao, 2008.

#### BANCO DEL COMERCIO, Manizales

Los arquitectos de la firma Borrero, Zamorano & Giovanelli (quienes realizaron numerosas t-ps en Cali y otras ciudades del país, durante los años 50) proyectaron en Manizales, a mediados de los años 60, este excelente ejemplo de t-p situada en una parcela pendiente, ubicada en una de las esquinas de la plaza principal de la ciudad, a un costado de la catedral, en un entorno de edificios de estilo republicano –arquitectura europea del siglo XIX– considerado hoy patrimonio arquitectónico.

Los atributos formales de esta pieza destacan en todas las categorías posibles de análisis; su acertado emplazamiento y su refinada materialización abundan en soluciones a referenciar, algunas de las cuales serán motivo de análisis en capítulos subsiguientes. En este capítulo se hará especial mención a la interesante solución de la planta baja.

Los dos flancos de la parcela del Bancomercio que dan a la calle presentan entre ellos una diferencia de nivel que no permitió resolver con una sola planta urbana sus aperturas hacia el espacio público, dado que el nivel 0.0 de la cara más alta de la parcela, frente a la catedral, se convierte en un entrepiso elevado en la cara más baja que da hacia la calle 22; la altura ganada por tal entrepiso, sin embargo, no era suficiente para disponer bajo éste, con



128 holgura, un subnivel urbano alineado con dicha calle 22; en estas condiciones y probablemente motivados por las ventajas económicas de una segunda planta urbana pensada como locales comerciales, los arquitectos deciden retirar la fachada unos metros del paramento con el objeto de propiciar una pasarela deprimida en terrenos de la parcela privada, la cual está situada en una rasante inferior al andén normal de la calle 22. Esta sencilla pero efectiva operación amplía la altura del subnivel, facilitando las condiciones para la apertura de la fachada de la planta baja inferior. Algo similar sucede con la planta baja superior, localizada en el otro costado público de la parcela, donde también fue necesario retirar la fachada del paramento para disponer un andén adicional, en este caso resuelto mediante una pasarela elevada con forma de podio que normaliza la transición entre el plano inclinado de la ladera y el plano horizontal de la planta baja superior de la t-p.

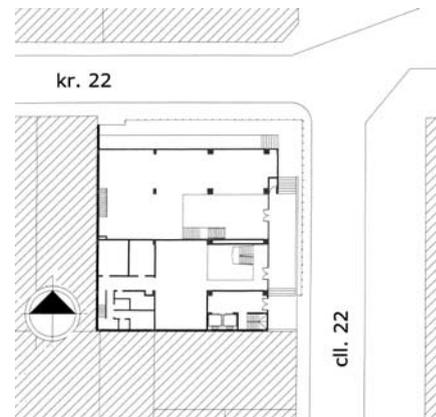


Imagen esta página. planta baja Banco del Comercio Manizales.

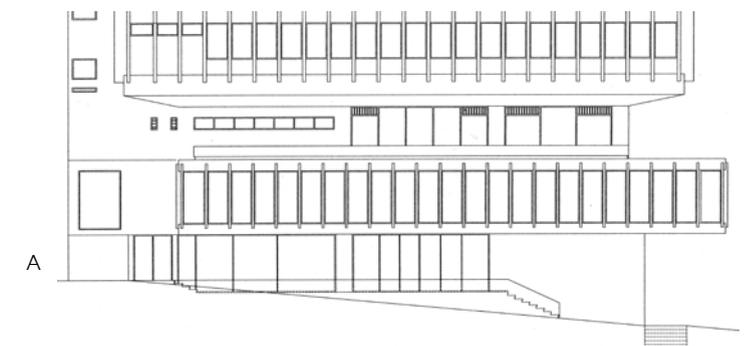
Imagen A página opuesta. Fachada plataforma Banco del Comercio, Manizales.

Imagen B página opuesta. Banco del Comercio, Manizales. Fotografía Edison Henao, 2008.

Imágenes página siguiente. Detalles plataforma Banco del Comercio, Manizales: Fotografía Edison Henao, 2008.

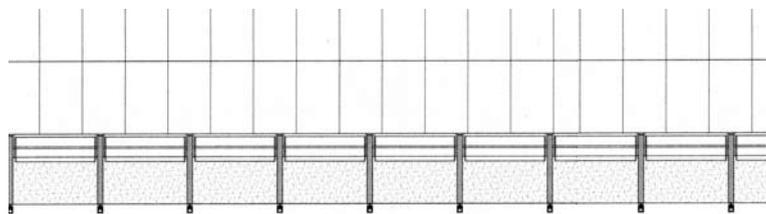
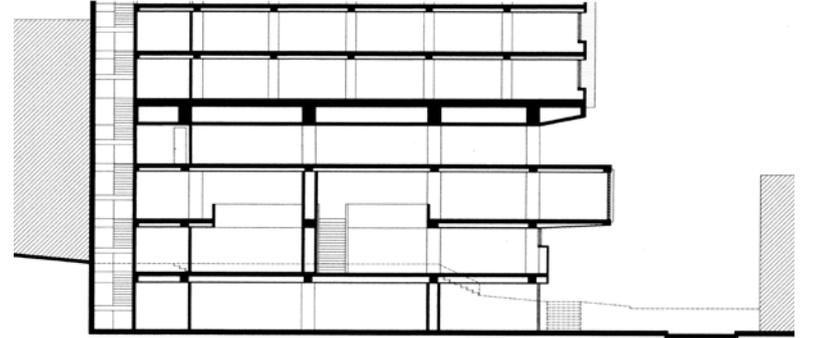
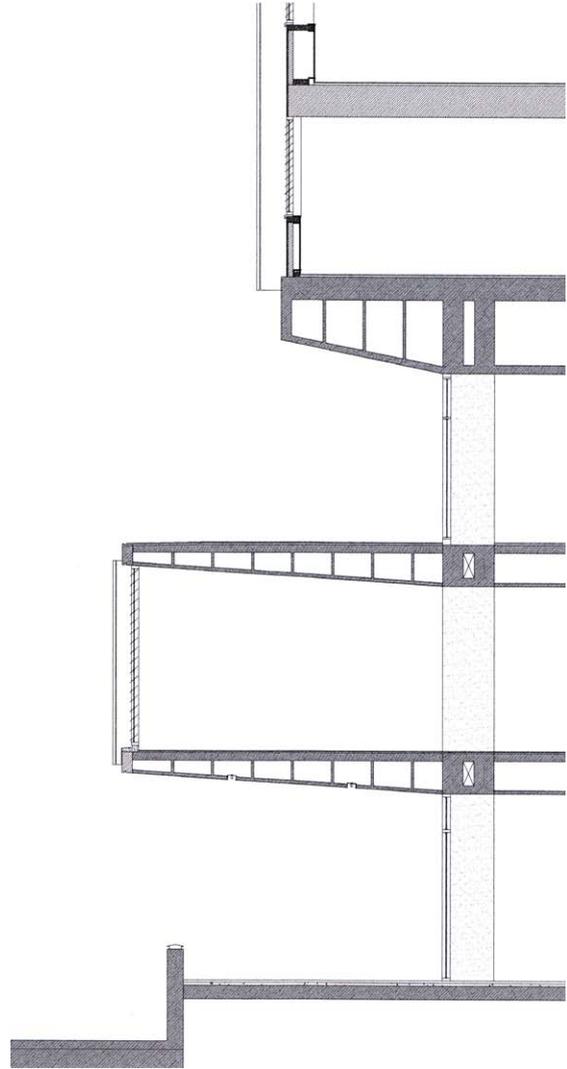
Imagenes página subsiguiente. Sección y vestíbulo interior Banco del Comercio, Manizales: Fotografía Edison Henao, 2008.

Las operaciones efectuadas en cada cara de la planta baja del Bancomercio se sustentan en la aspiración de cumplir el cometido público de esta pieza del edificio, sin embargo, para que haya un verdadero aporte a la solución estas operaciones deben converger en una entidad con forma, cosa que en este caso sólo llega a ser posible mediante un muro ubicado en la esquina donde confluyen ambas caras; el rol de esta pieza es determinante en tanto resuelve la difícil conjunción entre los dos niveles urbanos y la relación de estos con el *piano nobile* inclinado. En este sentido, al clásico muro de pivote, usado con frecuencia en la arquitectura moderna para resolver los giros de fachada, se le endosa una tarea adicional cual es la de ejercer de puntal de las inevitables escaleras que relacionan los cambios externos de nivel.



B





132 Alejarse para abarcar el Bancomercio en su totalidad incita a equiparar su conjunto con aquellos objetos como el reloj o el coche, que esconden los sofisticados mecanismos que hacen posible su funcionamiento detrás de una formalidad armoniosa. La plataforma y la torre se muestran ausentes de contingencias propiciadas por determinantes externas o exigencias del interior. El contraste entre la auspiciosa planta baja y la sencilla plataforma que la remata se equipara a la antípoda blanco-negro en tanto las piezas que son ajenas a la delicada trama de fachada se ocultan en zonas de sombras acentuadas por una materialidad de acabados en concretos grises y granitos negros, un efecto que no sería posible sin el extenso y profundo voladizo que la plataforma proyecta sobre su planta baja, la cual, por cierto, gracias a este voladizo, queda excelentemente protegida del sol y la lluvia.



Imagen está página. Planta baja Banco de la República, Manizales.

Imagen página opuesta. Banco de la República, Manizales: Fotografía Edison Henao, 2008.

### BANCO DE LA REPÚBLICA, Manizales

Este edificio está localizado en la calle 23 del centro de Manizales, vía de sección muy estrecha –dada su ubicación en el lomo de la montaña–, pero aun así, de gran importancia en el trazado urbano de la ciudad por su condición de eje fundacional; esta característica determina en su recorrido la coexistencia de edificios antiguos –construidos en las primeras fases de desarrollo de la ciudad– con edificios modernos, la mayoría de estos desarrollados en altura. El Banco de la República, mediando la gran diferencia de tamaño que presenta respecto de sus vecinos de menor envergadura, se adapta a la escala de su entorno, gracias a que la plataforma adopta la talla de los





134 edificios colindantes y esconde, parcialmente, la presencia de la torre desde la vista del peatón, torre que ofrece toda su fachada principal hacia la calle 23, aun cuando se retira unos metros del paramento. Sin duda, en este caso, hubiera resultado más conveniente dejarse guiar por algunos referentes de la solución en lo que respecta a girar la torre 90 grados sobre su plataforma, con el objeto de ofrecer la fachada de menor dimensión hacia la calle de mayor jerarquía, haciendo prevalecer, en la percepción del paisaje urbano, el vacío que deja dicho giro. En iguales circunstancias también hubiera sido posible, si se quería evitar el giro, haber alejado al máximo la torre de la calle 23, para dar así menor relevancia a su masivo volumen, que por cierto se encuentra enfrentado, en la esquina diagonal opuesta, con la enorme catedral de la ciudad.

Imagen esta página. perspectiva vestíbulo Banco de la República, Manizales.

Imagen página opuesta. plataforma Banco de la República, Manizales: Fotografía Edison Henao, 2008.

Entre los tres edificios en ladera analizados, el que enfrenta la menor pendiente en su parcela es éste; dicha razón, aunada a que el Banco de la República es una entidad estatal y no comercial, probablemente haya condicionado la decisión de los arquitectos diseñadores de no duplicar la planta baja, como sí sucede en los otros dos casos vistos. Por otra parte, aunque los tres edificios son esquineros y están emplazados en terreno inclinado, la posición de la parcela, naciendo de la pendiente o cayendo a ésta, determina variaciones sustanciales en la solución; en los casos del Bancomercio y la Beneficencia la parcela deriva hacia la calle principal, mientras que en el caso del B. de la República su cota más alta se encuentra en la calle de mayor jerarquía y la pendiente deriva hacia el testero del vecino y no hacia una fachada abierta. Por esta razón, los juegos espaciales dispuestos en las otras dos t-p, como



136 vacíos de doble altura, podios y subniveles, tendrían menor impacto urbano en este caso, debido a que generarían efectos espaciales hacia la calle de menor importancia, y de hecho, en la parte menos pública de la parcela.

Un simple vistazo a la planta baja del B. de República revela una solución bastante escueta si se compara con los otros casos analizados en este capítulo. Sin embargo, si se atienden las particularidades descritas, queda claro que es válida su propuesta consistente en solucionar la planta baja tal y como se haría en terreno plano. Así entonces, la única planta baja de este edificio, completamente horizontal, proyecta el plano noble hasta el fondo mismo de la parcela; debe anotarse que en una ciudad tan quebrada en su topografía como Manizales resulta particular percibir un plano horizontal tan extenso y definido, efecto que es reforzado por el aspecto diáfano del interior –logrado con divisiones internas transparentes- y una fachada completamente acristalada en las dos caras abiertas de la planta baja. Infortunadamente, adiciones recientes al edificio, como rejas y cancelas opacas, han ocultado el interior de esta planta baja que originalmente se podía observar desde el exterior.

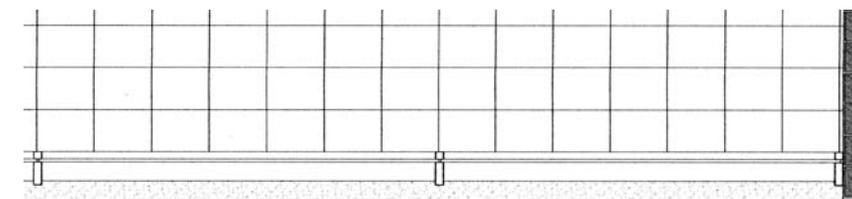
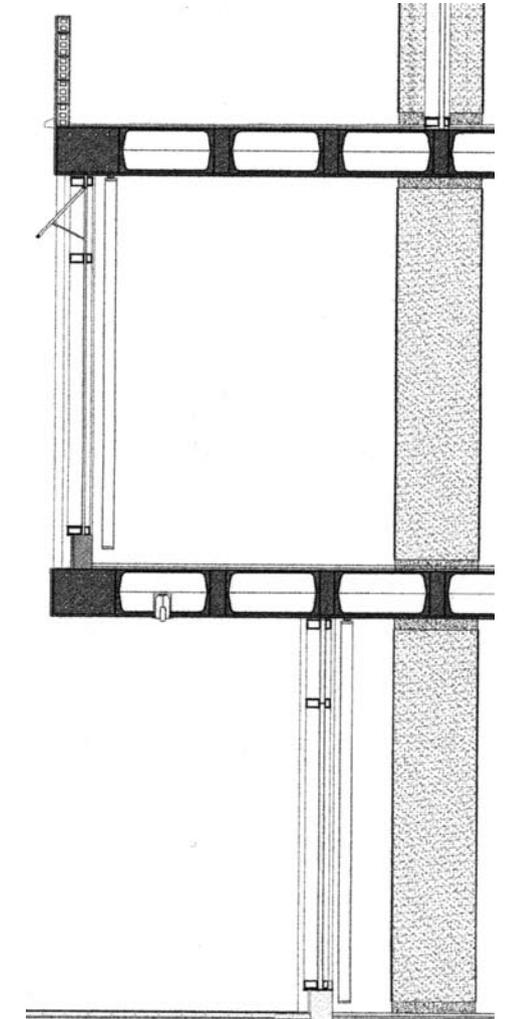


Imagen esta página. Banco de la República, Manizales. Archivo gerencia Banco de la República Manizales.

Imágenes página opuesta. Detalles plataforma Banco de la República, Manizales: Fotografía Edison Henao, 2008.

### Observaciones

Una de las funciones de la planta baja de la t-p consiste en asumir los accidentes formales de la parcela, con el objeto de que la plataforma, dispuesta sobre ella, se desarrolle en ausencia de contingencias que deformen su contundencia

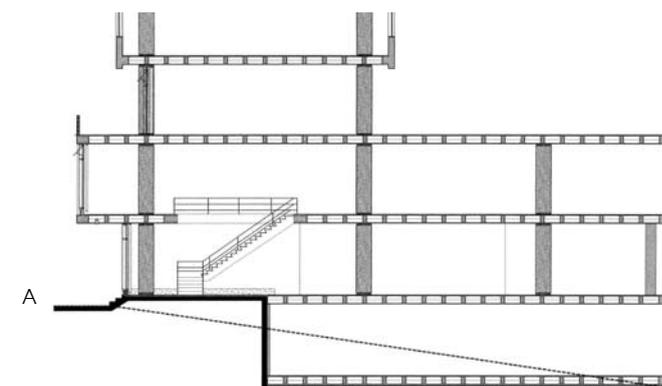




Imágenes está página. Interiores Banco de la República, Manizales. Archivo gerencia Banco de la República, Manizales.

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Banco de la República, Manizales.

Imagen B página opuesta. Vestíbulo interior Banco de la República, Manizales. Fotografía Edison Henao, 2008.



B



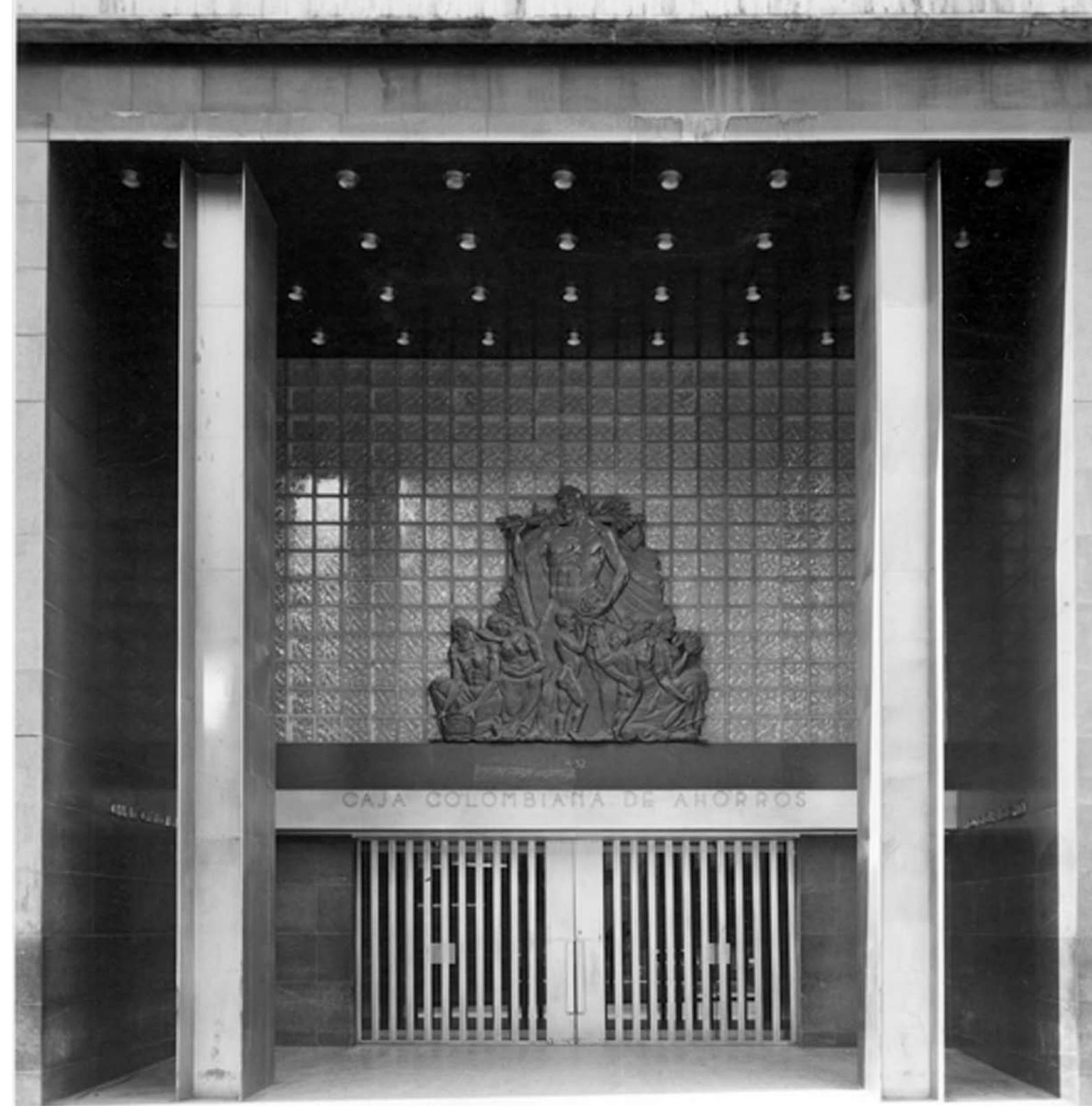
140 volumétrica, necesaria para la tensión abstracta que establece con la torre. En terreno plano, la zona inferior de la plataforma posee por lo general un nivel y eventualmente dos, según las aspiraciones del diseñador; en ladera, por el contrario, todo dicta que para vincular correctamente el edificio con su plano de base inclinado se requieren como mínimo dos niveles. Esta duplicación es necesaria si se quiere una planta baja tan activa como la que caracteriza otros ejemplos de la solución, los cuales ofrecen alternativas de apertura en cada costado público de la parcela. Una consecuencia adicional de utilizar dos plantas bajas es el vacío de doble altura producido al suspender el entresuelo superior, (ver Beneficencia de Caldas) dispositivo que se instala en el mismo rango de importancia –en tanto elemento ordenador- que el vacío de doble altura logrado en las t-p de terreno plano mediante la perforación de la plataforma, (ver patio de la Lever House).

En la tarea de articular el edificio a su terreno pendiente otros elementos como el desnivel, el podio y el muro pivote resultan ser tan importantes como la duplicación de la planta baja y el vacío de doble altura. Vemos en el caso del Bancomercio que gracias a estos elementos su plataforma adquiere la suficiente libertad formal para establecerse como un volumen de apariencia abstracta, condición deseable para conseguir la estructura formal que caracteriza la t-p.

Un repaso de las fotografías de cada edificio pone en evidencia que el B. de la República de Manizales posee valiosos atributos espaciales que permiten su inclusión en este estudio, pero en todo caso su calidad no llega al nivel de sus

vecinas de ciudad en lo que respecta a proveer instrumentos de implantación en ladera de la t-p; en esta diferencia de calidad probablemente incidió que, mientras ésta es la única t-p conocida del arquitecto Jorge Arango, las otras dos fueron concebidas por firmas experimentadas en la producción de este tipo edificatorio. Como se sabe, Fernando Borrero, en su firma o con sus socios anteriores, Zamorano y Giovanelli, construyó, en ciudades como Cali e Ibagué, por lo menos siete torres-plataforma, mientras que la firma Pizarro Pradilla Caro participó en la construcción de otras tantas t-p en varias ciudades de Colombia, en asociación con firmas como Obregón & Valenzuela.

Mediación espacio público-espacio privado  
Soluciones recurrentes



## Caso Lever House

*The decision to keep the ground floor of Lever House open was carefully considered in architectural and public relations terms. When asked about this decision by a writer from the New Yorker, a Lever House spokesman stated that "The trees and flowers were more important than any quick return on some shop," (...) Not only was the ground floor largely reserved for public use—even the gassed-in lobby was to function as an exhibition hall during building hours— but the planted rooftop of horizontal slab was also to be a recreational and visual amenity for the building's workers, in the manner of Rockefeller Center . (23)*

Tal como se mencionó en páginas anteriores, en la Lever House se reconoce, antes que en cualquier otro ejemplo, una estructura universal para la solución de t-p estudiada: la clara definición pero además la tensión que existe entre los dos volúmenes del conjunto, las transiciones que los hacen "gravitar" en la estructura formal, el giro de la torre respecto de la avenida principal, son, entre otra serie de características, razón suficiente para considerar este caso como una guía del análisis que se realiza en este estudio, y más aun en el tema de la urbanidad, para el que la Lever presenta una solución ejemplar, que consiste en que la planta baja es toda pública, a excepción de una pequeña zona de servicios y un auditorio recostados contra el único testero de la parcela; inclusive, la zona ubicada debajo de la torre, que sirve de lobby y que está definida por un cerramiento de cristal, tiene acceso público y eventualmente es usada como espacio de exposiciones abiertas. Toda la planta baja de la Lever está cubierta por la plataforma, a excepción de un vacío central que genera un patio, ambientado por Bunshaft con una jardinera alargada dispuesta en sentido perpendicular al lobby. Una estructura de columnas de sección

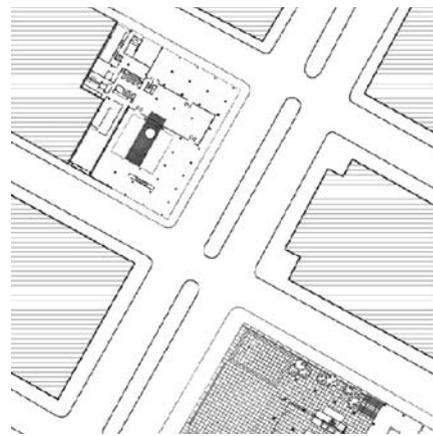
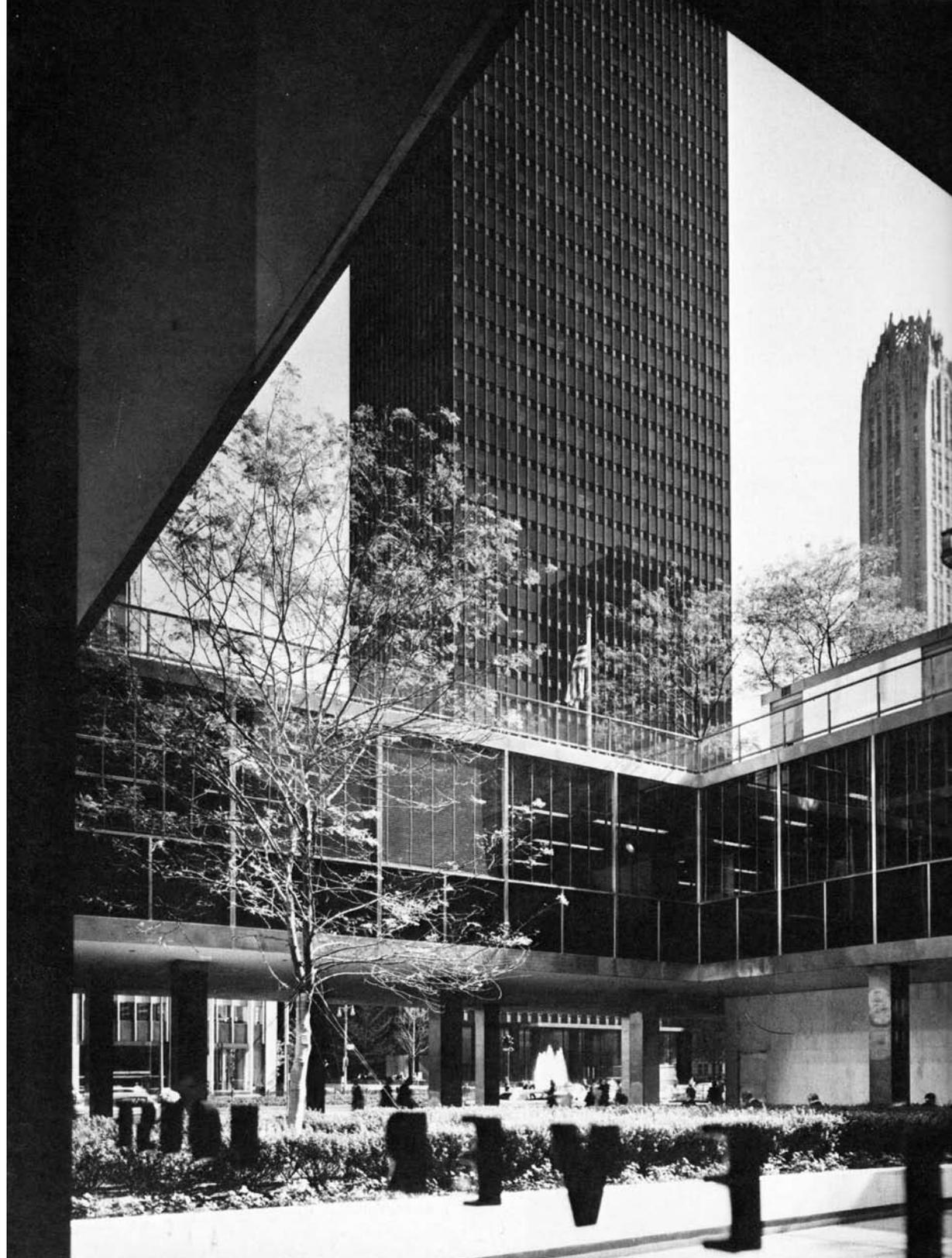


Imagen página anterior. Vestíbulo público Banco Agrario, Bogotá. Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.

Imágenes esta página. Planta baja Lever House y planta baja parcial Seagram Building.

Imagen página opuesta. Patio planta baja Lever House: SHULMAN, Julius. The Photography of Architecture and Design. New York: Whitney Library of Design. 1977. Sin pág.

(23) STERN, Robert A. M.; MELLINS, Thomas; FISHMAN, David. New York 1960. Architecture and urbanism between the second world war and the bicentennial. New York: The Monacelli Press. 1995. pág. 340.



146 cuadrada y forradas en acero inoxidable establece el soporte de la plataforma, que sigue en su totalidad el contorno del paramento de la parcela, tanto hacia Park Avenue como hacia las vías laterales.

La inusual cesión de espacio privado vista en este caso, se explica porque la avenida donde está el edificio, Park Avenue, no era una calle particularmente dada al uso comercial, por tanto, los arquitectos de SOM no se vieron presionados por los ejecutivos de Lever Brothers para comercializar esta parte del conjunto. (24) En todo caso, la firma gestora tenía un interés particular en crear una imagen institucional impactante a partir de la solución urbana del edificio, y qué más impactante en una calle “maciza” como Park Avenue, que su antítesis. Siete años después de terminada la Lever, su planteamiento urbano encontró resonancia en la plaza pública que liberó el Seagram de Mies, ubicado en la misma vía, sobre la parcela diagonal.

Como en otras de sus disposiciones la situación de la Lever en cuanto a la planta baja es ideal. Entre las t-p que se presentan a continuación ninguna se equipara con este edificio en su intento radical de hacer pública la arquitectura, no obstante que cada una a su medida, usando recursos muy ajustados, cumple con el propósito de abrir la planta baja a la ciudad.

Imagen A página opuesta. Patio planta baja Lever House: Revista Forum, junio 1951, sin pág.

Imagen B página opuesta. Patio planta baja Lever House: KRINSKY, C. H. Gordon Bunshaft of Skidmore, Owings & Merrill. New York: The Architectural History Foundation, 1988. Sin pág.

(24) KRINSKY, C. H. Gordon Bunshaft of Skidmore, Owings & Merrill. New York: The Architectural History Foundation, 1988. págs. 18-25



A



B

## Vestíbulo público

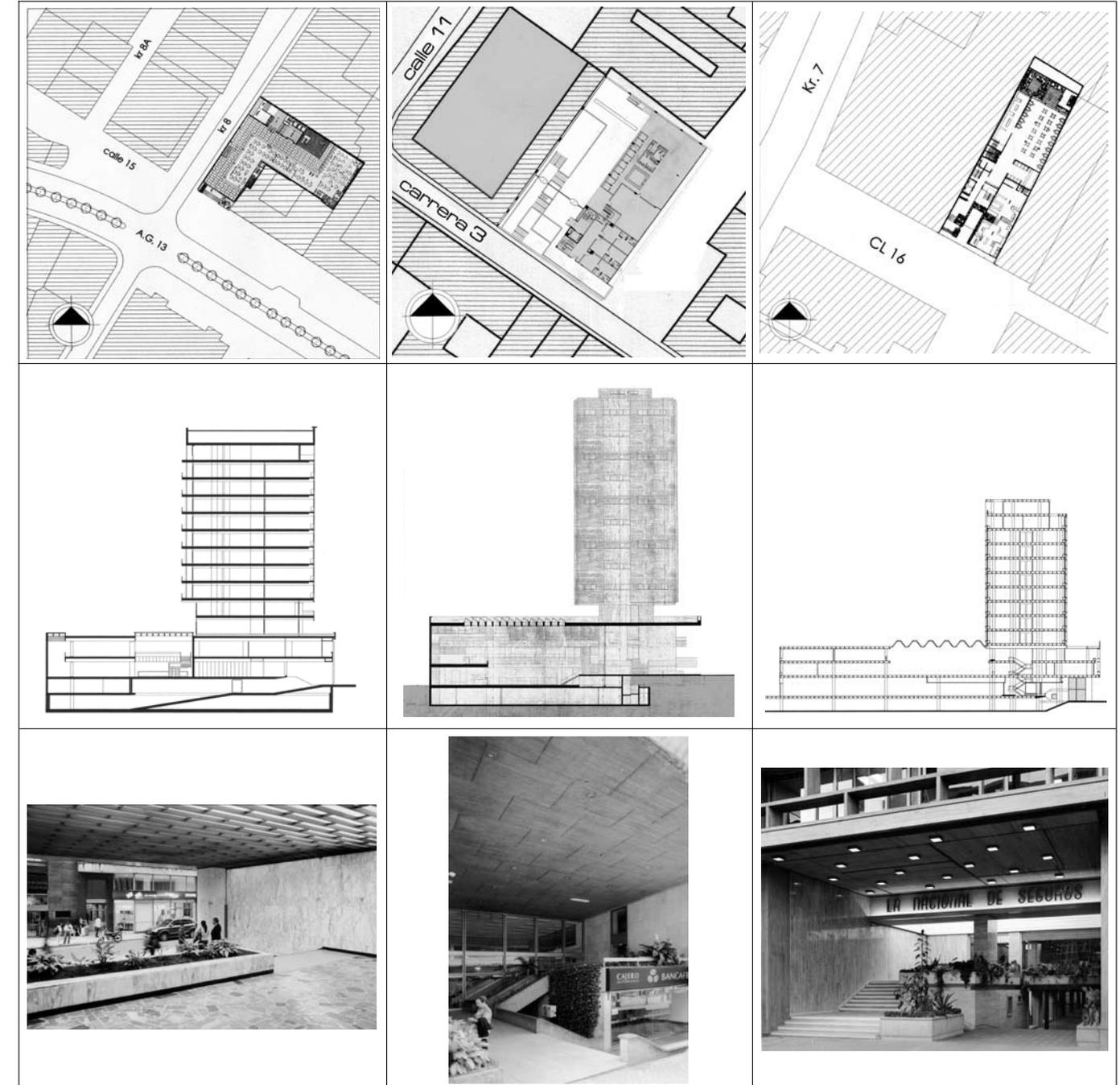
148 El Banco Agrario (1945-1948), diseñado por Cuellar Serrano Gómez en la ciudad de Bogotá, constituye uno de los primeros ejemplos de la t-p en donde es posible apreciar una horadación considerable a la plataforma, ya que hasta entonces la tecnología empleada para la construcción de la planta baja de los edificios en altura sólo permitía disponer pequeñas aberturas. La sustracción hecha al Banco Agrario consistió esencialmente en rehundir unos metros la gran puerta de acceso, con la intención de ceder espacio privado para incorporar una estancia de mediación pública, es decir, para generar un intervalo entre el exterior y el interior. Esta novedosa propuesta fue implementada posteriormente en edificios comerciales, no como un sutil retiro sino como un espacio profundo de generosas dimensiones, que por lo general abarca dos o tres niveles de altura y permanece abierto hacia la calle.

De los casos modernos de t-p en los que existen vestíbulos públicos se han escogido tres, teniendo en cuenta las siguientes consideraciones: el primero, Banco Francés e Italiano (1959-1961), de Obregón & Valenzuela (O&V), ubicado en Bogotá, da cuenta de la conformación ideal de este tipo de espacio desde el punto de vista de la articulación en la estructura formal del conjunto, los aportes a la funcionalidad del edificio y los propósitos urbanos que cumple. El segundo, La Nacional de Seguros (1957-1959), de la misma firma y también ubicado en Bogotá, permite apreciar el comportamiento de este dispositivo, sin variaciones considerables respecto del anterior pero en las circunstancias de la t-p entre medianeras; y el tercero, el Banco Cafetero (1964-1969) de Borrero Zamorano & Giovanelli, ubicado en Ibagué, ofrece interesantes modificaciones que plantean una alternativa de configuración a

Imágenes página opuesta. Plantas bajas y secciones generales de edificios referidos: Fotografías y redibujos Edison Henao, 2008, a excepción de:

La Nacional de Seguros, Bogotá: Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro.

Sección Banco Cafetero, Ibagué: Archivo administración Banco Cafetero Ibagué.



Banco Francés e Italiano, Bogotá

Banco Cafetero, Ibagué

La Nacional de Seguros, Bogotá

150 la que rige en los dos vestíbulos anteriores.

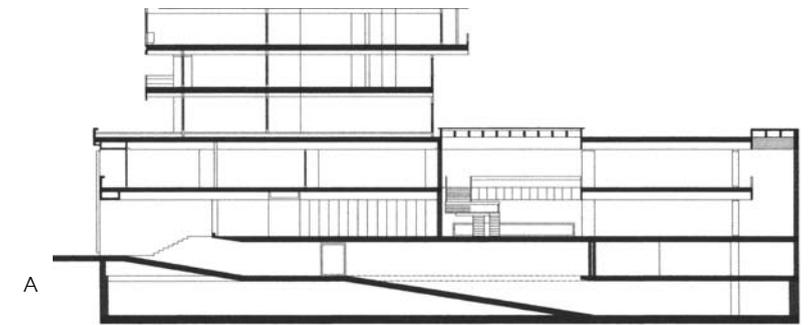
### BANCO FRANCÉS E ITALIANO, Bogotá

El vestíbulo abierto del Banco Francés e Italiano está ubicado contra el testero que limita la parcela, hacia el frente de la Carrera Octava, un lugar que conviene al empalme de la plataforma con sus vecinos, dado que el gran vacío que conforma adquiere la condición de intervalo neutro entre las fachadas preexistentes y las fachadas de la t-p. Esta ubicación también tiene como cualidad favorecer la actividad pública en una zona de la planta baja con condiciones urbanas menos propicias que las que presenta la esquina ubicada sobre la vía principal. La relación del vestíbulo con la calle es contundente, no existen cerramientos ni obstáculos de ningún tipo que impidan el flujo directo hacia el interior del edificio. En la zona intermedia del vestíbulo se bifurca el plano urbano, que sube medio piso para conectarse a través de unas amplias escaleras con el hall de la torre y el hall del banco, y que baja medio piso por una rampa que dirige al sótano de aparcadero de vehículos.

La propuesta de O&V, además de ofrecer a la ciudad una estructura de mediación de calidades excepcionales, permite que, aun funcionando torre y plataforma de manera independiente, sus accesos, junto con los accesos de parqueaderos y locales comerciales, se congreguen en un solo vestíbulo. Tal confluencia funcional justifica –desde la perspectiva económica– el planteamiento de vestíbulos de dimensiones generosas que producen un

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Banco Francés e Italiano, Bogotá.

Imagen B página opuesta. Vestíbulo público Banco Francés e Italiano: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Editorial Proa. 1963. Sin pág.



B



152 impacto urbano mucho mayor que aquel generado por los mecanismos limitados a accesos individualizados.

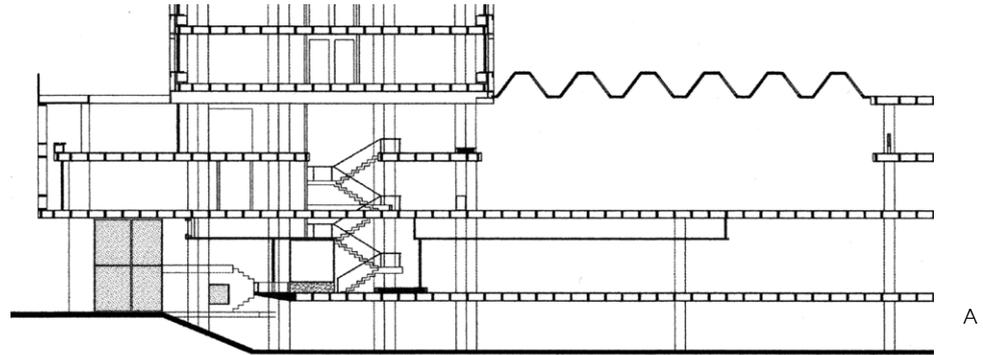
El vestíbulo abierto del Banco Francés e Italiano se materializa mediante acabados nobles en piedra para pisos y paredes y en madera para el cielo raso; este último se percibe como una gran superficie luminosa que dota de calidad ambiental la zona más profunda del espacio, donde no llega la luz natural. La apariencia sencilla de cada uno de los elementos que conforman el vestíbulo, revela su disposición para el alto impacto del uso público, lo que, sin embargo, no fue obstáculo para conseguir uno de los espacios públicos mejor logrados de la modernidad arquitectónica colombiana, no tanto por su ponderada materialización como por la objeción que plantea a la mezquina urbanidad de la arquitectura precedente y sucesiva.

#### LA NACIONAL DE SEGUROS, Bogotá

En una parte anterior de este documento se hizo mención a las pocas diferencias entre t-p esquinera y t-p entre testeros, en lo que respecta a las características fundamentales de la solución. En cuanto al uso del vestíbulo abierto también es posible observar que un edificio confinado en sus laterales, como La Nacional de Seguros, reproduce la formalidad del vestíbulo del B. Francés e Italiano, edificio esquinero. Los aspectos más relevantes de esta similitud son: su ubicación, recostado a uno de los testeros, y su apertura radical hacia la calle, la cual abarca la mitad del ancho de la parcela y un nivel y medio de

Imagen página opuesta. La Nacional de Seguros, Bogotá: MÉNDOZA, Plinio (Ed.). Bogotá Metrópoli Moderna. Bogotá: Servicios Técnicos Editoriales. fecha desconocida. Sin pág.





A

B



154

Imagen A página anterior. sección plataforma La Nacional de Seguros, Bogotá.

Imagen B. página anterior. Plataforma La Nacional de Seguros, Bogotá. Fotografía Diego Ospina, 2008.

Imagen esta página. Vestíbulo público La Nacional de Seguros, Bogotá. Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro



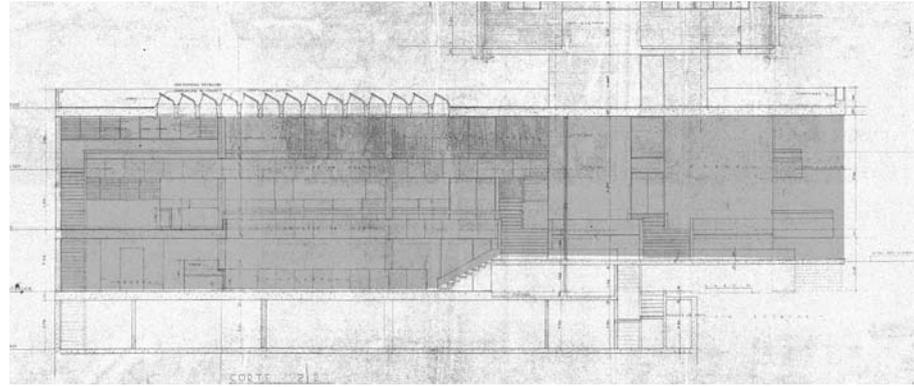
156 altura, condición que permite el desarrollo de dos niveles intermedios al interior del vestíbulo, uno superior para ingresar a la plataforma y otro inferior para ingresar a los parqueaderos. En cuanto a su materialización, en la Nacional de Seguros también se da protagonismo a las escaleras y al cielo raso luminoso, en una configuración espacial notable por la atinada proporción y relación de sus elementos constitutivos y el refinamiento de los detalles del concreto a la vista, material predominante. En la similitud de ambos vestíbulos tiene que ver la participación de O&V como firma proyectista de los dos casos, sin embargo, la recurrencia al mismo espacio para situaciones completamente distintas se explica mejor por las bondades del mismo espacio, especialmente su capacidad de impactar radicalmente la masividad de la planta baja y la propiedad de satisfacer los requerimientos públicos de dicha planta con una sesión muy ajustada de espacio privado.



Imagen página opuesta. vestíbulo público La Nacional de Seguros, Bogotá. Fotografía Paul Beer. Archivo Pizano Pradilla Caro

La única diferencia fundamental que presenta la Nacional respecto del Francés es que el vestíbulo del segundo constituye la antesala de otros espacios interiores, mientras que en el primero, el vestíbulo abierto es también el ordenador de gran parte de la planta baja: a sus funciones de puerta y distribuidor de flujos, se le suma la que corresponde a un vestíbulo interior, en tanto espacio de recepción: como se ve en el plano de esta página, la zona de control de acceso y las escaleras de la torre dependen de este espacio.





158 BANCO CAFETERO, Ibagué

El B. Cafetero es una t-p esquinera con un solo testero y tres fachadas abiertas, una de estas hacia la calle 3era, vía de gran importancia en el centro de la ciudad, la otra, hacia una plazoleta denominada Darío Echandia, y la última, hacia un pasaje peatonal que vincula dicha plazoleta con el Parque Murillo Toro, centro institucional de la ciudad. Con tantas fachadas abiertas sorprende encontrar que el B. Cafetero concentra todos sus accesos y gestos urbanos en un solo vestíbulo público; tal situación se justifica porque el edificio fue construido en una parcela con vecinos indefinidos en dos de sus tres costados abiertos. En el momento de construcción de la plataforma esta solo estaba servida por una vía consolidada, las otras dos fachadas de la plataforma miraban hacia un pasaje peatonal provisional, de sección muy estrecha (Además, para los años 60 no se preveía la existencia de la plazoleta Darío Echandia ni la consolidación urbana del pasaje peatonal mencionado).

El vestíbulo abierto del B. Cafetero se localiza contra el testero que deja el Banco de la República de Ibagué, t-p construida por la firma López y Melendro, alrededor de 1954. Esta posición permite una continuidad formal entre las masas de las plataformas de ambos edificios, alineadas cuidadosamente en sus paramentos y alturas.

El proyecto original del B. Cafetero revela que, antes de las transformaciones que ha sufrido, su vacío interior y el vestíbulo público eran una sola entidad espacial. Los dos conformaban un “cañón vacío” de dos niveles y medio de

Imagen esta página. Sección Banco Cafetero, Ibagué, donde se observa la continuidad espacial del “cañón vacío” que atraviesa toda la plataforma: Archivo Administración Banco Cafetero.

Imagen página opuesta: Perspectiva Banco Cafetero, Ibagué: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.



160 altura, el cual atravesaba totalmente la sección longitudinal de la plataforma, subdividido únicamente por una vidriera que segregaba la zona pública de la zona privada, (ver sección pag. 158). Esta alternativa supone una variación muy importante, dado que, por lo general, los espacios internos y los espacios de mediación urbana de la t-p se conciben como entidades independientes. Este vestíbulo, por forma, es el menos notable de los tres estudiados, sin embargo, resulta ser el más contundente en la intención de vincular el interior con el exterior. Antes de ser modificado era posible apreciar desde la calle la totalidad del interior de la plataforma.

Al igual que en los dos casos anteriores, el plano urbano se introduce en el vestíbulo conservando la rasante del andén público, no obstante que al interior se rompe en varios subniveles que definen accesos diferenciados para locales comerciales, banco y torre de apartamentos. Los acabados de este espacio no son suntuosos, como en los dos casos anteriores, pero sí acusan una materialización refinada del concreto, material que es usado en las paredes, las escaleras y la cubierta. Esta última, en la parte interna del “cañon vacío”, adquiría la forma “diente de sierra” con vigas canal prefabricadas, con lo cual se lograba una iluminación natural de gran calidad en toda la plataforma.

#### Observaciones

En el paisaje urbano de principios de los años 50, caracterizado por la modestia de las operaciones de mediación entre espacio público y espacio

Imagen página opuesta: Vestíbulo público Banco Cafetero, Ibagué: Fotografía Edison Henao, 2008.



162 privado, el vestíbulo público irrumpe de manera impactante en el paisaje de los centros de la ciudad colombiana. Hasta ese momento nada parecido a este espacio había hecho presencia en los edificios comerciales condicionados por el sentido de rentabilidad económica, que alejaba la posibilidad de efectuar acciones urbanas radicales en la planta baja. Sin duda el vestíbulo abierto al público dió una nueva expresión urbana al edificio de renta, logrando el máximo impacto con una sesión moderada.

Torre y plataforma son, por lo general, entidades funcionalmente independientes –a veces banco y oficinas, a veces locales comerciales y vivienda– con accesos diferenciados para cada pieza; con el vestíbulo público se da cabida a la agrupación de los accesos, no solo de plataforma y torre sino también de parqueaderos y locales comerciales. Tal confluencia funcional justifica –desde la perspectiva económica– el planteamiento de vestíbulos de dimensiones generosas, de mayor impacto urbano que aquel que pueden ofrecer los accesos individualizados.

Se observó que aun con cambios en sus proporciones, los tres casos analizados de vestíbulo abierto presentan semejanzas entre sí, en lo que hace a su forma general y en aspectos fundamentales como la apertura total del espacio hacia la calle, la superficie interior bifurcada en dos o tres niveles, la conexión franca con el andén y el uso de materiales nobles, o en su defecto, de una construcción extremadamente cuidadosa. En cuanto a su emplazamiento, los tres vestíbulos comparten también la posición adosada a alguno de los testeros que limitan la parcela; ubicación apropiada para que este espacio sirva además de transición

entre las fachadas modernas y las fachadas por lo general premodernas de los vecinos. El uso del vestíbulo abierto es similar en plataformas esquineras y en aquellas ubicadas entre testeros, siendo en las primeras esencialmente un dispositivo de mediación con la calle, y en las segundas, además, un espacio del que puede depender la coherencia funcional de una porción importante de la planta baja.

El ejercicio urbano de horadar la plataforma, que inicia en las t-p premodernas con retranqueos tímidos de las puertas de acceso, tiene su culmen en el caso del B. Cafetero de Ibagué, donde la “perforación” ocupa toda la extensión de la plataforma y cuya “puerta” deja de ser un límite contundente para convertirse en una incorpórea superficie de cristal que no alcanza a interrumpir la continuidad visual del vacío.

## Pasaje peatonal

En su conformación tradicional la manzana premoderna abre al espacio público únicamente los frentes exteriores de su volumetría; su área central, por el contrario, opera como espacio complementario e inclusive residual de los usos privados. El pasaje peatonal público, trazado al interior de dichas manzanas, constituye un mecanismo eficaz para vincular esta “zona perdida” a las dinámicas urbanas. En varias ciudades de Colombia es posible observar pasajes peatonales intermanzanas asociados a edificios de diferente índole, entre estos, algunas t-p en las que además de usarlos para vincular su planta baja con el tejido público, los utilizaron para dar coherencia a sus accesos y circulaciones internas. Entre estos casos se tomaron en consideración el Banco Popular en Bogotá (1966) de Obregón & Valenzuela, el Edificio Seguros Bolívar en Bogotá (1954-1956) de Cuellar Serrano Gómez, y el Edificio Furatena en Medellín (1964) de Juan José Posada y Jorge Juan Cadavid.

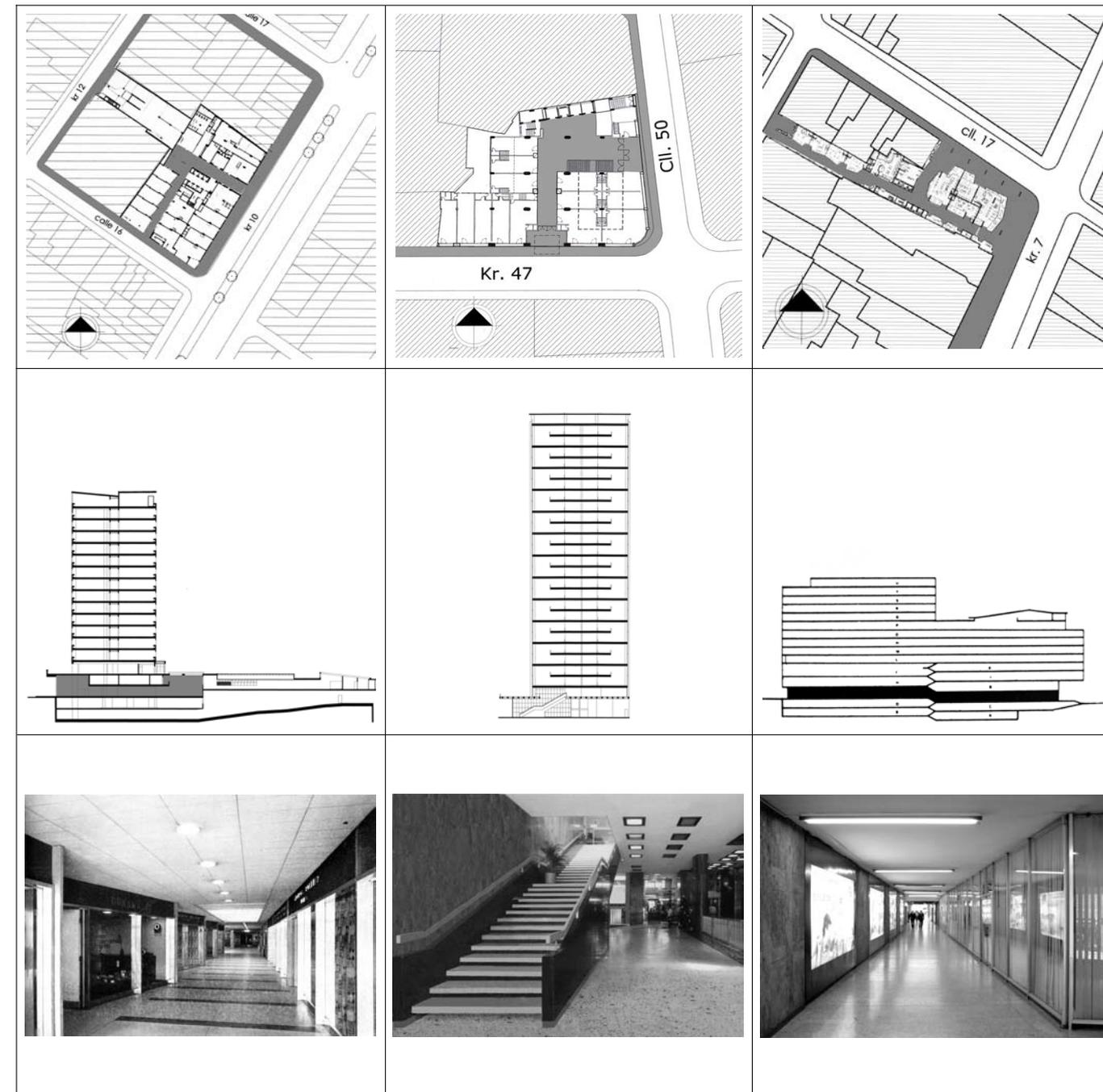
### BANCO POPULAR, Bogotá

A diferencia de los otros dos casos que estudia este capítulo, en los cuales se perfora la manzana siguiendo una L, el pasaje de este edificio ofrece una estructura de circulación en q, que asocia un anillo peatonal trazado alrededor de la esquina con un recorrido longitudinal que atraviesa la manzana. Esta forma permite accesos por cada una de las tres calles que tiene contacto con la parcela, y también da cabida a una galería porticada, paralela a los andenes de la carrera 7ma y la calle 17.

Imágenes página opuesta. Plantas bajas (destacando pasajes peatonales) y secciones generales edificios referidos: Fotografías y redibujos Edison Henao, 2008, a excepción de:

Pasaje peatonal Seguros Bolívar: MENDOZA, Plinio (Ed.). Colombia país de ciudades: Bogotá, Sesquicentenario de la independencia. Bogotá: Editorial Pío X, 1962. Sin año. Sin pág.

Sección Banco Popular: Revista Proa 152, febrero 1962, sin pág.



Seguros Bolívar, Bogotá

Edificio Furatena, Medellín

Banco Popular, Bogotá

166 En la zona media de la manzana se da el punto de confluencia de los brazos del pasaje, allí se localiza un vestíbulo donde descargan los ascensores y las escaleras que vinculan la planta baja con el resto de la t-p. En contra de lo esperado, este vestíbulo no marca un intervalo categórico en el pasaje, el cual presenta una altura constante a lo largo del recorrido, con excepción del remate del mismo sobre la carrera 8va, donde se abre un vestíbulo público similar pero de menores dimensiones que aquel que observamos en el B. Francés e Italiano, localizado sobre la misma vía, sólo a un par de calles de distancia.

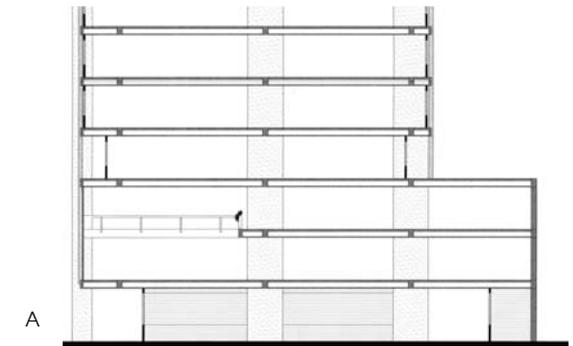
En una versión preliminar del proyecto (25) se dibuja un pasaje que se ensancha y se estrecha a intervalos marcados por las vitrinas de los locales comerciales dispuestos a cada lado del recorrido. La versión construida dispone los locales a un solo costado y define sus fachadas en un plano limpio, sin ningún tipo de fluctuaciones en la sección; la superficie continua de vidrio resultante contrasta con la otra cara interna del pasaje, una extensa pared forrada en mármol, recostada al testero de los edificios colindantes.

El pasaje se ha iluminado por entero con luz artificial, dado que los dispositivos que proporcionan luz natural a la plataforma no se proyectaron más abajo de la primera planta; esta circunstancia resta algunos atributos a la calidad ambiental del espacio, no obstante que el mismo constituye un hecho ejemplar en el centro de Bogotá, más aun si se tiene presente su carácter innovador, similar al ya visto en otros proyectos de O&V, quienes en este caso, para facilitar la aparición de la arquitectura urbana, plantean modificaciones radicales en

Imagen A página opuesta. Sección Banco Popular, Bogotá.

Imagen B página opuesta. Banco Popular, Bogotá: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.

(25) Publicada en la Revista Proa 152. Según el Arquitecto Hernando Tapia, de Obregón & Valenzuela, esta versión probablemente corresponden a la presentada por esta firma al concurso que asignó el contrato del diseño arquitectónico del edificio.

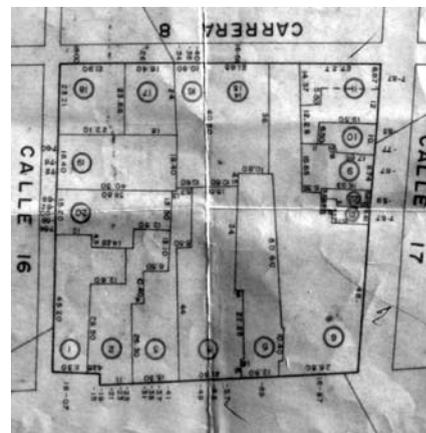
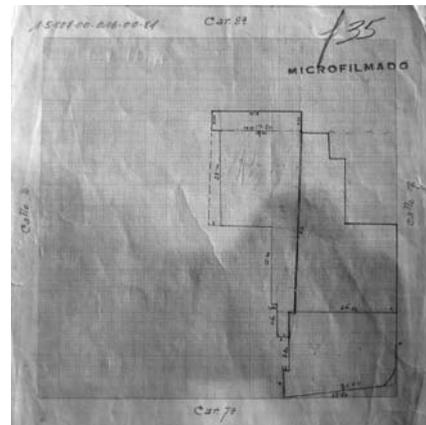


A

B



168 la morfología del lugar a intervenir. El pasaje peatonal del B. Popular fue una solución buscada, que no surgió a consecuencia de la forma de una parcela preexistente sino que incitó modificaciones en la trama parcelaria premoderna, mediante la reunificación de varios predios (ver planos catastrales en esta página), con lo que se obtuvieron conexiones urbanas inéditas.



### EDIFICIO SEGUROS BOLÍVAR, Bogotá

Teniendo presente la gran dimensión de este edificio, el área de la que se dispone para las tareas públicas es bastante exigua. Esta falencia se compensa con las virtudes de la solución urbana, consistente en un pasaje peatonal en forma de L, contrapuesto en su trazado a la L que forma la esquina de la manzana y cuyos tramos descargan en la calle 17 –de poca importancia en este sector de la ciudad– y en la carrera 10ma, vía de gran sección y fundamental en la estructura urbana del centro de Bogotá (condición que se aprovecha para enfatizar el acceso por esta calle con un vestíbulo de doble altura).

Donde hacen vértice los tramos de la L, en la zona más profunda de la parcela, se encuentra un vestíbulo público también de doble altura pero de modestas proporciones, el cual cumple una excepcional tarea funcional, dado que constituye el punto O.O.O de un sistema cartesiano de circulaciones. En este vestíbulo confluyen además de los brazos del pasaje peatonal, el eje de circulaciones verticales de la torre y un corredor de acceso restringido al

Imágenes página anterior. Planos catastrales donde se observan las parcelas reagrupadas para constituir el predio del Banco Popular, Bogotá: Archivo Distrital de Bogotá.

Imagen A esta página. Vestíbulo público que da acceso por la carrera 8va al pasaje peatonal del Banco Popular, Bogotá: Fotografía Edison Henao, 2008.

Imagen B esta página. Planta baja hacia la carrera 7ma del Banco Popular de Bogotá: Revista Proa 152, febrero 1962, sin pág.



A



B

170 público, que organiza las circulaciones de un volumen anexo a la plataforma, el cual hace frente en el otro costado de la manzana, de manera similar al apéndice ya visto en el B. Popular.

La ventajosa posición del vestíbulo descrito, en el lugar donde más le conviene a la funcionalidad de la t-p, es solo uno de sus atributos, entre los que también cabe mencionar elementos formales como la claraboya que lo cubre en su totalidad y que lo colma de luz natural, convirtiéndolo en un remate llamativo para los tramos del pasaje que están iluminados artificialmente. La primera impresión que ofrece este espacio es que a cada pieza que lo constituye: muros, lucernas, columnas, pisos, cielos rasos, se le ha dado intencionalmente una forma y materialidad elemental, con lo que se facilita su apariencia abstracta, conveniente para la lograr una refinada espacialidad que se puede equiparar con cualquiera de las mejores de la modernidad. El resto del pasaje se desarrolla en una sola altura y está construido con piedras nobles y vidrieras de piso a cubierta, las cuales sirven a locales comerciales a ambos costados del recorrido.

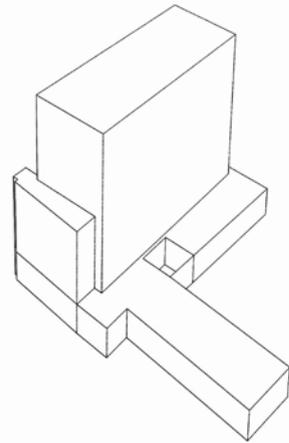


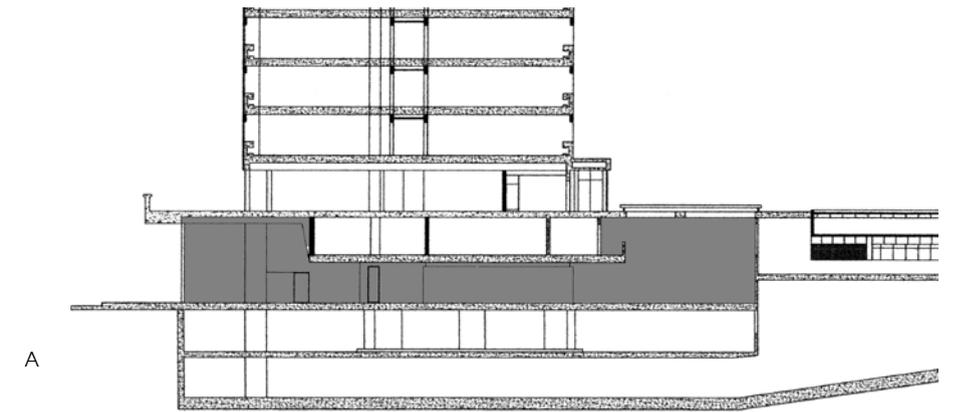
Imagen esta página. Volumetría de Seguros Bolívar Bogotá, vista desde la zona posterior del edificio.

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Seguros Bolívar, Bogotá.

Imagen B página opuesta. Vestíbulo planta baja Seguros Bolívar Bogotá: Revista Proa 104, octubre 1956, sin pág.

#### EDIFICIO FURATENA, Medellín

A diferencia de Bogotá, donde son escasos, en Medellín existe un sistema complejo de pasajes peatonales interconectados por el interior de las manzanas del centro de la ciudad. El uso dado a estos pasajes es intenso debido a que ofrecen, por lo general, mayores dimensiones y mejores condiciones



B



Imagen página anterior. Vestíbulo planta baja Seguros Bolívar Bogotá: Revista Proa 104 octubre 1956, sin pág.

Imagen esta página. Vestíbulo planta baja Seguros Bolívar Bogotá: Revista Arquitectura Mexico 69, marzo 1960, pág 19.



174 ambientales para el tránsito peatonal que la trama de andenes vinculada al sistema vial externo del centro de la ciudad.

En esencia el sistema público del Furatena es el mismo que el de Seguros Bolívar de Bogotá: una L peatonal interna, contrapuesta a la L de la esquina, con un vestíbulo público ubicado al interior de la parcela, donde confluyen los dos tramos del pasaje, las escaleras y ascensores de la torre. Algunas diferencias, no obstante, se pueden observar entre estos dos casos: una de estas es la doble altura que conserva el pasaje Furatena en todo su recorrido, –Seguros Bolívar tiene un solo nivel– y la otra es la desigualdad de amplitud que hay entre los dos tramos que lo constituyen, siendo el de la calle Colombia bastante más amplio que el tramo conectado con la carrera 47 (Sucre).

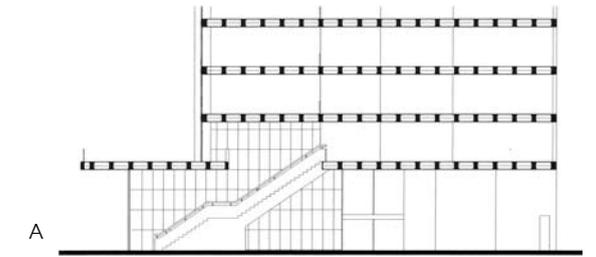
En su materialización ambos pasajes comparten el uso de piedras nobles y grandes vitrinas de cristal que sirven de fachada interna a los locales comerciales dispuestos en la planta baja; esta afinidad, sin embargo, no es suficiente para equiparar la formalización excepcional del pasaje de Seguros Bolívar, con la menos virtuosa del Furatena, el cual, no obstante, propone una variación interesante de la que adolecen los dos casos anteriores examinados en este capítulo. Dicha variación radica en la inclusión en el sistema de unas escaleras de dimensiones importantes, que tienen la función de proyectar las circulaciones públicas del pasaje a un segundo nivel urbano. La inclusión de este dispositivo enriquece la estructura formal de la planta baja y, sobre todo, permite reproducir el área pública del edificio.



Imagen esta página. Edificio Furatena, Medellín: Archivo Pizano Pradilla Caro.

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Edificio Furatena, Medellín.

Imagen B página opuesta. Pasaje peatonal planta baja Edificio Furatena, Medellín: Fotografía Edison Henao, 2008.



B



A la utilidad del pasaje como transición entre la ciudad y la t-p se le suma la función de calle pública alterna. Los pasajes peatonales adquieren sentido urbano en tanto cuenten con una salida y una entrada conectadas con la ciudad, de esta manera se logra que no sea solo usado por quienes visitan la t-p, sino que sea atravesado por quienes tienen otro destino.

La subdivisión parcelaria excesiva, que por lo general se observa en los centros tradicionales de la ciudad colombiana, dificulta la aparición de los pasajes a la manera del B. Popular de Bogotá, el cual atraviesa la manzana de extremo a extremo. El uso del pasaje como recurso de mediación en la plataforma no depende, sin embargo, de la existencia de una parcela transversal que conecte calles paralelas; en los ejemplos de Seguros Bolívar y Edif. Furatena se observa cómo es posible incorporar el pasaje en parcelas convencionales esquinas quebrando el recorrido pero cumpliendo igualmente con la premisa de crear continuidad urbana por el interior de la manzana.

En los tres casos presentados de plataforma con pasaje peatonal se observa que en el lugar más profundo y por lo tanto menos público de la parcela, punto de intersección de los tramos del pasaje, aparece el eje vertical de ascensores y escaleras de la t-p; esta confluencia sirve al pasaje porque genera un espacio que dinamiza el recorrido. Cuando está presente el sistema de ejes cartesianos X, Y y Z, representados en los tramos del pasaje peatonal y las circulaciones verticales del edificio, pareciera no ser necesario ninguna otro

dispositivo para lograr la vinculación con la ciudad, y de paso, conseguir una estructura aceptable para el funcionamiento interno; en este sentido se puede afirmar que la concurrencia de ejes proyectados desde las tres direcciones posibles del espacio provee una entidad irreductible de mediación y orden espacial para la t-p.

La unión de los mejores episodios formales de cada uno de los tres ejemplos estudiados en este capítulo constituiría una solución ideal de pasaje peatonal: El trazado en **q** del B. Popular, con el vestíbulo del edificio de Seguros Bolívar en la confluencia de los ejes, más las contundentes escaleras del Furatena que proyectan el pasaje hacia los niveles superiores de la plataforma.

## Vacío de doble altura en fachada

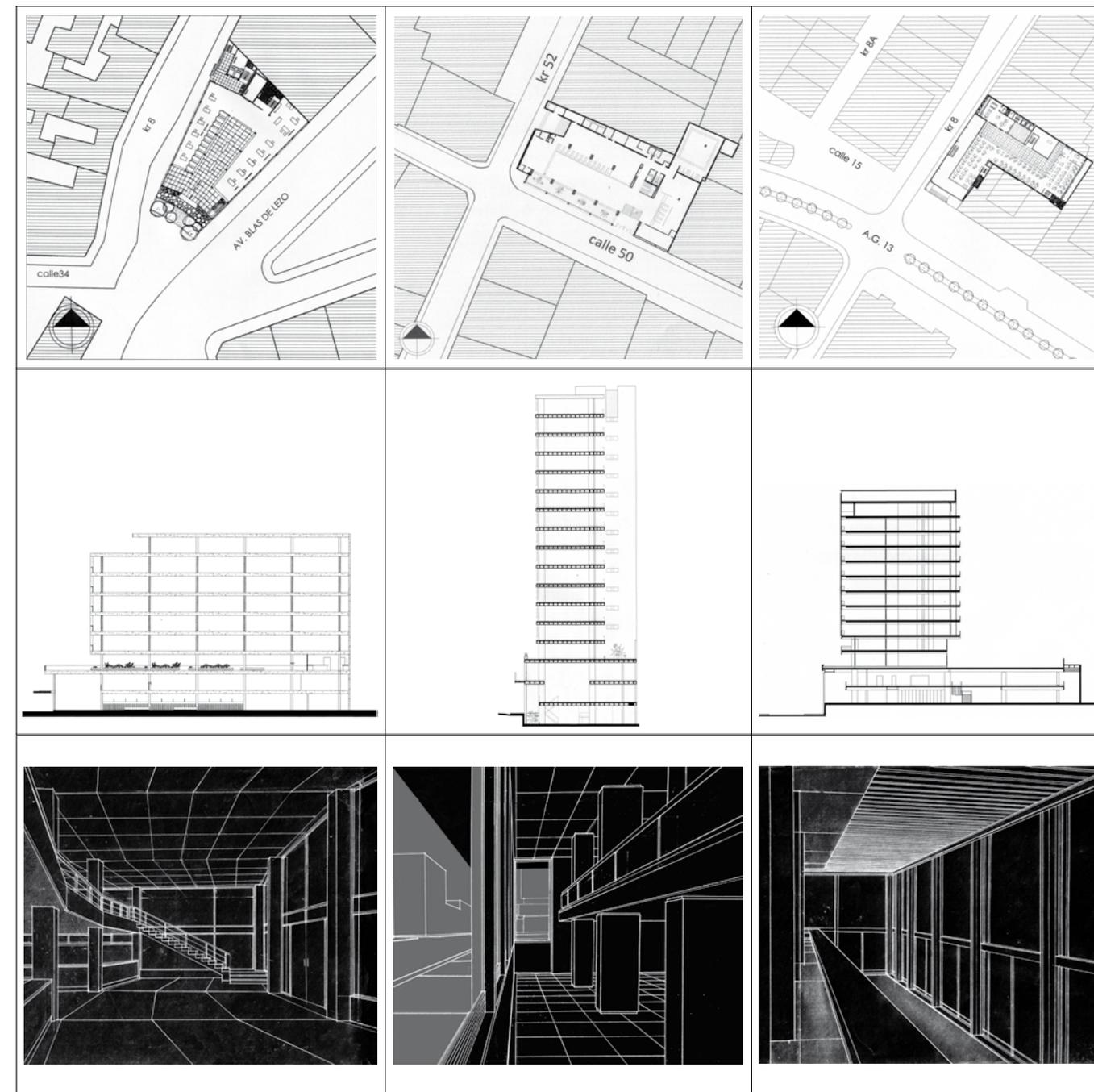
178 A diferencia de otros mecanismos que introducen concretamente la ciudad a la t-p mediante la horadación en una parte de su volumetría, el vacío de doble altura ceñido a la fachada, sin cesiones de ninguna clase, integra las estancias diáfanas que ofrecen las plantas bajas de la plataforma con el paisaje urbano que circunda el edificio. El límite tangible de lo público se traslada del paramento hacia la zona interna de la plataforma, por obra de grandes lunas de vidrio de doble altura que desmaterializan el contorno del edificio, suprimiendo de paso la percepción de confinamiento que se tiene desde el interior del mismo.

Para reconocer las características del vacío de doble altura en fachada se han seleccionado el Banco Francés e Italiano de Bogotá (1959-1961), el Banco Industrial Colombiano de Medellín (1962-1963) y el Banco de Bogotá de Cartagena (1958), tres bancos diseñados por Obregón & Valenzuela, en los que se observan las maneras más consistentes, pero también menos similares entre sí, de formalizar y dar uso a este mecanismo.

### BANCO FRANCÉS E ITALIANO, Bogotá

Vecina al Banco Francés e Italiano fue construida, finalizando los años 40, una t-p para el Banco Agrario, edificio que posee una plataforma de proporciones similares, pero formalizada como una robusta pieza forrada en granito negro, en la que también se práctica una abertura acristalada de grandes proporciones, con la que se logra una excelente iluminación interior pero no el efecto urbano

Imágenes página opuesta. Plantas bajas, secciones generales y perspectivas edificios referidos: perspectivas y dibujos Edison Henao, 2008.



Banco de Bogotá, Cartagena

Banco Industrial Colombiano, Medellín

Banco Francés e Italiano, Bogotá

180 visto en su vecina moderna. Rara vez se tienen dos casos contiguos en los que es posible observar el rápido y extraordinario salto cualitativo dado entre las edificaciones denominadas por algunos historiadores como protomodernas, representadas en el Banco Agrario y la sofisticada arquitectura de los años 50, exhibida por el B. Francés e Italiano

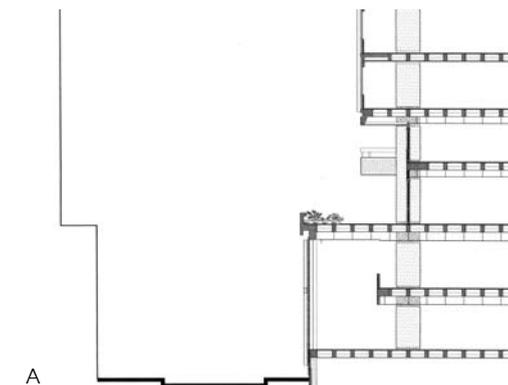
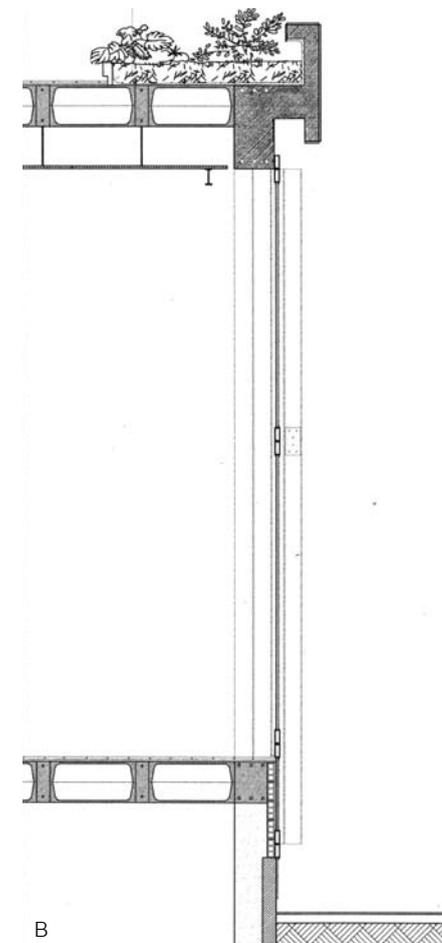
Por lo general, en aspectos relacionados con el funcionamiento de la plataforma, un vacío interno es la entidad espacial que da orden y jerarquía a la zona de atención al público, además de ser el lugar donde se localizan las escaleras de conexión entre la planta baja y el entresuelo de la plataforma. En el caso del B. Francés e Italiano, ambas funciones se segregan, quedando, para la atención al público, el vacío de doble altura en fachada, y para la función de interconexión entre niveles, un vacío adicional ubicado en la zona interna de la plataforma.

El vacío acristalado de doble altura, que acompaña la mayor parte de la fachada de la plataforma de este edificio, reproduce la L de la esquina que forman la Avenida Jiménez y la calle 8va del centro de Bogotá. Perpendicular a la circulación que acompaña el vacío de doble altura de fachada deriva una circulación de un solo nivel que se interna en la zona más profunda de la plataforma; la conexión de ambas circulaciones define una L que reproduce la forma de la parcela y que constituye la espina dorsal del sistema de espacialidades de mediación y de orden interno que convierten la plataforma del B. Francés en una de las más interesantes de las referidas en esta investigación.

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Banco Francés e Italiano, Bogotá.

Imagen B página opuesta Detalle de la fachada principal de la plataforma Banco Francés e Italiano, Bogotá.

Imagen C página opuesta. Foto interior del vacío de doble altura en fachada Banco Francés e Italiano, Bogotá: MARTÍNEZ, Carlos.Arquitectura en Colombia. Bogotá: Ediciones Proa. 1963. Sin pág.



Para comprender la relación entre la configuración arquitectónica y sus efectos urbanos, debe destacarse que la apertura de esta t-p hacia el paisaje urbano circundante se justifica por la presencia de edificios comerciales e institucionales de importante valor histórico, así como por las calidades ambientales que ofrece la proximidad del edificio a la Avenida Jiménez. En este sentido resulta conveniente que el nivel de los parqueaderos subterráneos del B. Francés e Italiano emerja cerca de dos metros sobre el nivel normal de la calle, para propiciar que la totalidad de la planta baja se levante medio piso y desde su interior se pueda observar el entorno, evitando el obstáculo visual representado por los numerosos vehículos y peatones que transitan a su alrededor.

Con el objeto de lograr la mayor transparencia no hay estructura en la fachada de la plataforma, y la placa que la cubre se proyecta en voladizo desde columnas ubicadas lejos del paramento; la placa del entrepiso de la plataforma, por su parte, también se retira unos metros del frente del edificio y hace balcón hacia el interior del vacío de doble altura que deja. La apertura total producida por estas operaciones permite el uso de vidrios de gran tamaño que abarcan la totalidad de la altura de la plataforma; dichos vidrios están soportados, al interior, por montantes rectangulares, y al exterior, por perfiles IPN que lucen exentos al plano de fachada. Aunque estos vidrios tienen un tono ligeramente oscuro, desde la calle es posible observar la totalidad del interior del Banco, espacio que se beneficia igualmente de la fuerte presencia del exterior.

Los materiales que definen los elementos del vacío de doble altura del B. Francés e Italiano son en general suntuosos: mármoles para pisos, muebles fijos y paredes; perfilarias de aluminio con una refinada coloración cobriza

Imagen página opuesta. Fachada plataforma Banco Francés e Italiano, Bogotá: Fotografía Edison Henao, 2008.



184 para los montantes de la gran vidriera; y listones de madera para los cielos rasos. Aun contando con estos materiales, el mayor atributo de este espacio reside en la refinada articulación de las piezas, fuertemente influenciada por la obra americana de Mies van der Rohe, quien por esas fechas había presentado al mundo el Seagram Building

#### BANCO INDUSTRIAL COLOMBIANO (BIC), Medellín

El BIC es un edificio de apariencia pesada; tanto su plataforma como su torre se materializan con el predominio de elementos sólidos, probablemente en la intención de no exponer grandes superficies de cristal a las fuertes radiaciones del poniente que da en esta latitud; su planta baja es la única parte que no se ajusta a esta descripción considerando que se abre completamente al exterior mediante una fachada de cristales de gran tamaño trazada en la totalidad del frente más extenso del edificio, el cual se orienta hacia una vía de alto tráfico peatonal y vehicular denominada Avenida Colombia. Un alero de notables dimensiones se proyecta desde la plataforma para proteger el andén público y dar sombra a la fachada acristalada, que, aun así, tiene en su parte alta una persiana que contrarresta los efectos del sol vespertino.

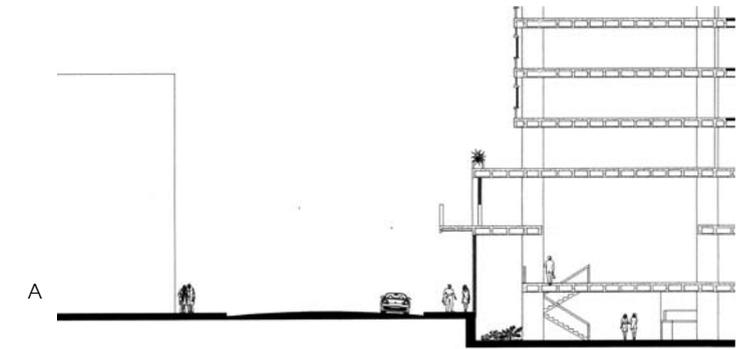
En este caso Obregón & Valenzuela repite algunas de las operaciones que propician el gran vacío hacia fachada del B. Francés e Italiano, entre estas, reducir los efectos de la estructura en la fachada y retirar del paramento el entrespacio que se ubica en el interior de la plataforma; pero a diferencia de su



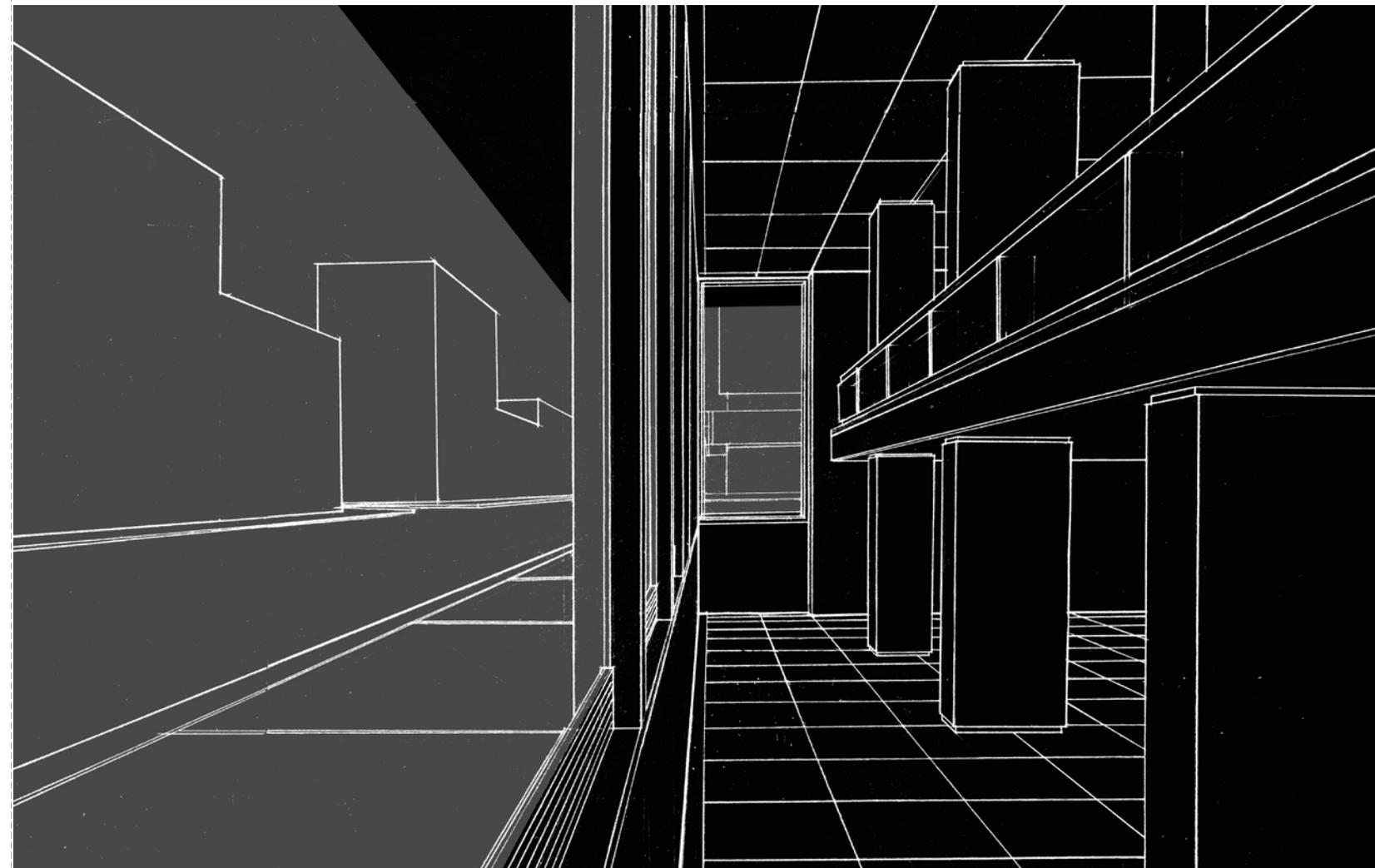
Imagen esta página. Banco Industrial Colombiano, Medellín. Fotografía Edison Henao, 2007.

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Banco Industrial Colombiano, Medellín

Imagen B página opuesta. Perspectiva interior plataforma Banco Industrial Colombiano, Medellín: Edison Henao, 2008.



B



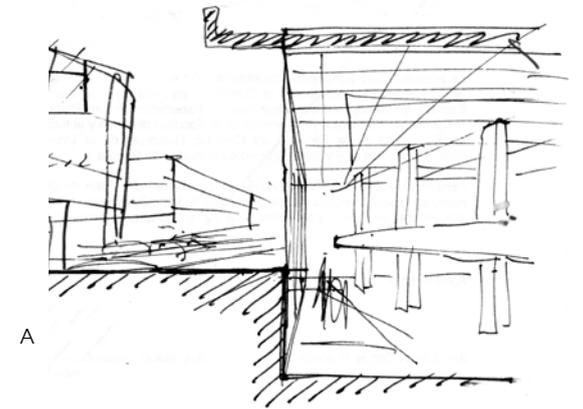
186 modelo, que está por encima de la calle, la planta baja del BIC se encuentra medio piso por debajo del nivel de la calle; una posición novedosa que acentúa el efecto de apertura hacia lo público, dado que la perspectiva del vacío de doble altura se amplía a causa de la posición elevada del espectador situado en el andén exterior. Caso contrario sucede con las vistas originadas, hacia el exterior, desde la planta baja, las cuales quedan confinadas por el muro de contención que sirve de soporte a la fachada acristalada, ubicada, desde esta perspectiva, por encima del nivel del observador. Debe mencionarse, sin embargo, que la zona afectada por la doble altura no tiene una función indispensable en las actividades de la planta baja, lo que permite que sea usada como un jardín interior que mitiga la contundencia del muro de contención mencionado. Mejor librado sale el entrepiso de la plataforma, cuya posición elevada medio nivel sobre la normal de la calle permite una vista extensa del paisaje urbano exterior.



Imagen esta página. Planta baja Banco Industrial Colombiano, Medellín: Fotografía Edison Henao, 2008.

Imagen A página opuesta. Perspectiva en sección de planta baja Banco Industrial Colombiano, Medellín: Edison Henao, 2008.

Imagen B página opuesta. Plataforma Banco Industrial Colombiano, Medellín: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.



B



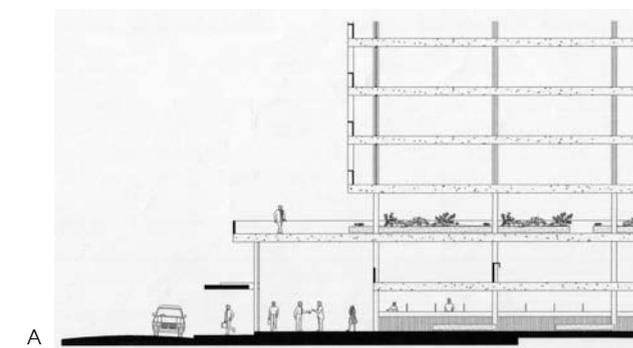
Este Edificio está ubicado en un sector muy importante de Cartagena, denominado la Matuna, frente al acceso principal del centro colonial de la ciudad, en el cual destaca un pórtico monumental –La Puerta del Reloj– que enriquece el paisaje urbano circundante, dotado también con otros atractivos como un puerto marítimo doméstico y una alameda.

La falta de ortogonalidad de los espacios interiores de la plataforma es consecuencia de una parcela esquinera aguzada, que adquirió dicha forma por estar en el lugar de encuentro de la trama del centro histórico y la trama moderna, las cuales se cruzan formando ángulos agudos. La doble altura se localiza precisamente en la punta estrecha de la parcela, lo que determina el tamaño reducido del vacío, el cual se ve, sin embargo, compensado por las grandes vidrieras que lo definen, trazadas de piso a cubierta, tanto en el frente como a ambos costados de la esquina.

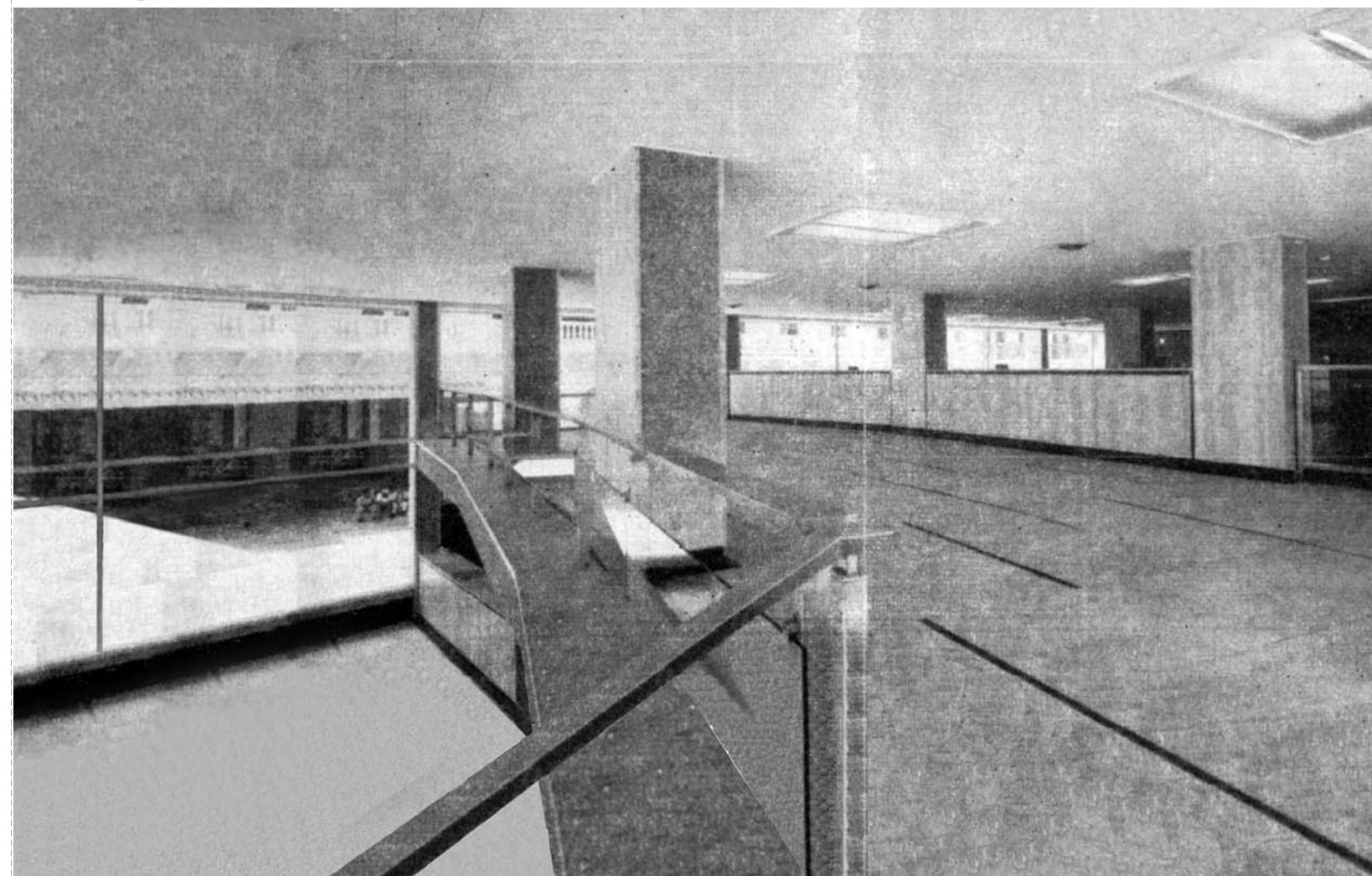
Plataforma y torre fueron construidas en un sistema estructural de columnas y placas en concreto con secciones reducidas que admiten limitados voladizos; por esta razón, a diferencia de los otros dos casos, la estructura sí aparece en la fachada, distorsionando el efecto contundente de apertura que se busca con la vidriera. Las consecuencias de esta anomalía son compensadas con la continuidad dada entre la planta baja del vacío de doble altura y el plano urbano que la rodea, el cual se cualifica con un pequeño jardín público dispuesto intencionalmente por la firma para dar mayor consistencia al entorno inmediato y de esta manera intensificar la dependencia visual entre interior y

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Banco de Bogotá, Cartagena.

Imagen B página opuesta. Vestíbulo interior Banco de Bogotá, Cartagena: Revista Proa 119, junio de 1958, Sin pág.



B



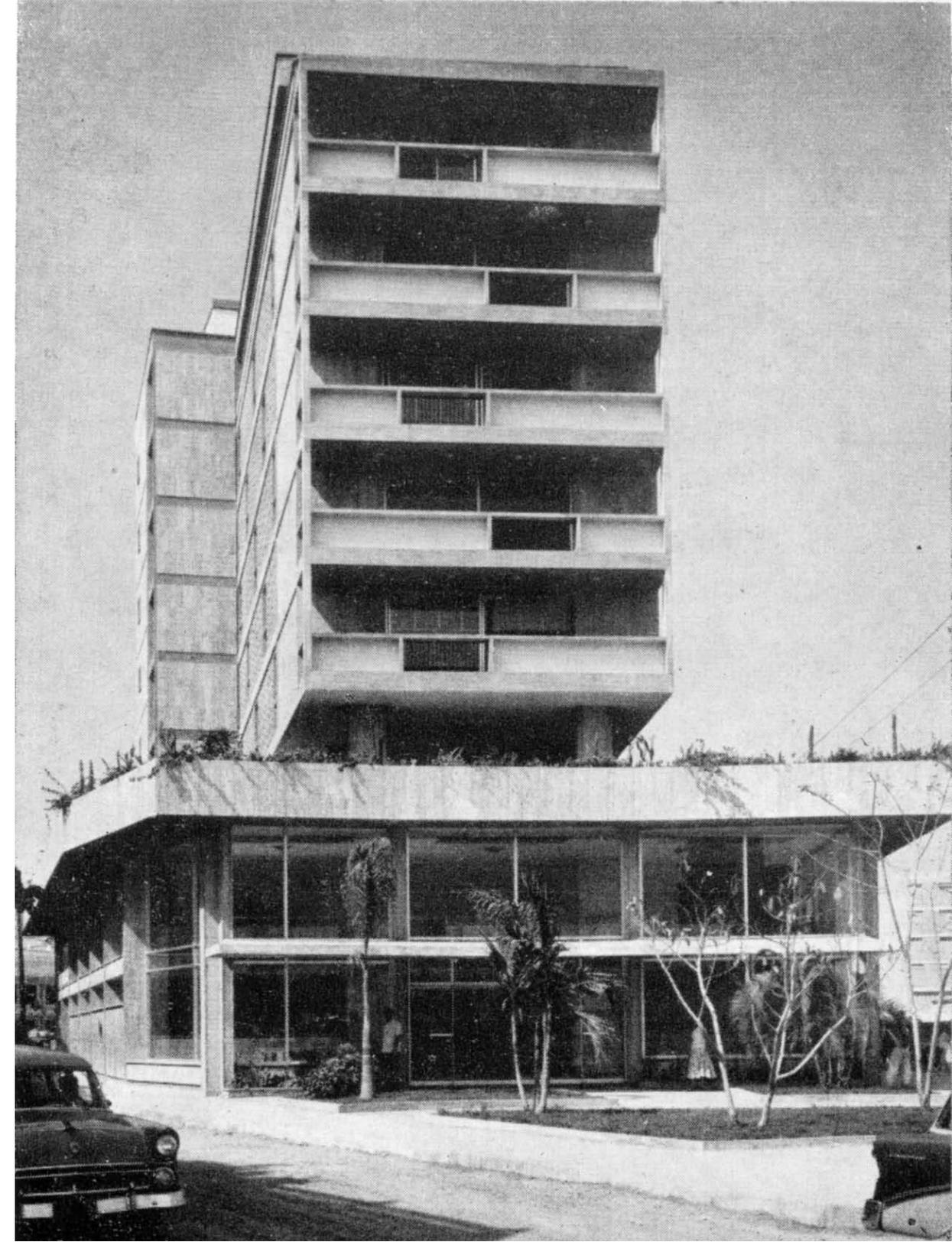
190 exterior. El vacío de doble altura también es usado como vestíbulo principal de la plataforma y como el espacio donde se ubica la escalera que une la planta baja con el entrepiso interior.

Imagen página opuesta. fachada esquinera Banco de Bogotá, Cartagena: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Editorial Proa. 1963. Sin pág.

#### Observaciones

El B. Francés e Italiano tiene dispositivos para cada uno de los requerimientos operacionales de la planta baja: acceder, relacionar niveles internos y relacionar el edificio con el exterior. En los otros dos casos estudiados vemos cómo el dispositivo de mediación, utilizado para relacionarse con el espacio público, actúa también como ordenador interno de la plataforma: en el BIC de Medellín de manera notable teniendo en cuenta que vacío, escaleras internas y acceso arman una entidad que por sí sola organiza toda la planta baja, cosa que sucede también en el B. de Bogotá de Cartagena, aunque con menos refinamiento.

El vacío de doble altura en fachada no está necesariamente relacionado con una función específica, su uso interno en los tres casos analizados es diferente. El B. Francés lo utiliza para generar el hall de usuarios del banco, el BIC como jardinera que mejora las condiciones ambientales de la planta semienterrada y el B. de Bogotá como vestíbulo de acceso. Teniendo en cuenta esto, pareciera que su utilización en la t-p no viene asociada tanto con el aprovechamiento de sus ventajas funcionales, –dado que sus funciones pueden eventualmente ser satisfechas por otros espacios–, sino, más bien, con el impacto que genera tanto al interior como desde el exterior de la plataforma, el cual consiste en hacer presente, de una manera superlativa, lo público en lo privado y viceversa.



## Marquesina

192 Este, que es un dispositivo necesario en las ciudades calurosas y a la vez lluviosas del trópico, también tiene un rol destacado como pieza que marca la jerarquía del acceso principal de una edificación abierta al público. Su uso no se limita a la modernidad; de hecho es uno de los pocos gestos de mediación urbana que se encuentra en edificaciones republicanas del siglo XIX como teatros y hoteles. Es la única pieza que perteneciendo a una entidad privada puede irrumpir en el espacio público, teniendo presente que se proyecta desde el paramento como un elemento aéreo; dicha condición exige voladizos extensos con soluciones estructurales que por lo general dotan a este elemento de atributos plásticos notables.

Al igual que en otros temas, en la marquesina, la firma Obregón & Valenzuela ofrece el repertorio necesario para dar cuenta de las características de este elemento, que al contrario de los otros, –los cuales ceden espacio interior para generar estancias de mediación pública–, toma posesión del espacio exterior para generar dichos intervalos. Los tres casos a considerar de esta firma son el Banco Francés e Italiano de Bogotá (1959-1961), el B. de Bogotá de Cartagena (1958) y el Hotel-Casino Americano de Cartagena (1959-1960).

### BANCO DE BOGOTÁ, Cartagena

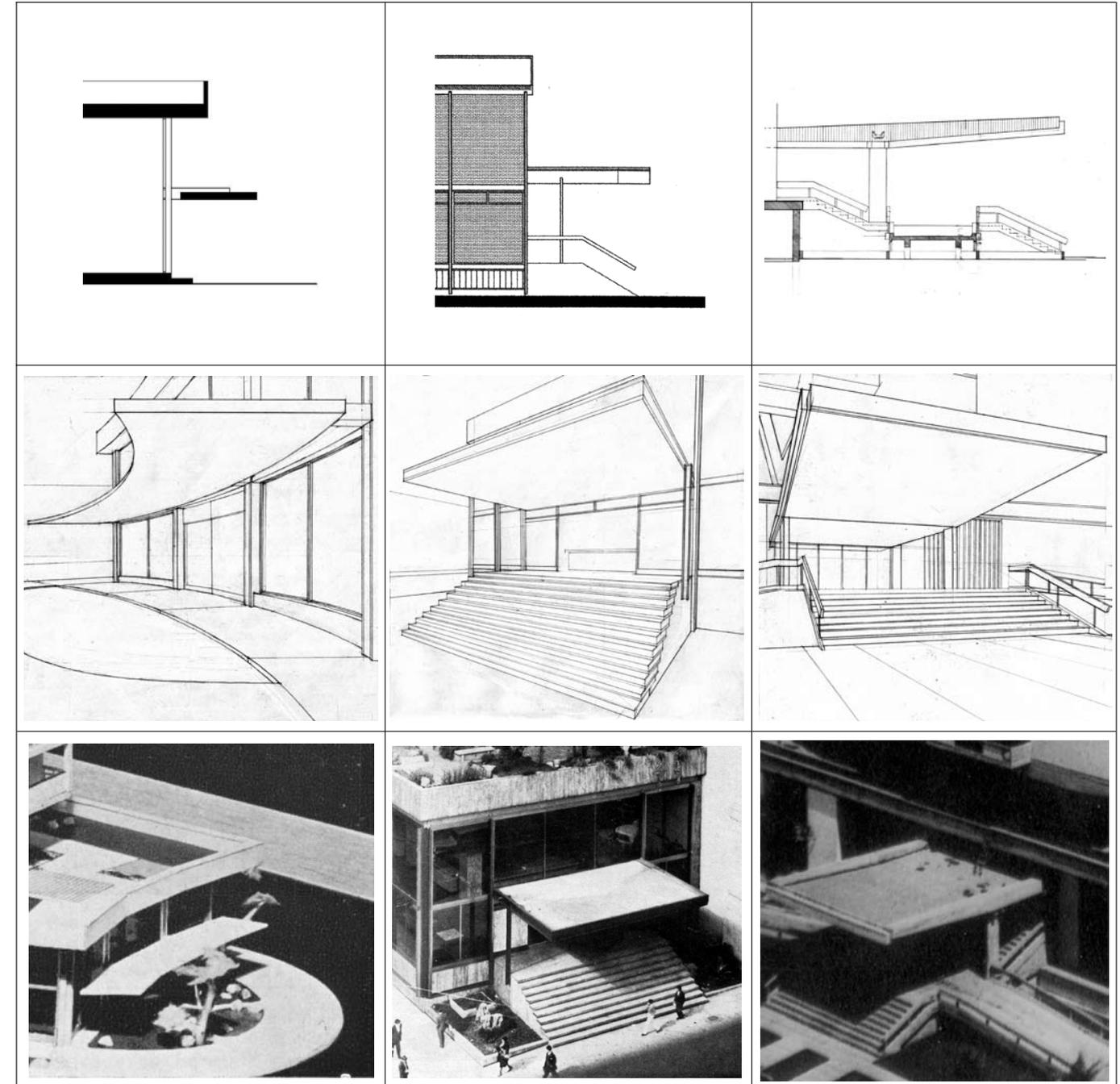
Para este edificio se decidió una solución poco convencional de marquesina, más parecida a un alero, la cual acompaña la fachada del acceso principal en todo su desarrollo; este alero ha sido aprovechado por los usuarios del

Imágenes página opuesta. Cortes-fachada y Perspectivas de edificios referidos: Perspectivas y redibujos Edison Henao, 2008.

Fotografía Banco de Bogotá, Cartagena: Revista Proa 96, enero 1956, sin pág.

Fotografía Banco Francés e Italiano: MENDOZA, Plinio (Ed.). Bogotá Metropoli Moderna. Bogotá: Servicios Técnicos Editoriales. Sin año. Sin pág.

Fotografía Hotel Casino Americano, Cartagena: Fundación Fototeca Histórica Cartagena.



Banco de Bogotá, Cartagena

Banco Francés e Italiano, Bogotá

Hotel Casino Americano, Cartagena

194 centro de la ciudad de Cartagena para convertir sus bajos en estancia de permanencia y lugar de encuentro. No hay que olvidar que en el contexto del centro histórico de esta ciudad predomina el alero de las casas coloniales y que el caluroso clima de la ciudad invita a la arquitectura a ofrecer protección al peatón.

La particular forma de la parcela de este edificio instó a los arquitectos a disponer el acceso principal hacia la parte más aguzada, pero a su vez la más urbana de la planta baja, por su condición de esquina en la que confluyen tres vías; este acceso se jerarquiza por medio de un vacío de doble altura que ocupa toda la extensión de la esquina; la marquesina anula la monumentalidad de esta doble altura, estableciendo una escala más doméstica que conviene a la relación entre edificio y espacio urbano circundante.

La marquesina no hace contacto directo con la fachada, restringiéndose su vínculo con ésta a las viguetas que la soportan, las cuales se proyectan desde las columnas que sostienen también la placa de cubierta de la plataforma. Los arquitectos de O&V lograron materializar la marquesina como una delgada placa de concreto que asume los tres quiebres de la fachada con una única curvatura que abraza el jardín exterior. En casos como el B. de Bogotá de Cartagena, donde el área disponible para las actividades de planta baja es muy reducida, la marquesina se impone sin duda como la solución más adecuada para proveer de urbanidad a la plataforma.

Imagen A página opuesta. Plataforma Banco de Bogotá, Cartagena: Revista Proa 119, junio 1958, sin pág.

Imagen B página opuesta. Banco de Bogotá, Cartagena: Revista Proa 96, enero 1956, sin pág.



A

B



El Banco Francés e Italiano se retira unos metros del paramento hacia la Avenida Jiménez, con el propósito de disponer la fachada de la plataforma en un plano diferente al definido por la vecina Gobernación de Cundinamarca, una obra del periodo republicano, que ocupa gran parte del paramento de ese frente de manzana. Esta manera de emplazarse es similar a la que se puede observar en la otra esquina de la misma calle, donde aparece una iglesia colonial, anexa también a la Gobernación y cuyo paramento también se aleja de la esquina. La diferencia en la posición de los planos de fachada que presentan los tres edificios –cada uno meritorio representante de su época–, facilita la apreciación de la arquitectura de cada período histórico y la coexistencia de diferentes sistemas estéticos, evitando operaciones forzadas de empalme. La marquesina del B. Francés e Italiano ocupa gran parte del espacio liberado por el retiro y está encajada en los tres módulos centrales, de los cinco que conforman la fachada más corta de la plataforma.

La simplicidad de la plataforma condicionó la apariencia elemental de la marquesina, que está compuesta por una austera placa horizontal, fijada a una viga flotante de la fachada y a dos delgados perfiles en acero colado, dispuestos lateralmente, los cuales no llegan a tierra sino que transmiten su carga lateralmente a los testeros de la escalera que se ubica bajo dicha marquesina. Ambos pilares, más cercanos a la fachada que al borde externo de la placa, forman un pivote que permite que gran parte de la marquesina luzca en voladizo. La materialización que privilegia la presencia del acero en el

Imagen página opuesta. Marquesina Banco Francés e Italiano: MARTÍNEZ, Carlos. *Arquitectura en Colombia*. Bogotá: Editorial Proa. 1963. Sin pág.



198 Banco Francés e Italiano constituye una excepción en la obra de O&V; en los edificios que siguieron a esta t-p, la firma optó por una formalidad en concreto a la vista.

La marquesina del B. Francés e Italiano se suma a otros mecanismos de mediación urbana, como el vestíbulo abierto y el vacío de doble altura, con los que interactúa para hacer posible un sistema de circulación interna que atraviesa la plataforma en toda su longitud, conectando los dos puntos más distantes de la parcela. Quien observa el edificio desprevenidamente percibe que en su parte baja no es posible definir una fachada principal y que por el contrario toda esta se comporta como una gran “puerta” a la ciudad.

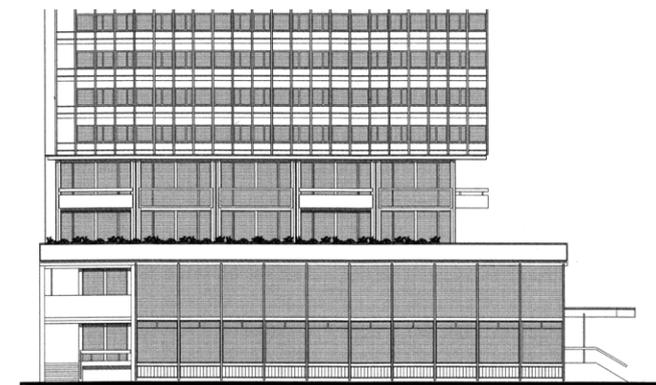
#### HOTEL-CASINO AMERICANO, Cartagena

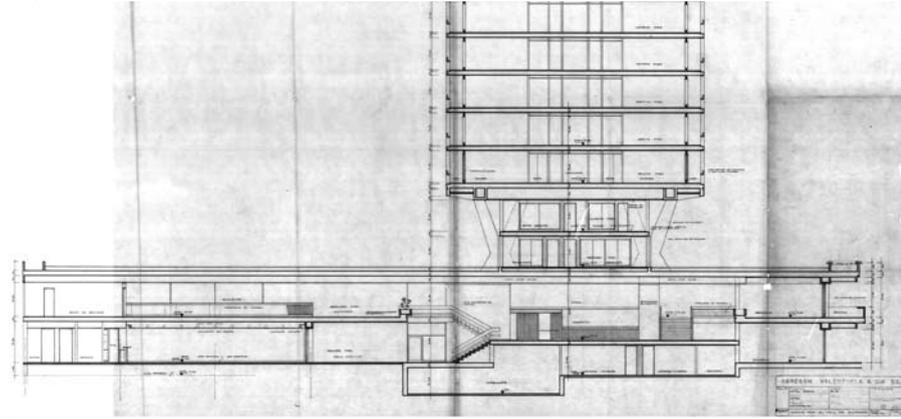
El acceso principal de este edificio está dirigido hacia la avenida San Martín, calle principal del sector de Bocagrande y lugar de emplazamiento de varios hoteles. El Hotel-Casino Americano presenta una plataforma bastante cerrada, que se explica por las altas radiaciones solares que afectan Cartagena; los recursos de mediación urbana de este caso se limitan a un compacto pero elaborado acceso –dominado por una impactante marquesina– y algunos vanos dispuestos como balcones en la primera planta.

La escalera exterior que acompaña el desarrollo de la marquesina se divide en dos tramos, los cuales reciben, en su descanso intermedio, la rampa de

Imagen A página opuesta. Fachada plataforma Banco Francés e Italiano, Bogotá.

Imagen B página opuesta. Plataforma con marquesina Banco Francés e Italiano, Bogotá: MENDOZA, Plinio (Ed.). Bogotá Metropoli Moderna. Bogotá: Servicios Técnicos Editoriales. Sin año. Sin pág.





200 los vehículos que quedan completamente protegidos mientras se efectúan las actividades de recepción de huéspedes y equipaje. El pronunciado voladizo propuesto para la marquesina se resolvió mediante una pieza monolítica de concreto con un diseño estructural que le da una apariencia escultural, en la que se destacan los desarrollos en sección discontinua, tanto de las columnas como de la placa. Este tipo de formalización, que trae a la mente la arquitectura institucional construida a partir de 1960 por Marcel Breuer (26) en Estados Unidos, no hubiera sido posible sin la intervención, en los proyectos de la firma, de ingenieros como Doménico Parma, un italiano que revolucionó la arquitectura local con sus aventajadas soluciones estructurales, en las que por lo general se observan mínimos elementos de apoyo y grandes distancias entre estos.

El Casino y las áreas sociales del Hotel se congregan en una plataforma de dilatadas proporciones; restaurantes, salones, bares, cocinas, recepción y administración, se enlazan directamente al único vestíbulo del edificio, gracias a que éste se ubica estratégicamente a medio nivel por encima del *piano nobile*, posición que le permite operar a su vez como descanso de las dos escaleras que sirven a la plataforma, remate de la escalera de acceso, e inicio de la escalera de la torre.

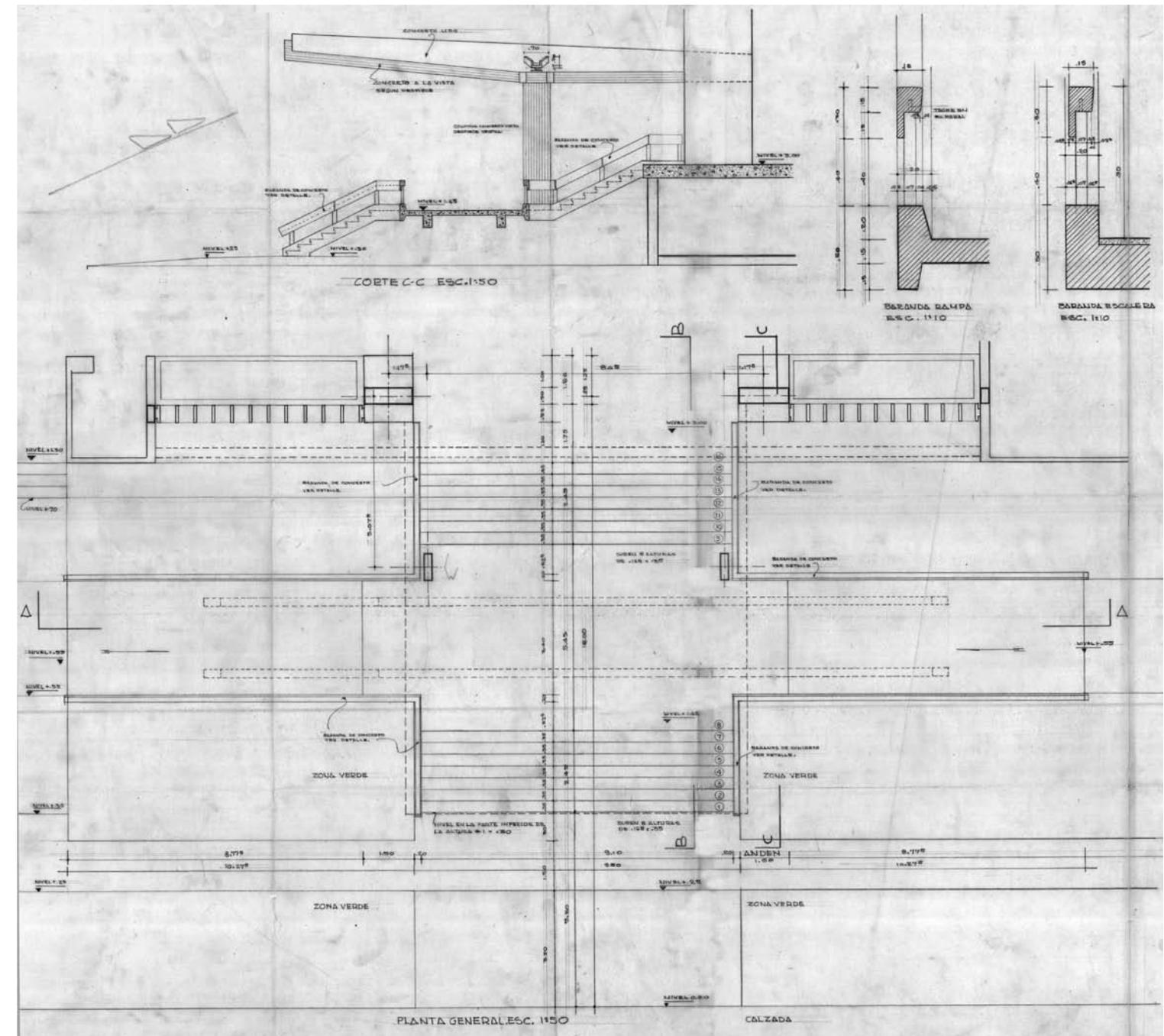
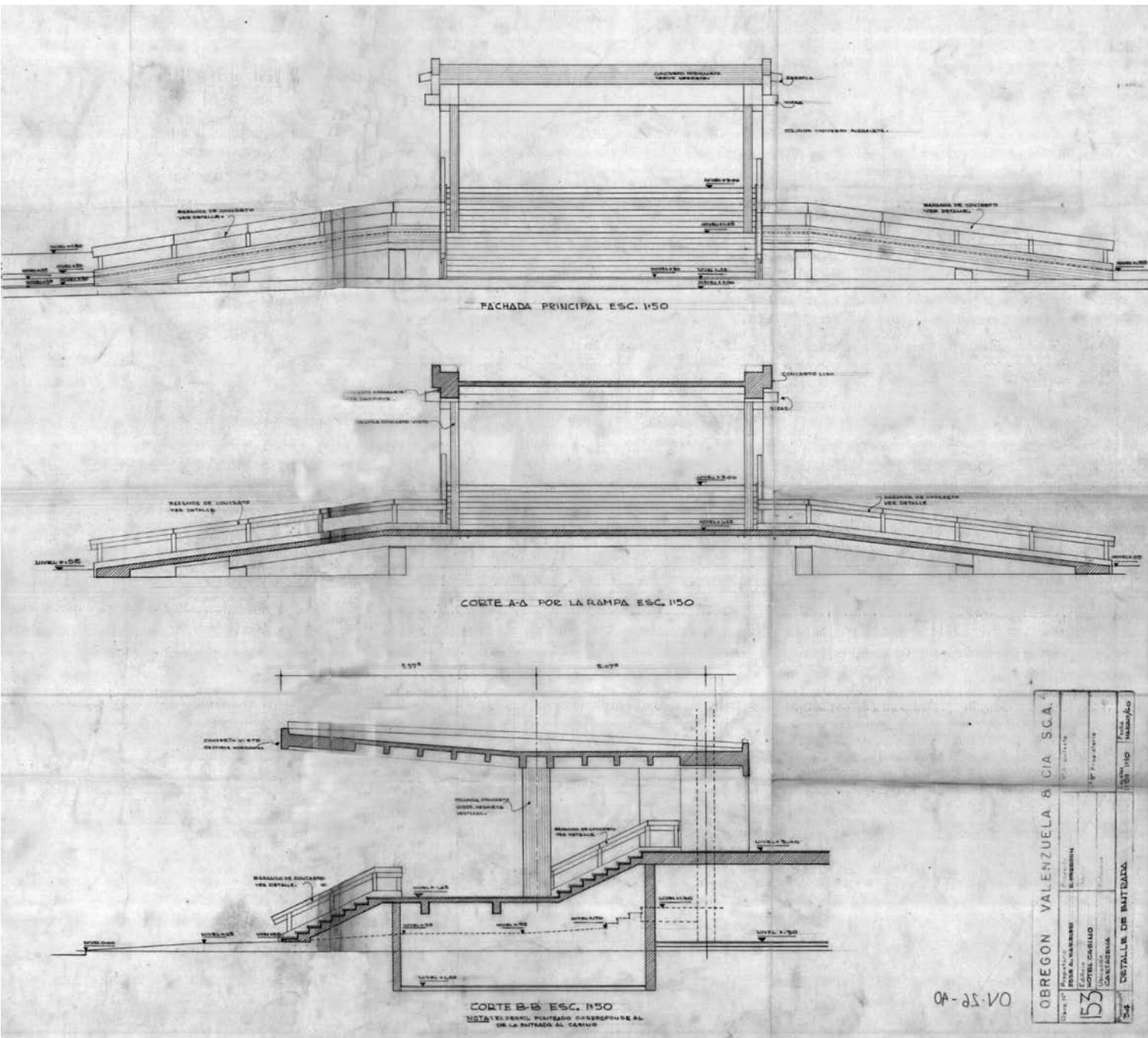
Imagen esta página. Corte plataforma Hotel Casino Americano, Cartagena: Archivo Distrital de Bogotá

Imagen página opuesta. Perspectiva Hotel Casino Americano, Cartagena: Revista Proa 125, marzo 1959, sin pág.

Imágenes páginas siguiente y subsiguiente. Detalles marquesina Hotel Casino Americano: Archivo Distrital de Bogotá.

(26) Rafael y José María Obregón cursaron estudios de arquitectura en la Universidad Católica de Washington hasta 1946. Debe mencionarse que no fue en esta universidad donde adquirieron su repertorio moderno dado que para esta época el plan de estudios de dicha alma mater estaba basado en el sistema Beaux Arts. Según Edgar Bueno, arquitecto colaborador de la firma, a finales de los años 50, Marcel Breuer viajó a Colombia —probablemente con ocasión de un encuentro académico que tuvo lugar alrededor del tema de la vivienda—, en su estadía visitó varias obras de O&V por invitación de Rafael Obregón quien al parecer lo conocía con antelación.





La marquesina del edificio moderno, aunque continúa siendo un aditamento de protección climática, constituye adicionalmente un dispositivo que aporta en el orden interno de la plataforma, como sucede en el caso del Hotel Casino-Americano, donde es pieza fundamental de un interesante sistema basado en la articulación a medios niveles de los espacios interiores, los cuales dependen todos del vestíbulo, que a su vez exige un elemento contundente de relación con el exterior, conformado en este caso por las escaleras, las rampas vehiculares y la marquesina, sin duda el elemento formal mejor logrado de este conjunto.

Aun cuando la marquesina del Hotel-Casino está conformada por una estructura en concreto –hecha bajo el influjo breueriano–, y la marquesina del B. Francés está construida en acero –según la influencia de la arquitectura de Mies–, el principio estructural de ambas es el mismo: primero, la fijación de la placa a un elemento estructural en la fachada que recibe las cargas en vectores ascendentes; segundo, el apoyo en dos columnas exentas que funcionan como pivote de las cargas, transmitiendo parte de estas al terreno o a otros elementos de la fachada; y, por último, un extenso voladizo que funciona en cantiléver, aprovechando la efectiva inercia de los perfiles colados o la plasticidad del concreto que permite secciones en cartela. Este principio estructural posibilita proyecciones más extendidas, y por ende, mayores áreas cubiertas en el espacio público que las que provee la marquesina convencional premoderna, fijada a la fachada y sostenida por tensores. (27)

(27) La firma Obregón & Valenzuela uso con frecuencia, para sus proyectos institucionales, el sistema aquí expuesto de marquesina, entre estos: el Club Manizales (contemporáneo del Hotel-Casino Americano) y el proyecto no construido del Sanatorio Mental de Barranquilla.

Dado que es un aditamento, el empalme visual de la marquesina con la plataforma planteó un reto formal a los arquitectos de la t-p; en el caso del B. Francés e Italiano, ésta se relaciona reproduciendo en su estructura el sutil sistema de montantes que gobiernan la fachada de todo el edificio; en el caso del Hotel-Casino Americano se opera en una forma menos refinada pero igual de efectiva, abriendo un boquete en la masividad del muro blanco que predomina en la plataforma; y por último, en el caso del B. de Bogotá de Cartagena, se aprovecha la reducida extensión de la fachada para desplegar la marquesina en toda su longitud. Las tres maneras con resultados exitosos en cuanto al efecto que producen de correspondencia entre las partes.

Parte II

## ORDEN Y MATERIALIZACIÓN DE LA TORRE-PLATAFORMA

*Here I stand in complete clarity, without mystery. Look, here are my structural columns, my office space, my circulation system –all visible, evident and obvious (...)–” (28)*



208 Entre los pocos edificios en altura desarrollados en Colombia a finales de los años 40 y principios de los años 50 se han logrado localizar cuatro casos que en su estructura formal anticiparon algunos de los elementos fundamentales de las t-p modernas. El primero de estos casos, en orden cronológico, es el Banco Agrario (1945-1948) de Cuellar Serrano Gómez, edificio ubicado sobre la tradicional Avenida Jiménez en el centro de Bogotá. La configuración de este edificio define claramente las dos piezas básicas de la t-p mediante un contraste radical que muestra la pieza baja en materiales oscuros y con trazos curvilíneos, mientras que la torre se observa en materiales claros y trazos rectilíneos. La relación entre ambas piezas aun no presenta la clara transición que se observa en las t-p modernas, no obstante que la torre, en una evidente ruptura con sus predecesoras, se aleja del paramento para acentuar sus diferencias con la plataforma.

Las relaciones formales del Banco Agrario con su indudable referente, la PSFS Philadelphia Saving Fund Society (1929-1932) de Howard y Lescaze, explican varias de las características de su materialización, entre las que destacan: de una parte, el uso de un sistema porticado metálico que exigió la importación de todos sus perfiles constitutivos, y de otra, la definición de una fachada basada en ventanas corridas, que sustituyen el sistema de aperturas individuales del edificio premoderno, generando una apariencia que avisa la sofisticada fachada moderna. El elemento más revelador de la influencia que tuvo el PSFS en el caso colombiano es la plataforma, cuya fachada presenta pocas diferencias con el modelo americano, con el que guarda semejanzas, inclusive en los limitados gestos de mediación urbana que ofrece a la ciudad,

Imagen página anterior. Plataforma Banco Francés e Italiano, Bogotá. MARTÍNEZ, Carlos. *Arquitectura en Colombia*. Bogotá: Editorial Proa. 1963. Sin pág.

Imagen página opuesta. Avenida Jiménez con el Banco Agrario, Bogotá: MARTÍNEZ, Carlos. *Arquitectura en Colombia*. Bogotá: Ediciones Proa. 1951. Sin pág.

(28) Comentario a propósito de la Lever House. *Revista Forum*, Junio 1951, sin pág.



Imágenes esta página y opuesta. Plantas (destacando la torre) y secciones generales edificios referidos. Redibujos Edison Henao, 2008.

Fotografía Banco Agrario, Bogotá: Revista Proa 39, septiembre 1950, sin pag.

Fotografía Banco de la República, Barranquilla: Revista Proa 63, septiembre 1952, sin pag.

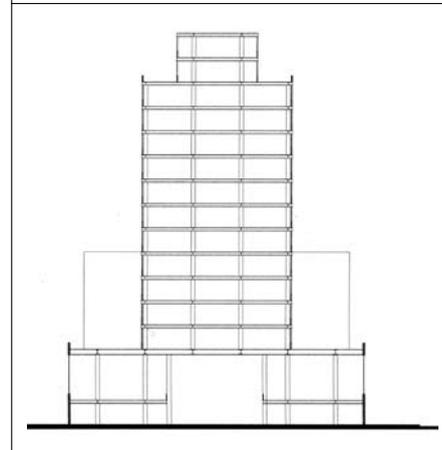
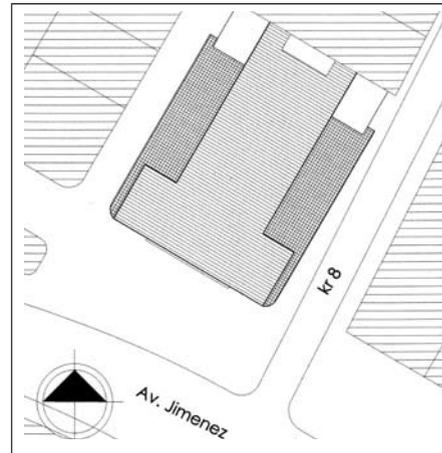
Fotografía Banco de Colombia, Bogotá: AMOROCHO, Pedro. Moderna Bogotá Arquitectónica 1960. Bogotá: Suramericana Editores. 1960. Sin pag.

Fotografía Banco de Colombia, Cali: Revista Proa 128, julio 1959, sin pag.

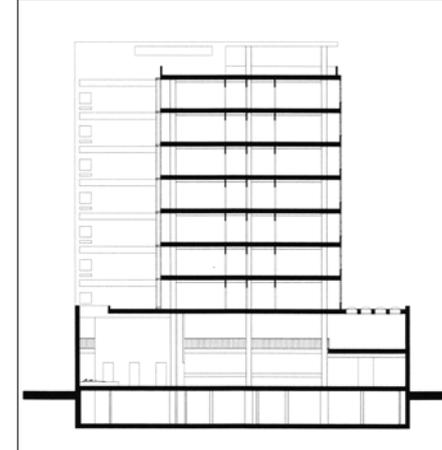
210 aun cuando presenta, como aporte a la solución moderna, la segregación radical de los accesos del cuerpo bajo y de la torre.

En el Banco Agrario imperaron pautas que fueron superadas en las t-p de los años 50 y 60. Entre estas vale mencionar el esquema simétrico, que definió la posición centrada del acceso principal, la ubicación axial de la torre respecto de la plataforma y el emplazamiento del vestíbulo del banco, cuya disposición bajo el pesado volumen de la torre –y no a un costado como en los casos modernos– exigió el inconveniente reforzamiento estructural del entrepiso que lo cubre para permitir la presencia de apoyos menos espaciados en los pisos superiores. En esta misma línea debe hacerse alusión a la robusta apariencia de la torre, que difiere de la esbelta configuración de sus similares modernas, las cuales, por lo general, liberan una terraza de gran dimensión sobre la plataforma.

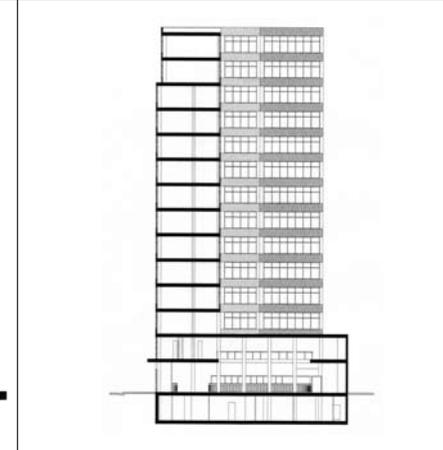
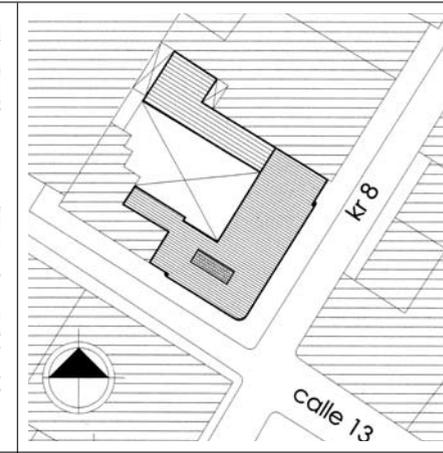
El segundo caso, corresponde a una t-p diseñada también por Cuellar Serrano Gómez entre 1948 y 1949 en Barranquilla, edificio que originalmente albergó una sede del Banco de la República. Esta pieza arquitectónica reviste especial interés para el desarrollo de la arquitectura posterior del país dado que es uno de los primeros ejemplos en los que se hace patente una modernidad consolidada, sin tintes del racionalismo de los años 30. En esta formalización renovadora, emparentada plenamente con el sistema estético que provee la abstracción y en todo caso lejana de una concepción estilística, tuvo que ver el que Barranquilla fuera una ciudad eminentemente moderna debido a su condición de puerto internacional de Colombia en el mar Caribe, en el



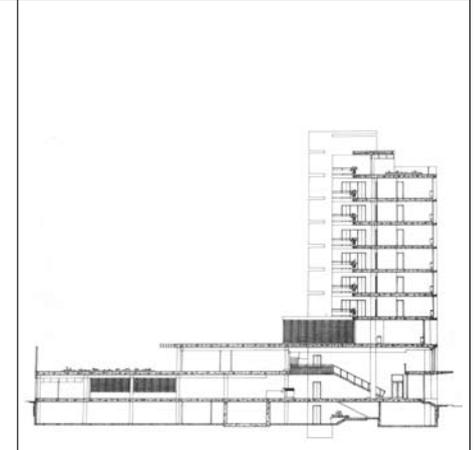
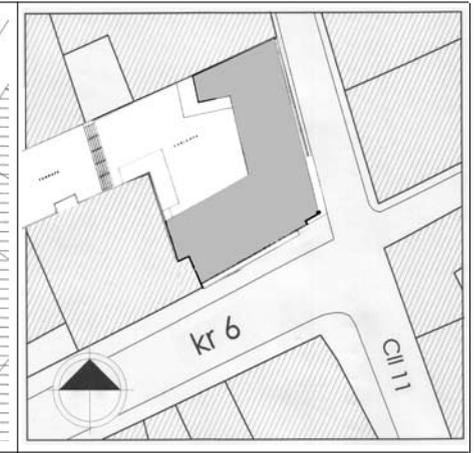
Banco Agrario, Bogotá



Banco de la República, Barranquilla



Banco de Colombia, Bogotá



Banco de Colombia, Cali

Imágenes esta página y opuesta. Plantas bajas y plantas torres edificios referidos. Redibujos Edison Henao, 2008.

Fotografía Banco Agrario Bogotá: TÉLLEZ, Germán. Cuellar Serrano Gómez Arquitectura 1933- 1983. Bogotá: Editorial Escala. 1988. pág. 105

Fotografía Banco de la República Barranquilla: Revista Proa 63, septiembre 1952, sin pág.

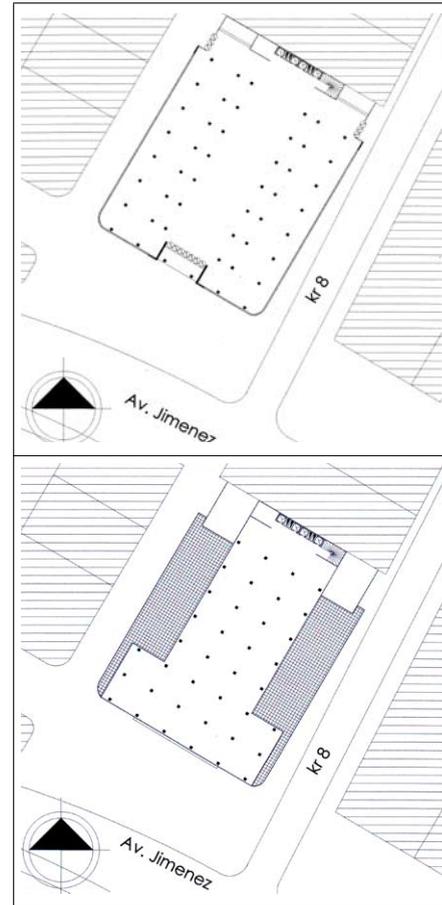
Fotografía Banco de Colombia, Bogotá: Revista Proa 60, junio 1952, sin pág.

Fotografía Banco de Colombia, Cali: TASCÓN B., Rodrigo. Arquitectura Moderna en Cali, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. pág. 41

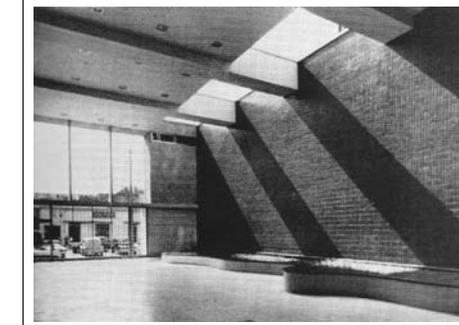
212 que desembarcaron, para asentarse en colonias, numerosos extranjeros que huían de las crisis europeas del siglo pasado, los cuales trajeron consigo un capital intelectual que se vio reflejado especialmente en la arquitectura y el urbanismo de la ciudad.

Los gestores del edificio designan para su diseño al arquitecto-ingeniero Gabriel Serrano Camargo, quien viajó a Brasil en busca de las influencias contemporáneas, representadas en la arquitectura de Oscar Niemeyer y sus coetáneos. Entre los referentes capturados por el habilidoso lápiz del arquitecto Serrano, cabe mencionar, por su incidencia directa en el Banco de la República de Barranquilla, el Banco Boavista de Rio de Janeiro, (29) edificio en el que no sólo destaca la formalidad constructiva de la modernidad, sino la atención prestada a las fachadas como elementos de control climático. Esta lección permite que la réplica ejecutada en Barranquilla se adelante en mucho a los edificios de la época ejecutados en el país, por causa de su novedosa estructura formal y por el hecho de que todas las fachadas de la torre son distintas según su ubicación respecto al sol; este rasgo que antepone las condiciones climáticas a los lenguajes heredados, permitió que el edificio se adaptara muy bien al tórrido clima de la ciudad costera en la que se emplaza.

A las características descritas se suman otras de igual importancia como precedentes de las t-p modernas, (30) siendo de gran trascendencia la liberación volumétrica de los testeros que ciñen la parcela a ambos costados. Esta decisión, que no obedece al referente brasileño ni a antecedentes locales,



Banco Agrario, Bogotá



Banco de la República, Barranquilla



Banco de Colombia, Bogotá



Banco de Colombia, Cali

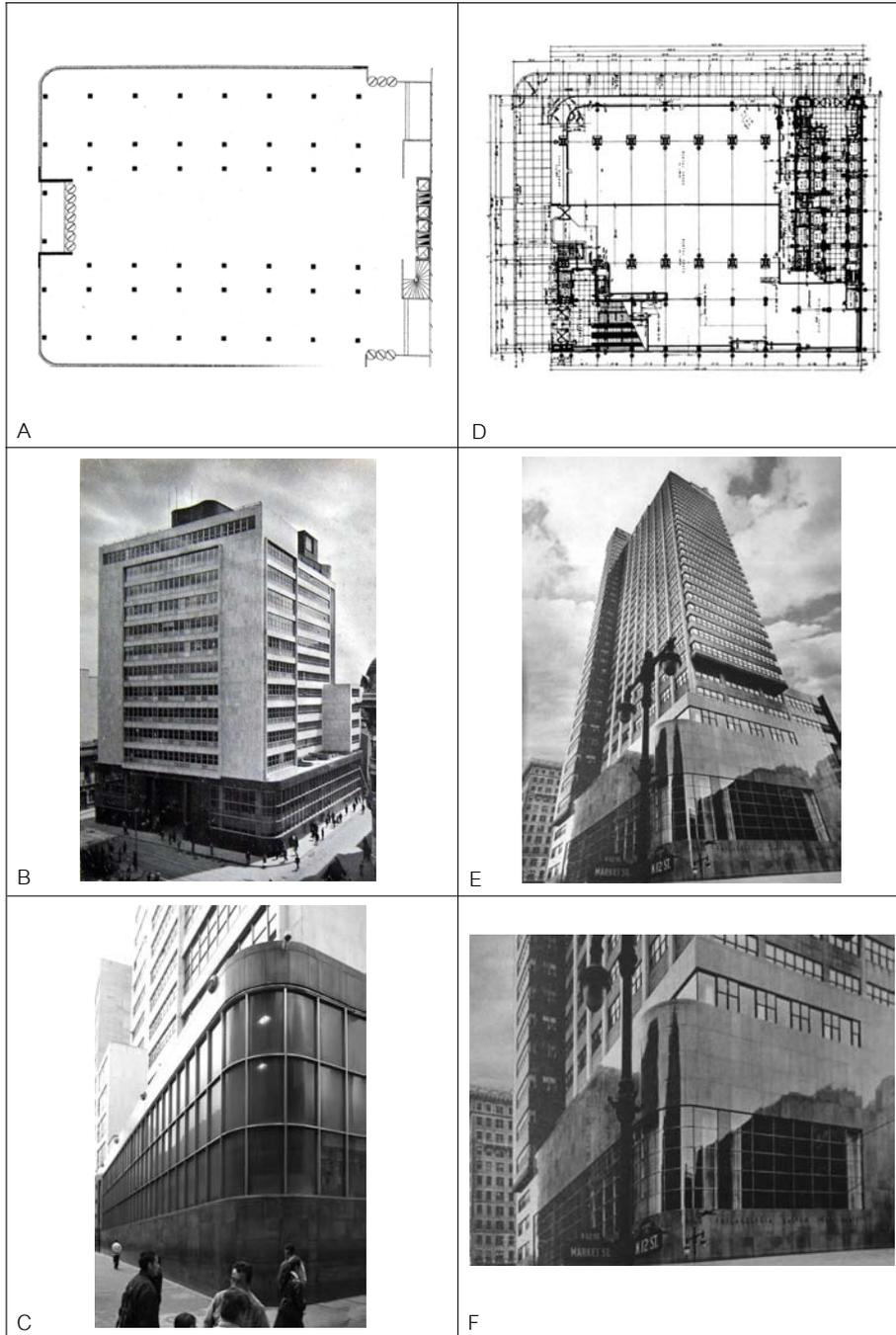


Imagen A esta página. Planta Banco Agrario, Bogotá. Redibujo Edison Henao, 2008.

Imagen B esta página. Banco Agrario, Bogotá: TÉLLEZ, Germán. Cuellar Serrano Gómez arquitectura 1933 - 1983. Bogotá: Editorial Escala. 1988. Pág 104.

Imagen C esta página. Plataforma Banco Agrario, Bogotá: Fotografía Edison Henao, 2008.

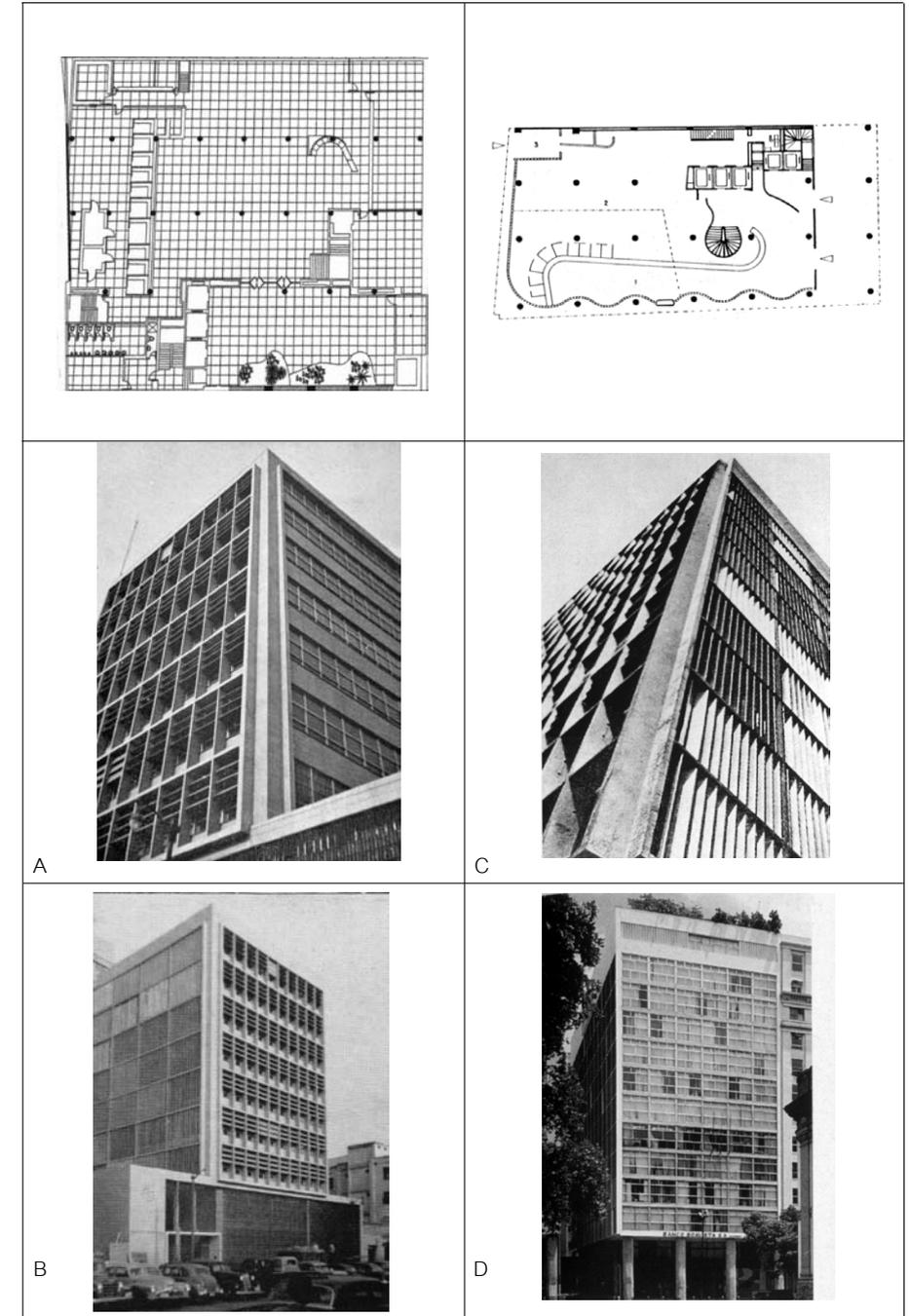
Imágenes D, E y F esta página. Edificio PSFS: Revista Internacional de Arquitectura Casabella, N° 548.

(29) "El Banco de la República en la necesidad de una sucursal, en esa ciudad (Barranquilla), que estuviera a la altura de su categoría, envió en viaje de estudios al Brasil, al Arq. Gabriel Serrano, para que tomara de ese país las informaciones más recientes sobre los adelantos de la arquitectura tropical". Revista Proa 32 febrero 1950.

(30) Un par de características adicionales a destacar en este caso de t-p de transición son, de una parte el vacío de doble altura dispuesto lateralmente y no debajo de la torre, cuyo uso exclusivamente como hall de acceso tiene bastantes similitudes con el vestíbulo público que luego se verá en las t-p modernas; y por otra parte, el hecho de que en este caso no fue necesario importar la estructura portante sino que se acudió al concreto en placas aligerada, sin duda por influencia del ingeniero Doménico Parma quien para esa época ya estaba vinculado a Cuellar Serrano Gómez como calculista de las obras de gran envergadura.

Banco de la República, Barranquilla

Edificio PSFS, Philadelphia



Imágenes A, B y C esta página. Banco de la República, Barranquilla: Revista Proa 63, septiembre 1952, sin pag.

Imágenes C y D. Banco Boavista Rio de Janeiro: BOTEY, Josep M. Oscar Niemeyer obras y proyectos. Barcelona: Gustavo Gili. 2008, pag desconocida.

Banco de la República, Barranquilla

Banco Boavista, Rio de Janeiro

216 inaugura, por lo menos a escala nacional, uno de los fundamentos de la solución t-p, aun cuando las terrazas obtenidas por esta liberación no tengan uso distinto al de cubierta y se note la ausencia de los recursos de transición que mejoran la relación formal entre torre y plataforma.

El tercer caso que compone esta lista de t-p de transición es el Banco de Colombia de Bogotá de la firma Martínez Cárdenas & Cía., publicado en la Revista Proa en 1952; una obra tardía del racionalismo ubicada en el centro de Bogotá, en la esquina donde confluyen la calle 8va con carrera 13. Esta pieza fue concebida en la línea de la arquitectura de Erich Mendelsohn y se caracteriza por un tratamiento de fachada que intercala franjas continuas de antepechos y ventanas corridas, las cuales adquieren cierta plasticidad debida a la curva que definen, siguiendo el retiro obligatorio de la esquina de la parcela.

En la plataforma del Banco de Bogotá se realizan grandes aperturas en su fachada, las cuales no son suficientes para eliminar su pesada apariencia, que es acentuada por otras características como el trazado del volumen de testero a testero y la ausencia de transición con la torre. Aunque las características observadas no anticipan la t-p moderna, la presencia en la plataforma de un vacío de doble altura puesto a un lado de la torre y no debajo de ésta, anuncia el antecedente de la solución moderna de esta espacialidad, aun cuando su materialidad fastuosa y la curvatura de su trazado la asocian con las arquitecturas estilísticas de principios del siglo XX.

El último caso de esta lista corresponde al Banco de Colombia de Cali diseñado por Borrero Zamorano & Giovanelli; edificio que está ubicado a una calle de la Plaza de Caycedo, cerca a otras dos t-p de la misma firma, realizadas en fechas posteriores. Su aspecto exterior, basado en el protagonismo de las placas de entepiso –proyectadas del paramento para cortar parte de los rayos solares en fachada– y de los cerramientos en persianas de vidrio, es tan abstracto como el que presenta cualquiera de las t-p modernas. De igual manera, a diferencia de los otros tres casos presentados en estos párrafos, en éste se manifiesta la transición entre torre y plataforma, con el retroceso sutil de la fachada que media entre ambas piezas. Por otra parte, con el mismo sentido moderno, la terraza que libera la torre sobre la plataforma, aunque queda al interior de la parcela, tiene uso y está cualificada con jardines.

Las anteriores características contrastan con otras que no permiten la inclusión del Banco de Colombia de Cali en el grupo más decantado de las t-p, entre las que se cuentan: la ausencia de gestos urbanos relevantes en la plataforma –es muy cerrada–, la disposición, bajo la torre, del vacío de doble altura de la plataforma y, quizás la más premoderna de sus características, la conexión total de la torre con sus testeros vecinos.

Materialización de la plataforma

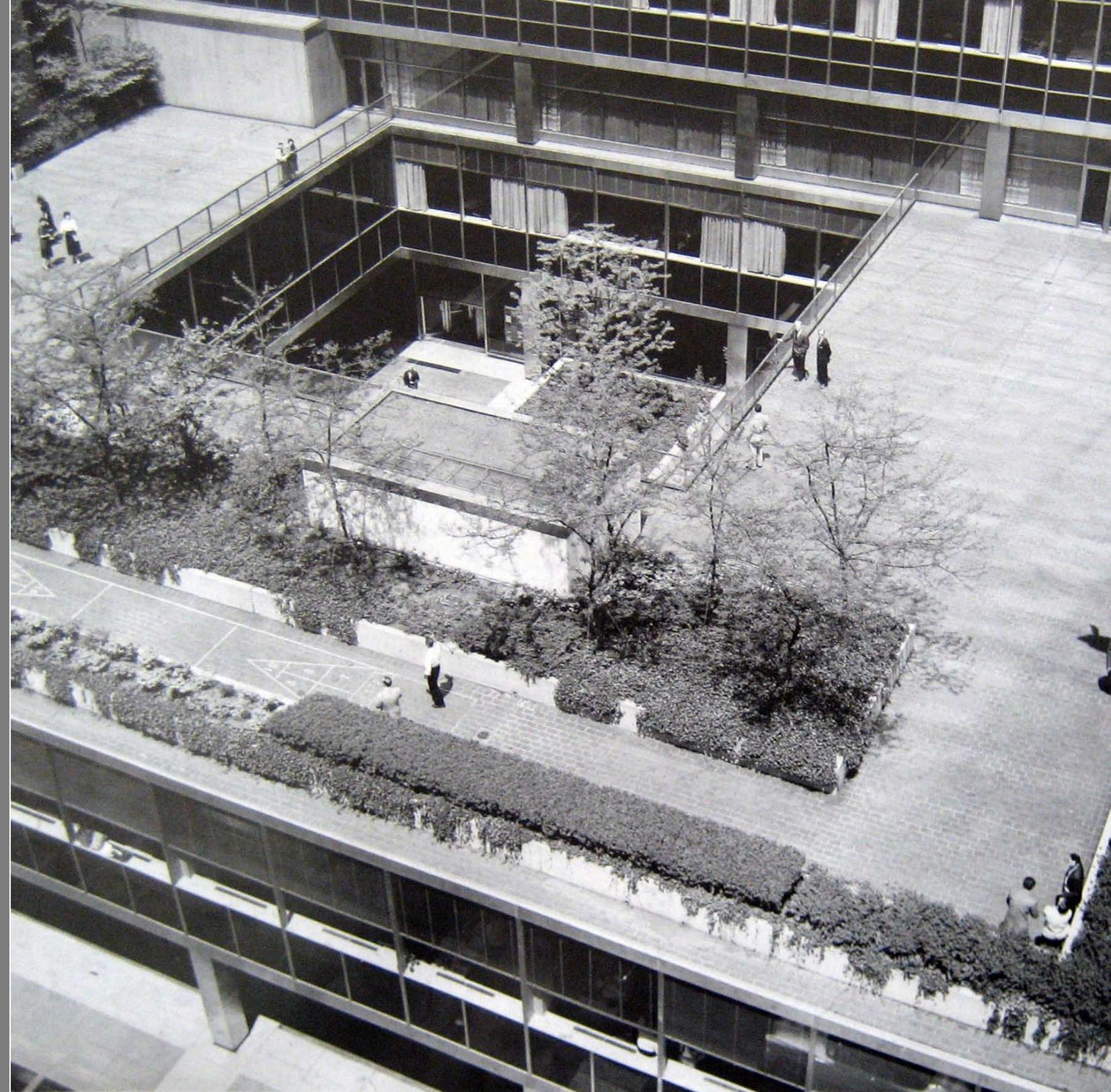


Imagen página anterior. Terraza plataforma Lever House: KRINSKY, C. H. Gordon Bunshaft of Skidmore, Owings & Merrill. New York: The Architectural History Foundation, 1988. pag 44.

Imágenes A, B y C esta página. Secciones plataformas Banco Cafetero, Cali, Seguros Bolívar, Bogotá y Banco de Bogotá, Bogotá, respectivamente.

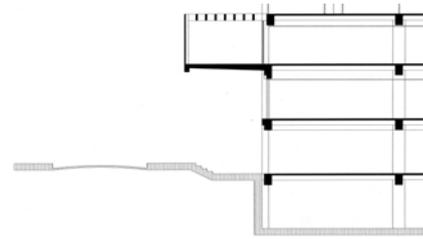
Imágenes D y J página opuesta. Banco Cafetero, Cali y Banco Industrial Colombiano, Cali: TASCÓN B., Rodrigo. Arquitectura Moderna en Cali, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación

Civilis. Sin año. pag. 171 y 185, respectivamente.

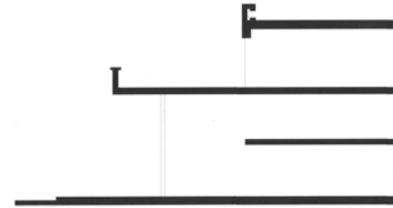
Imágenes página opuesta G. Edificio Aristi, Cali; E. Seguros Bolívar, Bogotá; K. Banco Central Hipotecario, Medellín; F. Banco de Bogotá, Bogotá; e I. Banco del Comercio, Bogotá: Fotografías Edison Henao, 2008.

Imagen H Seguros Bolívar sucursal Chapinero, Bogotá. Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.

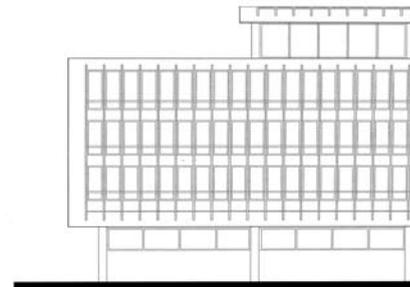
Imagen L Banco Popular, Bogotá: Revista Proa 152, febrero 1962, sin pag.



A



B



C

## 220 MATERIALIZACIÓN DE LA PLATAFORMA

La tendencia de materialización de la plataforma marcada por la Lever House tuvo sin duda éxito en los casos colombianos. Varias t-p de las estudiadas desarrollan un volumen horizontal, con un solo nivel, que se asienta en una o dos plantas bajas, por lo general retraídas del paramento. Sin embargo este esquema original varió ostensiblemente en numerosos casos, ya sea por el aumento del número de niveles de la plataforma, o por la ausencia de un piso de transición entre el volumen de la plataforma y el plano urbano. En los casos en que se suprime la transición, la fachada de la planta baja se ajusta al paramento, endosando la expresión de horizontalidad de la plataforma a la proyección de la placa que la cubre.

Para ilustrar este tema se han seleccionado tres t-p, una por cada manera frecuente de formalización de la plataforma en el país. El primero de estos casos corresponde al edificio del Banco Cafetero en Cali, de BZG (1959-1962), un disciplinado ejercicio de transcripción de la Lever en el que se encuentra una interesante adaptación climática de este ejemplo norteamericano. El segundo edificio, Seguros Bolívar en Bogotá, de CSG (1954-1956), responde a los casos que reemplazan el volumen de la plataforma por una bandeja que enfatiza su presencia volando sobre el andén y dando relevancia a su antepecho. Para la última variación se seleccionó el Banco del Comercio de Bogotá de O&V (1957-1958), cuya plataforma posee dos niveles y “flota” sobre el vacío que se deja en su planta baja.



222 CASO LEVER HOUSE

Los volúmenes de basamento de algunas de las torres construidas durante los años 30 y 40 se concibieron masivos y afincados en su parcela. La solución Lever House rompe radicalmente con esta configuración, presentando una base de apariencia tan ligera como la torre y desarraigada de su plano sustentante. (31) Esta nueva apariencia de la plataforma reemplaza la relación primitiva, entre masa portante y masa sostenida, por una relación de pares formales, centrada en ponderaciones visuales (abstractas), en la que poca incidencia tienen las contingencias del mundo real.

La plataforma de un solo piso acentúa la tensión con el costado más esbelto de la torre, en un juego de equilibrio entre una gran pieza horizontal y una vertical, que aun cuando se uniforman en su materialidad, difieren en apariencia, presentándose la torre en una trama más densa por efecto del uso de vidrios de menor tamaño que aquellos usados en la plataforma. Esta diferencia intencional, que no tiene nada que ver con asuntos técnicos, actúa en beneficio de la estrategia formal ya enunciada, en la que la plataforma pierde la connotación de basamento hasta el punto de apreciarse como el elemento menos pesado de la composición.

Debe tenerse presente que el espesor de la placa de cubierta de la plataforma es bastante amplio ya que reúne elementos estructurales más sistemas de ventilación, iluminación natural y cielo raso; en estas circunstancias Bunshaft decide acudir al artilugio miesiano de retirar estos sistemas de la fachada,

Imagen página opuesta. Lever House: Revista Forum, junio 1951. sin pag.

(31) A excepción de unos espacios de servicios y un auditorio, la plataforma no hace uso interior del plano de base.



224 dejando solo una delicada franja de lámina de acero en representación de toda la cubierta, una decisión que conviene para su inserción en un conjunto dominado por elementos lineales. La representación de la placa sustentante de la plataforma también es delgada, quedando su "exceso" cubierto por el antepecho de vidrio.

#### BANCO CAFETERO, Cali

Es difícil encontrar en Colombia una t-p como ésta, que recree con más fidelidad la tensión limpia entre el volumen vertical y el horizontal que domina la estructura formal de la Lever House. El uso tan directo de este referente obedece en menor medida a las apetencias estilísticas de la firma diseñadora que a los beneficios reportados al conjunto del B. Cafetero, como por el ejemplo, el hecho de que el giro de la torre provea una orientación ideal respecto del fuerte asoleamiento de Cali y además genere un vacío "aéreo" que da una vista más amable a las oficinas

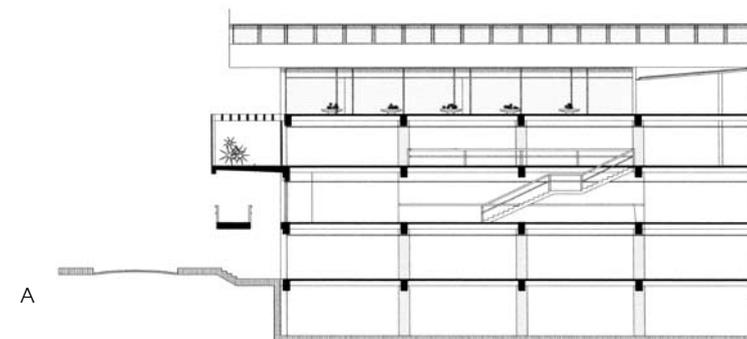
El testero cerrado de la torre del B. Cafetero da cara al radioso poniente de Cali, invitando a la plataforma a adquirir en este mismo costado una formalidad contundente que permita el dialogo de pares. La formalización cerrada del testero, razonable para el volumen vertical que cuenta con una fuente de luz y ventilación alterna, no resulta tan conveniente para la plataforma, que no tiene otra alternativa que abrirse hacia el costado oriental para dotar de iluminación natural y ventilación las dependencias que allí funcionan. Los arquitectos de

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Banco Cafetero, Cali.

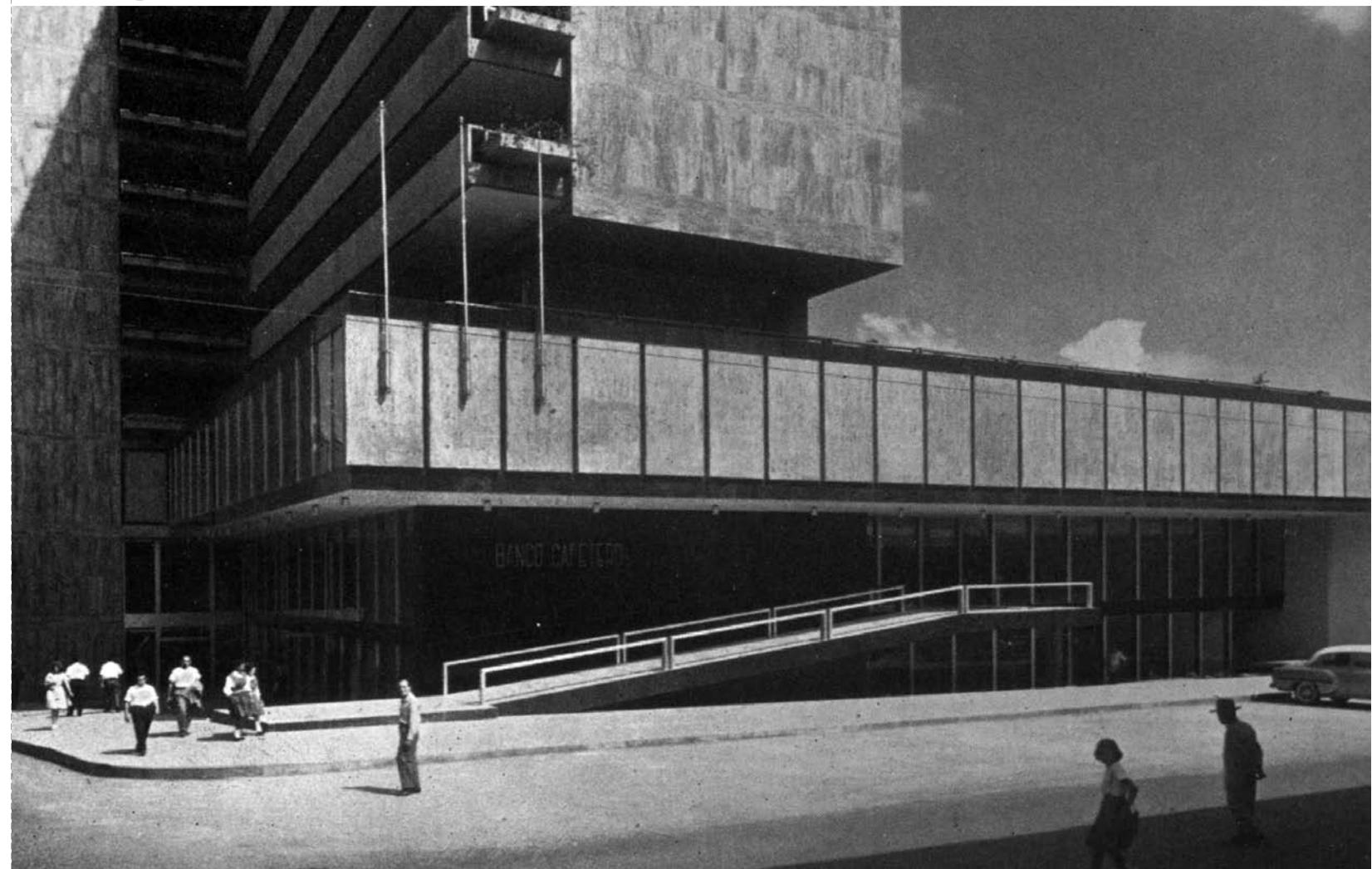
Imagen B. Plataforma Banco Cafetero, Cali: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Ediciones Proa. 1963. Sin pág.

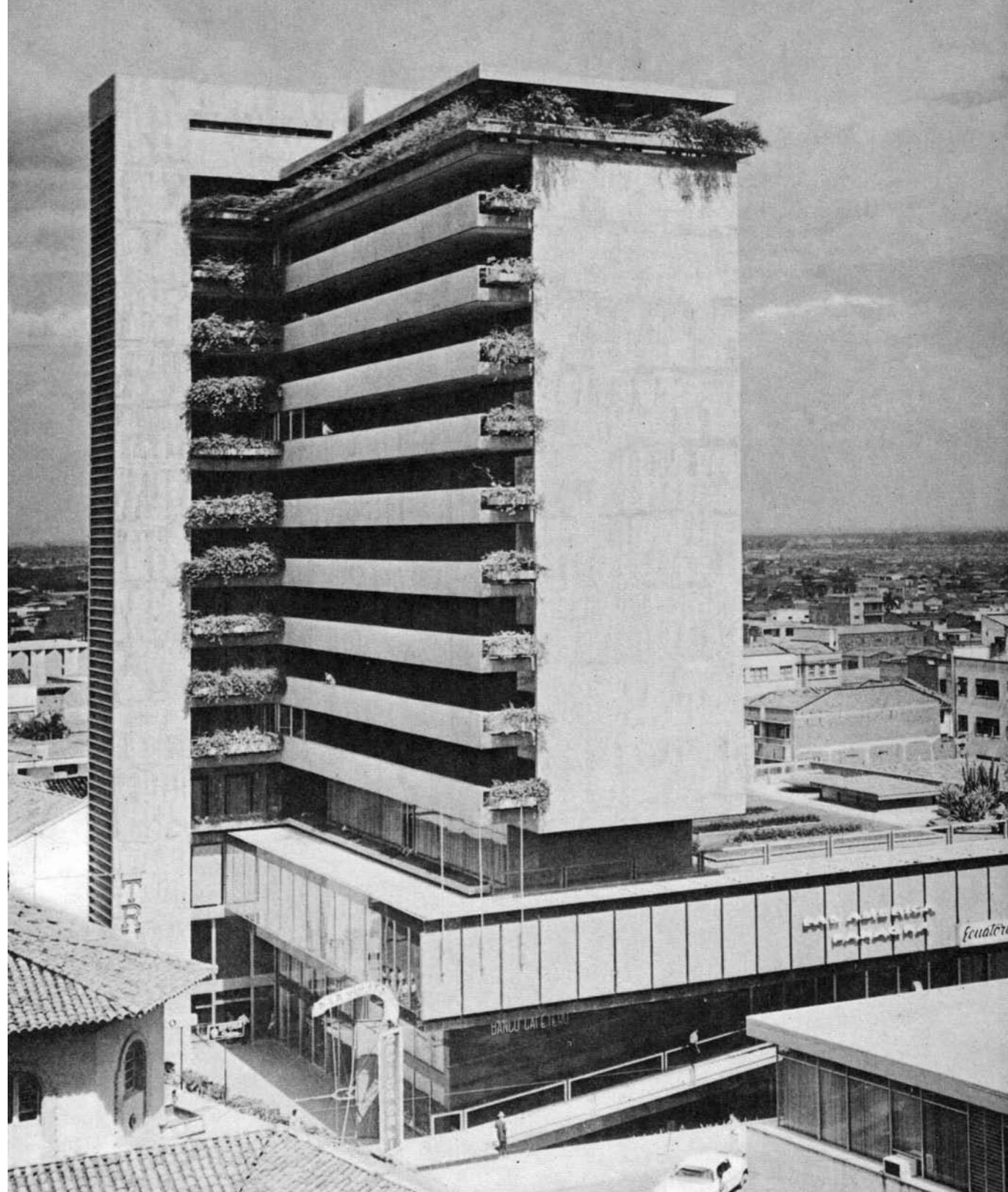
Imagen página siguiente. Vista Banco Cafetero, Cali: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

Imagen página subsiguiente. vacío hacia fachada de la plataforma del Banco Cafetero, Cali: TASCÓN B., Rodrigo. Arquitectura Moderna en Cali, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. pág. 189.



B





228 BZG en la intención de dar una formalidad contundente a la plataforma y con el interés de lograr una apertura de altas calidades ambientales y climáticas para las oficinas, acuden a una solución magistral que consiste en localizar un jardín corrido por toda la fachada oriental, el cual media entre la cara externa de la plataforma y la fachada de las oficinas. En una decisión radical y novedosa, cierran completamente la cara de la plataforma orientada a poniente, sin que esto impida que el interior de la misma goce de una apertura generosa hacia la luz y el aire, gracias a la presencia del jardín mencionado. (ver imagen pág 227).

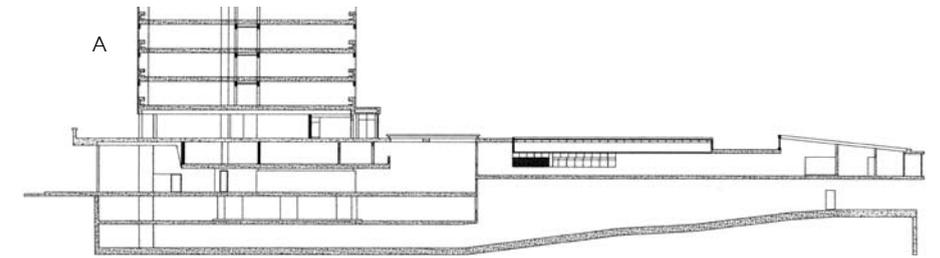
Desde el exterior no se avisa la presencia del bello jardín que discurre por toda la fachada, ya que se encuentra cubierto por unas placas de concreto, dilatadas una de otra, constituyendo un plano continuo que entra en perfecta resonancia con la fachada de mármol de la torre. Las dos placas que delimitan la plataforma en su plano inferior y superior se pintaron de negro para enfatizar la unidad del volumen horizontal.

#### SEGUROS BOLIVAR, Bogotá

Por la forma de su parcela, la torre de este edificio no tiene posibilidades de girar para ofrecer el testero menor hacia la vía principal, así entonces, la fachada más amplia del volumen elevado se vuelca plenamente hacia el costado más prolongado de la parcela, enfatizando su horizontalidad antes que su verticalidad; en estas circunstancias cualquier horizontalidad marcada

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Seguros Bolívar, Bogotá

Imagen B página opuesta. Plataforma Seguros Bolívar, Bogotá: Fotografía Edison Henao, 2008.



230 en la plataforma redonda antes que contrastar.

Para resolver esta circunstancia en Cuellar Serrano Gómez optan por un antepecho que se desarrolla sobre toda la placa que cubre la plataforma, definiendo un prolongado plano que es interrumpido acertadamente en la esquina con el letrero de la empresa dueña del edificio. Esta mínima expresión del elemento horizontal se establece como pieza relevante de la estructura formal porque unifica las manifestaciones contingentes de la planta baja, pero, sobre todo, porque permite la inclusión del volumen de base en el juego abstracto que impera en el resto del conjunto. Vale resaltar que las plantas bajas de este edificio, antes de las intervenciones a las que se han sometido, mostraban una transparencia limpia, una materialización desmasificada que las hacía fondo neutro para los elementos destacados de la composición.

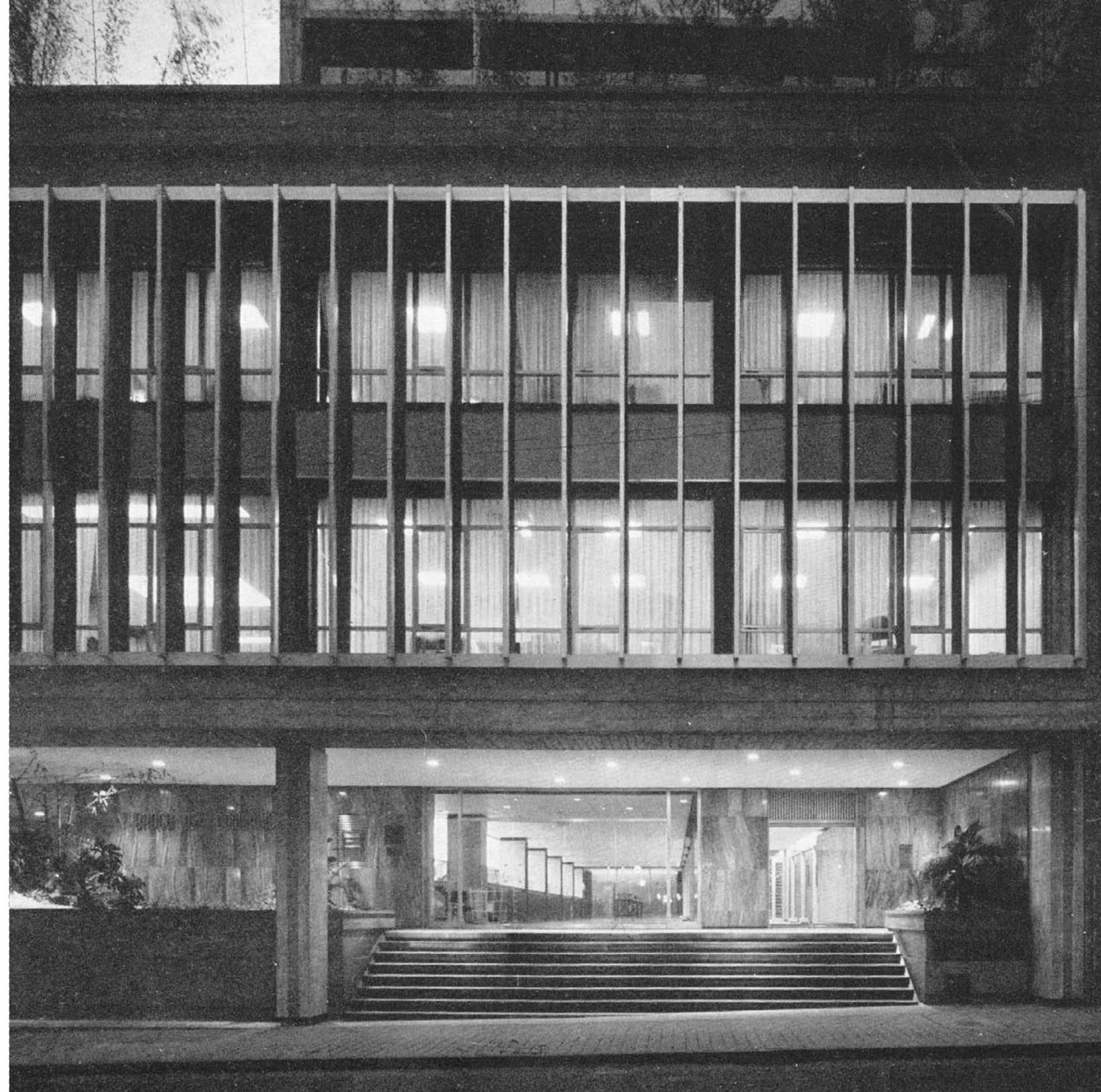
El edificio de Seguros Bolívar hace eco del modelo visionario planteado en 1945 para la Carrera 10ma por E. Burbano. (32) En este modelo, el extenso alero que provee la cubierta de la plataforma debe continuarse en toda la avenida principal, generando una gran cubierta urbana que desafortunadamente no prosperó, dejando éste como único ejemplo construido.

#### BANCO DEL COMERCIO y EDIFICIO JORGE ROJAS, Bogotá

En el Bancomercio, la altura de los edificios vecinos, aunada a determinantes programáticas, inducen la construcción de una plataforma de dos niveles, la

Imagen página opuesta. Fachada plataforma Banco del Comercio Bogotá: MENDOZA, Plinio (Ed.). Colombia país de ciudades: Bogotá, Sesquicentenario de la independencia. Bogotá: Editorial Pío X. 1962. Sin pág.

(32) Ver Revista Proa 1, agosto 1946.



232 cual se empalma con una plataforma gemela perteneciente al edificio vecino (Edif. J. Rojas), diseñado también por O&V. Esta conjunción de plataformas, que individualmente se aprecian poco atractivas en su proporción, da la dimensión horizontal ideal para conseguir una entidad formal consistente, mejor dispuesta para consolidar el conjunto abstracto con sus respectivas torres. A este respecto, es importante mencionar que la fachada de la planta baja que subyace a la plataforma, se encuentra bastante retirada del paramento, de tal suerte que, igual que en la Lever, predomina el vacío entre el plano noble y el volumen “suspendido” de la plataforma.

Pocas firmas en Colombia exploraron las virtudes del concreto a la vista como lo hizo O&V. La materialidad del Bancomercio alcanza altas cotas de refinamiento por cuenta de la detallada estructura vaciada en este material, cuyos dibujos revelan la prefiguración exhaustiva de la formaleta y el interés específico en resolver la forma con auspicio de un sistema constructivo nítido.

La incorporación, en la fachada de la plataforma, de paralelos de aluminio verticales, tiene por único objeto ocultar la demarcación del entresquejo que define los dos niveles de este volumen; sin estos elementos la apariencia “funcional” de la plataforma quedaría expuesta, en detrimento de la estructura formal del conjunto. En proyectos posteriores de O&V, donde también fue necesario solucionar la plataforma en dos niveles, como por ejemplo en el Banco Popular de Bogotá, se procuró unificarlos de la misma manera, o sea, mediante elementos repetitivos adicionados a la fachada, los cuales, por efecto de la perspectiva, se observan agrupados como una sola entidad de altas calidades estéticas.

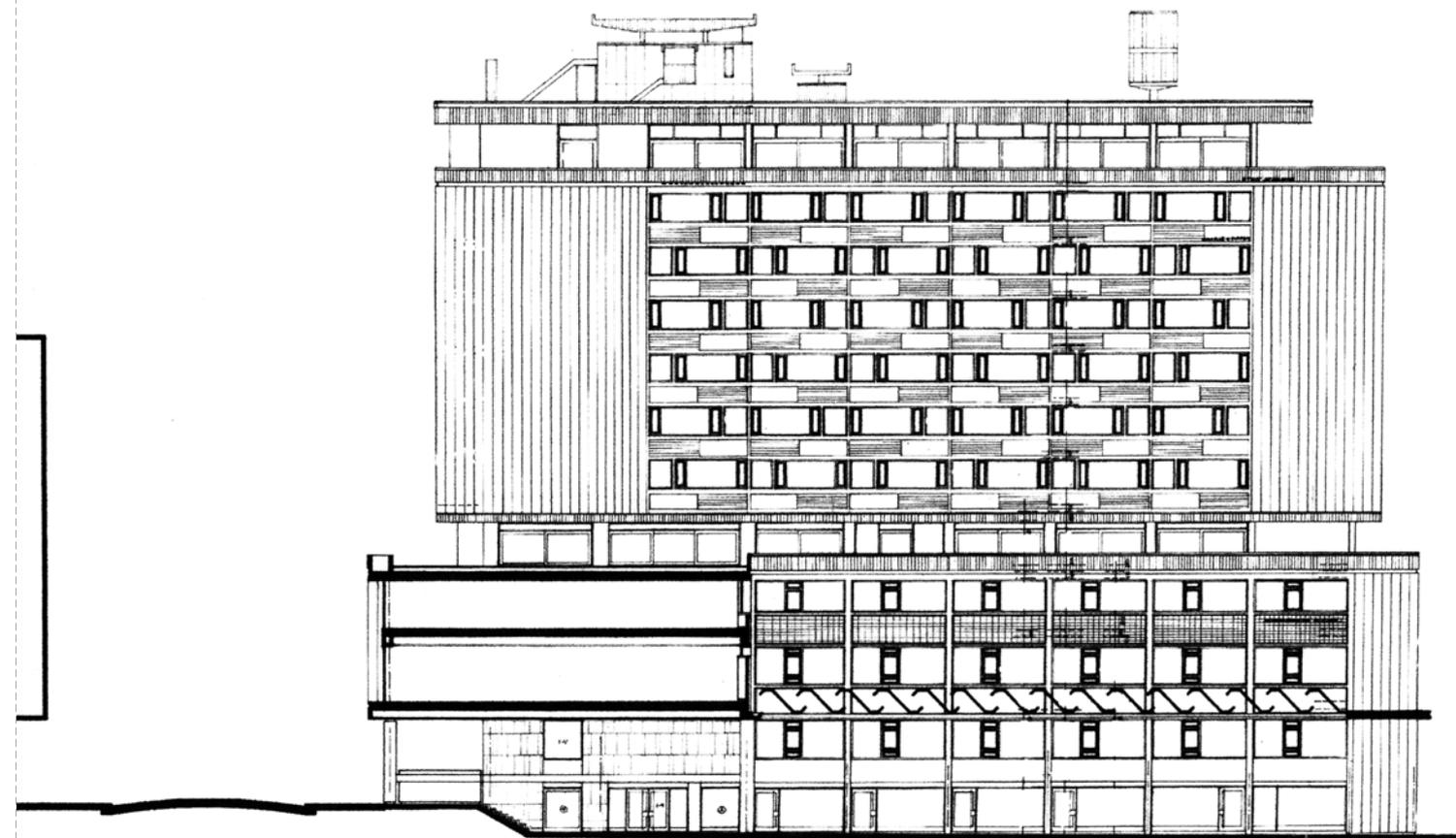
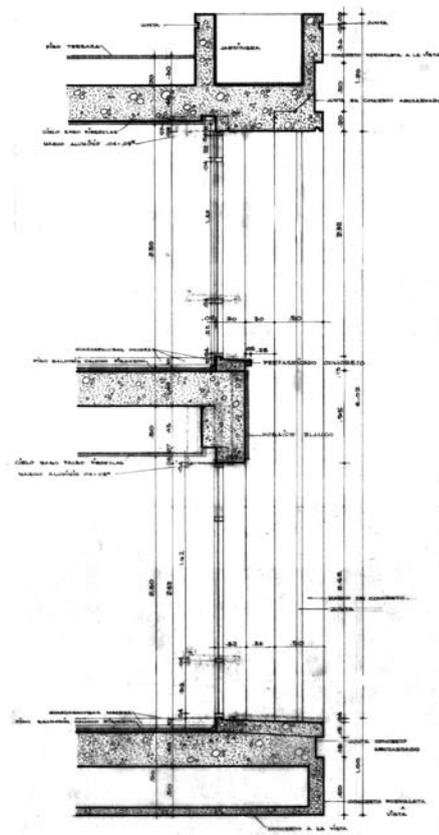


Imagen página anterior. Sección de fachada de la plataforma del Banco del Comercio, Bogotá: Archivo Distrital de Bogotá.

Imagen esta página. Sección plataforma Banco del Comercio, Bogotá: Archivo Distrital de Bogotá.

## 234 Observaciones

La crítica local ha desprestigiado la arquitectura de los años 50 y 60 en Colombia con el argumento de que copiaba “automáticamente” los ejemplos internacionales (33). Los casos presentados ponen de manifiesto el poco interés de los arquitectos locales en reproducir el “estilo internacional” y de incorporar intactos los fundamentos no estilísticos del paradigma, como su estructura formal o la estructura de la actividad; por el contrario, su método provocó fuertes variaciones respecto de las manifestaciones originales de la solución, como sucede, por ejemplo, con la introducción de espacialidades a la manera del jardín en la fachada de la plataforma del Banco Cafetero de Cali o con el aumento de dos niveles en el volumen de la plataforma en el caso del Bancomercio de Bogotá.

Condiciones del lugar o del programa, e inclusive el material constructivo, que en casi todos los casos fue el concreto reforzado, imprimen características específicas a las plataformas de cada t-p. Las variaciones que se han presentado aquí son las más frecuentes y se diría que también las más acertadas, sin embargo, existen versiones bastante particulares logradas a cuenta de operaciones redundantes en la forma, las cuales desvirtúan el equilibrio de la composición, pero en ningún caso lesionan los atributos esenciales de la plataforma, entre los que destaca su condición de elemento de empalme físico y espacial con la ciudad premoderna.

La materialización de la plataforma, aunque no esté sujeta a un solo sistema

(33) Al respecto Felipe Ariza dice: Desde Finales de la década de los cincuenta, con la aparición en escena de una corriente arquitectónica que en Colombia se llamó la arquitectura del lugar, “que atacaba la frialdad, la estandarización y la pretendida internacionalidad de la arquitectura y propendía por una arquitectura (...) que poseyera una calidad estética única e irrepetible”. Revista Proa, publicado en *Arquitectura Moderna en América Latina 1950-1965*. Barcelona: Institut Català de Cooperació Iberoamericana. 2004. pág. 347.

de formalización, en cualquiera de sus manifestaciones modernas se aleja del modelo masivo e impenetrable de la premodernidad. Las plantas bajas retiradas de la fachada o paramentadas por cristal inducen a la pérdida de corporeidad de las mismas, a favor de la consolidación de la masa “flotante” de la plataforma que se deposita sobre estas. Por otra parte, con este mismo sentido renovador, la plataforma adquiere en la modernidad una unidad formal que no existía en sus antecedentes: al tradicional juego de vanos en fachada se antepone una entidad categórica que domina toda la extensión de la pieza, lograda, por ejemplo, mediante una trama regular de montantes y vidrios, usando elementos repetitivos que encubren las contingencias de una fachada funcional o mediante una fachada cerrada que explota al máximo la textura del material.

El orden interno de la plataforma



238 La plataforma, a causa de su formalización siguiendo parcelas que por lo general no proveen ninguna pauta para su ordenamiento, requiere de algún tipo de elemento que dote de sentido su estructura interior. Con contadas excepciones, en las t-p estudiadas se acude a un vacío interior de doble altura para lograr coherencia funcional en su zona baja, pero también para enriquecer su espacialidad interior. Este espacio, que cuando se implementó, resultó ser la estancia más representativa de las t-p, se puede observar ubicado bajo la torre, en algunos casos premodernos registrados en Colombia; su desplazamiento hacia un costado de la misma, en los casos modernos, determinó su evolución, ya que en esta posición no se hacía necesario forzar la estructura de luces ordinarias de la torre para encajar un espacio que requería intercolumnios amplios. La posición lateral del vacío interno adicionalmente resultó benéfica porque permitió su consolidación ambiental, dada la posibilidad de iluminarlo y ventilarlo naturalmente.

Para exponer este tema se han seleccionado los siguientes cinco casos, que dan cuenta de la dinámica organizativa que establece en la plataforma el vacío interior: Banco Industrial Colombiano (1957-1960) en Cali, de BZG; Banco Cafetero (1959-1962) en Cali, de BZG y Banco de Bogotá (1960) en Bogotá, de Lanzetta Pinzón y Cia., Martínez Cárdenas y Cia., y Skidmore, Owings and Merrill (SOM), Edificio Pardo Restrepo Santamaría (1957-1960) en Bogotá, de O&V; Banco Francés e Italiano (1959-1961) en Bogotá, de O&V.

Los casos escogidos comparten como características comunes su desarrollo en dos niveles bajo cubierta; así entonces, lo que en la Lever House es un

Imagen página anterior. Vestíbulo Banco Comercial Antioqueño, Bogotá: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

Imagen página opuesta. Vestíbulo Lever House: ADAMS, Nicholas. Skidmore, Owings & Merrill SOM dal 1936. Milano: Electa. 2006. pág 73.



Imágenes esta página y página opuesta: Plantas primer piso plataforma (destacando vacío interior) y secciones generales edificios referidos: Redibujos Edison Henao, 2008, a excepción de:

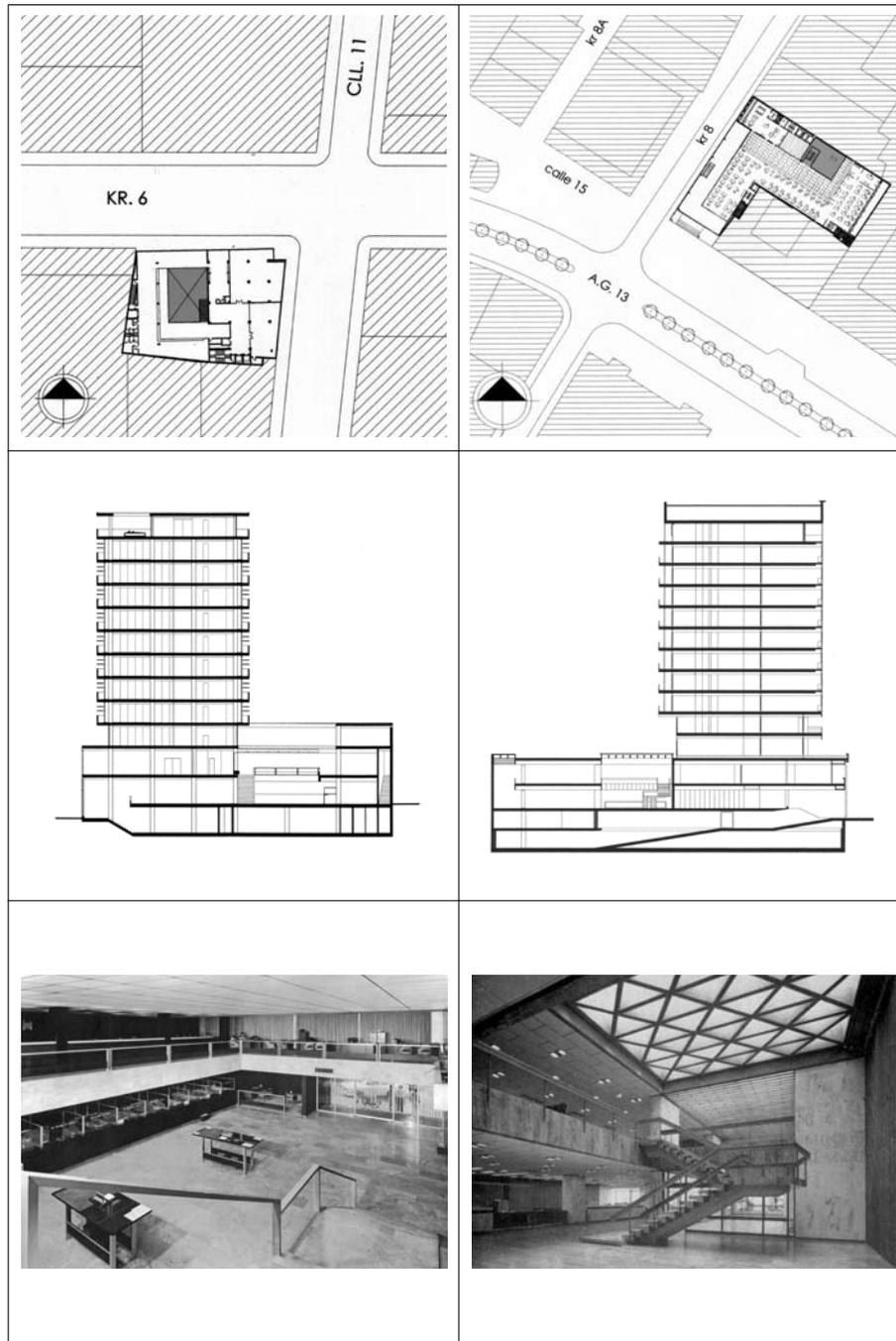
Sección general del Banco Cafetero, Cali: TASCÓN B., Rodrigo. *Arquitectura Moderna en Cali*, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. pág. 184.

Banco Industrial Colombiano, Cali: TASCÓN B., Rodrigo. *Arquitectura Moderna en Cali*, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. pág. 173.

Imágenes Banco Francés e Italiano, Bogotá: MARTÍNEZ, Carlos. *Arquitectura en Colombia*. Bogotá: Ediciones Proa. 1963. Sin pág.

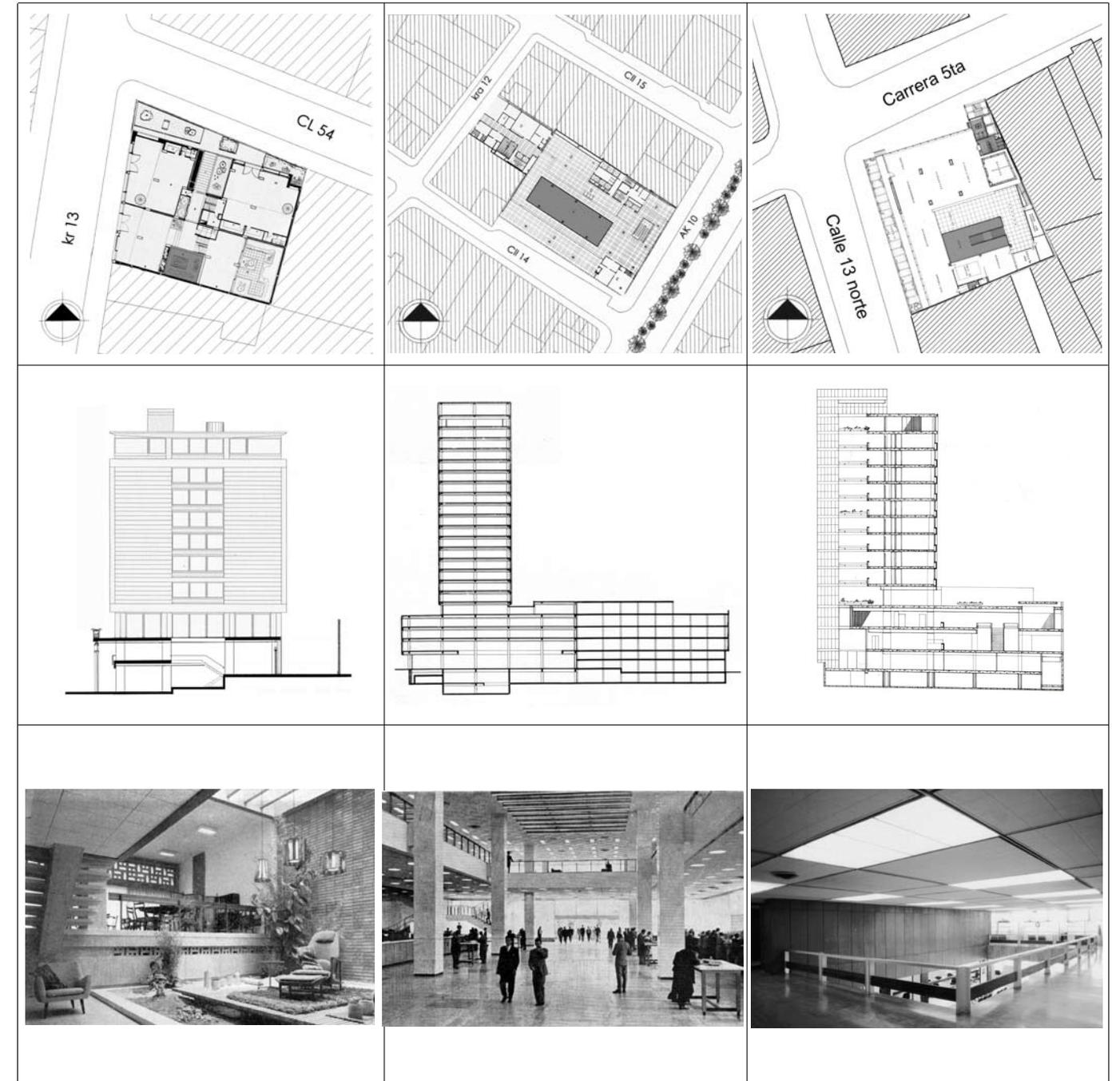
Edificio Pardo Restrepo Santamaría: Revista Proa 138, septiembre 1960. Sin pág.

Banco de Bogotá en Bogotá: Revista Proa 137, julio 1960, sin pág.



Banco Industrial Colombiano, Cali

Banco Francés e Italiano, Bogotá



Edificio Pardo Restrepo Santamaría, Bogotá

Banco de Bogotá, Bogotá

Banco Cafetero, Cali

242 patio público abierto, en las t-p seleccionadas, por lo general bancos, es un escenario interior de rica actividad cotidiana, hacia el que se dirigen las taquillas y las oficinas de atención al público. Vale mencionar que estos casos también presentan diferencias entre sí, naturalmente en sus características formales, y, sobre todo, en el rol que desempeñan dentro del sistema de la plataforma, teniendo en cuenta que algunos funcionan como único ordenador y otros se unen a más dispositivos espaciales de orden interno.

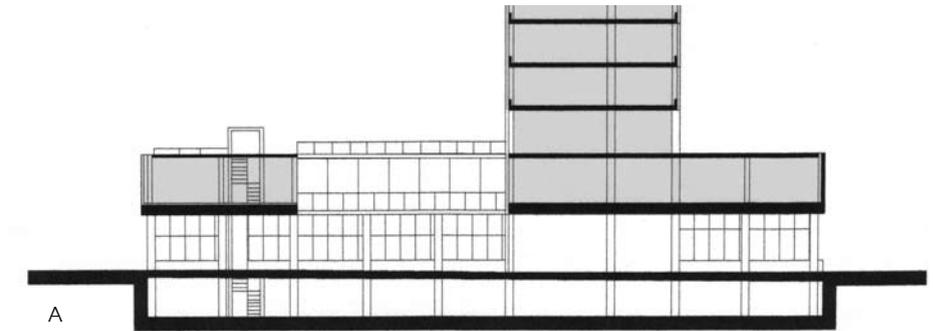
### CASO LEVER HOUSE

La postura descentrada de la torre sobre la plataforma libera una zona amplia en la que se emplaza un vacío de doble altura. Esta ubicación resulta bastante eficaz considerando que en ningún otro lugar se afectan tantos espacios del conjunto, especialmente las crujeas internas de la plataforma y la zona central de la planta baja, donde es escasa la luz natural. Las estancias de la plataforma que no se dirigen hacia la calle se vuelcan hacia este vacío interno, espacio que sienta precedente para las t-p sucedáneas, al establecerse como recurso capaz de ordenar, en ausencia de otros, todo el sistema inferior de las edificaciones.

En la Lever el vacío interior no tiene uso específico ni tiene cubierta, lo que le permite funcionar como un patio público que se suma a los otros recursos de mediación urbana que tiene el conjunto, a saber: la planta libre y el vestíbulo transparente. Este vacío, en comparación con el resto del conjunto, es una

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Lever House.

Imagen B página opuesta. Planta baja Lever House: ADAMS, Nicholas. Skidmore, Owings & Merrill SOM dal 1936. Milano: Electa. 2006. sin pág. 73.



244 pieza pequeña que ocupa 3 x 3 intercolumnios correspondientes al diez por ciento del área total de la plataforma.

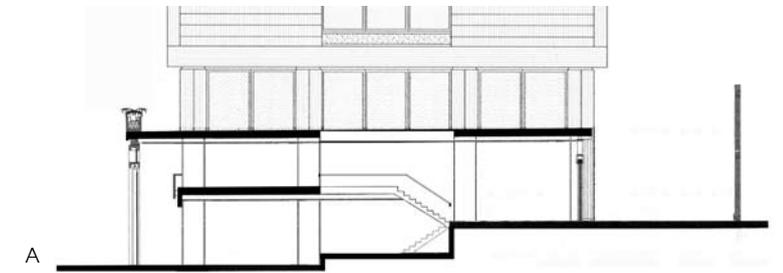
La homogénea apariencia de la Lever unida a su pureza volumétrica facilitan el reconocimiento de los criterios universales que tuvieron lugar en su concepción. La estructura intemporal que ofrece como paradigma contrasta con las diversas materializaciones dadas en otras t-p, las cuales, aunque modifican al límite cada componente, en atención a requisitos programáticos, nunca llegan a pervertir su esencia. Esta condición puede observarse en las diferentes manifestaciones del vacío interior de la plataforma, en donde aparecen cubiertas, escaleras, balcones, cambios de proporción y, en general, conformaciones en apariencia bastante alejadas del nítido esquema concebido por Bunshaft, cuyo mayor aporte reside precisamente en haber planteado una solución sistemática, que resiste infinidad de variaciones, inclusive las menos versadas.

#### EDIFICIO PARDO RESTREPO SANTAMARÍA, Bogotá

En este edificio las diferencias de área ocupada entre la torre y la plataforma son muy pocas, por esta razón el área de esta última, que se encuentra por fuera de la influencia de la torre, es muy reducida: una franja de aproximadamente cinco metros de ancho en tres de sus costados. Esta franja es el escenario de varios espacios de doble altura que ordenan de manera fragmentada el interior de la plataforma, dado que ésta se encuentra radicalmente segregada en cuatro secciones: tres locales comerciales y una zona dedicada al vestíbulo,

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Edificio Pardo Restrepo Santamaría, Bogotá.

Imagen B página opuesta. Vacío interior Edificio Pardo Restrepo Santamaría, Bogotá: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.



B



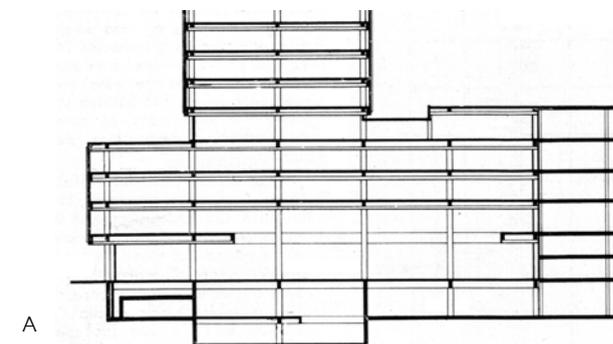
246 recepción y sistema de circulaciones verticales de la torre. Entre los recursos de cualificación espacial usados en este caso –doble altura hacia fachada, patio posterior, vestíbulo público– destaca un pequeño pero eficaz vacío interior recostado a uno de los testeros y ubicado en la sección media del local comercial de mayor tamaño, que resulta ser el de menos atributos ya que no está en esquina, como su local vecino, ni se acompaña con un patio de grandes dimensiones como sí sucede con el local que flanquea el otro testero.

En el Pardo Restrepo Santamaría, la apertura de las caras de su vacío interior hacia las estancias vecinas desconfigura los límites internos, produciendo un efecto de continuidad espacial en toda la zona posterior de la plataforma. Con el mismo propósito, las diferencias de nivel que presenta dicho vacío, respecto de los espacios aledaños, lo hace visualmente más relevante en la estructura formal del interior, una condición en la que también inciden otras características de su materialización como las escaleras a medios pisos que se encuentran ceñidas a uno de sus costados o la potente presencia del testero construido en ladrillo a la vista sin traba. La apertura cenital de este espacio, resultado de reemplazar la plaqueta de concreto entre las jácenas por una cubierta translúcida, constituye el colofón que le da plena calidad formal.

En una plataforma que no opera para un mismo programa sino que desarrolla varios usos en su interior, es necesario acudir a múltiples dispositivos de orden interno; en este marco de actuación el vacío hegemónico tipo Lever no tiene ningún sentido, sin embargo, una manifestación más acotada del mismo

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Banco de Bogotá, Bogotá.

Imagen B página opuesta. Vacío interior Banco de Bogotá en Bogotá:Revista Proa 137, julio 1960, sin pág.



B



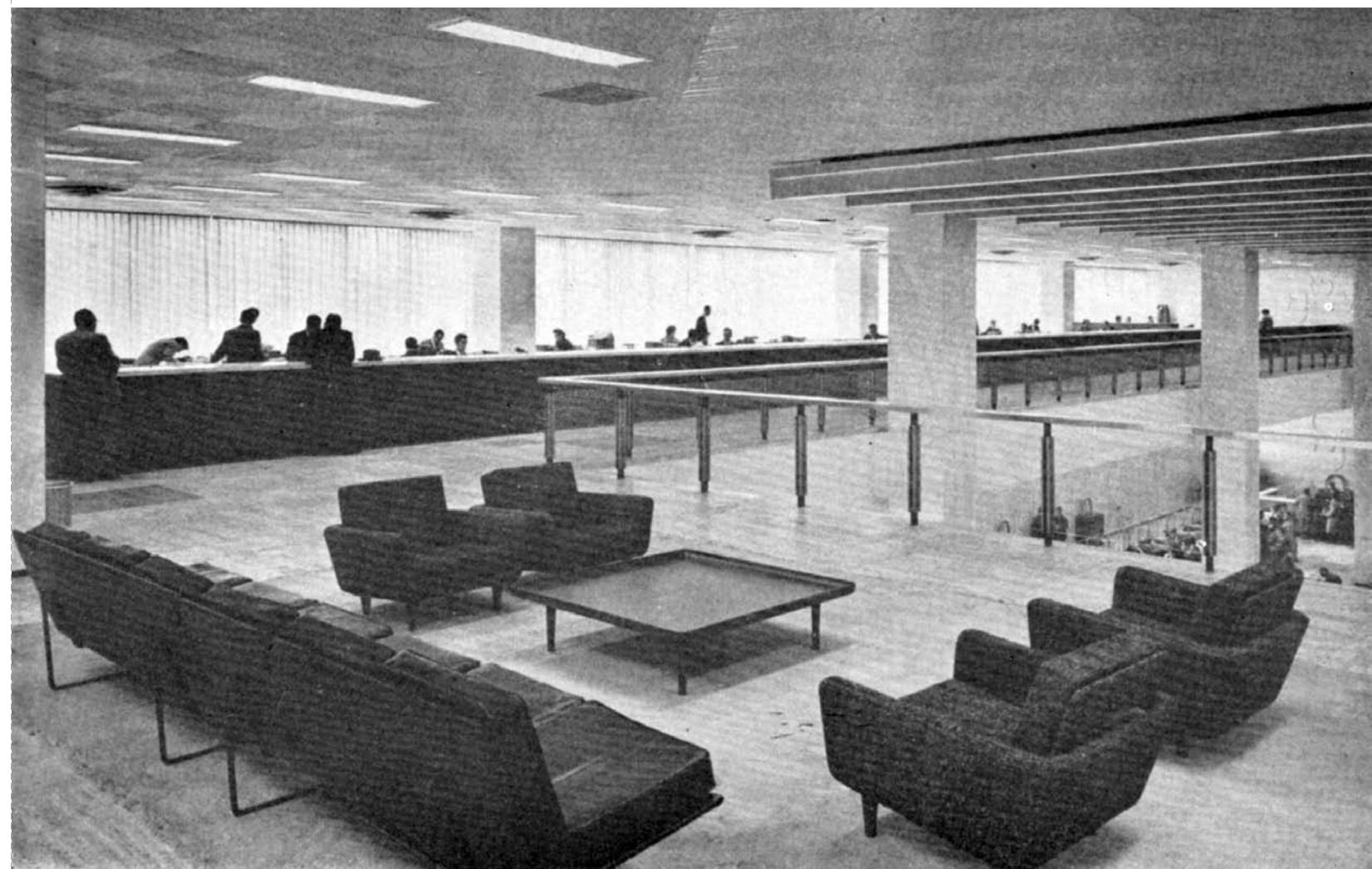
248 permite resolver, con el mismo espíritu del paradigma, porciones importantes de la plataforma, tal y como se observa en esta pequeña pieza del edificio Pardo Restrepo Santamaría.

#### BANCO DE BOGOTÁ, Bogotá

En este proyecto SOM persiste en el vacío interior como única pieza que establece el orden interno de la plataforma, no obstante que varía el esquema Lever House al modificar las proporciones de dicho vacío –de cuadrado a rectangular– y al disponerlo parcialmente debajo de la torre, en sentido perpendicular a ésta; una operación que es posible en razón de la amplia dimensión de las luces estructurales de la torre, más su correspondencia con la coordinación dimensional de la estructura de la plataforma. Esta variación permite que el vacío haga presencia en todo el desarrollo de la planta baja y el primer nivel de la plataforma, siguiendo la forma también alargada de la parcela.

Las materializaciones de los ejemplos incluidos en este capítulo muestran una rica exploración de las posibilidades plásticas que ofrece el vacío de doble altura. En el caso del Banco de Bogotá, se observa, por el contrario, una estructura formal simple, que tiende a una arquitectura monumental, a cuenta de varias operaciones entre las que destacan la sobre-altura de la planta baja, cuyo gálibo alcanza casi los dos niveles, que se unen al primer piso de la plataforma para configurar un vacío correspondiente a tres niveles normales.

Imagen página opuesta. Vacío interior desde el segundo nivel Banco de Bogotá, Bogotá: Revista Proa 137, julio 1960, sin pág.



250 Con la misma intención se observa la relación axial del vacío con el acceso principal de la t-p, relación que se inscribe en una impecable planta libre, la cual se replica en el primer nivel de la plataforma, permitiendo que, sin excepción, todas las estancias allí ubicadas miren a este espacio.

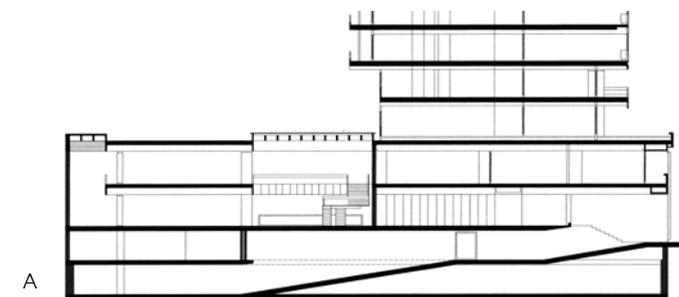
La sofisticada arquitectura que define la producción de SOM aparece en este caso mediante elementos contundentes de factura impecable, como las columnas exentas al vacío, que se separan del borde de la placa para marcar su verticalidad, o el muro testero que remata el eje acceso-vacío, concebido por el artista Eduardo Ramírez Villamizar como un mural abstracto en relieve que domina todo el fondo de la planta baja. En este austero marco se incluye el mobiliario fijo que, al igual que la arquitectura, destaca por su simplicidad y contundencia. Teniendo en cuenta que sobre el vacío se asientan otros dos niveles útiles de la plataforma, la iluminación cenital que se aprecia en otros ejemplos es reemplazada aquí por un único plafón de luminarias que replica y de paso acentúa la forma rectangular del espacio.

#### BANCO FRANCÉS E ITALIANO, Bogotá

La solución más frecuente para ordenar el cuerpo bajo de la t-p, que consiste en un único vacío interior, se hace inoperante en el caso del Banco Francés e Italiano, en donde se opta por la fórmula de varios vacíos interconectados, teniendo presente que la parcela de este edificio es una L que tiene una parte dentro de la manzana y otra hacia la calle. La circulación interna sigue esta

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Banco Francés e Italiano, Bogotá.

Imagen B página opuesta. Vacío interior Banco Francés e Italiano, Bogotá: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Ediciones Proa. 1963. Sin pág.



B



252 L por todo el desarrollo de la plataforma, no obstante que quien la recorre se encuentra con una estructura espacial donde la diversidad de alturas y la indefinición de límites distorsionan la marcada direccionalidad del recorrido. Esta condición, como en todos los edificios realizados por O&V (desde sus casas hasta los conjuntos urbanos), genera una sensación de continuidad espacial, gracias a un tránsito fluido entre estancias sin demarcaciones rotundas, que no por esto sacrifican su entidad funcional. El vacío interior, que aparece a un costado de la cara interna de la torre, conectado al extremo más profundo de la L, se une a esta dinámica, ordenando la parte posterior de la parcela.

Teniendo presente que el sistema de circulación vertical de la torre no sirve a la plataforma, se dispuso una escalera exclusiva para unir los dos niveles que conforman esta última. Esta escalera aprovecha el vacío interior para aparecer libre y expresar su refinada materialización, que no solo depende de su estructura en voladizo sino también de la precisión de los detalles en concreto a la vista, piedra y madera. En la misma línea plástica se observa la cubierta del vacío, construida en un entramado de viguetas de concreto que permite el paso de la luz por medio de lucernas. La localización del vacío sobre uno de los testeros de la parcela determina que uno de sus costados se presente totalmente cerrado, circunstancia que no impide su realización plástica mediante un estudiado revestimiento de mármol. En los restantes costados que definen el vacío se presentan balcones correspondientes a las circulaciones internas.

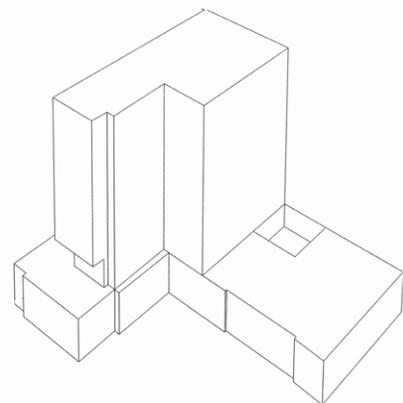
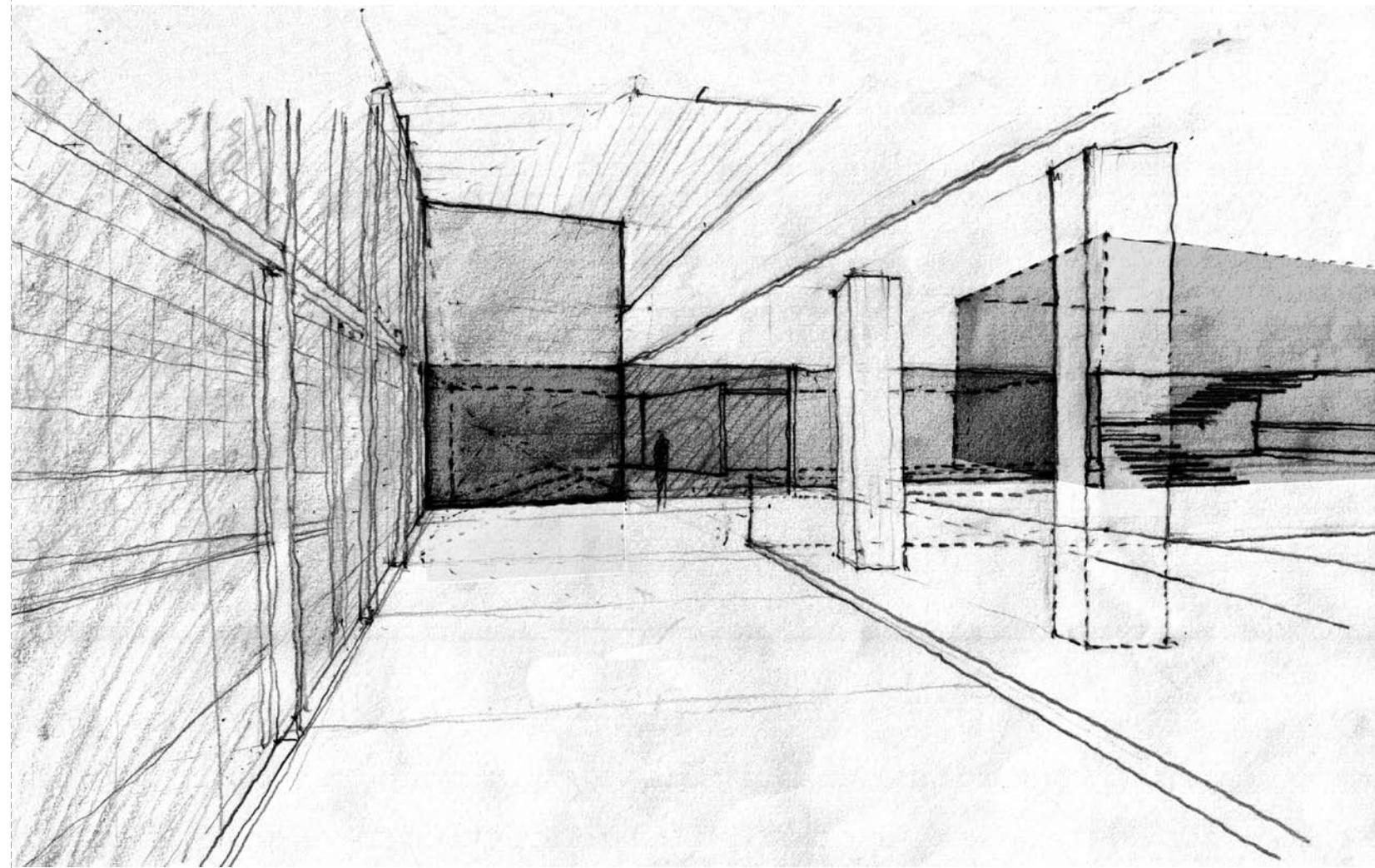
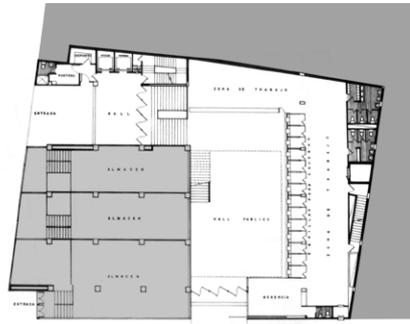


Imagen esta página. Volumetría destacando la posición del vacío interior Banco Francés e Italiano, Bogotá.

Imagen página opuesta. Perspectiva que muestra la relación de vacíos interiores Banco Francés e Italiano, Bogotá.





254 BANCO INDUSTRIAL COLOMBIANO y BANCO CAFETERO, Cali

A diferencia de los tres ejemplos anteriores, en lo que concierne al vacío interior, los casos del BIC y del Bancafetero conservan una estructura más convencional de la solución, en tanto disponen este espacio a un lado de la torre y derivan en él la responsabilidad exclusiva de dar coherencia al sistema funcional y arquitectónico de la plataforma. Entre los casos estudiados estos son sin duda los más cercanos a la Lever House, aun cuando la dimensión dada al vacío del BIC, más generosa que el vacío del Bancafetero, permitió concebir su espacialidad en mejores términos formales y con mayor incidencia en el ámbito de la plataforma.

En la planta baja del BIC se asigna a la esquina de la parcela el programa de los locales comerciales, en un polígono bajo la torre afectado por una estructura de pequeñas luces. La parte restante de la parcela se define como un área en forma de L destinada a las actividades del banco; las espacialidades que la conforman están interconectadas y relacionadas a su vez con los accesos ubicados en sus dos extremos. El vacío interior, cercano a la confluencia de los dos tramos de la L, domina por completo el ámbito interior, asumiendo, en la planta libre del piso noble, la función de hall del banco, mientras que en la primera planta, tan diáfana como el nivel inferior, dicho vacío se convierte en el punto de convergencia de las circulaciones de la plataforma, tanto de las oficinas de atención al público como de los despachos de alta jerarquía del banco.

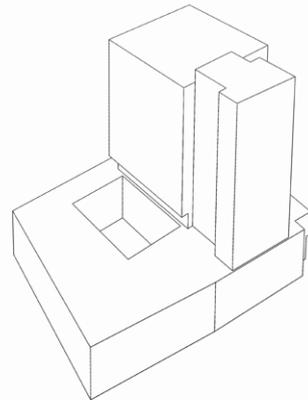
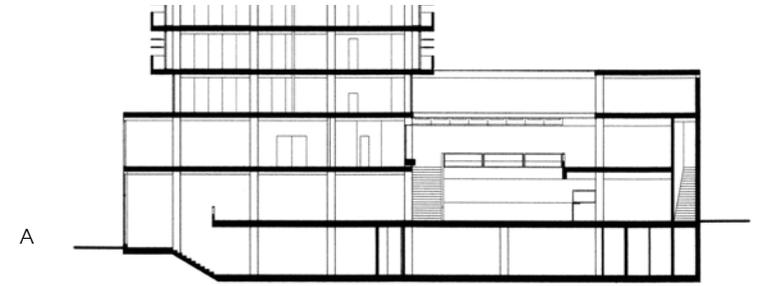


Imagen esta página. Volumetría destacando la posición del vacío interior Banco Industrial Colombiano, Cali.

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Banco Industrial Colombiano, Cali.

Imagen B página opuesta. Vacío interior Banco Industrial Colombiano, Cali: TASCÓN B., Rodrigo. *Arquitectura Moderna en Cali*, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. pág. 175.



B



256 El vacío interior del BIC, alcanza entre las t-p colombianas un alto nivel de calidad formal, por cuenta de una materialización excepcional de los componentes del espacio y la coherencia lograda en su conjunción; escaleras, pasamanos, mobiliario, cielo rasos, pisos, paredes, son en sí mismos pequeñas piezas de arte que al unirse emulan cualquiera de las soluciones paradigmáticas de SOM e inclusive del mismo Mies.

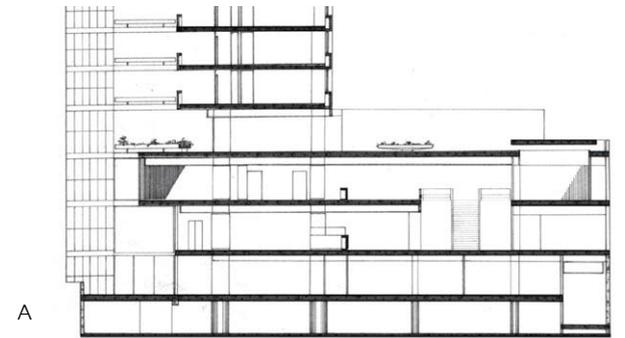
En el Bancafetero, por su parte, los locales comerciales se desarrollan unidos a la planta baja, de tal manera que el banco ocupa libremente el primer y segundo niveles (segunda y tercera plantas), los cuales se manifiestan como plantas libres afectadas por muy pocas subdivisiones. El vacío interior establece el orden interno de esta plataforma, más por albergar las escaleras de conexión entre los dos niveles mencionados que por ser en sí mismo el hall del banco, es decir, el espacio sobre el que se vuelcan todas las dependencias –como sucede en el BIC–; de igual manera adolece de las propiedades que caracterizan otros vacios más relevantes, como por ejemplo el plafón especial de luminarias ubicado en el cielo raso que lo dota de unidad espacial.

#### Observaciones

El vacío interno es el nexo entre los diferentes niveles de la plataforma, no obstante que, en los casos donde ésta tiene más de dos pisos, se prefiere conservar la doble altura de dicho espacio antes que forzar su proporción a tres o cuatro pisos, de tal suerte que en varios casos algunos niveles de

Imagen A página opuesta. Sección plataforma Banco Cafetero, Cali.

Imagen B página opuesta. Vacío interior Banco Cafetero, Cali: TASCÓN B., Rodrigo. Arquitectura Moderna en Cali, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. pág. 187.



B



258 la plataforma se excluyen de las ventajas ordenadoras brindadas por este dispositivo, sin ser complementados por otro sistema que les brinde coherencia interna. La persistencia en una altura fija de dos niveles para el vacío interior tiene plena justificación en el marco de una concepción controlada de la forma, que busca la máxima interrelación entre los elementos que hacen presencia en el espacio, cosa que difícilmente sucedería con un vacío de otras proporciones, donde, por ejemplo, desaparezca de la vista el plafón o lucerna de cubierta (34). Evidentemente la solución t-p no puede determinar una altura para la plataforma, pero se deriva de los ejemplos conocidos que en las plataformas con más de dos niveles resulta disfuncional depender únicamente de uno o de varios vacíos de doble altura interconectados al mismo nivel.

La característica irregularidad de las parcelas usadas para la t-p en Colombia, consecuencia de su constitución por reagrupación de parcelas, no determinó un impedimento para la aparición del vacío interior; a veces, en las condiciones óptimas del BIC, cuya parcela presenta proporciones muy convenientes para asentar un único vacío holgado y dominante en el sistema, o a veces como en el Banco Francés e Italiano, donde su parcela en L exige la presencia de otros recursos espaciales.

Por pertenecer a una arquitectura comercial, que se concibe en estricta medida con el presupuesto, con frecuencia los espacios interiores de la plataforma se presentan en una dimensión muy ajustada; esto explica porque el vacío interior de doble altura presenta por lo general un tamaño reducido, sin importar la envergadura de la t-p, de hecho, una de las t-p más grandes –Seguros Bolívar Bogotá– posee el vacío más pequeño, aunque también el más eficaz;

Imagén página opuesta. Vacío interior Banco Cafetero, Cali: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Ediciones Proa. 1963. Sin pág.

(34) Un caso similar se puede observar en la Casa del Fascio de Giuseppe Terragni, donde era posible realizar un vacío de cuatro niveles, que el maestro evita poniendo la cubierta sobre el segundo nivel, manteniendo una altura del vacío acorde con su envergadura e integrando la cubierta del mismo en la poderosa estructura formal que caracteriza esta obra maestra.

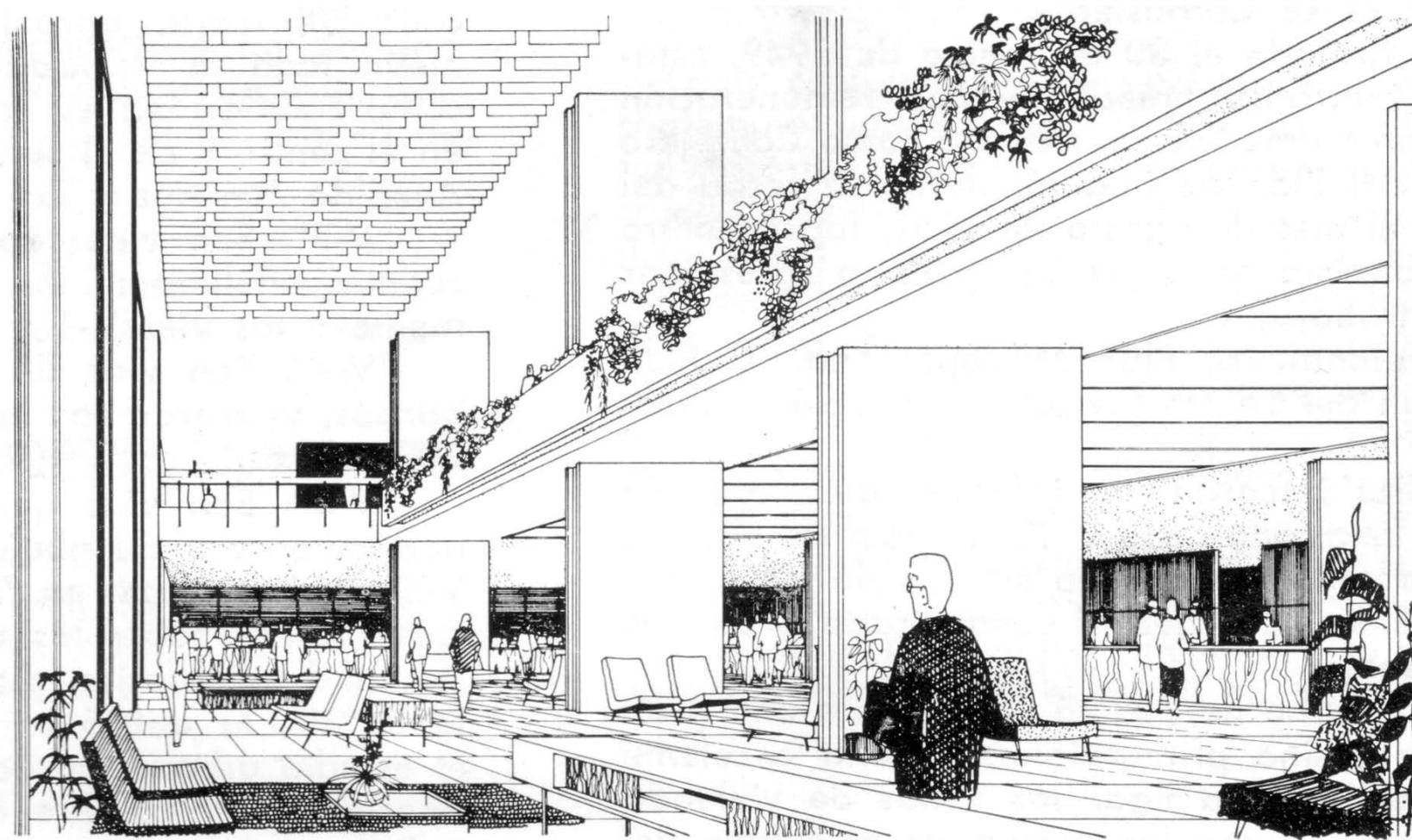


260 de igual manera, las condiciones de rentabilidad impuestas a la t-p explican porque eventualmente el vacío interior cumple varias tareas tales como las de vestíbulo, conector de niveles y nodo de circulaciones; esto permite suponer que la efectividad del dispositivo en mención no depende necesariamente de su tamaño sino de su correcta disposición y formalización.

Las soluciones adecuadas del orden interno de las plataformas facilitan el trabajo de entender los problemas específicos afrontados por cada firma, por ejemplo, problemas de integración de zonas profundas de la parcela –Banco Francés e Italiano–, o problemas de agrupación en una sola entidad espacial de muchas estancias –BIC–. Esta especificidad se afronta, sin embargo, con elementos recurrentes que han funcionado en otros casos, los cuales se adaptan hasta el límite en todos sus aspectos: posición, tamaño, forma, y materialidad, llegando a perder cualquier rasgo que los asocie con su referente. Sin duda ese es el caso del ascético vacío de la Lever House, el cual, puesto en manos de otros, se convierte en un recurso espacial cargado de actividad, a veces menos lustroso pero en compensación más intenso en sus relaciones con el mundo interior de la plataforma.

La relación de espacios internos de las plataformas de las t-p colombianas expone con frecuencia una complejidad diferente al caso Lever House, complejidad que impide recurrir a un solo vacío para ordenar todo el interior. Aun así, las variaciones, basadas en varios vacíos o en la mezcla de éstos con otros recursos, se registran, igual que el caso Lever, en clave universal, o sea, aunque existan otras soluciones para el problema, difícilmente es posible encontrar una más adecuada.

Imagen página opuesta. Vestíbulo Banco Popular, Bogotá: Revista Proa 152, Febrero 1962, sin pág.



Relación formal entre torre y plataforma



264 El enunciado programático de edificios en altura, con usos públicos en las plantas bajas, invita a la subdivisión volumétrica por lo menos en dos piezas, una pública y otra privada, concebidas por categorías antitéticas que marcan diferencias de: posición (abajo-arriba), distribución (comprendida-segregada), forma (horizontal-vertical) y emplazamiento (enmarcada-deslindada), correspondiéndole a la pieza pública las primeras y a la pieza privada las segundas. El proceso paulatino de segregación de estas piezas tiene su primera manifestación mediante el cambio de materiales de fachada entre la zona baja y el resto del edificio, característica representativa de los primeros edificios en altura de uso mixto construidos en Colombia alrededor de los años 30 a 40 del siglo XX. La identificación de la estructura formal con la estructura de la actividad tiene un nuevo aporte en los edificios de finales de los años 40, en los que se observa la franca diferencia de volumetrías entre la pieza baja y la torre, cuando esta última abandona los testeros y no solo cambia sus acabados de fachada sino todo el sistema espacial de la misma, aun cuando todavía se percibe dicha torre aposentada sobre su base, sin algo que las dilate. El paso definitivo se da cuando aparece entre la pieza baja y la torre una tercera entidad que actúa como transición entre ambos volúmenes, manifestándose de varias maneras pero siempre ocupando por lo menos un nivel entero del edificio.

En los casos de t-p, de antes de los años 50 del siglo XX, no se ha encontrado uno que anteceda a la Lever House en el planteamiento relacionado con la transición entre torre y plataforma, cuya solución se resume en retirar, hasta la cara interna de las columnas, alejado del borde de la placa, el plano de

Imagen página anterior. Hotel Casino Americano: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

Imagen página opuesta. Transición torre-plataforma Lever House: Dibujo de Hugh Ferriss: <http://a1rchitecture.files.wordpress.com/2008/09/hughferrisleverhouse.jpg>



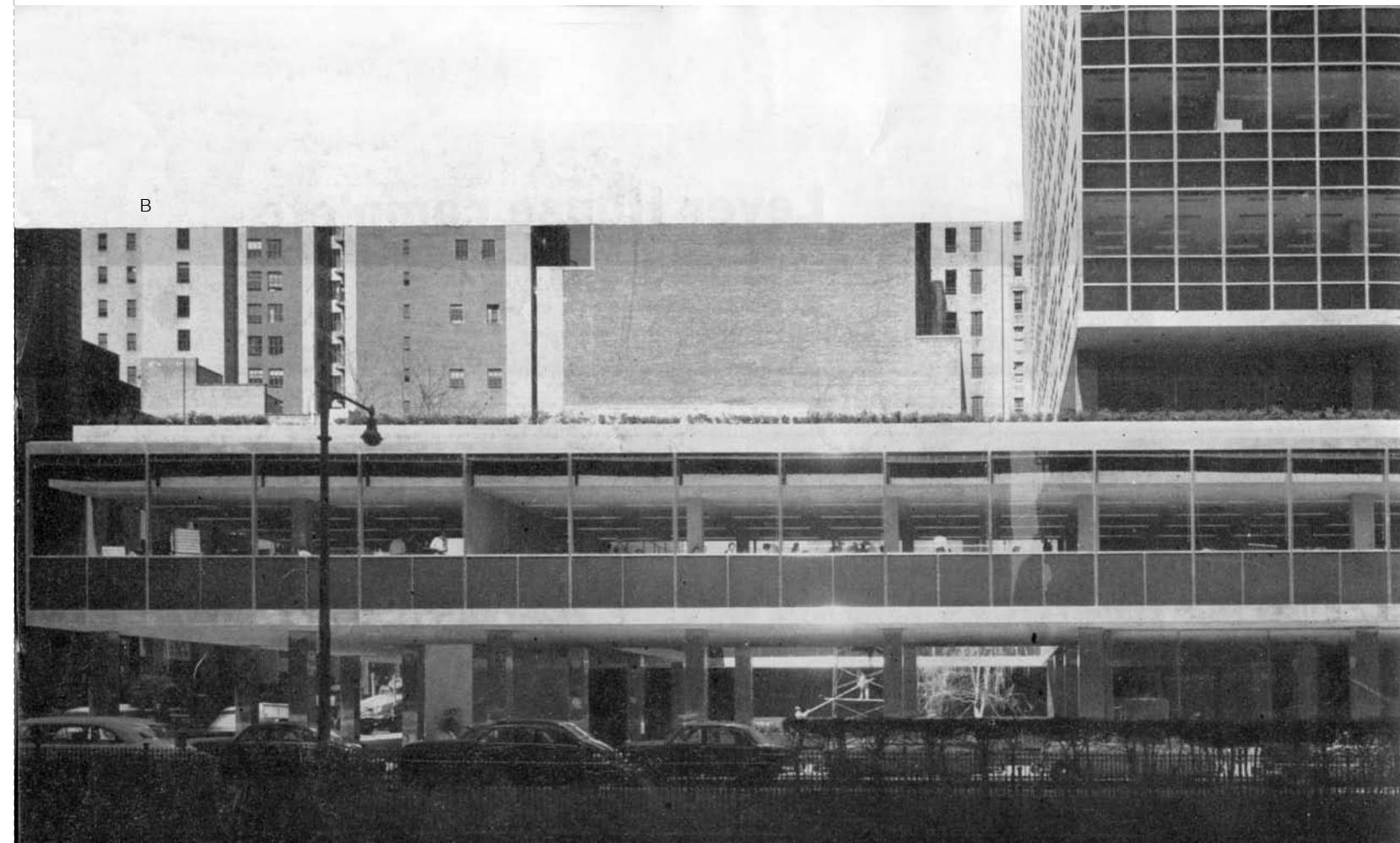
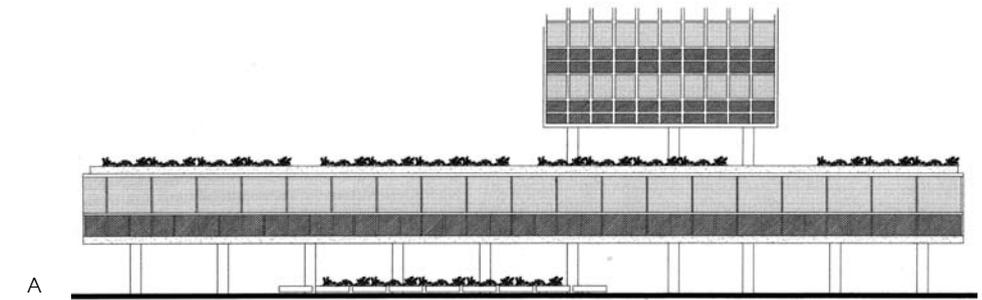
266 cerramiento del nivel inferior de la torre, cambiando las características de su fachada, de tal manera que no se asocie con la cara vista de ninguno de los volúmenes del conjunto. (35)

En este capítulo se exponen las formas típicas y atípicas que asume la transición en los casos colombianos de t-p. Para estos efectos se han construido cuatro subcapítulos que reportan, en primera instancia, los casos suscritos al sistema Lever House; por otra parte, los casos que radicalizaron la transición hasta convertirla en un piso completamente liberado; en tercera instancia las t-p que usaron la transición como articulador entre sistemas constructivos diferentes; por último, los casos singulares que no responden a ninguna de las tres variaciones anteriores.

Imagen A página opuesta. Transición torre-plataforma Lever House.

Imagen B página opuesta. Transición torre-plataforma: Revista Forum, junio 1951, sin pág.

(35) La operación de suspender la fachada en la zona de contacto de la torre con su plano sustentante fue planteada por Mies en los apartamentos de Lake Shore Drive antes de iniciarse el proceso de diseño de la Lever, aun cuando los dos conjuntos fueron terminados el mismo año 1951.



## Transición tipo “Lever House”

268 En la Lever, la transición se presenta con contundencia hacia el costado más angosto de la torre; el voladizo marcado allí permite que el retiro de la fachada sea profundo y por tanto la transición aparezca muy definida, en beneficio de la estructura formal. Algo distinto sucede en la cara más amplia del edificio, donde el borde de la placa está muy cerca de las columnas, con suficiente distancia para evitar que estas se toquen con el curtain wall, pero con escaso margen para permitir un retranqueo profundo de la fachada. Así las cosas, en el objeto de dar consistencia a la transición, los arquitectos deciden bajar al mínimo posible la altura de este piso, proyectando el nivel del cielo raso interior hasta el borde de placa, de tal manera que, en apariencia, el nivel de transición se ve considerablemente más pequeño que los pisos de la plataforma y la torre. Para acentuar su efecto transitivo, su fachada se ejecuta en lunas de vidrio transparente, diferente del característico vidrio verdoso usado en el resto del edificio.

En la Lever House la relación de continuidad del piso de transición con la terraza de la plataforma concita la utilización de un cerramiento acristalado el cual se yergue de techo a piso evitando marcar antepechos. Esta generosa apertura visual se ve correspondida con la posibilidad del uso recreativo de la terraza por parte de los empleados, en una actividad que convoca el espíritu urbano de este nivel aéreo, el cual, tácitamente, pasa libre bajo la torre, anunciando la posibilidad de constituirse en un segundo nivel público exclusivamente peatonal, como lo vislumbró Hilberseimer en *Highrise City*.

El origen comercial de las t-p induce a la utilización rentable de su área disponible, por esta razón, aunque ya se verán ejemplos de pisos de transición libres, la mayoría de torres-plataforma se solucionaron mediante el retranqueo

Imágenes página opuesta: plantas de terraza sobre plataformas y secciones generales edificios referidos; Redibujos Edison Henao, 2008.

Imagen Banco de Bogotá en Bogotá: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.

Perspectiva Seguros Bolívar. Revista Proa 161, septiembre 1963, sin pág.

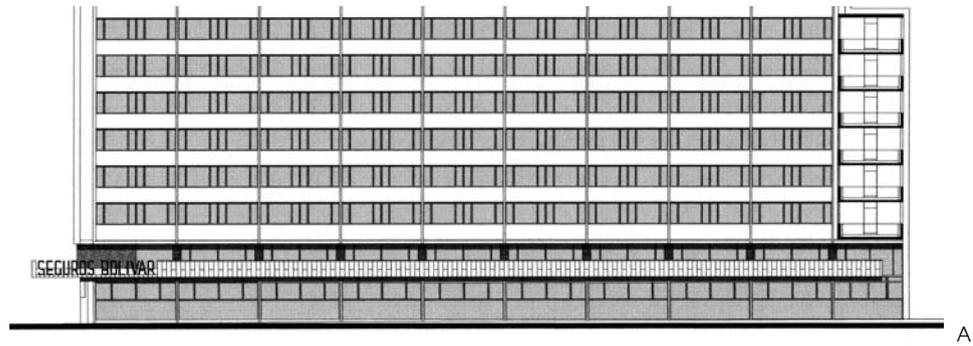
Imagen Edificio Pardo Restrepo Santamaría, Bogotá: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.



Banco de Bogotá, Bogotá

Seguros Bolívar, Bogotá

Edificio Pardo Restrepo Santamaría, Bogotá

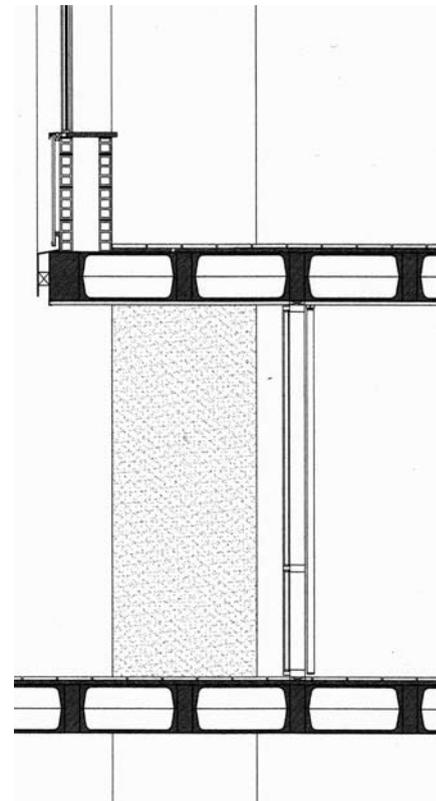


A

270 de la fachada, con el cual se obtiene un efecto estético contundente, sacrificando el área mínima posible. Cuando este mecanismo se aplicó en Colombia tuvo pocas variaciones respecto de la Lever House; para observar su implementación se seleccionaron el Banco de Bogotá en Bogotá (1960), de Lanzetta Pinzón y Cia., Martínez Cárdenas y Cia., y Skidmore, Owings and Merrill (SOM); el Edificio Seguros Bolívar en Bogotá (1954-1956) de CSG y el edificio Edificio Pardo Restrepo Santamaría (PRS) en Bogotá (1957-1960) de O&V.

En los pisos de transición del Banco de Bogotá y del PRS se aleja la fachada hasta el plano definido por la estructura portante, mientras que en el edificio de Seguros Bolívar ésta se retira unos centímetros más, situándose por detrás de las columnas, que en consecuencia quedan libres delante del plano de cerramiento, el cual se desarrolla como una superficie acristalada continua. Esta operación incrementa el efecto de profundidad de la transición, ayudado por la tonalidad oscura que ensombrece las gruesas columnas liberadas.

El uso corporativo del edificio Seguros Bolívar generó la posibilidad de contar con un restaurante de empleados, que se ubica convenientemente en el piso de transición, con el objeto de unirlo a la terraza de la plataforma. Este mismo uso se da en el piso de transición del PRS, donde también hay vínculo directo entre restaurante y terraza, en tanto que en el Banco de Bogotá se destina a oficinas, no obstante que la localización en este mismo nivel del auditorio principal del edificio permite el uso comunitario de la terraza, a la que se puede acceder desde el hall de escaleras y ascensores de la torre. Como se observa, en los tres casos el nivel de transición se abre a terrazas, por lo general de excepcionales calidades ambientales, gracias a que están dotadas de macetas de gran tamaño y profusa vegetación, las cuales, con su trazado zigzagante, crean recodos que ajustan la escala del espacio y brindan diversidad de estancias a los usuarios.



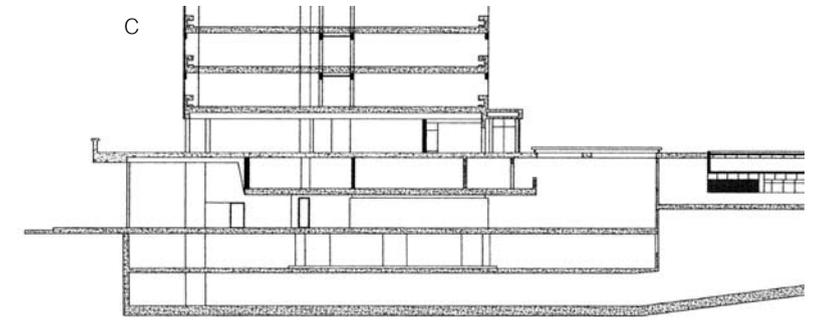
B

Imagen A página anterior. Fachada transición t-p Seguros Bolívar, Bogotá.

Imagen B página anterior. Detalle transición t-p Seguros Bolívar, Bogotá.

Imagen C esta página. Sección plataforma Seguros Bolívar, Bogotá

Imagen D esta página. Terraza-transición Seguros Bolívar, Bogotá: Fotografía Edison Henao, 2008.



D



Imagen A esta página. Sección plataforma Edificio Pardo Restrepo Santamaría, Bogotá

Imagen B esta página. Detalle transición t-p Edificio Pardo Restrepo Santamaría, Bogotá.

Imagen C esta página. Edificio Pardo Restrepo Santamaría, Bogotá: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.

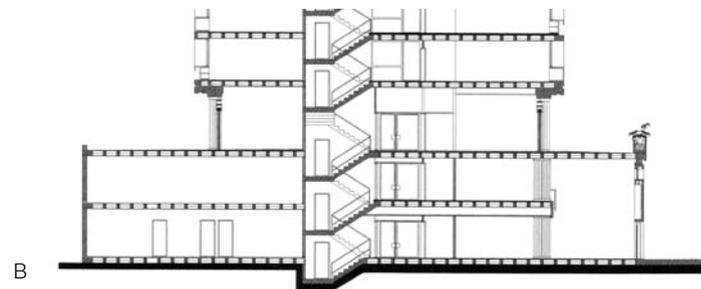
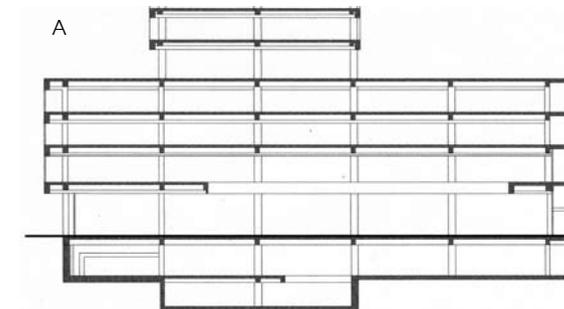


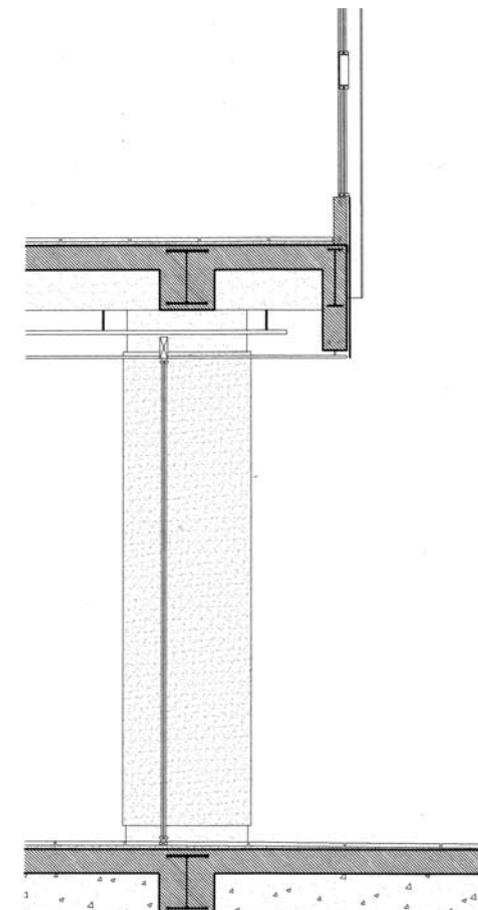
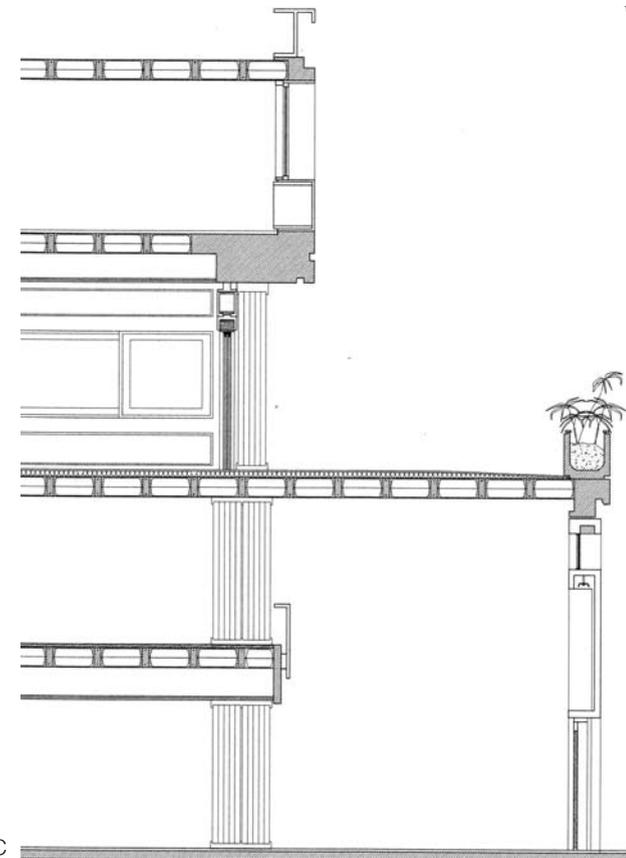
Imagen A esta página. Sección plataforma Banco de Bogotá, Bogotá.

Imagen B esta página. Detalle transición t-p Banco de Bogotá, Bogotá.

Imagen C esta página. Terraza-transición Banco de Bogotá, Bogotá: Revista Proa 137, julio 1960, sin pág.



272

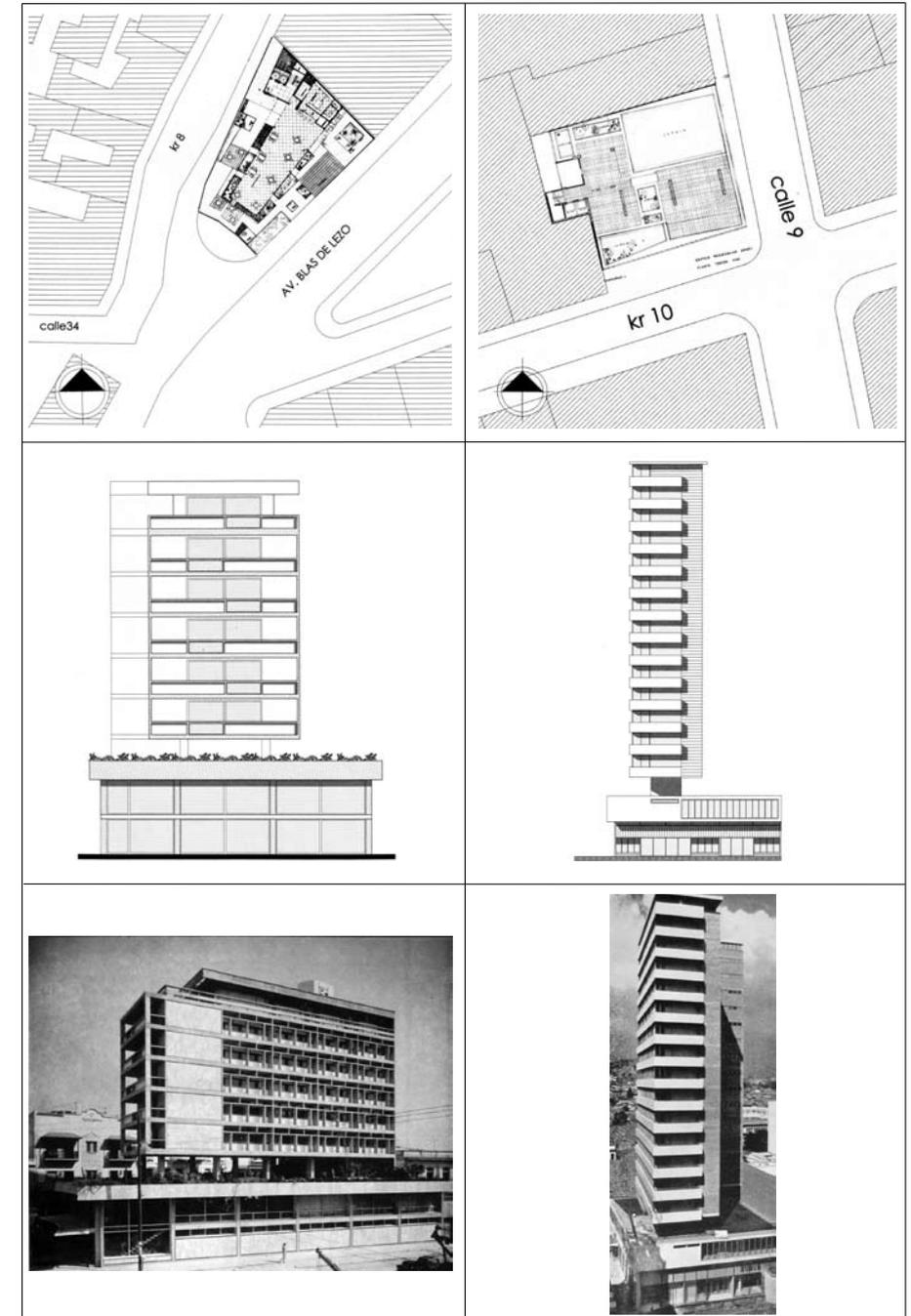


## Transición de planta libre y abierta

274 En lo que concierne a la transición con planta libre se han encontrado dos casos asentados en ciudades del trópico cálido, donde las temperaturas rara vez bajan de 25 grados centígrados (36), lo cual constituye un factor determinante que motiva la apertura total del entrepiso que media entre los dos volúmenes de la t-p. Dichos casos: Edificio Aristi en Cali (1955-1957) de BZG y edificio del Banco de Bogotá en Cartagena (1958) de O&V, eliminan con manifiesta contundencia las actividades laborales pero además las áreas cerradas, que no sean escaleras y servicios, en todo el nivel de la terraza. Esta acción, que lleva al límite los principios de la solución, confirma las aspiraciones de diafanidad del espacio que acompaña el plano de la terraza de la t-p.

Como sucede en las t-p de oficinas, la plataforma del Edificio Aristi está destinada a locales comerciales, pero su torre tiene la característica –peculiar en los edificios altos de los años 50– de albergar pisos de habitación. Cuando la lógica inmobiliaria, e incluso la normativa vigente permitía un índice de ocupación mayor, los arquitectos y gestores del edificio tomaron partido por un solo apartamento en cada nivel; el resultado de esta decisión fue, en primera instancia, una volumetría esbelta acentuada por la forma en L de la planta del piso, pero además, la generación de un vacío “aéreo” generoso, que da alto valor ambiental al piso de transición, el cual se resuelve como un jardín para el uso comunal de los propietarios. Este jardín, a diferencia de otros dispuestos en terrazas similares y diseñados con macetas de diversas formas y con profusa vegetación, presenta dos austeros rectángulos cubiertos de césped, cuya apariencia abstracta armoniza con la línea de concepción arquitectónica del resto del edificio.

(36) Cali tiene una temperatura promedio de 25 grados centígrados y Cartagena 28 grados centígrados.



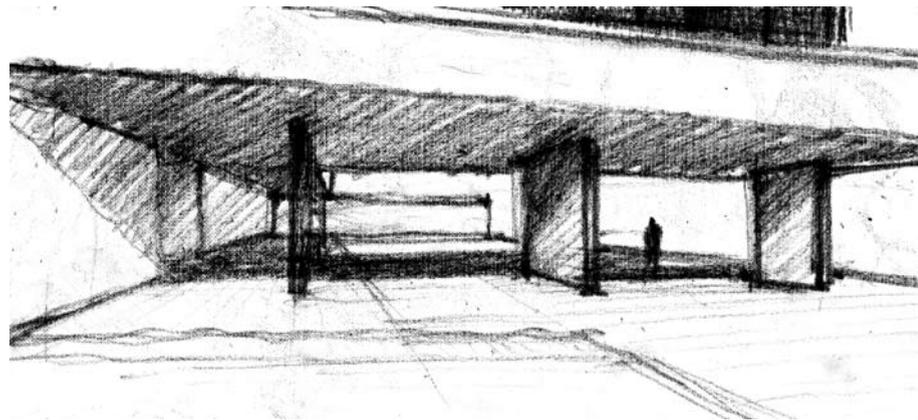
Imágenes esta página. Plantas terraza sobre plataforma y fachadas edificios referidos. Redibujos Edison Henao, 2008.

Banco de Bogotá, Cartagena: Revista Proa 119, junio 1958, sin pág.

Edificio Aristi, Cali: Revista Proa 127, junio 1959, sin pág.

Banco de Bogotá, Cartagena

Edificio Aristi, Cali



A

276 El sistema portante del Edificio Aristi consiste en una serie de planos de concreto, equidistantes y paralelos entre sí, dispuestos de manera perpendicular a los costados más largos de la torre. Esta opción estructural, preferida al pórtico —ya que contrarresta mejor los efectos de volcadura del esbelto volumen vertical—, se percibe en el espacio de transición como tres planos de contundencia escultórica cuya apariencia abstracta entra en resonancia con el trazado elemental del jardín ya mencionado, estableciendo una entidad formal unitaria que refuerza la cohesión interna del espacio diáfano logrado.

Imagen A esta página. Terraza plataforma Edificio Aristi: Edison Henao, 2008.

Imagen B esta página. Perspectiva Edificio Aristi: TASCÓN B., Rodrigo. *Arquitectura Moderna en Cali*, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. pág. 131.

Imagen página opuesta. Edificio Aristi: TASCÓN B., Rodrigo. *Arquitectura Moderna en Cali*, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. pág. 133.

El Banco de Bogotá en Cartagena ofrece por su parte una transición similar a la observada en el Aristi de Cali. A excepción de las escaleras, los ascensores y un pequeño módulo de cafetería, recostados todos contra el testero que tiene la parcela, lo único que vincula torre con plataforma es el sistema estructural del edificio, representado en diez columnas correspondientes a cinco pórticos que salvan luces de corta distancia. El diseño de la terraza de transición se realiza mediante múltiples jardineras, estanques y decks, dispuestos de manera aleatoria para formar estancias diversas alrededor de la zona de mesas de la cafetería que se encuentra bajo la torre.

Generalmente los vacíos aéreos que se liberan en las terrazas de las plataformas de la t-p se encuentran confinados entre testeros hostiles y dan a una vía pública de escasa sección. En el caso del Banco de Bogotá en Cartagena, la parcela esquinera, con forma de clave, permite que la torre se aposente sobre su base dejando terrazas en los tres frentes abiertos, con lo que se logra un balcón perimetral que adquiere un valor excepcional debido al entorno que



B





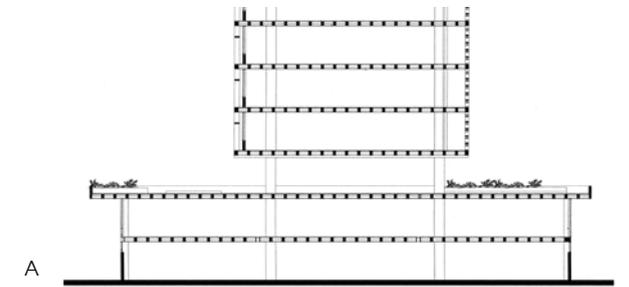
Imagen página anterior Puerta del Reloj y sector de la Matuna, Cartagena, 1953: Fundación Fototeca Histórica Cartagena de Indias.

Imagen A esta página. Sección plataforma Banco de Bogotá, Cartagena.

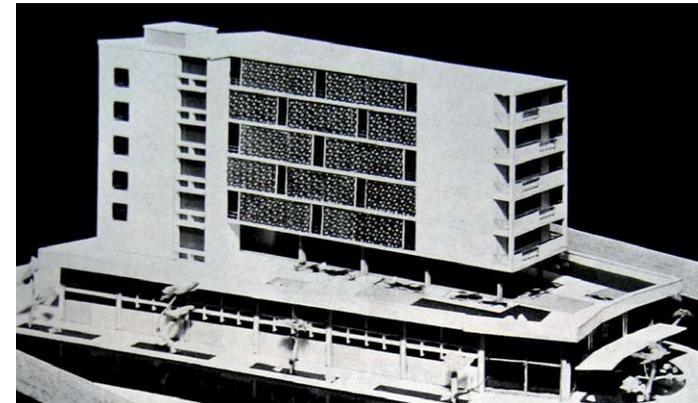
Imagen B esta página. maqueta Banco de Bogotá, Cartagena, Revista Proa 96, enero 1956, sin pág.

Imagen C esta página. Banco de Bogotá, Cartagena: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Ediciones Proa. 1963. Sin pág.

Imagen D esta página. Terraza plataforma Banco de Bogotá, Cartagena: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Ediciones Proa. 1963. Sin pág.



B



C



D



280 rodea el edificio, constituido por el centro colonial de Cartagena, declarado patrimonio de la humanidad, y por el, hasta hace poco, pintoresco puerto de la ciudad, donde llegaban las embarcaciones de pasajeros y carga de pequeño calado.

Lo que la Lever propone con su liberación total de la planta baja, se logra en los mismos términos en el nivel de la terraza del Banco de Bogotá en Cartagena, sustrayendo los límites que marcan la diferencia entre adentro y afuera, hasta el punto de que la única barrera presente –el bordillo de la terraza–, deja de ser un muro alto para resolverse como unas jardineras bajas que aíslan las personas del borde pero que no marcan claramente donde termina el piso. Aunque este edificio hace uso correcto de algunos recursos de mediación para resolver su planta baja, su verdadera propuesta de conexión urbana sucede dos niveles arriba, gracias a la planta libre del piso transición. Desafortunadamente este principio ordenador no fue considerado en los edificios que en los años seguidos se construyeron en el centro de Cartagena, varios de ellos torres-plataforma, por el contrario, el mismo piso de transición del Banco de Bogotá terminó por darse al uso de oficinas y sus terrazas fueron convertidas en espacio para instalar maquinaria de aire acondicionado.

Imagen página opuesta: Terraza plataforma Banco de Bogotá Carrtagena: Revista Proa 119, junio 58, sin pág.



## Transición por divergencia estructural

282 Estos casos de transición se centran en resolver el problema de la incompatibilidad entre las estructuras portantes, por naturaleza antagónicas, de torre y plataforma. Los dos casos escogidos para ilustrar este capítulo corresponden al Hotel-Casino Americano, en Cartagena (1959-1960) de O&V; el Bancomercio en Manizales (1968) de Borrero & Cía.

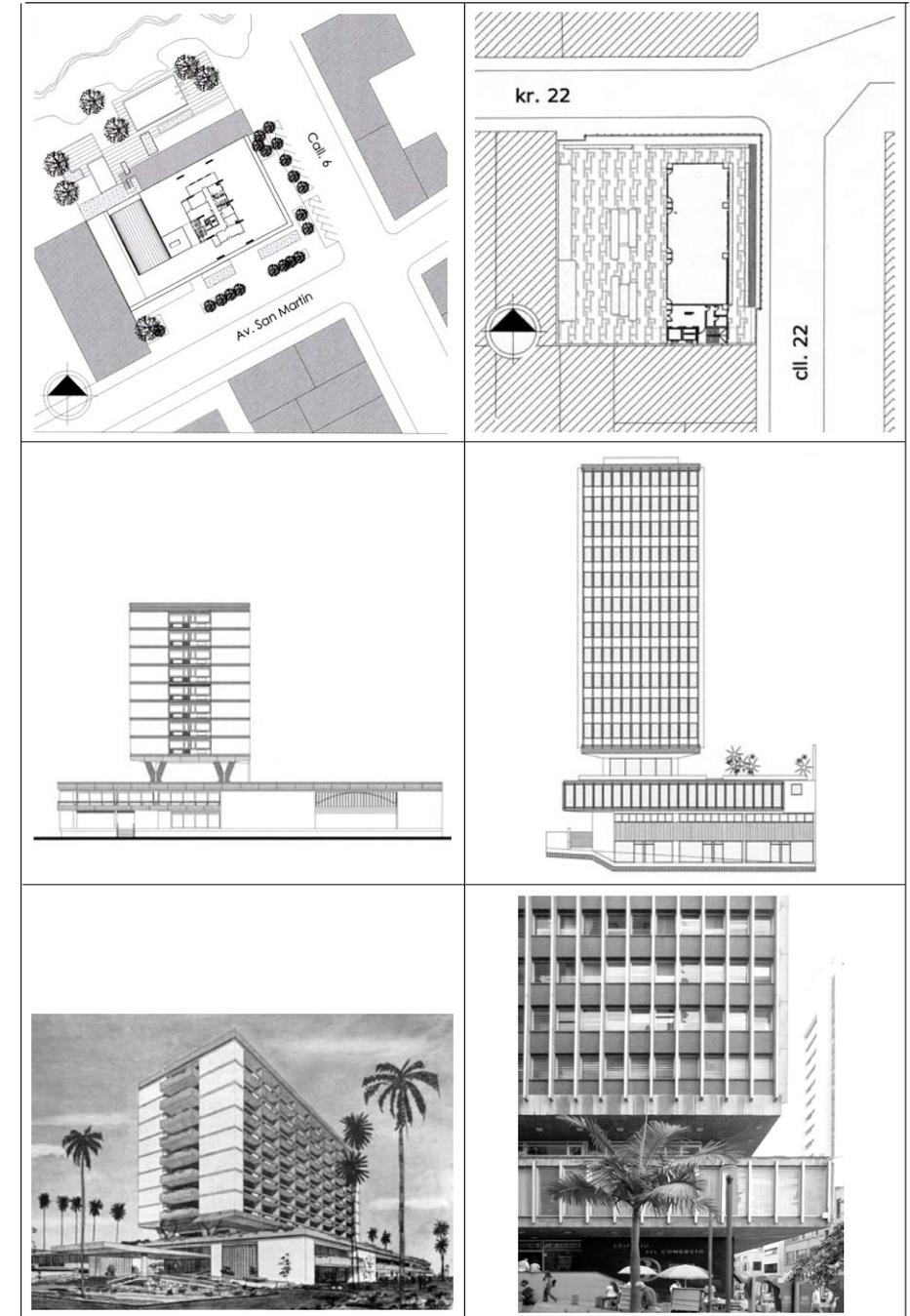
El Hotel-Casino Americano propone para la transición una alternativa intermedia entre los casos “tipo Lever” y los casos de planta libre y abierta, en razón de que ocupa, con área útil, aproximadamente la mitad del espacio cubierto del piso de transición, el cual fue destinado a dependencias de administración del hotel, desde la gerencia hasta las recamaras de empleados, incluyendo algunos servicios como la lavandería. El volumen resultante aunque alcanza dos niveles de altura es difícilmente percibido desde cualquier posición que no sea la misma terraza, dado que se encuentra bastante retirado de las caras vistas del edificio, lo que permite además una incidencia total en éste de la sombra proyectada por la torre.

Es probable que haya habido confrontación entre el deseo de los arquitectos de aprovechar la vocación urbana de la transición –haciéndola más libre y con uso comunitario– y los intereses de los gestores del edificio en cuanto a usufructuar al máximo el espacio construido; en cualquier caso, el hecho de que el bloque administrativo medie entre la plataforma y la torre resulta ideal en el esquema de funcionamiento del hotel, pero también determina la ausencia de uso comunal en la terraza, que en consecuencia pierde los atributos urbanísticos valorados en otros casos.

Imágenes página opuesta. Plantas terraza sobre plataforma y fachadas edificios referidos: Redibujos Edison Henao, 2008.

Hotel Casino Americano, Cartagena: Revista Proa 125, Marzo 1959, sin pág.

Banco del Comercio, Manizales: Fotografía Edison Henao, 2008.



Hotel Casino Americano, Cartagena

Banco del Comercio, Manizales

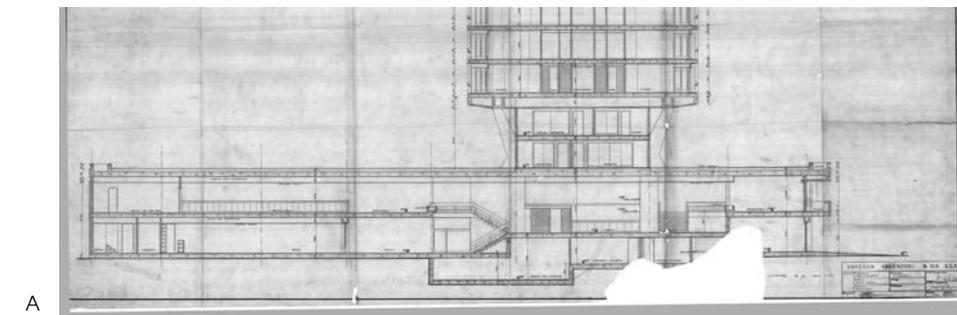
284 El empeño por dar uso utilitario a la transición, y la vez lograr que el elemento construido pase inadvertido para beneficio de la forma, constituye una interesante lección pero no suficiente aporte para ganarle un espacio entre los ejemplos destacados aquí. La contribución de este caso reside, entonces, en otra característica que tiene que ver con un problema que atañe a la solución en sus fundamentos; con esto se hace referencia al difícil tránsito de un sistema estructural que opere simultáneamente en un edificio horizontal y un edificio vertical.

La estructura poco ortodoxa del Hotel-Casino Americano está basada en el principio de que los sistemas portantes, tanto de la torre como de la plataforma, se desarrollan según las conveniencias espaciales de cada pieza; en ese sentido, la estructura de la torre tiene intercolumnios más pequeños que responden a una planta subdividida en habitaciones, mientras que la plataforma presenta un sistema de luces más amplias, acorde con estancias de planta libre, como el casino, el restaurante, los salones de eventos, etc. Como es de esperar, estos sistemas no tienen continuidad en sus ejes, lo que hizo necesario establecer, en la zona de transición, unas columnas especiales en forma de V, las cuales transmiten las cargas de cuatro pilares en la torre a dos pilares en la plataforma. Desde la perspectiva estructural, el piso de transición permite resolver el dilema del antagonismo entre los sistemas portantes de torre y plataforma. El Hotel-Casino diluye las eventuales dudas generadas sobre la legitimidad estructural de la solución.

No sólo en O&V descubrieron las ventajas que trae a la estructura de la t-p el piso de transición. En BZG lo utilizaron también para unificar dos sistemas

Imagen A página opuesta. Sección Plataforma Hotel Casino Americano, Cartagena: Archivo Distrital de Bogotá.

Imágenes B y C página opuesta. Hotel Casino Americano Cartagena: Fundación Fototeca Histórica Cartagena de Indias.



A



B



C

Imagen esta página. Sector de Bocagrande, Cartagena años 60: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

Imagen página opuesta. Hotel Casino Americano, Cartagena, años 60: Fundación Fototeca Histórica Cartagena de Indias.



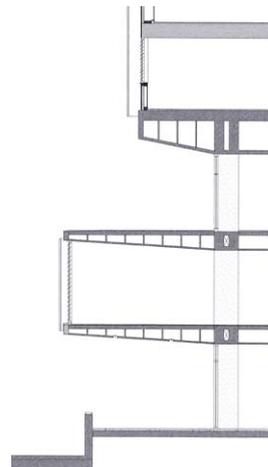
288 estructurales discordantes, aunque la solución por ellos empleada en el Bancomercio de Manizales difiere por completo de la usada en el Hotel-Casino Americano, ya que el elemento que absorbe las diferencias entre torre y plataforma no es un tipo especial de columna sino unas jácenas en cantiléver, que interactúan como una cama de concreto (37) que recibe los múltiples elementos estructurales de la torre para convertirlos en los pórticos de dos pilares que se observan en la transición y al interior de la plataforma.

La estructura portante de la torre se resume en una hilera de columnas trazadas por el eje central de cada piso y un sistema de parteluces repartido por toda la fachada, los cuales, además de la función estructural, cumplen de montantes de los antepechos y ventanas en celosía del edificio. Las cargas de la hilera de columnas centrales viajan directamente hasta el centro de las jácenas, pero los bastidores transmiten múltiples cargas por fuera de los ejes de estas, cargas que son absorbidas por una viga de confinamiento situada en el perímetro de dichas jácenas.

La proyección en cantiléver de las grandes vigas de transición estructural permite un retranqueo profundo en la fachada del nivel de la terraza de la t-p, lo que propicia que su plano de cerramiento no se localice ni atrás ni en el eje de las columnas, como en los casos tipo "Lever", sino a ras con su plano más exterior, en vista de que no era necesario rehundirse más. La neutralidad que ofrece este plano sin quiebres en la transición viene bien al conjunto, si se tiene en cuenta la materialización estriada, tanto de la plataforma como de la torre.

Imagen esta página. Corte-fachada transición Banco de Comercio, Manizales

Imagen página opuesta: Banco del Comercio Manizales: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.



(37) Este tipo de estructura se puede rastrear hasta la Unité d'Habitation de Marseille -y sus antecedentes en otros proyectos del mismo Le Corbusier-, donde también existen diferencias radicales entre el sistema portante de la pastilla y la estructura que hace de pilotes; esto lo resuelve Le Corbusier mediante grandes jácenas, también en cantiléver, que reciben cargas puntuales correspondientes a doce columnas para llevarlas a solo dos columnas que tocan tierra.



## Transiciones singulares

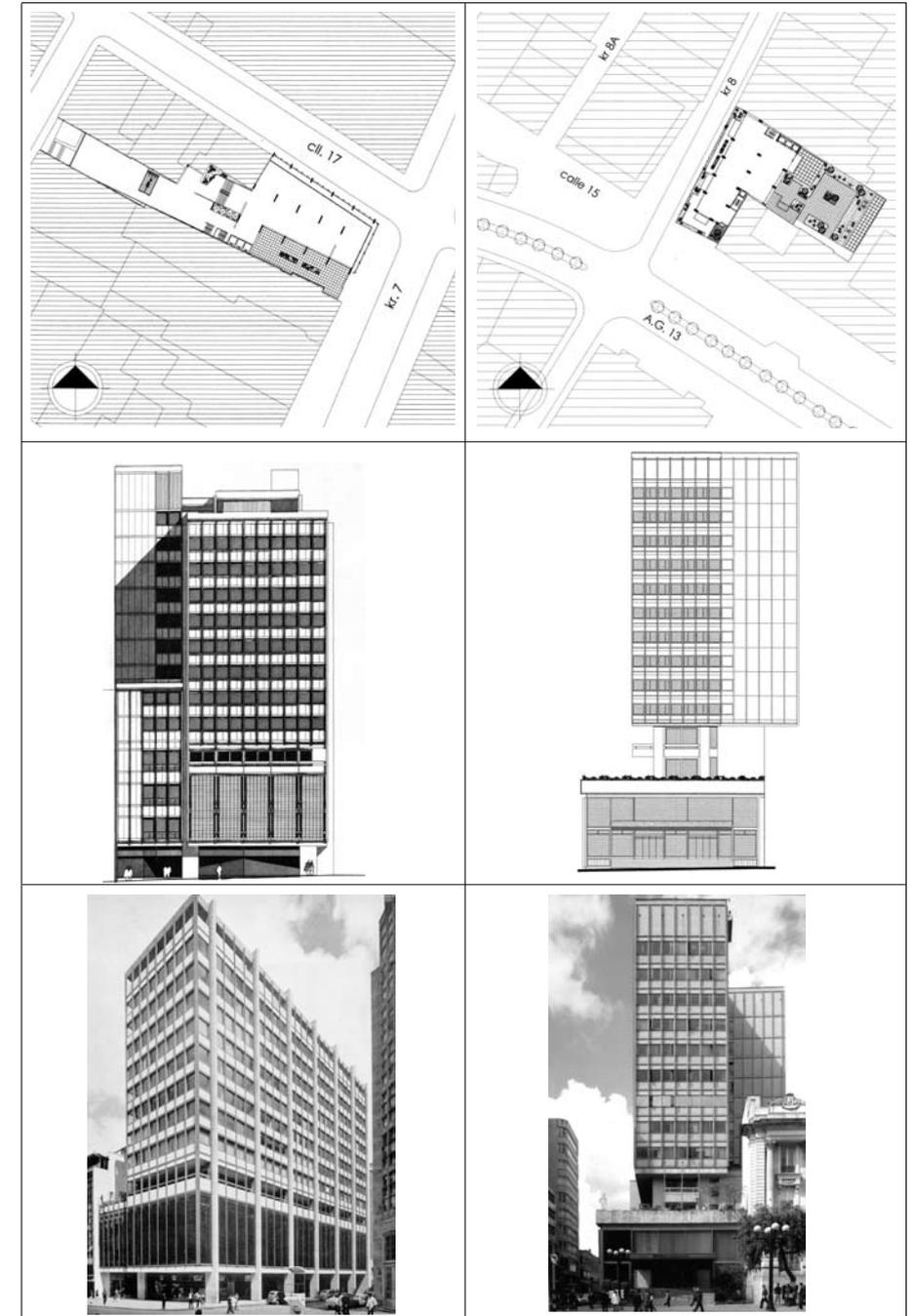
290 El género de soluciones que se presentan aquí practican maneras particulares de resolver la transición. El planteamiento atípico de estos casos no implica, sin embargo, una sustracción de sentido ni la negación de la universalidad; en vez de esto aportan posibilidades al repertorio de la t-p. El primero de estos casos corresponde al Banco Francés e Italiano, cuya franja de transición posee dos niveles, justificados por circunstancias del entorno como la voluminosa presencia del Banco Agrario en la calle de enfrente, que obliga a retirar, todo lo posible, la torre del Francés de su paramento, para evitar la masiva influencia visual de su vecino. Vale anotar que desde los ángulos visuales del peatón este retiro no permitiría que un piso de transición de un solo nivel se manifestara en alguna de las fachadas, en estas circunstancias adquiere sentido maximizar su altura en una operación regulada por la perspectiva. La estructura portante del Francés, basada en pórticos con voladizos, permite que la transición, aun cuando tiene dos niveles, se rehúnda lo suficiente para conservar su neutralidad en la fachada más larga del conjunto; un efecto que no fue posible lograr en la fachada corta, donde la transición, por el contrario, es una pieza protagonista que se destaca con un inesperado balcón a media altura, el cual sirve para romper la verticalidad definida por las esbeltas columnas de dos pisos.

La terraza que acompaña la transición forma una L –siguiendo la forma del retiro de la torre–, en la que se disponen jardineras con un trazado aleatorio, de las cuales disfrutaban solo los oficinistas que se sitúan en los dos pisos de la transición, ya que no existe acceso directo a ésta desde zonas de uso común o circulaciones verticales de la torre. Al igual que en el Banco de Bogotá de Cartagena, las jardineras marcan distancia con el borde de la terraza, de tal

Imagen página opuesta. Plantas terraza sobre plataforma y fachadas edificios referidos: Redibujos y fotografías: Edison Henao, 2008, a excepción de:

Fachada Banco Popular Bogotá: Revista Proa 152, febrero 1962, sin pág.

Imagen Banco Popular Bogotá: MENDOZA, Plinio (Ed.). Bogotá Metrópoli Moderna. Bogotá: Servicios Técnicos Editoriales. Sin año. Sin pág.



Hotel Casino Americano, Cartagena

Banco del Comercio, Manizales

292 manera que no existen antepechos o pasamanos que la confinen; este gesto, ensayado también en la Lever House, produce dos consecuencias a considerar como atributos de la transición: una, la negación visual completa de la calle, dominada por los sistemas utilitarios del vehículo, y la otra, la convocatoria del exterior circundante para establecer un nuevo plano urbano –si no físico, si visualmente continuo–, dominado por la escala humana.

En lo que respecta al segundo caso de este subcapítulo, una de las reglas seguidas por O&V en sus edificios en altura consistía en no generar testeros, a menos que sus vecinos presentaran fachadas cerradas. Esta consciencia del paisaje urbano reñía con las difíciles condiciones establecidas para realizar el Banco Popular de Bogotá, en el que se demandaba un considerable programa, a resolver en una estructura elevada –con banco, oficinas y comercio–, en una parcela muy limitada en dimensiones. La solución a este problema consistió en situar la torre completamente ceñida a la esquina exterior de la parcela, para liberar el vacío indispensable entre ésta y el cercano testero del vecino, de forma que permitiera abrir una fachada adicional hacia el interior. Esta operación conllevó al alineamiento de torre y plataforma en todo el paramento del edificio y a la consiguiente necesidad de expresar la autonomía formal de cada volumen. Cabe añadir que a las particulares características referidas se suma el hecho de que parte de la estructura portante del edificio se dispuso en su perímetro exterior, de modo que en su fachada aparecen marcadas las columnas externas de los pórticos que sostienen tanto la torre como la plataforma.

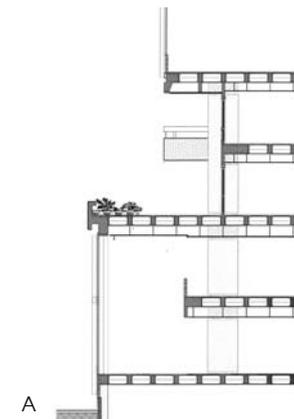
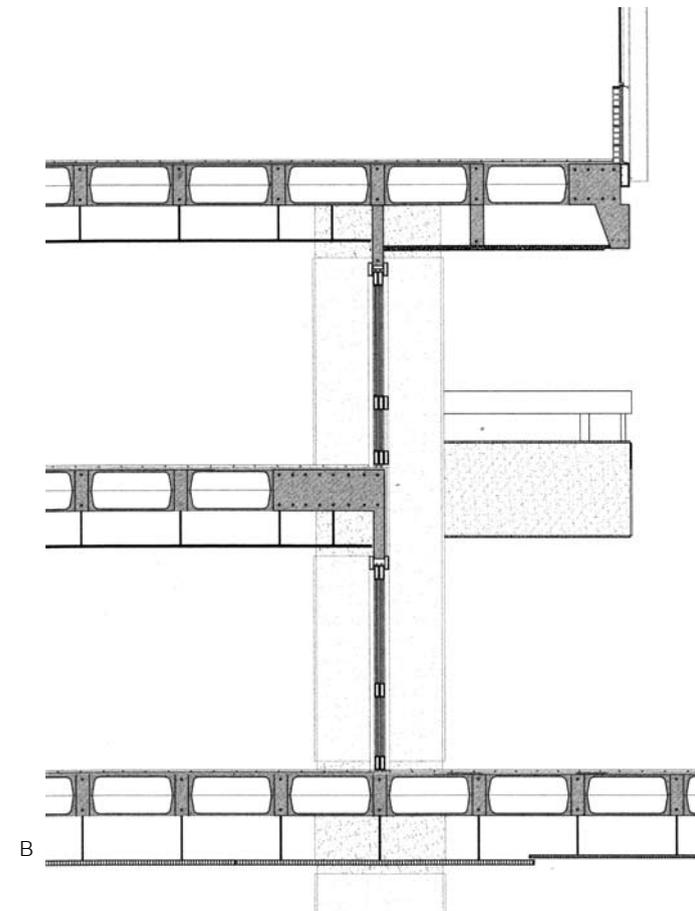


Imagen esta página. Zona de transición t-p Banco Francés e Italiano, Bogotá. Fotografía Edison Henao, 2008.

Imagen A página opuesta. Sección transición t-p Banco Francés e Italiano, Bogotá.

Imagen B página opuesta. Detalle transición t-p Banco Francés e Italiano, Bogotá.

Imagen C página opuesta. Zona de transición t-p Banco Francés e Italiano, Bogotá: Fotografía Edison Henao, 2008.



294 Si se tiene en cuenta que la mayoría de casos de t-p se sustentan en el retraimiento de las columnas para efectuar las sustracciones de rigor, no retirar la estructura del borde de las placas del Banco Popular, determinó un escenario distinto al convencional para producir la transición. Esta singular formalidad no fue impedimento para que el procedimiento de separación de torre y plataforma se diera mediante el usual retiro de la fachada, retiro calculado para producir una sombra profunda que genera una sutil pero efectiva incisión entre ambos volúmenes, aun cuando entre éstos persiste la continuidad ya mencionada de la estructura, pero, además, la continuidad de los perfiles colados que sirven de montantes a las ventanas y antepechos, en el caso de la torre, y a una persiana que la homogeniza y le da rotundidad, en el caso de la plataforma.

El Banco Popular es una t-p de transición hacia el tipo de edificio en altura que dominó el panorama urbano de las ciudades colombianas a finales de los años 60 y toda la década de los 70, en el cual se separa la torre de la plataforma, para dejar la primera, libre en la esquina —marcando su verticalidad desde el plano de base—, y la segunda, recostada hacia el interior de la parcela, conectada lateralmente con la torre, como sucede en los casos Avianca, Colpatria y Colseguros, en Bogotá o BanCafetero y Coltejer, en Medellín. En el Banco Popular la nitidez volumétrica de cada pieza de la t-p ya no es tan clara como en otras de las proyectadas por O&V: el pequeño quiebre que sufre la plataforma, marcado en el punto exacto donde se asienta la torre, genera, en el volumen horizontal, una clara continuidad de las líneas que defienden el volumen vertical, minimizando así el clásico efecto de contraste entre torre y plataforma.

Imagen página opuesta. Terrazas sobre las plataformas del Banco Francés e Italiano y del Banco Agrario, Bogotá: Fotografía Edison Henao, 2008.



Se reconoce que al piso de la transición se asocian usos diversos y que por tanto su origen no es programático, o sea, que su coincidencia con una actividad específica no justifica su existencia; sin embargo, su fin último, como banda neutra, no riñe por lo general con las funciones útiles que se le asignan. Otra cosa, no obstante, sucede con la terraza de transición, ya que en algunos casos ésta se observa como un extenso plano subutilizado, en razón de su vínculo con una actividad privada –Banco del Comercio Manizales, Banco Francés e Italiano–; en contraposición existen otros casos donde dicha terraza asume un valioso papel como espacio complementario de alguna actividad colectiva dispuesta en el piso de transición, por lo general, un restaurante –Seguros Bolívar, Pardo Restrepo Santamaría, Beneficencia de Caldas–. Así las cosas, resulta evidente que en la consolidación de la t-p se hace necesaria la asociación del piso de transición –en los casos que no sean de planta libre– con usos colectivos coincidentes con el acento hacia lo público de la terraza.

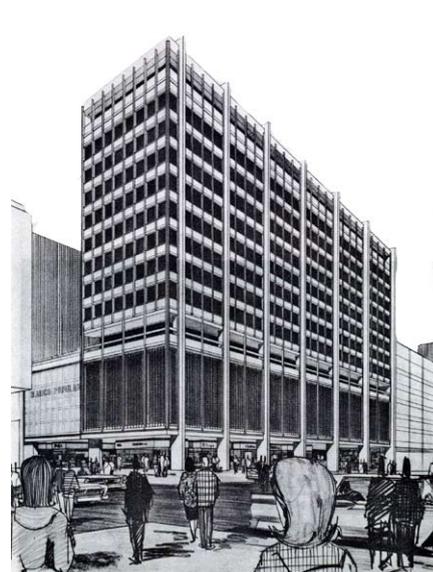


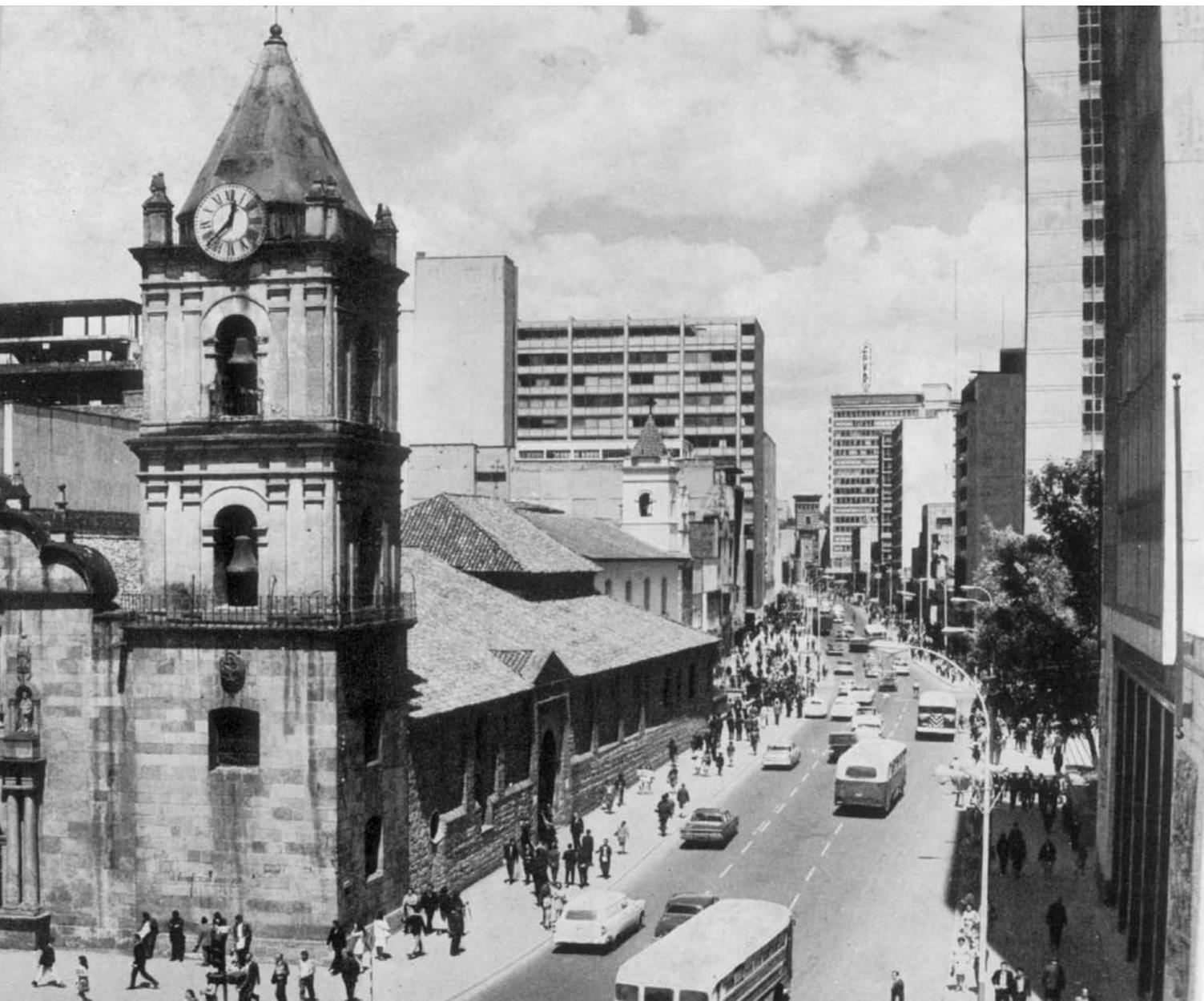
Imagen esta página. Perspectiva Banco Popular, Bogotá: Archivo personal arq. Edgar Bueno.

Imagen página opuesta. Banco Popular, Bogotá: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.

Imágenes páginas siguiente y subsiguiente. Banco Popular, Bogotá, desde la Carrera 7ma y desde el Parque Santander, respectivamente: MENDOZA, Plinio (Ed.). Bogotá Metrópoli Moderna. Bogotá: Servicios Técnicos Editoriales. Sin año. Sin pág.

La transición es uno de los componentes más interesantes de la t-p: es el escenario del tránsito formal entre sus volúmenes, pero además, con su terraza, define un inédito *piano nobile*, que aun en presentaciones fraccionadas, constituye el segundo estrato público de la ciudad. El procedimiento ex Novo que propone no implica la destrucción de la forma urbana precedente sino la inauguración de una nueva, donde el edificio en altura puede resolver su emplazamiento, creando su propia urbanidad sin alterar la trama de la ciudad tradicional.





300 La transición pertenece a los dispositivos que crean una nueva generación de t-p. A este respecto sirve mencionar el debate realizado en 1954 cuando se presentó el proyecto de una t-p para el Banco de la República de Bogotá. (38) El arquitecto fue considerado anacrónico y su edificio desdeñado por la crítica no obstante que solo seis años antes se aceptaban los de su tipo con indulgencia, como por ejemplo el Banco Agrario de Bogotá. El Banco de la República se concibe en una línea extemporánea al dejar la plataforma muy cerrada, al disponer el vacío bajo la torre y, sobre todo, al no marcar la transición entre torre y plataforma. En la Revista Proa se pronunciaron así sobre el asunto:

*En la controversia en torno al proyecto para el nuevo Banco de la República, en Bogotá, nuestras simpatías se inclinan hacia los arquitectos inconformes que suscitaron la polémica. Muchas son las razones que respaldan nuestra adhesión. (...) Las actividades arquitectónicas en Bogotá están hoy muy distantes de ese periodo adolescente que nos dejara un amargo saldo de sinsabores y penosas experiencias. Actualmente, gracias a un conjunto de factores que no es el caso analizar, existe una orientación estética y unas técnicas constructivas realmente excelentes. En este campo un merecido prestigio se está madurando en el exterior. (...)*



Imagen esta página. Banco de la República Bogotá: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.

(38) Ver Revista Proa 80, mayo 1954, sin pág.  
(39) No se logró encontrar ningún caso nacional o internacional que precediera a la Lever en la solución universal de la transición torre-plataforma que ésta plantea.

Sin duda la transición de la Lever House da un paso trascendental en la evolución de la t-p; (39) este cambio permitió interesantes derivaciones posteriores que se pueden inscribir también como patrimonio de la solución. Entre éstas vale destacar las exploraciones que hicieron viable la coexistencia de sistemas portantes diferenciados según los protocolos espaciales de cada

pieza de la t-p. Los ejemplos mencionados en este capítulo: Hotel Casino-Americano, en Cartagena y Bancomercio, en Manizales, desarrollaron dos vías diferentes del tema –columnas en V y jácenas en cantiléver–, cada cual pensada en términos tan universales desde el punto de vista estructural, que en sí mismas constituyen pautas ineludibles para sus eventuales legatarias. Las transformaciones llevadas a cabo en el Edificio Aristi de Cali y en el Banco de Bogotá de Cartagena se pueden ver en los mismos términos renovadores, ya que con la planta libre y abierta dan una nueva entidad espacial a la transición, pero, además, consuman la liberación material de la torre que inició con su separación de los testeros; es decir, si antes ignoraba a sus vecinos colindantes, ahora se la observa flotar sobre todo lo que la precedió, sostenida solo por el vacío ininterrumpido y abstracto de la transición

Respecto de lo anterior importa mencionar que la transición con plantas libres opera adecuadamente en torres muy estilizadas y en todo caso de poca envergadura, pues disponer una zona cubierta muy grande, sin uso específico, haría perder, en su zona central, la interesante tensión entre afuera y adentro que se da solo en la zona liminal de los bajos de la torre. En el mismo sentido, el acto de liberar en su totalidad la planta de transición exige un sustento equiparable al uso utilitario para dar valor a la liberación; los arquitectos en el Aristi lo logran dando a la superficie de la terraza condiciones formales y ambientales excepcionales, en tanto que los arquitectos del Banco de Bogotá de Cartagena solo tuvieron que disponer correctamente la torre para capturar la nobleza del entorno.

Materialización de la torre



## Estructura

304 En el desarrollo de otras temáticas de este estudio se han tocado algunos ejemplos de estructuras portantes usadas en las t-p y se ha considerado su incidencia específica en aspectos formales o urbanos de la solución. Entre estos destacan el BCH de Bogotá, como se señaló en el capítulo de t-p entre testeros, cuya estructura en vigas postensionadas de concreto inauguró un episodio muy importante para las soluciones estructurales, usadas en el país a partir de los años 60. En esta misma línea revolucionaría se han presentado los casos de Bancomercio Manizales y Hotel-Casino Americano, incluidos en el capítulo anterior (transición t-p), dada su solución a la divergencia estructural entre los sistemas portantes de torre y plataforma. Es innegable la importancia de estos ejemplos en la evolución de la t-p, sin embargo, representan casos particulares que no dan cuenta del *modus operandi* más utilizado en Colombia.

Por su parte, el sistema portante de la Lever House no supuso ninguna influencia en las soluciones estructurales de los años 50 y 60 en Colombia y tampoco revolución alguna respecto de las estructuras convencionales usadas en los edificios en altura americanos. Su uso del steel-frame convencional presume una grilla espacial rectangular constituida por perfiles extruidos en forma de H para las columnas y en forma de I para las vigas, piezas que soportan entresijos apoyados en láminas corrugadas de doble capa, que componen el soporte de los pisos transitables de concreto, tanto de la plataforma como de la torre.

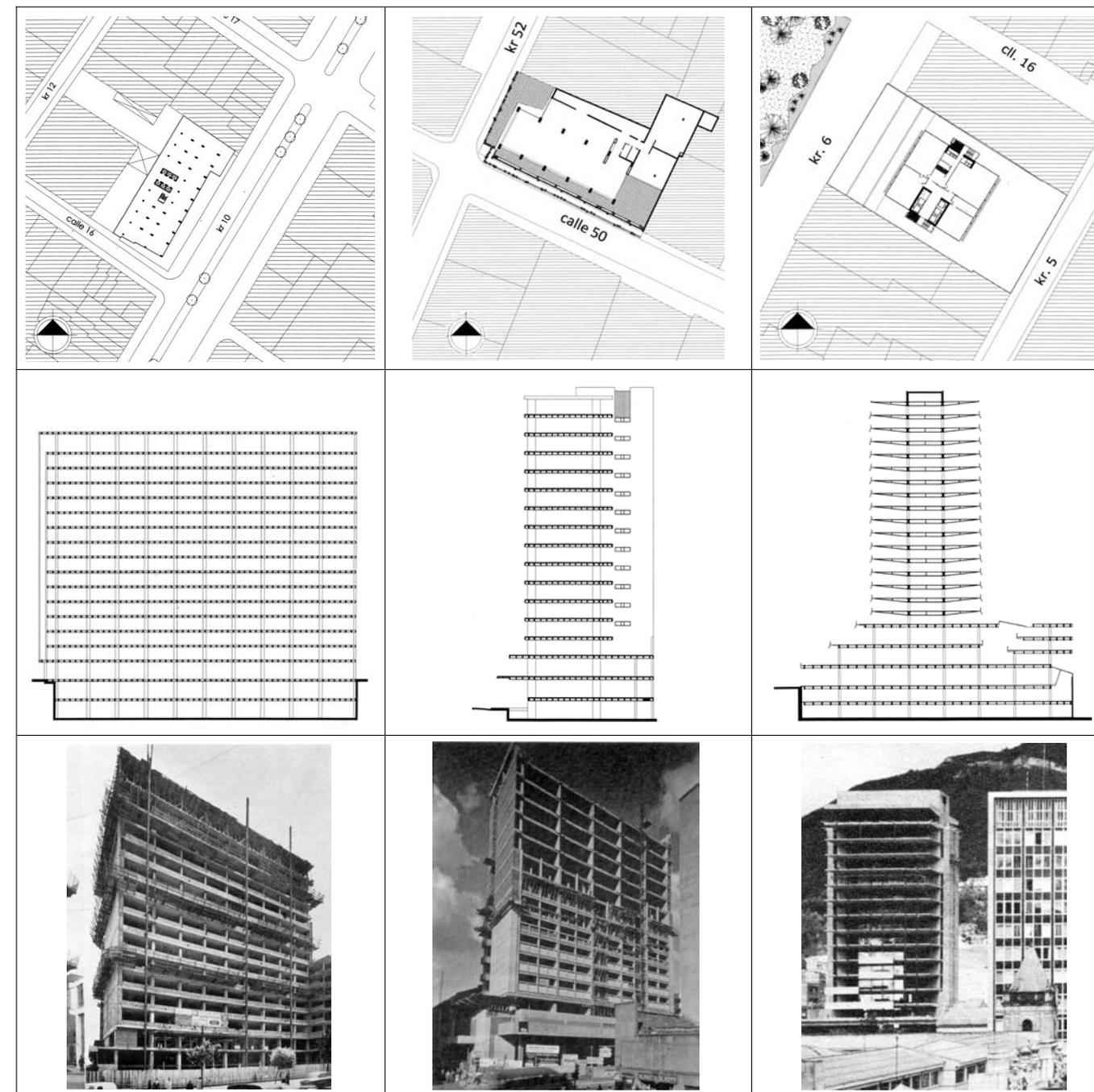
En Colombia, la aparición de la t-p se asocia con la construcción de los primeros edificios en altura del país, cuando no existía una tecnología local

Imágenes página opuesta. plantas torres (destacando estructura) de los edificios referidos. Redibujos: Edison Henao, 2008.

Seguros Bolivar, Bogotá: Proa 100, junio 1956, sin pág.

Banco Industrial Colombiano, Medellín: AA. VV. Arquitectura Moderna en Medellín 1947-1970. Medellín: Universidad Nacional de Colombia/ Facultad de Arquitectura. 2010. pág 75.

Banco Central Hipotecario Bogotá: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.



Seguros Bolívar, Bogotá

Banco Industrial Colombiano, Medellín

Banco Central Hipotecario, Bogotá



306 que permitiera su construcción; tal como anota Germán Téllez a propósito del edificio Banco Agrario de Bogotá, cuya estructura en acero debió importarse completamente desde Estados Unidos.

*Para 1947 ya era posible nuevamente importar al país estructuras completas de acero de grandes perfiles, y así se hizo en este caso, descartando el uso de la tecnología local del concreto armado. En esto pudo mediar la altura propuesta para el edificio, 15 pisos, casi el doble de lo acostumbrado hasta entonces en Bogotá, así como los problemas técnicos que la cimentación de una estructura tan alta planteaba a las firmas constructoras. (40)*

La firma pionera Cuellar Serrano Gómez enfrentó la necesidad de concebir un sistema estructural para edificios en altura adaptado a las condiciones locales, que se surtiera de materias primas nacionales. (41) La respuesta fue un sistema denominado Reticular Celulado en Celosía, desarrollado entre 1948 y 1952 por un equipo de la firma, conformado por Doménico Parma como Ingeniero, Gabriel Serrano Camargo como Arquitecto, Andrus Malko como ingeniero colaborador y Enrique Acosta como constructor. Es importante mencionar que fue Gabriel Serrano quien propuso la idea de desarrollar el sistema, basado en sus observaciones de la arquitectura moderna del Brasil, realizadas durante su visita a ese país, en 1948.

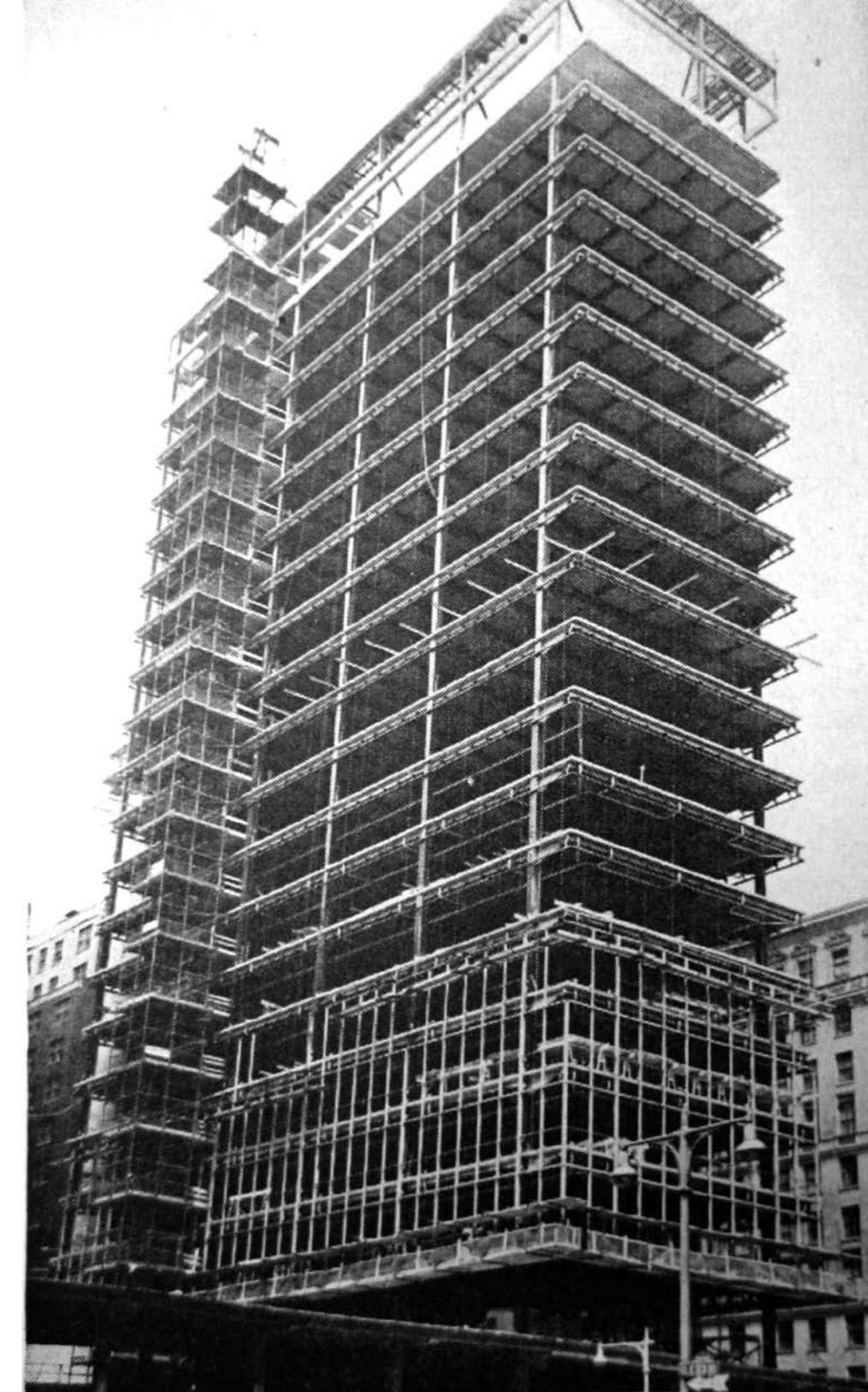
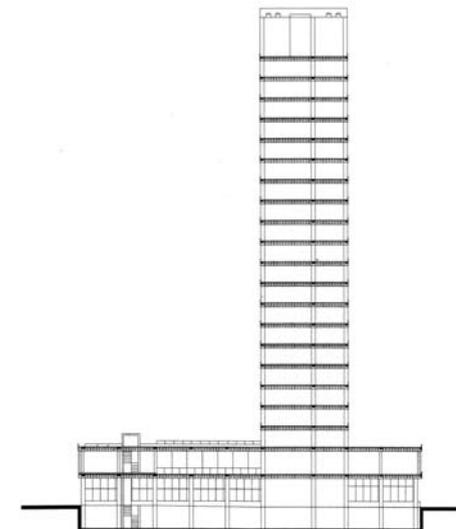
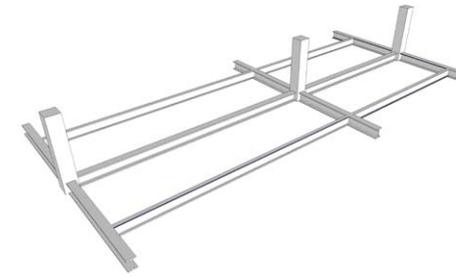
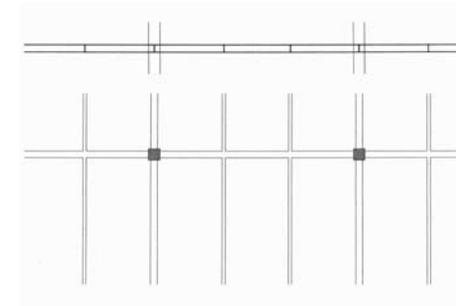
La patente de este sistema fue solicitada en 1952, concedida en 1954 y prolongada hasta 1967. Cabe agregar que el sistema Reticular Celulado no fue el único inventado por la firma, entre 1949 y 1967 ésta presentó 12 solicitudes de patentes de las cuales fueron concedidas seis. Según Alberto

Imagen esta página. Vista nocturna de la Lever House que destaca su estructura de entrepisos: ADAMS, Nicholas. Skidmore, Owings & Merrill SOM dal 1936. Milano: Electa. 2006. pág 68.

Imágenes página opuesta. Redibujos sistema estructural de la Lever House: Edison Henao, 2008. Fotografía Lever House en proceso de construcción: Revista Architectural Record Vol. III N° 6, junio 1952, pág 132.

(40) TÉLLEZ, Germán. Cuellar Serrano Gómez Arquitectura 1933- 1983. Bogotá: Editorial Escala. 1988. págs. 104-105.

(41) "La fabricación de cemento en Colombia se inicia en 1909 con la apertura de la fábrica de Cemento Samper S.A., ubicada en Bogotá, con una capacidad instalada de 10 ton/día, lo que equivale a producir cerca de 3000 ton al año, cifra que para ese entonces satisfacía plenamente la escasa demanda local, debido a que en ese momento la construcción se podía abastecer con materiales como la mampostería de piedra y elementos metálicos. Además, el desarrollo fue lento hasta los años 20, que fue la época en la que se presentó un crecimiento económico, y desde este momento empezó a crecer la construcción con el empleo de cemento importado de Estados Unidos y Dinamarca, lo que hizo necesaria la producción de cemento a mayor escala y en 1930, se construye la Cia. De Cementos Portland Diamante S.A. y Samper continúa con una mayor capacidad de producción. Después de que el país pasara la crisis de 1930, la actividad constructora creció aún más en forma sostenida, con la generación de importantes demandas de cemento, que ni Samper ni Diamante podían atender, principalmente por su situación geográfica y la falta de vías de comunicación. Esto hizo necesario el establecimiento de nuevas plantas, y así se inaugura la primera fábrica de Antioquia, Cemento Argos, en 1936 con una capacidad instalada de 950 ton/día. Posteriormente, se establece en Cali en 1941 Cementos del Valle S.A., y en 1943, Mármoles y Cementos Nare S.A. En el mismo año se abre Cementos Portland Diamante en Bucaramanga. En 1949, en Barranquilla, se establece Cementos del Caribe S.A. y Compañía de cementos Hércules S.A. En 1956 se inaugura Cemento Blanco de Colombia. En 1958 lo hace Cementos Especiales Ltda. En





1961 abre Cementos Caldas S.A. y Cementos Boyacá S.A. respectivamente. Con estas fábricas abiertas se lograba una producción de 1'746.000 ton/año para la década de los 60". Tomado de: DOMÍNGUEZ TELLO, Edna Patricia. La Calidad de los Cementos y Concretos en Colombia. Bogotá: ICONTEC Instituto Colombiano de Normalización y Certificación. Sin año.

[En cuanto al acero] "En Colombia la industria siderúrgica nace en los comienzos del siglo veinte con el descubrimiento de los primeros yacimientos de mineral de hierro en 1923 en la región de Pacho (...) Se instaló la Ferrería de Pacho y posteriormente fueron naciendo otras como la de Amagá en Antioquia, la de Samacá en Boyacá y la de la Pradera en Subachoque (...) El 5 de Agosto de 1938, se constituyó lo que entonces se llamaría Empresa Siderúrgica S.A., conocida más adelante como Siderúrgica de Medellín S.A. Simesa. (...) En 1940 el IFI se fijó como meta impulsar el desarrollo de la industria siderúrgica en el país. En 1942, los geólogos Benjamín Alvarado y Vicente Suárez Hoyos presentaron el primer informe documentado sobre los yacimientos de Paz del Río en Boyacá, como resultado de un análisis practicado a la muestra enviada por el Doctor Olimpo Gallo, confirmando la existencia del mineral de hierro en la región. También se hallaron importantes depósitos de caliza y carbón. La hacienda Belencito fue escogida para el montaje de la Planta por su cercanía tanto a los yacimientos de mineral de hierro, carbón y caliza como a las ciudades de Sogamoso y Duitama. (...) En 1954 se inaugura Acerías Paz de Río entre los Municipios de Sogamoso y Paz de Río en el departamento de Boyacá. Esta Siderúrgica Integrada produce acero a partir del mineral de hierro (hematita) dado que la zona es rica en este mineral así como en hulla y caliza". Tomado de: Encuentro Internacional del Acero en Colombia EAC. 2011.

Imagen página anterior: Banco Agrario, Bogotá, en proceso de construcción: Archivo José Vicente Ortega Ricaurte. Museo el Chicó.

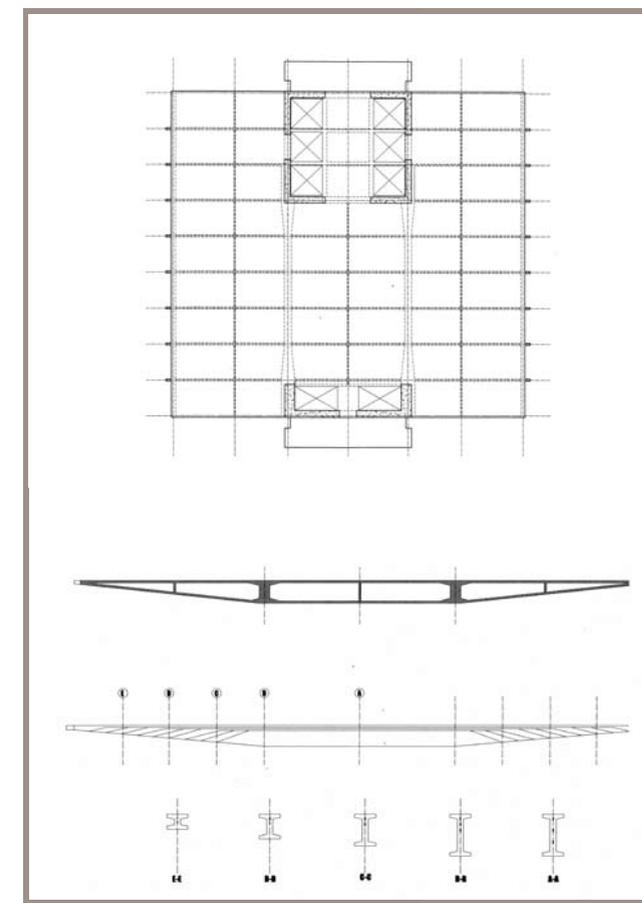
Imagen A esta página. Banco Central Hipotecario, Bogotá: Revista Proa 215, noviembre 1970, sin pág.

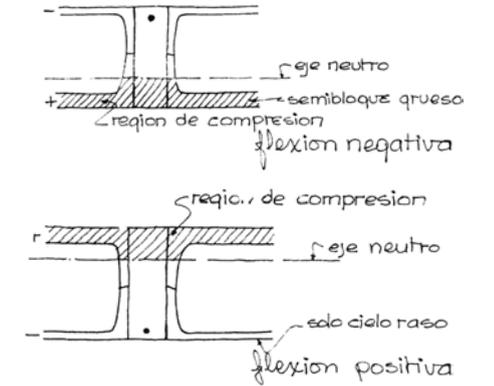
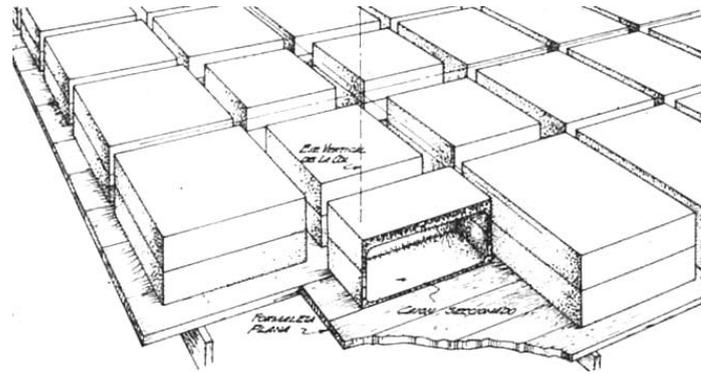
Imagen B esta página. Planta y sección de la placa de entrespaño Banco Central Hipotecario, Bogotá.

A



B





310 Mora Mayor (42) el sistema presenta ahorros hasta del 120% en acero y hasta del 35% en concreto, razón que determinó su éxito inmediato entre las firmas constructoras del país. Para 1955 ya se habían construido, sólo en Bogotá, 15.000 m<sup>2</sup> y, para finales de los años 50, exportado el citado sistema a varios países de la región y montado subsidiarias de distribución en las ciudades colombianas de Medellín, Barranquilla, Bucaramanga, Cali, Cartagena, Manizales, Medellín y Pereira. (43)

Imágenes esta página y página anterior. Detalles y fotografías del proceso constructivo del entrepiso Reticular Celulado. Revista Proa 33, marzo 1950, sin pág.

Del sistema Reticular Celulado se han realizado monografías en las Revistas Proa 33 y Proa 100.

*Se originó el sistema con la mira de realizar una losa de espesor suficiente para resistir todos los esfuerzos a que pudiera someterse, y de fondo plano. Pero una losa así es pesada y elásticamente equivocada. Para aligerarla se procedió a ahuecarla, lográndolo mediante la introducción de cavidades dispuestas en forma tal que el material restante formara una cuadrícula de viguetas. (44)*

Por su parte Doménico Parma publica lo siguiente (45)

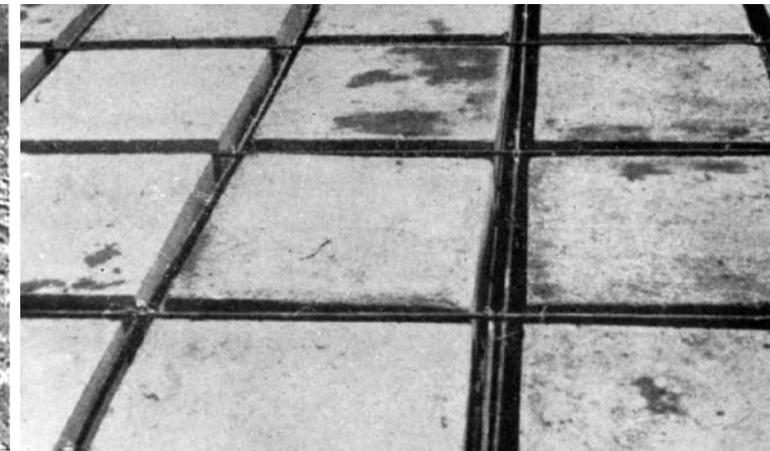
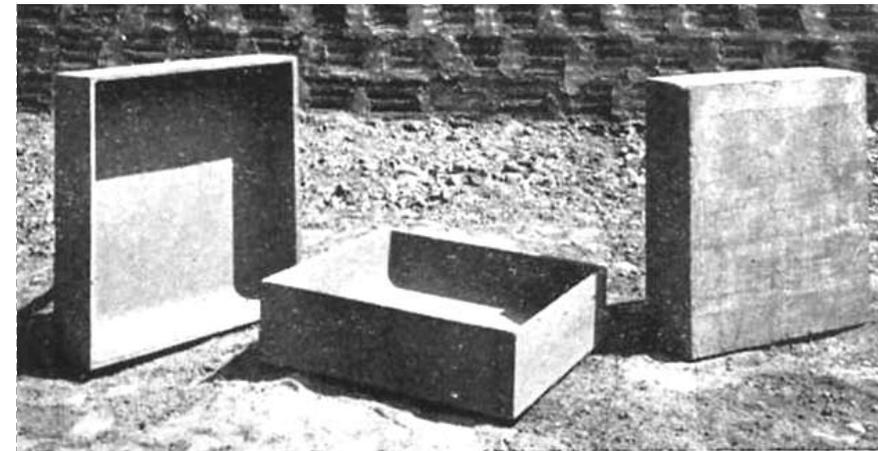
*El entrepiso reticular celulado es una placa liviana de espesor uniforme, que se apoya directamente sobre las columnas destinadas a sostenerla, sin vigas principales de carga intermedias. Tal placa consiste en la combinación de un retículo de viguetas de malla rectangular, en concreto reforzado, fundidas en el sitio y elementos prefabricados en concreto siempre en forma de cajón. Estos elementos están dispuestos por pares, uno sobre otro, en forma tal que realizan una celda interior cerrada; las viguetas son fundidas entre los cajones así colocados. Cajones y viguetas pasan a formar nuevas viguetas con sección de doble T, que son los elementos resistentes del entrepiso. (46) (...) En efecto: sobre luces con un promedio de 6.50 metros, el entrepiso reticular celulado*

(42) MORA MAYOR, Alberto. Inventos y patentes en Colombia. 1930 – 2000. De los límites de las herramientas a las fronteras del conocimiento. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano. 2005. págs. 125-131.

(43) Según se observa en aviso promocional publicado en la Revista Proa 87, marzo 1955, sin pág.

(44) Revista Proa 100 junio 1956, sin pág.  
 (45) PARMA MARRE, Doménico. Calculo de entrepisos reticulares. Bogotá: Editores en Colombia Cuellar Serrano Gómez y Cia Ltda. 1955. Sin pág.

(46) Revista Proa 100, junio 1956, sin pág.



puede realizarse con el empleo de aproximadamente 0.08 metros cúbicos de concreto fundido en el sitio por metro cuadrado; 0.05 metros cúbicos de concreto prefabricado en cajones por metro cuadrado y 11 kilos de acero estructural por metro cuadrado. En casos idénticos en sistemas de placa maciza apoyada sobre vigas perimetrales, se deberá gastar aproximadamente 0.17 metros cúbicos de concreto fundido en el sitio por metro cuadrado, y 21 kilos de acero estructural por metro cuadrado. [En la zona de aferencia más cercana a la columna se eliminan los casetones de concreto para crear un capitel macizo que evita el efecto de punzonamiento] (47)

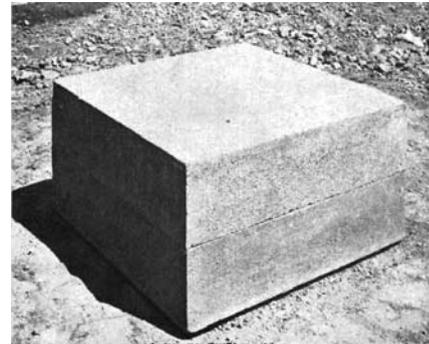


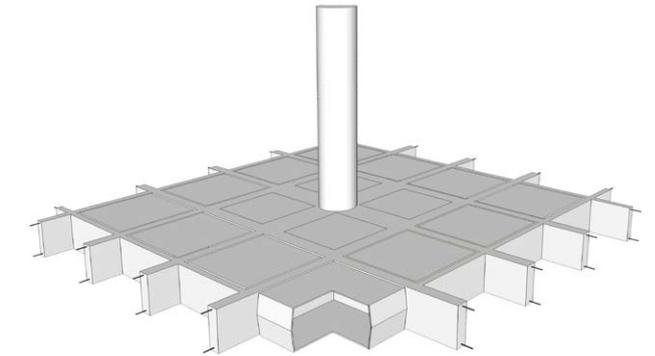
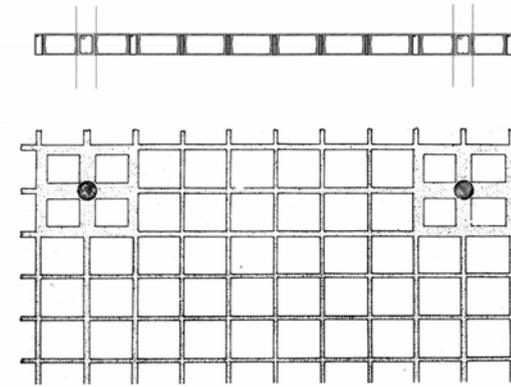
Imagen esta página. Caseton del entrepiso Reticular Celulado: Revista Proa 33, marzo 1950, sin pág.

Imágenes página opuesta. planta y volumetría del entrepiso Reticular Celulado. Fotografía de entrepiso construido con el sistema Reticular Celulado: Revista Proa 87, marzo 1955, sin pág.

Pocas t-p en Colombia se desarrollaron con sistemas diferentes al Reticular Celulado; en algunos casos se presentaron variaciones al mismo como sucedió con el BIC en Medellín (1962-1963) de Obregón & Valenzuela, para el que se propuso una planta de torre liberada de columnas intermedias, haciendo uso del sistema en mención, el cual permite distancias libres considerables aunque al precio de engrosar la placa, lo cual se obvió incorporando unas jácenas que, gracias a la efectividad del sistema, no requirieron una altura adicional, conservando la placa su condición de plano limpio, lo cual favorece la altura libre de los pisos de la torre.

Sin duda hay que asociar el éxito de la t-p con el éxito del reticular celular. Difícilmente se podría haber logrado en Colombia una producción tan apreciable de esta solución sin contar con un sistema portante consistente que lo respaldara. Se sabe que la t-p asimiló otras técnicas constructivas para su reproducción, pero ninguna con la simplicidad, economía de medios y elegancia del reticular celular.

(47) MORA MAYOR, Alberto. Inventos y patentes en Colombia. 1930 – 2000. De los límites de las herramientas a las fronteras del conocimiento. Medellín: Instituto Tecnológico Metropolitano. 2005. págs. 125-131.



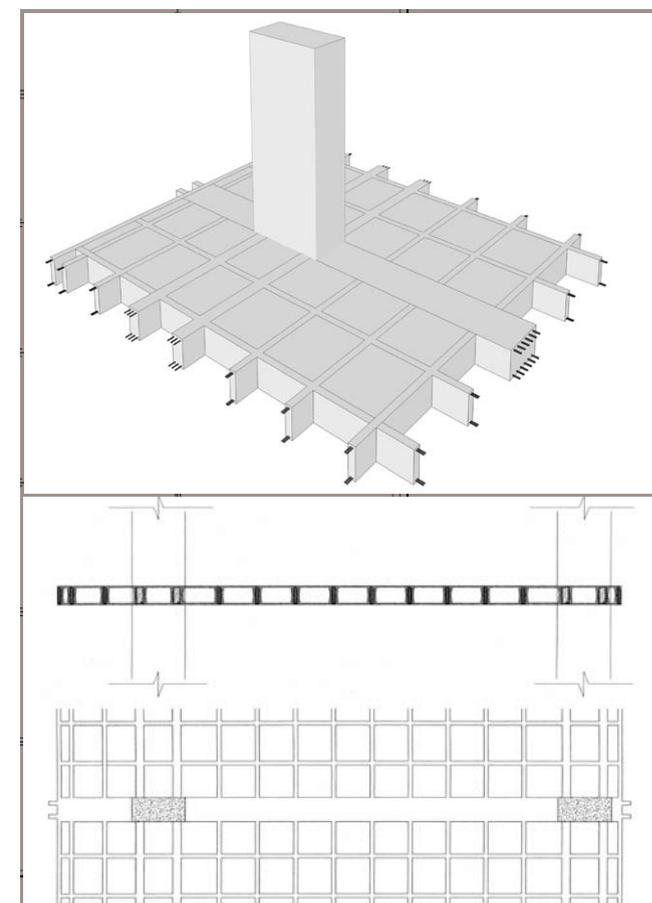
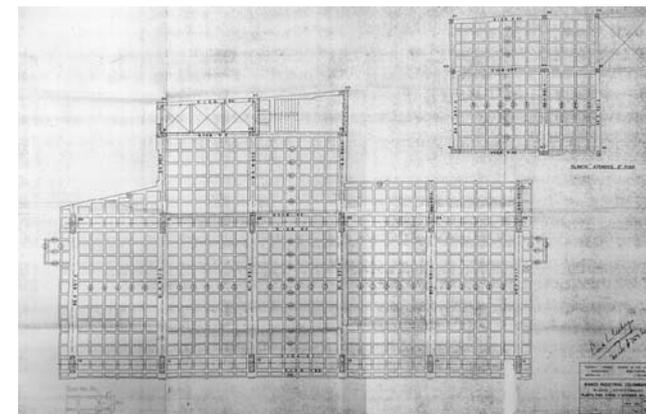


Imagen página opuesta. Banco Industrial Colombiano, Medellín: MENDOZA, Plinio (Ed.). Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

Imágenes esta página. Planta y detalles del diseño estructural del Banco Industrial Colombiano, Medellín, donde se observa la variación al entrepiso Reticular Celulado mediante la incorporación de jácenas en concreto reforzado: Planoteca Banco de Colombia, Medellín.

## Fachada

*At night, Lever House appeared to be at once an illuminated jewel and a transparent cage, an extraordinary effect against the solidity of traditional Park Avenue. (48)*

La Lever House adquirió tal vez más renombre por su solución de cerramiento que por su misma solución formal. Aunque la fachada flotante de vidrio ya tenía honorables antecedentes en el edificio de la Bauhaus y en el Secretariado de las Naciones Unidas, se reconoce en la Lever el uso total del vidrio para todo el frente abierto del conjunto edificado. Este uso radical generó una gran inquietud entre el público por las dificultades de mantenimiento de tan revolucionaria fachada.

*Taking advantage of year-round air conditioning, the building's windows were fixed to save on installation as well as on energy cost. The use of so much fixed glass presented one problem that fascinated the press: how the windows would be washed. After six months' study, Kenneth M. Young of the SOM staff designed exterior gondalike rigs that moved up and down the façade on cables suspended from the roof and were shifted around the tower's perimeter on a system of rails. Two men would be employed full-time to wash the windows, utilizing this system, which would become a standard feature of curtain-wall buildings. (49)*

Un pequeño voladizo en concreto, que sobresale de la viga externa del sistema portante, sostiene los antepechos y dinteles de los entresijos y permite la fijación de los montantes del *curtain wall* de la Lever, cuya función estructural, además de sostener los perfiles verticales de cada panel de vidrio, consiste en recibir dos platinas que colaboran en la fijación de los bloques de concreto que constituyen los antepechos y dinteles antes mencionados.

Imágenes página opuesta. Detalles fachada edificios referidos: Redibujos Edison Henoa, 2008.

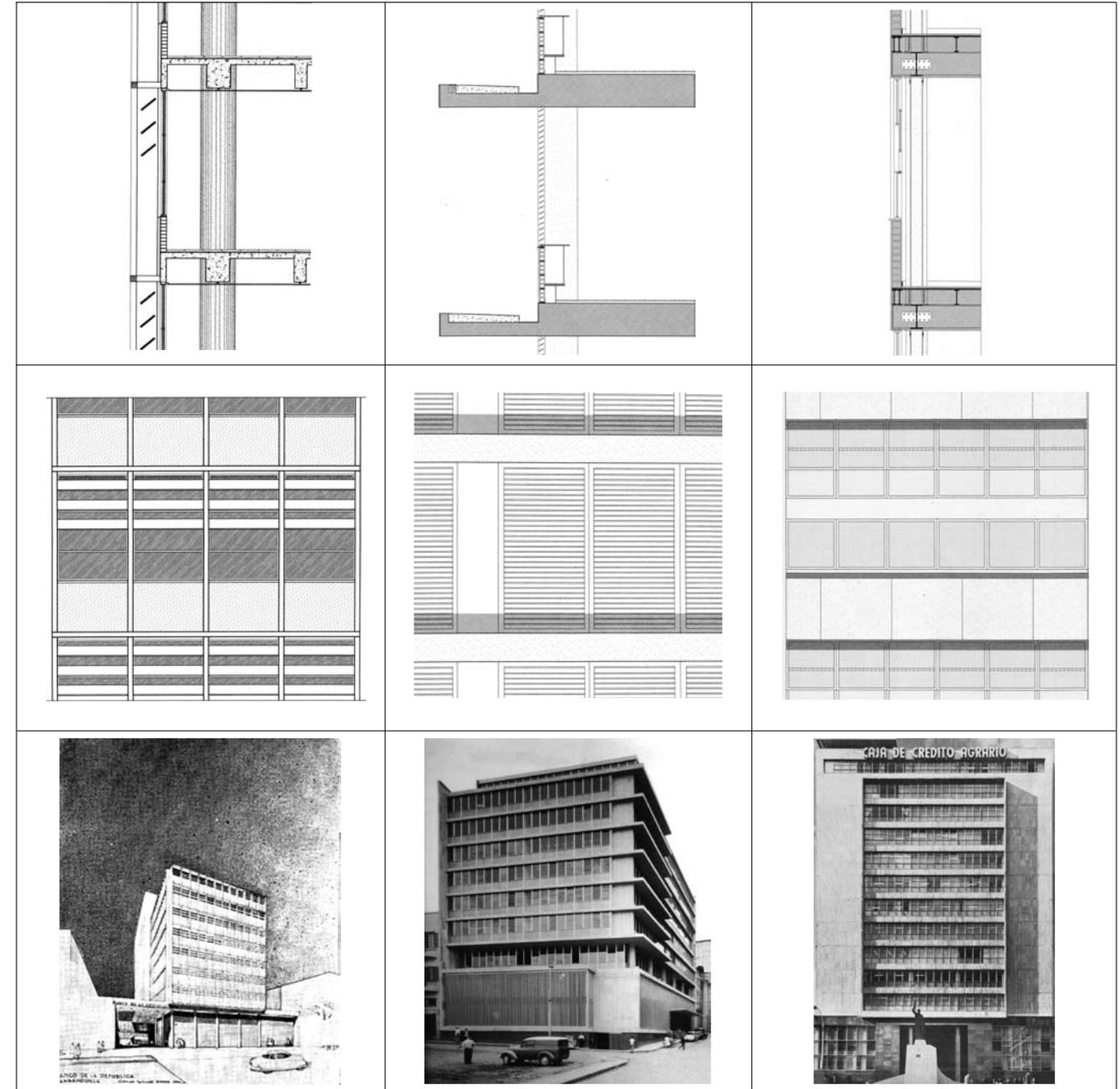
Perspectiva Banco de la República, Barranquilla: Revista Proa 32, feb 1950. sin pág.

Fotografía Banco de Colombia, Cali: TASCÓN B., Rodrigo. Arquitectura Moderna en Cali, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. pág. 39.

Fotografía Banco Agrario: MENDOZA, Plinio (Ed.). Bogotá Metrópoli Moderna. Bogotá: Servicios Técnicos Editoriales. Sin año. Sin pág.

(48) STERN, Robert A. M.; MELLINS, Thomas; FISHMAN, David. New York 1960. Architecture and urbanism between the second world war and the bicentennial. New York: The Monacelli Press. 1995. pág. 339.

(49) STERN, Robert A. M.; MELLINS, Thomas; FISHMAN, David. New York 1960. Architecture and urbanism between the second world war and the bicentennial. New York: The Monacelli Press. 1995. pág. 341.

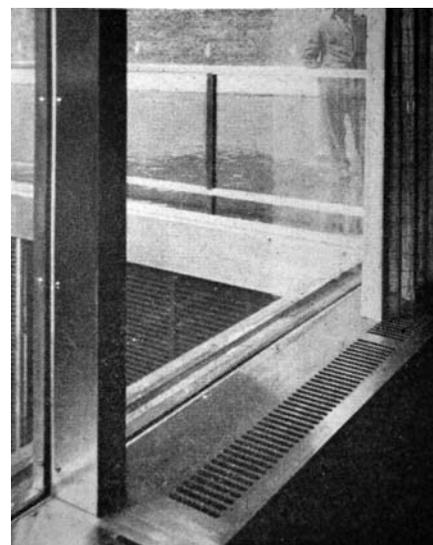
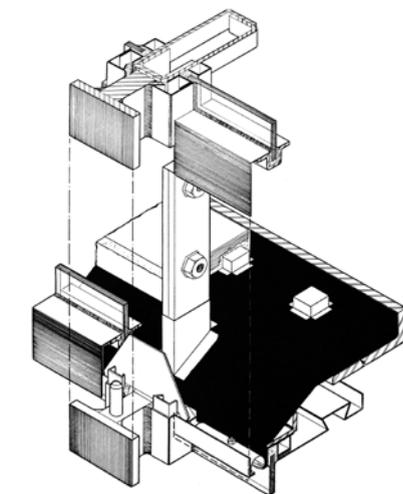


Banco de la República Barranquilla

Banco de Colombia Cali

Banco Agrario Bogotá

*The glass is held in place by thin aluminum mullions arranged in a pattern base on the different sizes of the panes. Lever House's double spandrel panes cover a double fired wall that masks floor slabs, radiators, and the suspended ceiling ducts. To make the spandrels as watertight as possible, SOM's architects designed small "flaps" over weep holes in the metal frames, solving a problem found in the curtain walls of the United Nations Secretariat (1952) (...) (50)*



(50) KRINSKY, C. H. Gordon Bunshaft of Skidmore, Owings & Merrill. New York: The Architectural History Foundation, 1988. pág 21.

Imágenes esta página. Detalles fachada Lever House: Revista Architectural Record Vol. III N° 6, junio 1952. pág 133.

Imagen página opuesta. Fachada Lever House: KRINSKY, C. H. Gordon Bunshaft of Skidmore, Owings & Merrill. New York: The Architectural History Foundation, 1988. pág 45.

La producción de las t-p en Colombia generó uno de los escenarios más prolijos para efectuar el cambio de una técnica constructiva artesanal –basada en la actividad de habilidosos pero también costosos maestros de obra– a una técnica constructiva industrializada, fundada en la articulación de elementos normalizados. Desde los años 40 se observa en los edificios construidos en el país una interesante exploración con los sistemas de cerramientos de cristal, lo mismo que con los sistemas de ante-fachadas que proveen protección contra el sol. Edificios como El Banco Agrario de Bogotá (1945-1948) marcan la transición entre la ventana corrida y las grandes superficies acristaladas, aminorando al máximo la presencia del antepecho; por su parte, casos como el Banco de Colombia de Cali (1952-1953) se anticipan a las elegantes soluciones de las t-p posteriores, con un atrevido planteamiento de persianas que cubren casi la totalidad de la fachada. Mención especial merece el Banco de la República de Barranquilla (1948-1949) en el que hace aparición la ante-fachada con funciones de control climático, además de otra serie de recursos del mismo orden, entre los que se cuentan persianas verticales, aleros y calados. Este es uno de los primeros ejemplos del país en el que las fachadas no se someten a una pauta esteticista sino a las relaciones que establecen con el sol.

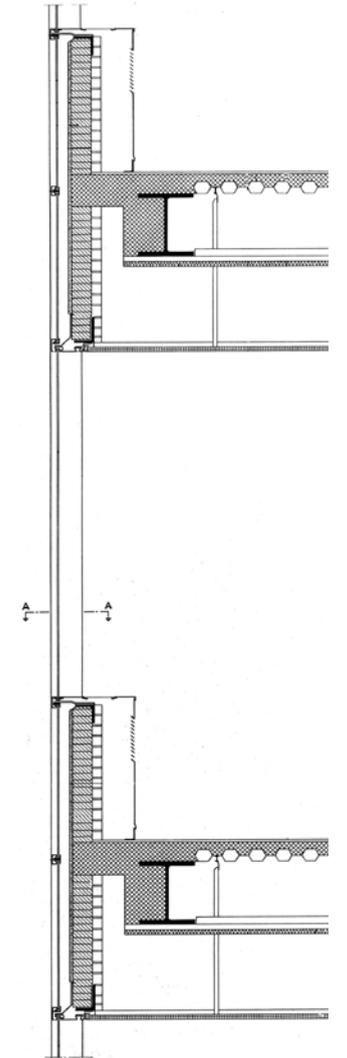
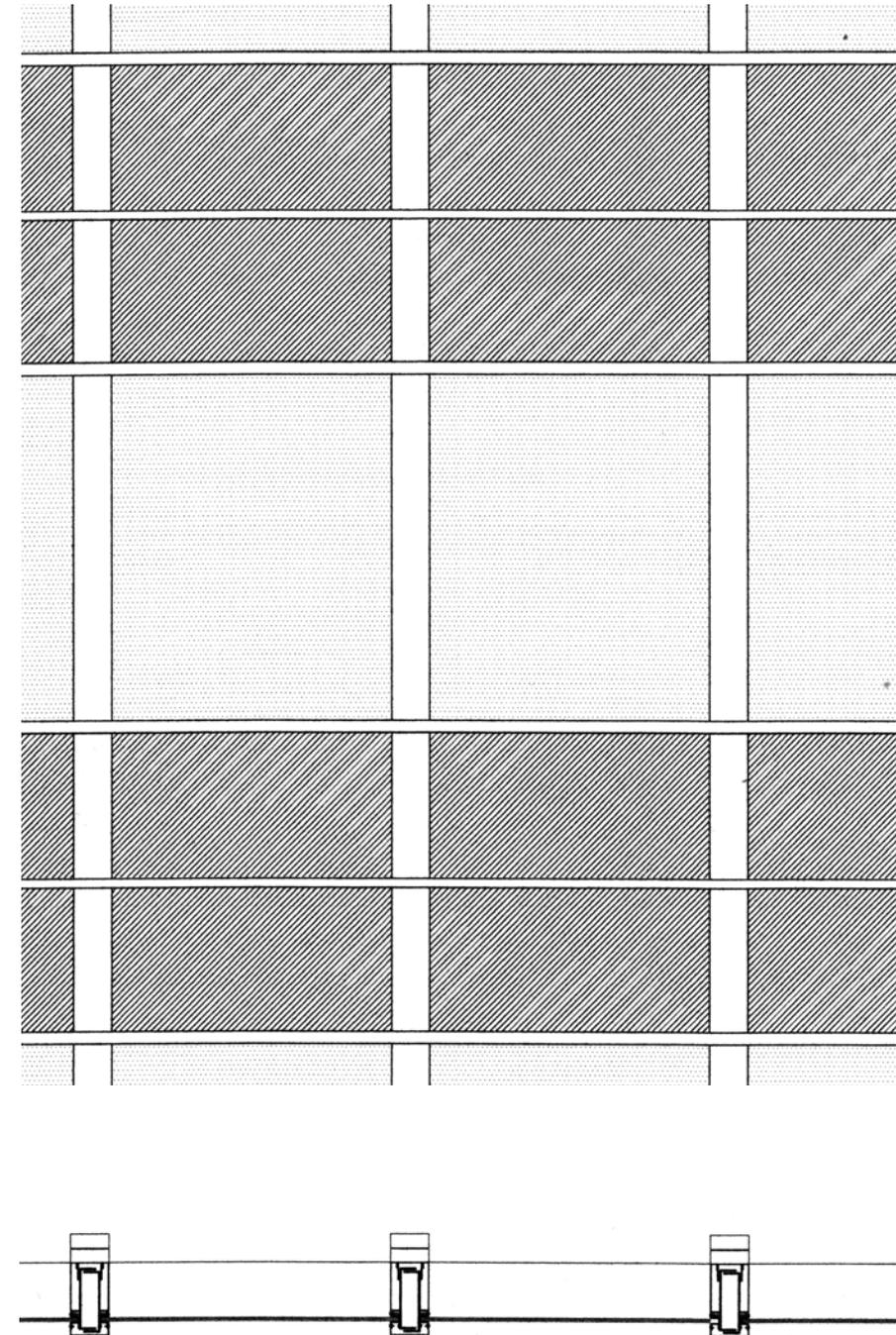
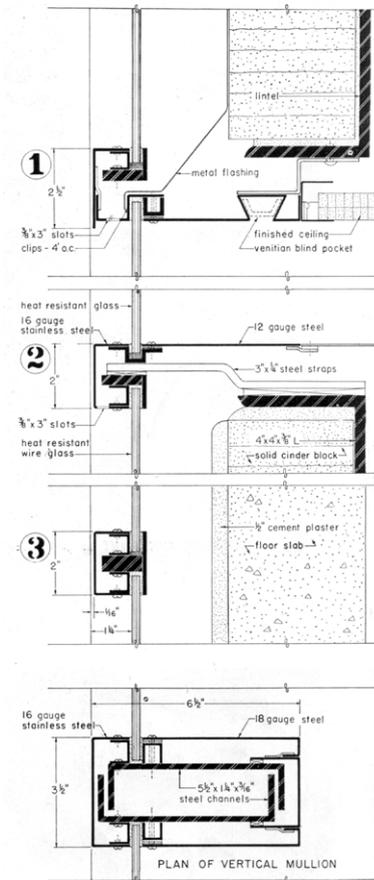


320 Colombia se encuentra entre los  $4^{\circ}12'30''$  latitud sur y los  $12^{\circ}26'46''$  latitud norte, ubicación que determina para sus ciudades una posición ligeramente por encima de la línea del Ecuador, lo que implica que el cenit en la mayoría del año es casi vertical y que las oscilaciones entre los solsticios son muy cortas, por lo que la incidencia del sol en las fachadas sur y norte es mucho menor que en las fachadas oriental y occidental. Las condiciones topográficas del país determinan a su vez una variación que también incide en el tipo de fachada a utilizar. Ciudades como Cartagena y Barranquilla se encuentran al nivel del mar, en tanto que ciudades como Bogotá y Manizales se hayan emplazadas en cotas altas de la cordillera de los Andes.

Son numerosas las variaciones de las fachadas desarrolladas en las t-ps del país; estas sin embargo presentan semejanzas que permiten hablar de dos grupos claramente definidos por la posición de la ciudad en climas cálidos o en climas fríos, correspondiendo a las ciudades costeras, o ubicadas en valles de ríos, las fachadas de control climático, y a las ciudades andinas, los *curtain walls*.

Imagen esta página. Corte fachada Lever House:  
Revista Forum, junio 1951, sin pág.

Imágenes página opuesta. Detalles fachada y corte-fachada Lever House.



## Fachadas frías

322 Un entramado regular constituido por paños de vidrio (practicables, pivotantes, basculantes, corredizos, en persiana, etc.), montantes (en acero o aluminio), antepechos y dinteles (en vidrio, o forrados en metal, piedras nobles o cerámicas), reemplaza la ventana tradicional de los edificios que antecedieron la modernidad arquitectónica. Este entramado constituye la fachada predominante de las t-p ubicadas en ciudades que no presentan temperaturas altas en ninguna estación del año y que sufren de una irradiación moderada, con bajos índices de transmisión calórica entre el exterior y los espacios interiores.

La pieza clave del entramado del *curtain wall* está constituida por el módulo abarcado entre dos montantes y dos entrepisos. Las firmas de arquitectos de la t-p, dedicaron especial atención al diseño de esta pieza básica, teniendo presente que la misma se reproduce rigurosamente en todo el edificio y que determina la pauta de subdivisiones internas de cada piso, al establecer con sus montantes y bastidores los puntos de contacto entre cancelerías y fachada.

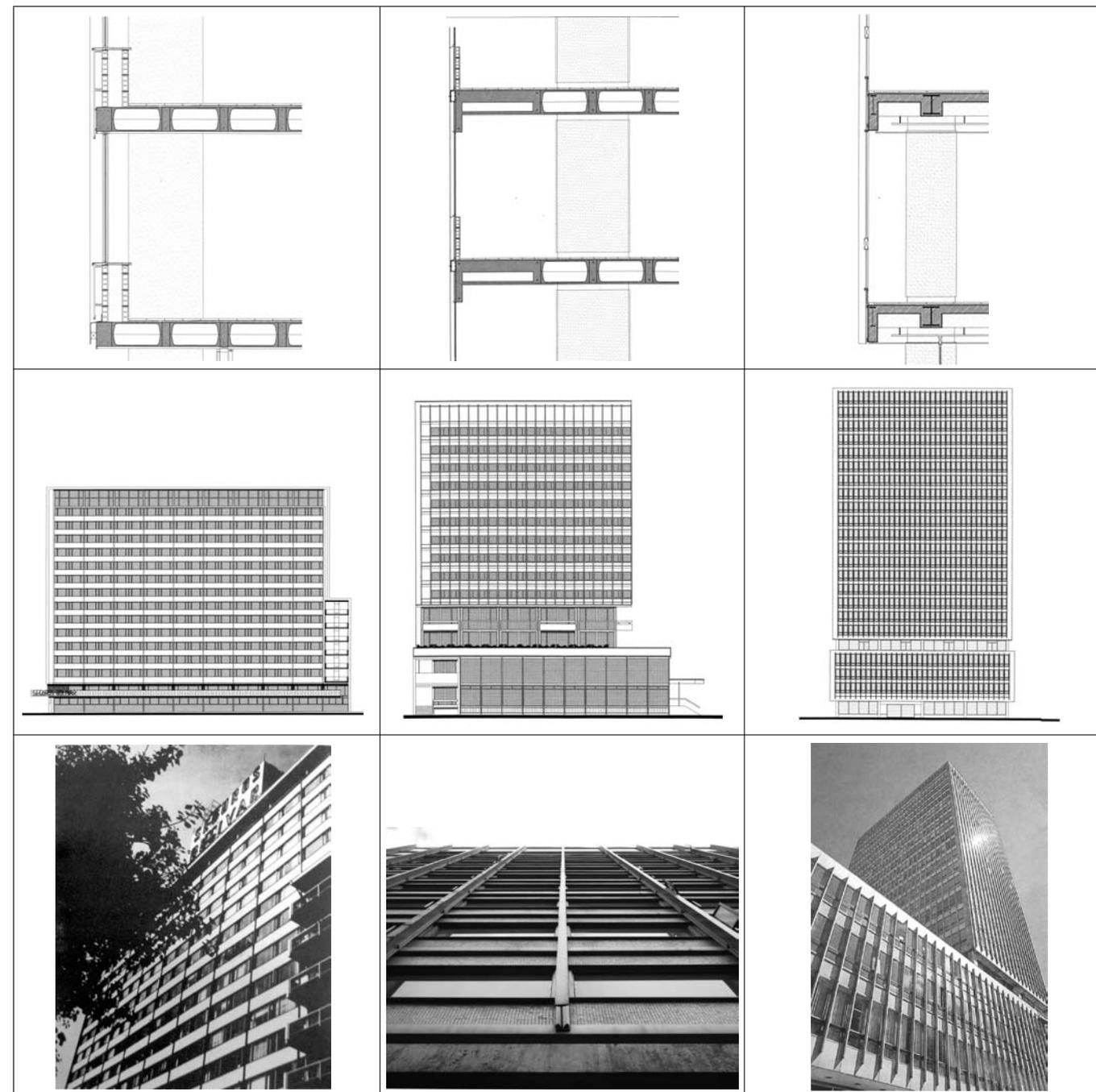
Para exponer este tema se seleccionaron: el edificio Seguros Bolívar (1954-1956) de CSG, el Banco Francés e Italiano (1959-1961) de O&V, y el Banco de Bogotá (1960) de SOM (con Martínez Cárdenas & Cía. y Lanzetta Pinzón & Cía.). Los tres casos ubicados en Bogotá. (51)

Imágenes página opuesta. Cortes fachada y fachadas de edificios referidos. Redibujos Edison Henao, 2008.

Seguros Bolívar: Revista Arquitectura México 69, Marzo 1960, pág 16.

Banco Francés e Italiano: Fotografía Edison Henao, 2008.

Banco de Bogotá, Bogotá: fotografía Alberto Saldarriaga Roa. Sin año.



Seguros Bolívar, Bogotá

Banco Francés e Italiano, Bogotá

Banco de Bogotá, Bogotá

324 SEGUROS BOLIVAR, Bogotá

La fachada de Seguros Bolívar se percibe desde la calle como un gran panel incrustado en un pórtico definido por testeros cerrados y una cubierta plana, que gana protagonismo al suspenderse el *curtain wall* antes del último piso, el cual retrae su fachada unos metros para crear, mediante la sombra, un efecto de remate en la cúspide del volumen.

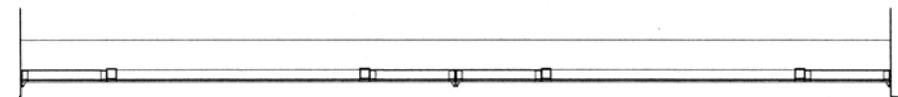
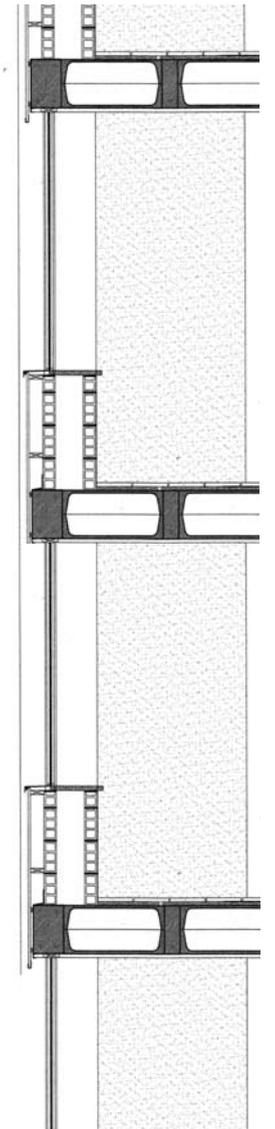
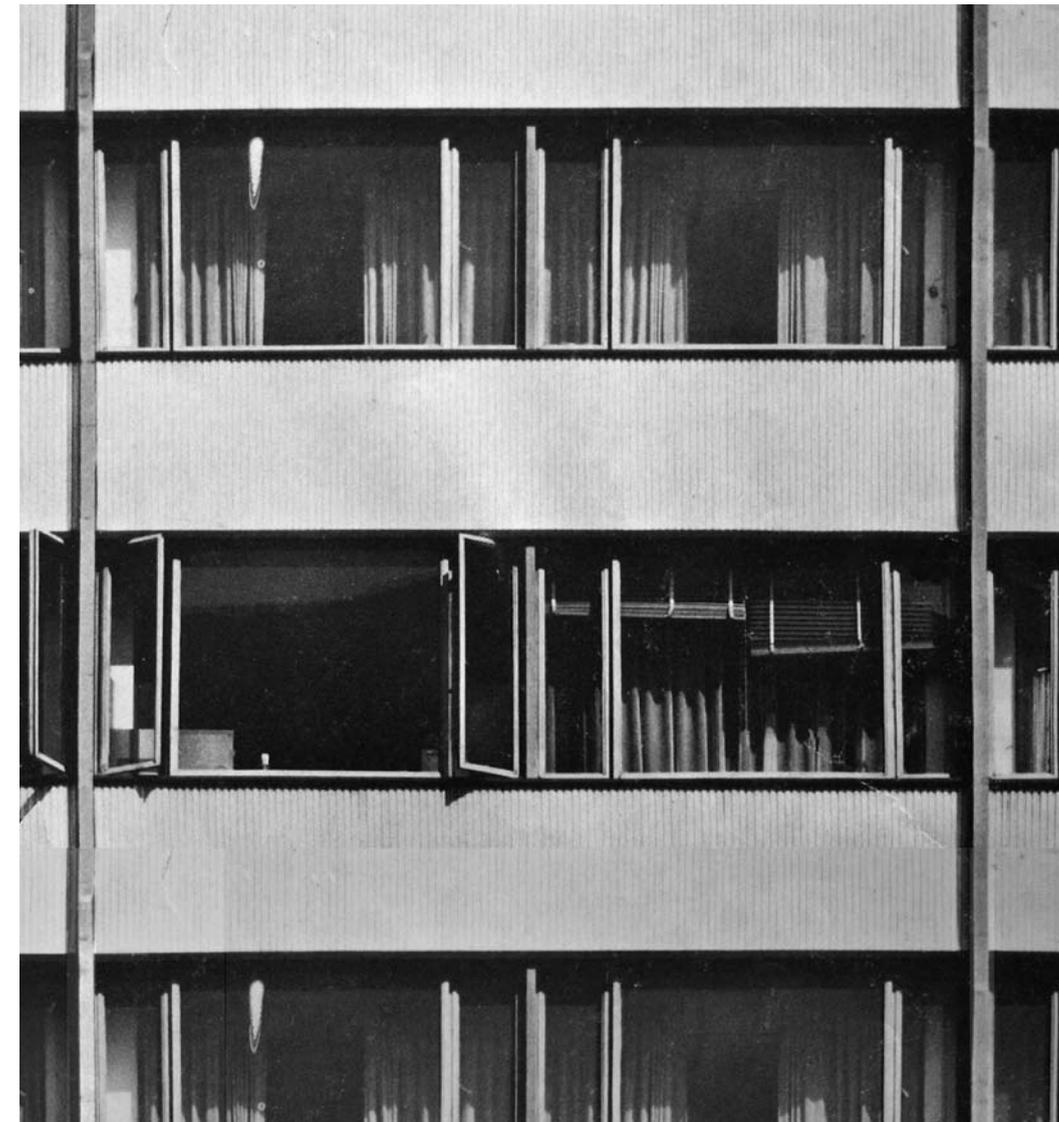
La fachada de este edificio está ligeramente separada de las columnas; la distancia que existe entre ambos componentes alberga un antepecho amplio que eventualmente se usa de mueble al interior de los espacios; este antepecho, construido en bloques cerámicos, se trató en su parte exterior con una lámina plegada de aluminio natural, que cubre por completo el entrepiso y hace las veces de gotera, definiendo el elemento más característico de la fachada del edificio.

El sistema constructivo del cerramiento es bastante simple: toda la estructura de las ventanas y los pisa-vidrios se realizó en perfiles laminados; los montantes también están contruidos en tubulares metálicos de sección rectangular, sus fijaciones en todos los casos están resueltas mediante soldadura. El color verde claro de los montantes contrasta favorablemente con el color de la lámina de aluminio del antepecho y con la placa de piedra negra que sirve de mesón a este último.

El módulo básico entre montantes, que se corresponde con la distancia entre

Imágenes página opuesta. Corte-fachada, torre Seguros Bolívar, Bogotá. Fotografía: TÉLLEZ, Germán. Cuellar Serrano Gómez Arquitectura 133-1983. Bogotá: Editorial Escala. 1988. pág. 205.

(51) Página anterior. Situada a 2.600 m de altura s.n.m



326 intercolumnios, está dividido en dos partes por un bastidor que no se destaca en la fachada y que da pie a subdivisiones interiores de menor envergadura que la distancia entre montantes principales. La sección acristalada de la fachada está definida en su mayoría por paños fijos, a excepción de pequeñas ventanas practicables que se localizan anexas a cada montante y a cada bastidor intermedio.

#### BANCO FRANCÉS E ITALIANO, Bogotá

Para desarrollar la estructura de la fachada de este edificio se aprovechó la producción nacional de perfiles colados (en la recién creada Acería Paz del Río, 1954). Los antepechos se construyeron en bloques cerámicos pañetados al interior y forrados en el exterior con un revestimiento vítreo en forma de mosaico, con el que se ha garantizado una fachada de poco mantenimiento que ha conservado sus atributos originales. A diferencia de otros casos en los que el paño de antepecho encubre el entrepiso y el dintel del módulo inferior, en éste los tres elementos aparecen diferenciados, dado que fue necesario exponer parte del borde de la placa, para que los montantes se fijaran a ésta mediante pernos. Esta exposición del entrepiso, que está forrado en una lámina metálica, produce unos elementos horizontales continuos, de similar jerarquía visual que los montantes, con los que forma una cuadrícula equilibrada que dominante la estructura formal de toda la fachada.

Las condiciones climáticas de Bogotá invitan a concebir las mínimas aperturas;

Imagen página opuesta. Seguros Bolívar, Bogotá: MENDOZA, Plinio (Ed.). Bogotá Metrópoli Moderna. Bogotá: Servicios Técnicos Editoriales. Sin año. Sin pág.



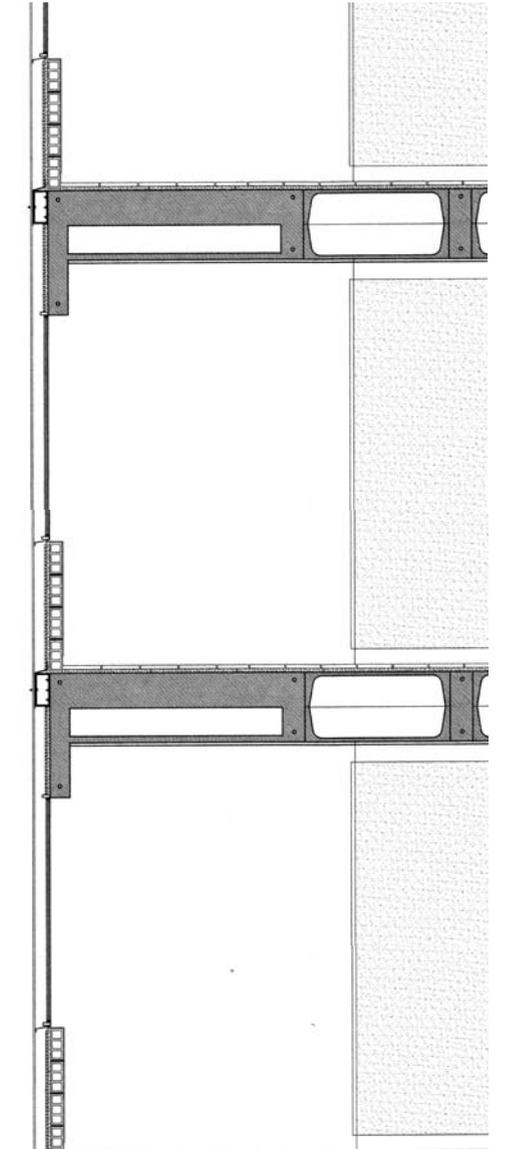
328 en el Banco Francés, de manera muy similar a como se hace en el edificio Seguros Bolívar, los paños de vidrio fijos, perfectamente cuadrados, poseen pequeñas ventanas practicables a los costados de los montantes, siguiendo el ritmo de un paño con la ventana a la derecha, otro con éste a la izquierda y, entre éstos, un paño sin aberturas.

A diferencia de Seguros Bolívar, donde se contrastan los materiales de fachada, en este caso, para lograr armonía cromática, los arquitectos consiguieron que los elementos predominantes de la fachada: vidrio, mosaico de antepecho, dintel, montantes y gotera, tuvieran diferencias de tono pero no de color, así entonces, el edificio expone una elegante combinación de tintes “habano” que encaja muy bien con el color de las edificaciones neoclásicas del entorno, forradas su mayoría en piedra arenisca.

#### BANCO DE BOGOTÁ, Bogotá

A excepción de los pisos de transición –con la calle y entre torre y plataforma– toda la fachada de este ejemplo está definida por el mismo sistema de cerramiento, el cual consiste en un pequeño módulo construido con unos montantes en perfiles rectangulares de aluminio, un travesaño que hace de pasamanos y tres paños de vidrio: uno opalizado correspondiente al entrepiso, otro transparente situado en el antepecho, y el último, también transparente, definido como ventana giratoria.

Imágenes página opuesta. Corte-fachada torre Banco Francés e Italiano, Bogotá: Redibujos y fotografía Edison Henao, 2008.



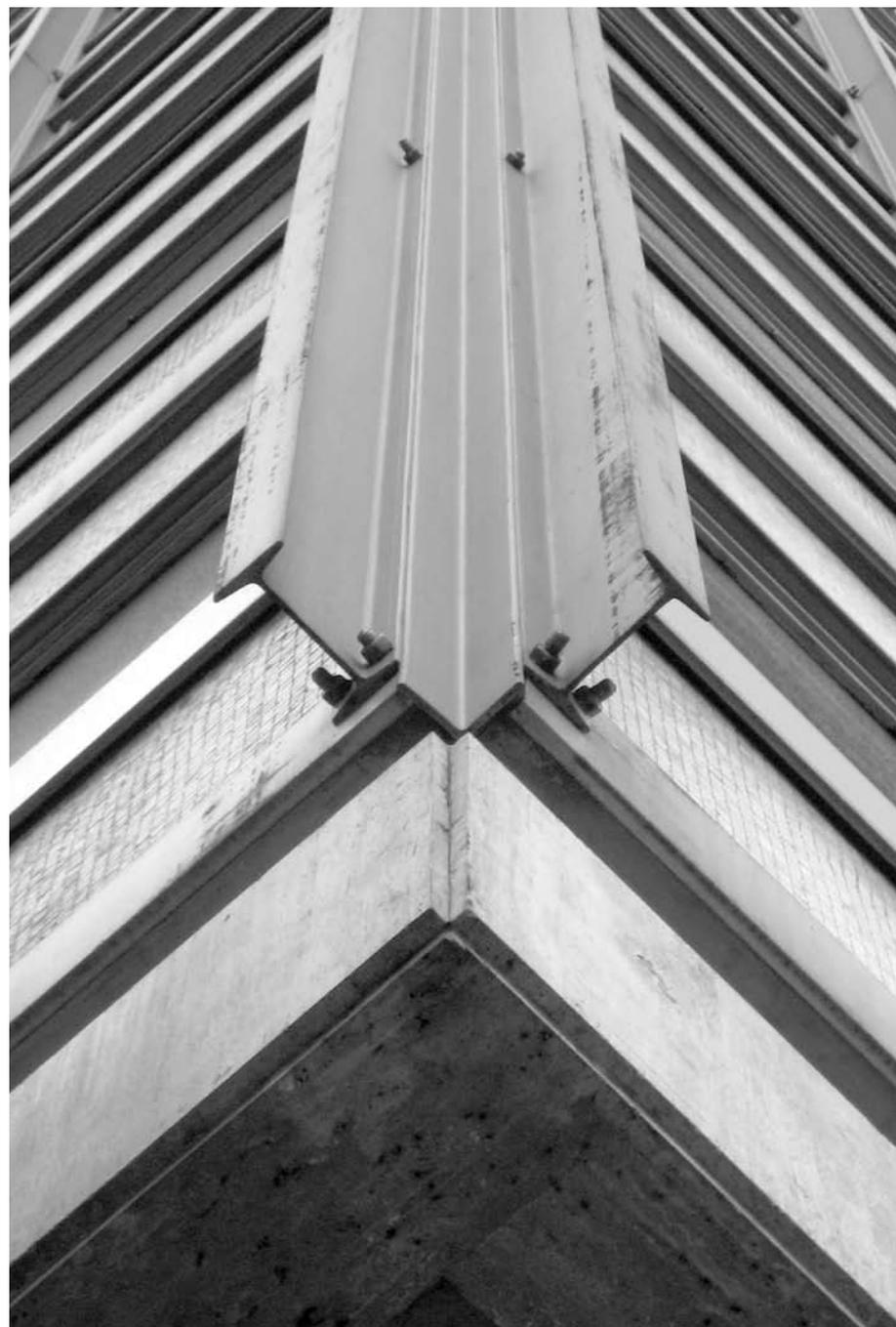


Imagen esta página. Esquina torre Banco Francés e Italiano, Bogotá: Fotografía Edison Henao, 2008.

Imagen página opuesta. Banco Francés e Italiano, Bogotá. Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.

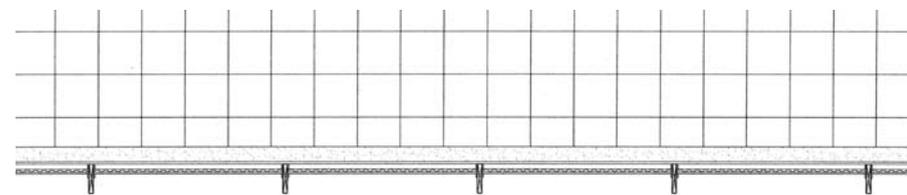
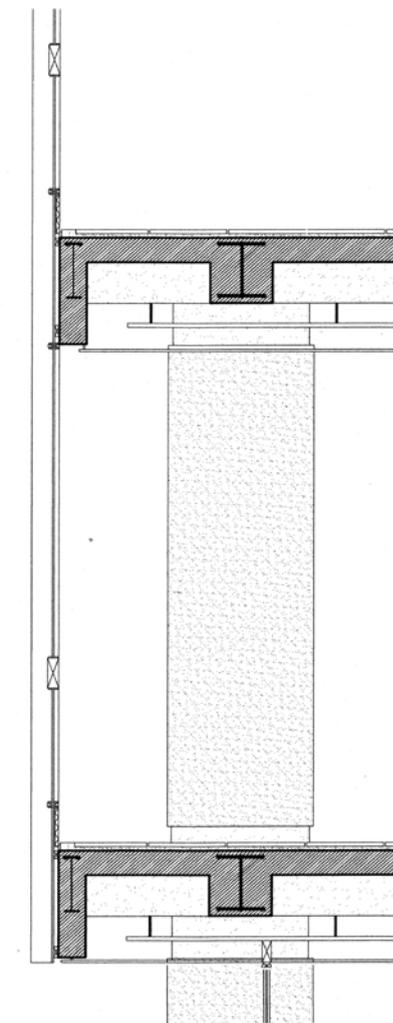


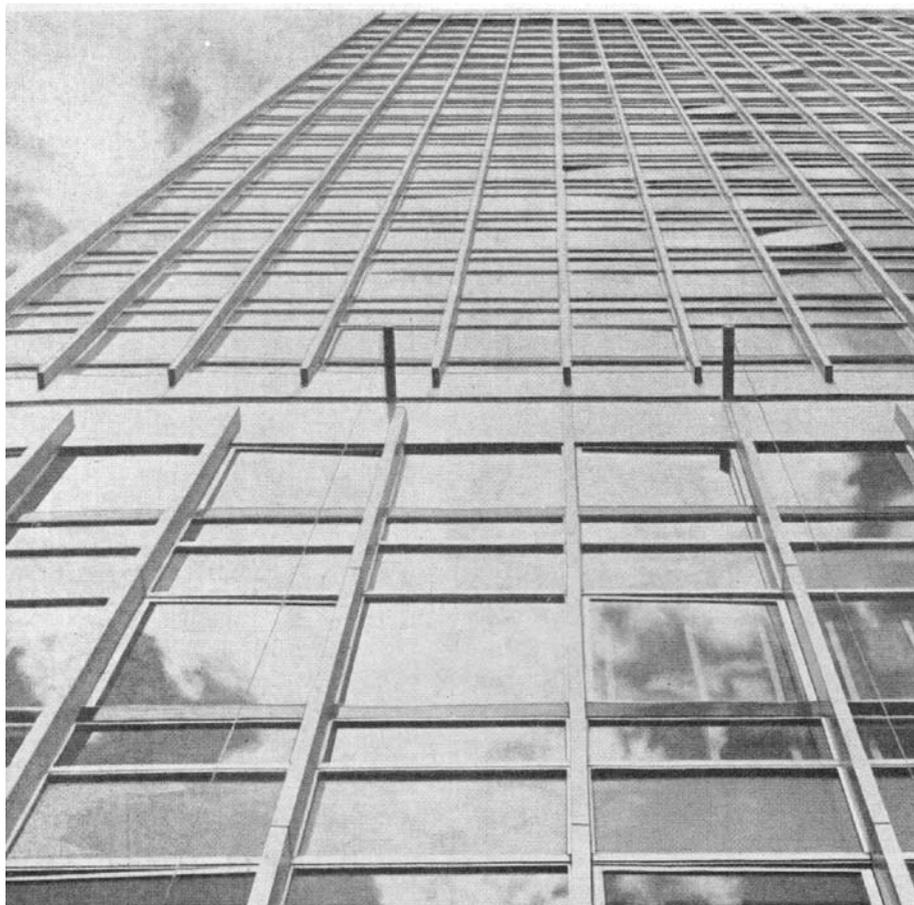
332 El montante se une de manera lateral al entrepiso logrando un contacto limpio entre las caras de ambos elementos; esto, sumado a que el antepecho pierde la condición de elemento sólido y opaco para establecerse como un paño más de vidrio transparente –que aporta a los requerimientos lumínicos de cada entrepiso–, permite considerar este caso como el más fiel a las características del *curtain wall*.

Al edificio, destinado al uso de oficinas de dimensiones variadas, le es útil una trama de fachada con una secuencia de montantes muy seguidos, que ofrecen mayor flexibilidad para la disposición de cancelas al interior de cada piso. A esta característica sistemática se suma que los paños de vidrio giratorios de cada piso se alternan con paños fijos, proporcionando una posibilidad de apertura del 50 % de la fachada.

Como en varios de sus otros edificios, el cerramiento implementado por SOM en el Banco de Bogotá interpreta la arquitectura que propone Mies, en este caso reproduciendo la trama del Seagram Building, fundamentada, de una parte, en los montante verticales cuya cantidad llega al límite de lo posible y, por otra parte, en el panel que oculta el entrepiso, el cual forma unas franjas continuas, generando el contraste horizontal necesario para los montantes. Los cambios respecto de su referente son sin embargo evidentes: aparte del cambio de material de bronce por aluminio, con la consiguiente variación de la forma de las secciones en los perfiles, aparece un segundo elemento horizontal, pintado de color oscuro, el cual tiene por objeto servir de base del pivote de la ventana giratoria. La delicada trama del Banco de

Imagen página opuesta. Corte-fachada Banco de Bogotá en Bogotá. Redibujos y fotografía: Edison Henao, 2008.





Bogotá hace también digno eco del Seagram en lo que respecta a alcanzar un sistema bastante preciso en sus proporciones, tanto en los elementos de soporte como en las distancias dejadas entre estos. A este respecto vale decir que la dimensión de los pisa-vidrios es la mínima posible, aun en aquellos que sostienen los paños giratorios.

Aunque plataforma y torre poseen el mismo sistema de cerramiento, se nota una diferencia entre ambas en el giro de la esquina; mientras en la torre se aprovecha la presencia de columnas en el vértice del volumen para que actúen de transición entre fachadas, en la plataforma se observa una transición menos solvente, a raíz de la ausencia de columnas en la esquina, lo que obliga a acercar, más de lo deseable, los montantes finales de las caras convergentes.

Imagen esta página. Fachada Banco de Bogotá en Bogotá. MENDOZA, Plinio (Ed.). Colombia país de ciudades: Bogotá, Sesquicentenario de la independencia. Bogotá: Editorial Pío X. 1962. Sin pág.

Imagen página opuesta. Banco de Bogotá, Bogotá: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Ediciones Proa. 1963. Sin pág.

Imágenes página siguiente y subsiguiente. Banco de Bogotá, Bogotá: MENDOZA, Plinio (Ed.). Colombia país de ciudades: Bogotá, Sesquicentenario de la independencia. Bogotá: Editorial Pío X. 1962. Sin pág.





## Fachadas calientes

338 Aquí se destacarán los casos de Banco de Bogotá (1958) en Cartagena, de O&V; y los Bancos Industrial Colombiano (1957-1960) y Cafetero (1959-1962), ambos construidos en Cali por BZG. Esta selección pretende mostrar ejemplos representativos de los dispositivos de control climático más usados en el país, a saber: el brise soleil, el alero y el balcón profundo.

### BANCO DE BOGOTÁ, Cartagena

Este edificio basa toda su formalidad exterior en sistemas de control climático: en la fachada de poniente se optó por emplazar los corredores de acceso a oficinas, los cuales están protegidos del sol por calados en concreto; en su fachada sur se acudió al tradicional balcón (52), en tanto que en la fachada de naciente se puede ver la influencia de Le Corbusier con los *brise soleil*, que fueron concebidos como delgadas piezas de concreto separadas de la fachada pero apoyadas en los voladizos de las placas y fijadas a las columnas; vale anotar que los voladizos se integran a la estructura formal del *brise* como una entidad más de la trama.

Para efectuar el cambio del *brise* hacia la fachada sur del edificio –balcones– se acudió al testero cerrado que también usa Le Corbusier en las Unidades de Habitación. El *brise soleil* fue vaciado *in situ* con la técnica del concreto reforzado (53). El módulo básico del trazado del brise se concibió entre dos columnas y dos entresijos; la fachada interior fue definida por un antepecho-mueble y ventanales corredizos desarrollados en la totalidad del intercolumnio.

Imágenes página opuesta. Cortes-fachada y fachadas edificios referidos: Redibujos Edison Henao, 2008.

Fotografía Banco de Bogota en Cartagena: Revista Proa 119, junio 1958, sin pág.

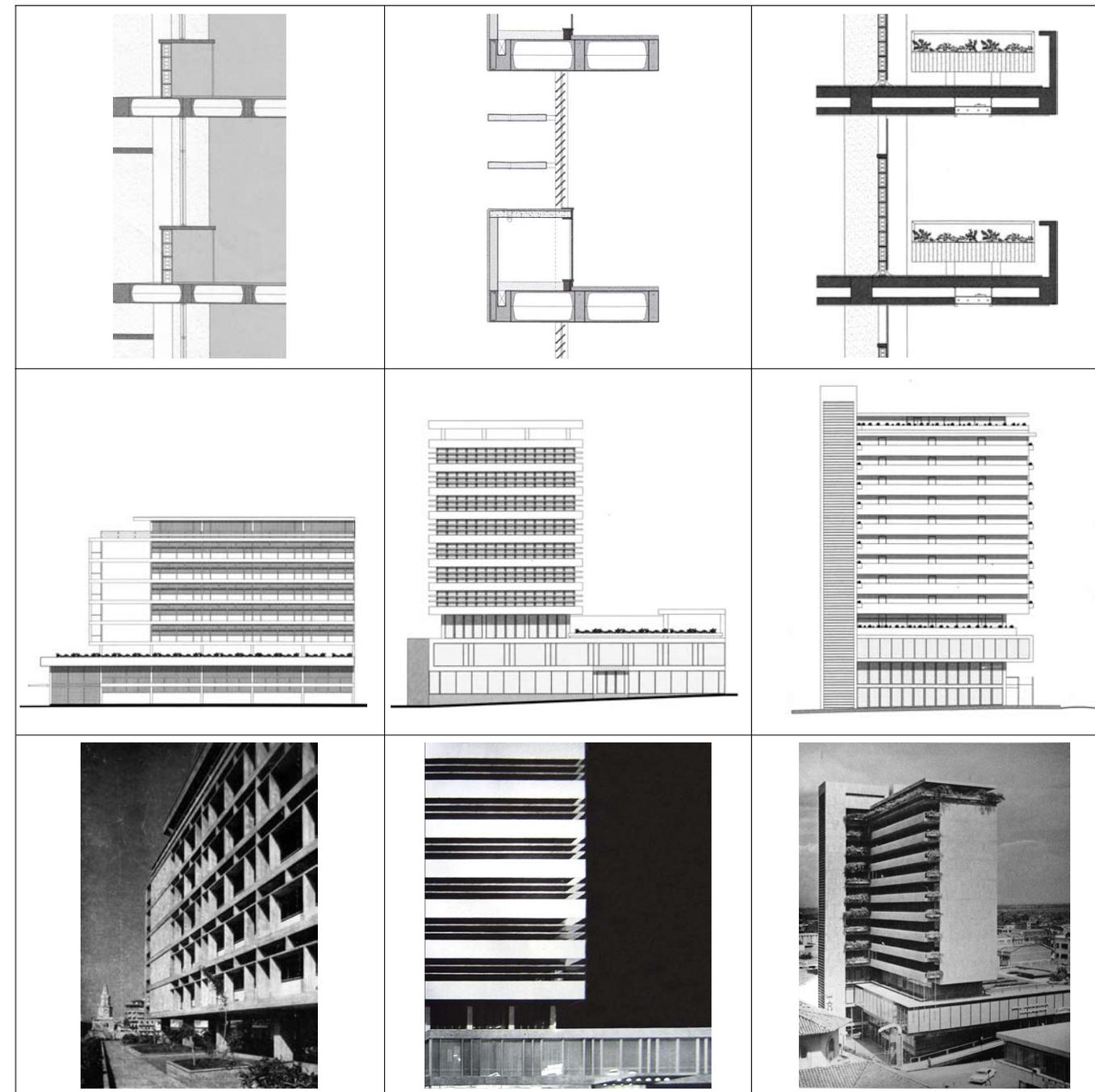
Fotografía Banco Industrial Colombiano en Cali: Imagen manipulada digitalmente sobre original de Otto Moll.

Fotografía Banco Cafetero en Cali: MENDOZA, Plinio (Ed.), Lo mejor del urbanismo y de la arquitectura en Colombia, Bogotá, Librería Colombia-Camacho Roldán. Sin año. Sin pág.

Imágenes página siguiente y subsiguiente: Redibujos y fotografías Edison Henao, 2008.

(52) La arquitectura del centro histórico de Cartagena se caracteriza por la presencia de balcones en las fachadas exteriores.

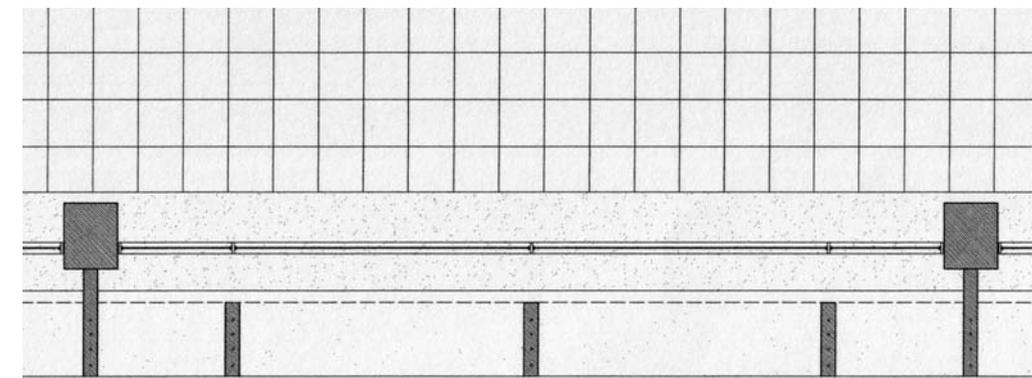
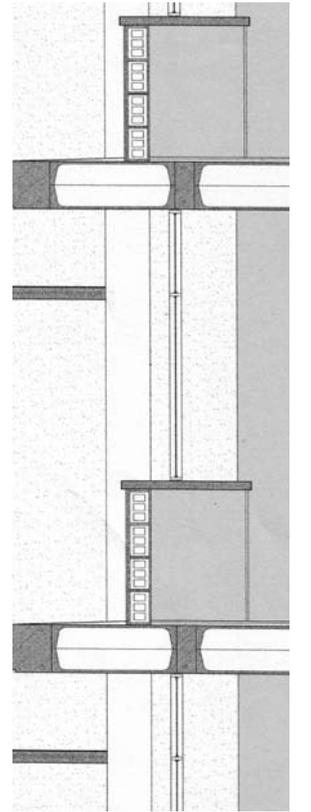
(53) lo que exigió una reparación total del mismo en fechas recientes a consecuencia del deterioro producido en el acero por el salitre que genera el cercano Mar Caribe.



Banco de Bogotá en Cartagena

Banco Industrial Colombiano en Cali

Banco Cafetero en Cali



342 Por cuenta del dispositivo de control solar, la fachada queda en sombra, pero a su vez, dado su correcto trazado, ofrece pocos obstáculos para observar el exterior; con esta misma intención se dispusieron los montantes del ventanal: en correspondencia con los paneles tanto verticales como horizontales del *brise-soleil*.

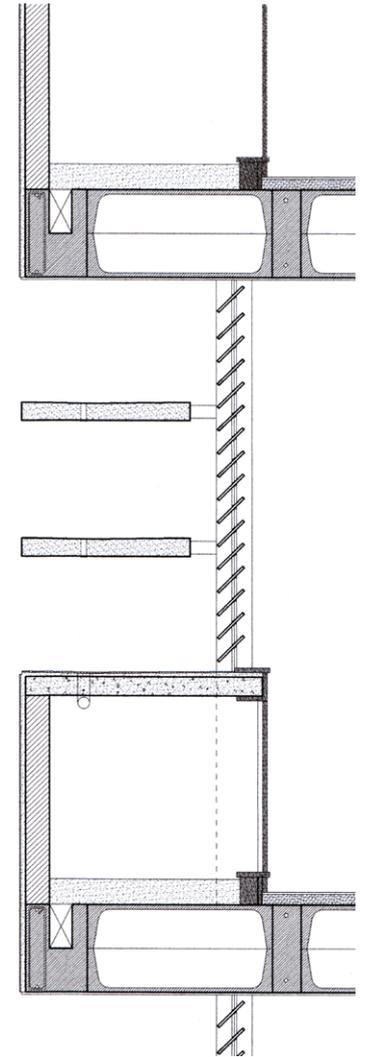
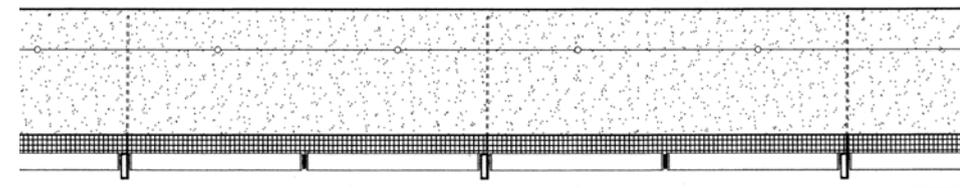
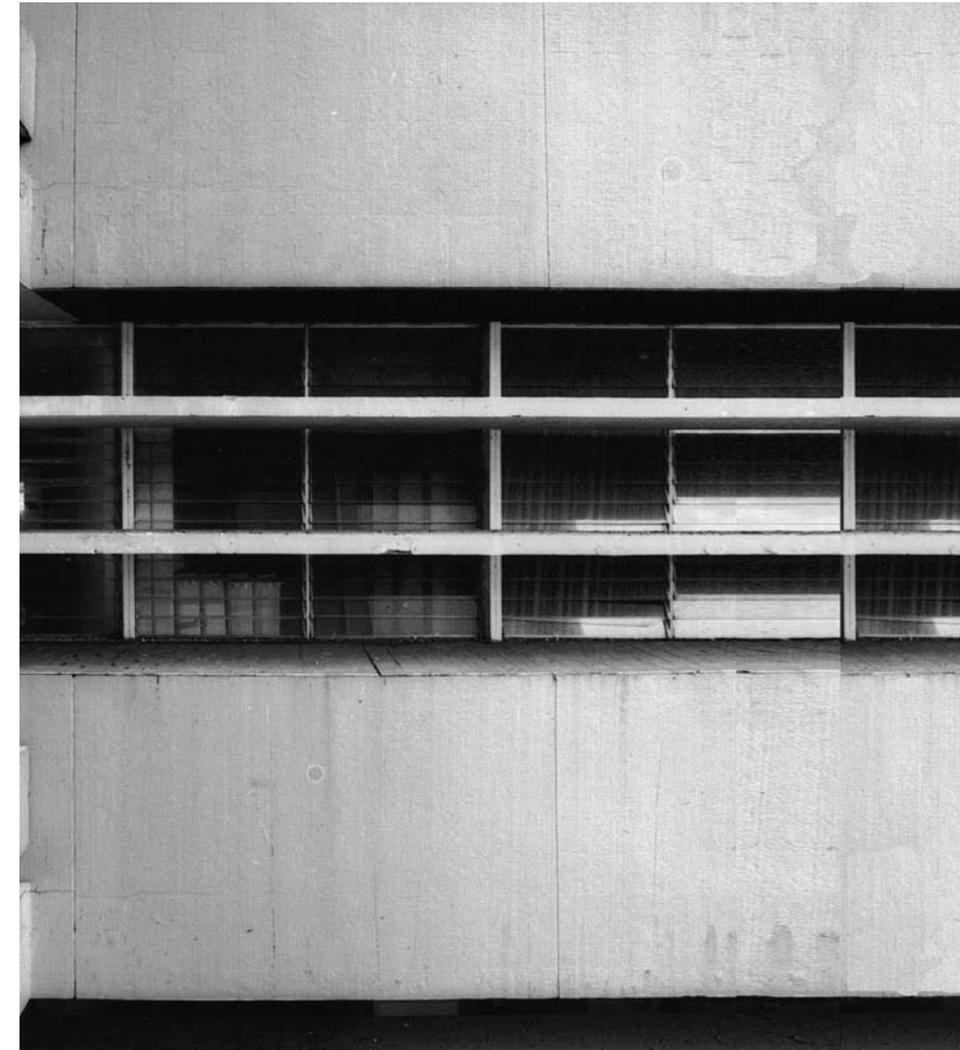
El uso dado al *brise* en este caso está muy lejos de ser una copia estilística. Su uso en Cartagena, añadido a una materialización sin manierismos, reclama este dispositivo para el capital universal de los arquitectos. ¿Quién recuerda al inventor del alero?

#### BANCO INDUSTRIAL COLOMBIANO, Cali

El sistema de fachada usado en este caso recubre todo el edificio por sus cuatro costados, en correspondencia con una planta interior isótropa.

Los montantes sostienen, de una parte, el sistema de celosías en vidrio de la fachada interna y, de otra parte, los tres aleros corridos, que están unidos a dichos montantes por unas platinas regularmente dispuestas, las cuales permiten una distancia conveniente entre aleros y celosías, para que estas últimas puedan abrirse con libertad. Los aleros se perciben desde el interior como delgados planos flotantes que no alcanzan a obstaculizar la vista exterior.

Imágenes página opuesta. Corte-fachada Banco Industrial Colombiano, Cali: Redibujos y Fotografía Edison Henao, 2008.



344 Los elementos funcionales de la fachada –montantes y persianas– desaparecen ocultos tras la materialidad limpia de antepecho y aleros. La pulcra apariencia del edificio, eximida de elementos de protección contra la lluvia, tuvo lugar por cuenta de un ingenioso sistema de evacuación que descarga de alero en alero las aguas recogidas mediante unos pequeños orificios localizados en la zona media de cada plaqueta, de allí el agua vierte a una tubería escondida bajo los antepechos.

Imagen página opuesta. Banco Industrial Colombiano, Cali: MARTÍNEZ, Carlos. Arquitectura en Colombia. Bogotá: Ediciones Proa. 1963. Sin pág.

La profundidad de los aleros sin duda responde a una premisa de la termodinámica, establecida por las calurosas radiaciones dadas en Cali; esta razón técnica complementa aspiraciones arquitectónicas, referidas a la intención de alcanzar una potente apariencia abstracta para la torre. En esta solución se manifiesta algo frecuente en la materialización de la t-p: el problema técnico y el problema de la forma convergen en una misma solución.

#### BANCO CAFETERO, Cali

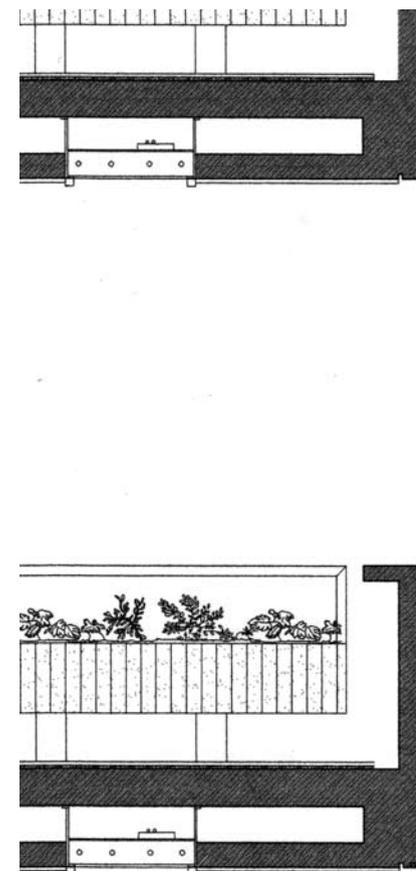
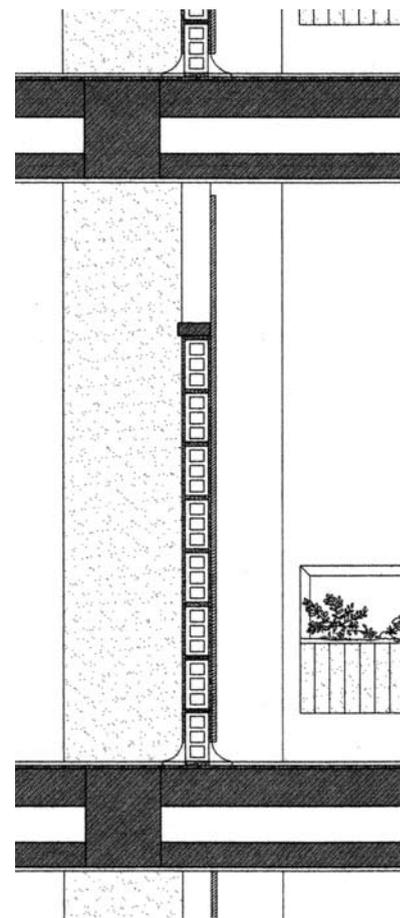
Teniendo presente la incidencia del sol en el costado noroeste del Banco Cafetero de Cali, se optó por disponer allí balcones corridos que sirven como pasarelas para conectar oficinas y circulaciones verticales. Los arquitectos decidieron no abrir ventanas hacia este costado, aprovechando el diseño estilizado de la torre que permite iluminar naturalmente el interior de cada piso sólo con las aperturas dispuestas hacia el suroccidente. La disposición de corredores hacia poniente es frecuente en los edificios colombianos en



346 altura, de esta manera cumplen la doble tarea de servir al sistema circulatorio y proteger la fachada del sol. En el Banco Cafetero se dio una amplitud muy generosa a las pasarelas, subrayando su función climática pero al mismo tiempo reconociendo las repercusiones formales de esta alternativa.

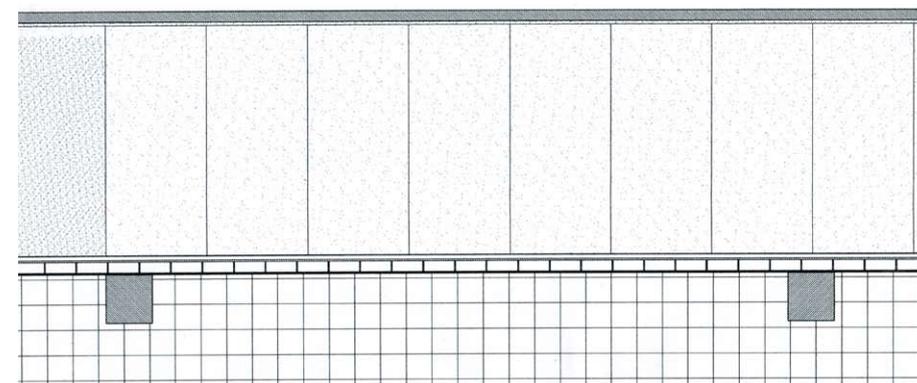
Una de las fortalezas de la firma BZG consistió en la búsqueda de la abstracción mediante juegos de contrastes contundentes logrados con elemento formales concebidos en una expresión neutra. La cara noroeste del Banco Cafetero es una muestra de esto: los antepechos que protegen las pasarelas dispuestas allí se observan como franjas limpias de concreto, que se alternan con franjas de sombra muy definida, producto de la profundidad dada a la fachada, la cual se materializó en elaborados paneles de madera oscura que acentúan el efecto de la sombra.

Las perspectivas logradas desde el interior de las pasarelas del Banco Cafetero ponen de relieve los valores de una arquitectura pensada en concordancia con las condiciones del lugar, pero a su vez dejan clara la posibilidad de realizar dicha arquitectura con criterios universales y en el imperio de la abstracción. Una rápida mirada a este espacio permite descubrir que se han usado los mínimos elementos posibles para dar cuenta de las tareas requeridas; aun así, impresiona el alto nivel formal alcanzado con tal economía de medios.



Imágenes esta página y página opuesta. Corte-fachada Banco Cafetero, Cali: Redibujos y fotografía Edison Henao, 2008.

Imágenes página siguiente y subsiguiente: Banco Cafetero, Cali: Edison Henao, 2008





Las fachadas frías de la t-p se caracterizan por conformar una trama muy refinada de elementos verticales y horizontales. Se observa al respecto que en algunos casos los montantes asumen el rol dominante de la composición, pero en otros es el antepecho la pieza que cobra protagonismo; en una u otra circunstancia se logra, sin embargo, mantener el equilibrio visual entre los elementos horizontales y verticales.

Los ejemplos paradigmáticos Seagram y Lever House no incorporaron aperturas en sus curtain walls; los edificios colombianos sí lo hacen en vista de que no poseen sistemas mecánicos de control climático, dado que dichas aperturas son suficientes para regular el clima interior de cada piso. Se observa que estas ventanas se logran incorporar en los entramados de fachada sin alterar su refinada materialización.

Las fachadas vistas en este capítulo, más otras tantas realizadas en el escenario colombiano, derivan de las pautas establecidas por casos precedentes situados en otras latitudes. No obstante, cada ejemplo local expone interpretaciones singulares que llevan a considerarlos hechos estéticos y técnicos novedosos. Tanto los entramados del *curtain wall* como los *brise soleil* y aleros, representaron una oportunidad para dar a las fachadas una resuelta expresión abstracta, lejana de cualquier configuración utilitaria y, por tanto, provistas de una genuina condición artística que las encumbra como manifestaciones relevantes de los paisajes urbanos que las circundan.

Imagen esta página. Pasarela planta típica torre Banco Cafetero en Cali: Edison Henao, 2008.



352 Los módulos, que constituyen la unidad básica del entramado de los *curtain wall* de las t-p colombianas, varían desde módulos amplios que abarcan la misma distancia de los intercolumnios hasta módulos muy ajustados en tamaño, aproximadamente de un metro de ancho. El tipo de arquitectura que se planteó en las fachadas de las t-p permitió concentrar los esfuerzos creativos en el diseño de este módulo básico. Las firmas colombianas demostraron que con tecnología local se podía acceder a altos niveles de refinamiento en la forma a partir del perfeccionamiento del detalle maestro de la fachada.

Imagen esta página. Pasillo último nivel torre Banco Cafetero en Cali: TASCÓN B., Rodrigo. *Arquitectura Moderna en Cali*, la obra de Borrero, Zamorano y Giovanelli. Cali: Fundación Civilis. Sin año. pág. 191.



El orden interno de la torre



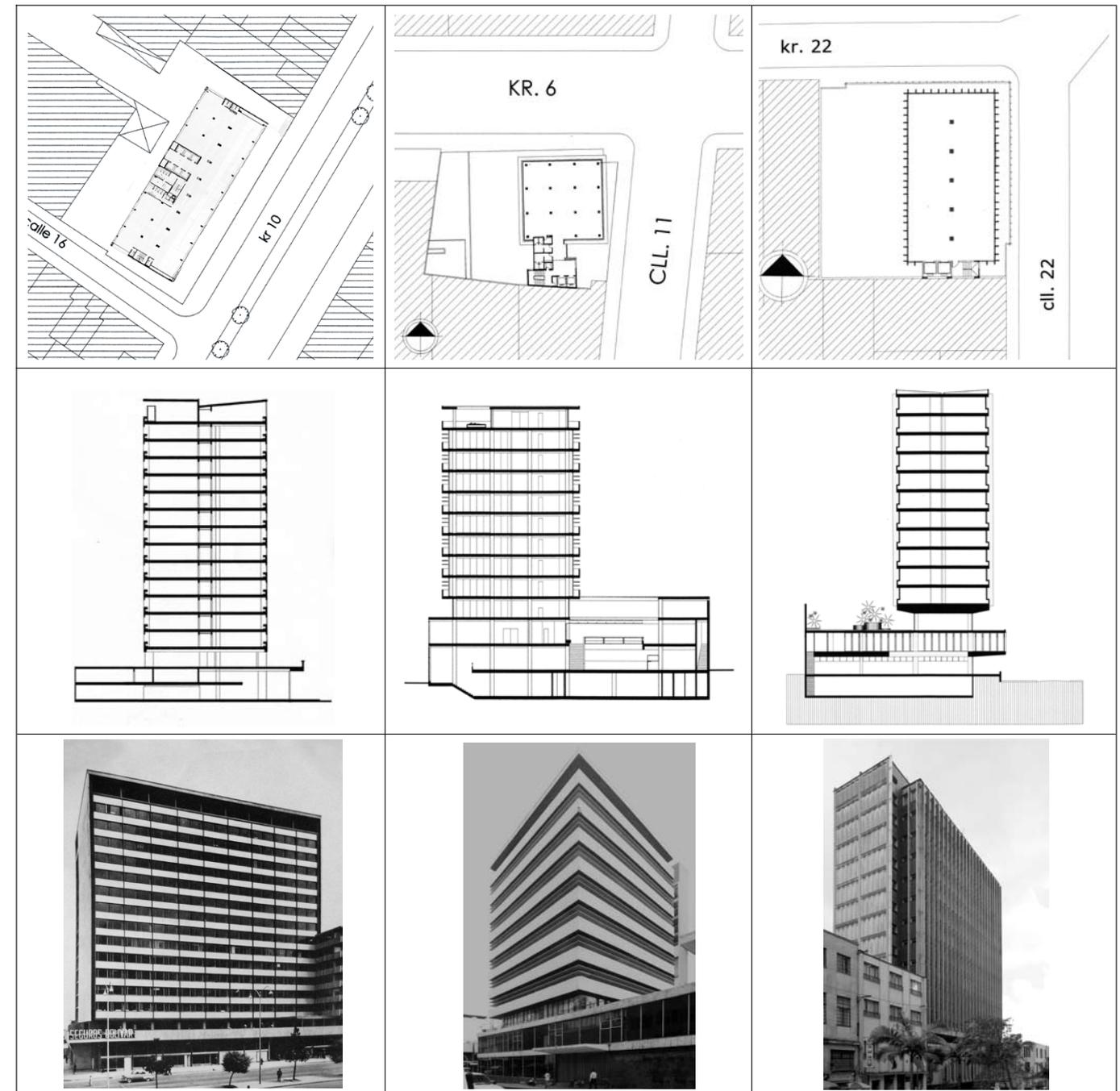
356 Con orígenes en los talleres, mercados y almacenes del siglo XIX, la planta libre se asocia, desde principios del siglo XX, con el edificio de oficinas moderno: el Larking Building (1906) de Wrigth expone ya una planta sin subdivisiones, en tanto que Mies con sus torres de cristal (1922), Hood con el Rockefeller Center (1932) y Le Corbusier con el Rascacielos de Argel (1938), agrupan las torretas de ascensores y escaleras en el corazón del edificio para liberar todo su perímetro. Con el PSFS en Filadelfia (1932) de Howe & Lescaze —un antecedente cercano a la t-p— se desplaza el módulo de circulaciones verticales a un extremo de la planta típica, con lo que se alcanza una liberación casi total de la misma. La Lever House (1951) adopta el modelo de Filadelfia, con la diferencia de que una parte del sistema de circulaciones verticales se sustrae del volumen principal de la torre manifestándose como una pieza adicionada a ésta. En la década de los años 50 se vio, en un ejemplo como el Inland Steel (1958), de SOM, la liberación total de la planta típica, que se convierte en un volumen independiente mediante la exclusión completa del sistema de circulaciones verticales

En las t-p de Colombia imperó la planta libre, en razón de que facilitaba las adaptaciones y subdivisiones propias de un edificio de renta. Para mostrar las variaciones adoptadas en el país se presentan tres ejemplos de configuración, que responden a posiciones diferentes del sistema de circulaciones verticales y servicios sanitarios. El primero, Seguros Bolívar (1954-1956) en Bogotá, de CSG, muestra todos sus puntos fijos completamente vinculados al volumen de la torre; el segundo, Bancomercio (1968) en Manizales, de Borrero y Cía., expone un caso similar a la Lever, en tanto se excluyen de la torre parte de los

Imagen página anterior. Vista nivel típico Banco de Bogotá, Bogotá: Revista Proa 137, julio 1960, sin pág.

Imágenes página opuesta. Plantas nivel típico y secciones generales edificios referidos: Redibujos y fotografías del Banco Industrial Colombiano, Cali y Banco del Comercio, Manizales: Edison Henao, 2008.

Fotografía Seguros Bolívar, Bogotá: Revista Arquitectura México 69, Marzo 1960, pág 19.



Seguros Bolívar, Bogotá

Banco Industrial Colombiano, Cali

Banco del Comercio, Manizales

358 sistemas fijos; y el último, BIC (1957-1960) en Cali, de BZG, ejemplifica la planta típica que se ve completamente liberada, gracias a que las circulaciones verticales y servicios se convierten en un volumen independiente.

#### CASO LEVER HOUSE

Ubicado en el volumen principal de la torre, hacia el único testero de la parcela y en un módulo seccionado por el eje central de la planta, se localiza el bloque de circulaciones verticales y servicios de la Lever House; las escaleras secundarias se disponen, como un punto fijo independiente, a un costado del testero en un volumen anexo a la torre. El desplazamiento de la hilera de columnas intermedias, que aparecen en la planta tipo, libera un corredor central que organiza las circulaciones interiores de la torre, tanto en los casos de oficinas abiertas como en los que se realizan subdivisiones mediante cancelas.

La manera en que se da orden al interior de la torre de la Lever es una consecuencia de la reducida dimensión del ancho de la planta tipo de este edificio (16 metros), lo que se considera un atributo en vista de la cercanía que ofrece entre oficinistas y ventanas exteriores. A este respecto es importante recordar que ya desde el siglo XIX -edificios en altura de Chicago- se trataba de no superar la distancia de 8.2 metros como la máxima conveniente entre ventana y escritorio (54).

Imagen A página opuesta. Planta nivel típico Lever House.

Imagen B página opuesta. Vista nivel típico Lever House: ADAMS, Nicholas. Skidmore, Owings & Merrill SOM dal 1936. Milano: Electa. 2006. Pág. 74.

(54) ÁBALOS Iñaki, HERREROS Juan. Técnica y arquitectura en la ciudad contemporánea. 1950-1990. Madrid: Nerea. 1992. Pág. 160.



The relatively small size of the tower floors was, of course, incomparably more humane for the workers, who had great access to light and views. (55)

### SEGUROS BOLIVAR, Bogotá

Las circulaciones verticales y servicios de este edificio se unen formando un bloque compacto dispuesto en la zona intermedia del interior de la torre, el cual ocupa tres de los nueve intercolumnios que sustentan el edificio en sentido longitudinal; la inclusión de las escaleras principales y secundarias en el volumen principal determinó distancias estructurales heterogéneas, lo cual permitió la existencia de crujías de oficinas de dimensiones distintas y el ensanchamiento del pasillo central de circulaciones, según las circunstancias de los usos dados a cada piso.

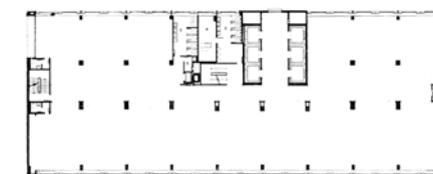
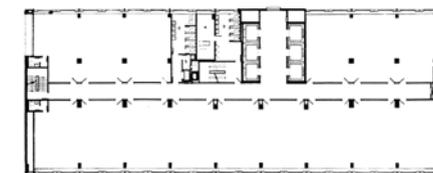
La envergadura de la torre de Seguros Bolívar supera las dimensiones ideales para explotar la luz natural a su interior, sus 21 metros de sección la convierten en una pieza robusta que limita las calidades ambientales de zona central de la planta típica. No obstante lo anterior, la presencia de balcones en ambos testeros del edificio provee una mejora sustancial en cuanto a la iluminación natural que obtiene la crujía noroccidental del volumen, que se encuentra afectada por el bloque de circulaciones verticales y servicios.

Los pisos, los cielos rasos y la distribución de la iluminación se concibieron en este caso como entidades totales, lo que reforzó la estructura unitaria

Imagen A página opuesta. Planta nivel típico Seguros Bolívar, Bogotá.

Imagen B página opuesta. Vista nivel típico Seguros Bolívar, Bogotá: Revista Proa 104, octubre 1956, sin pág.

(55) STERN, Robert A. M.; MELLINS, Thomas; FISHMAN, David. New York 1960. Architecture and urbanism between the second world war and the bicentennial. New York: The Monacelli Press. 1995. pág. 340.



A

B



362 de la planta libre, sin que esto implicara obstáculos para el trazado de subdivisiones. Con este mismo sentido, que refuerza la diafanidad del piso típico, se incorporaron las instalaciones eléctricas anexas a las columnas y no asociadas a las eventuales subdivisiones interiores.

La disposición del bloque de escaleras y servicios al interior de Seguros Bolívar no fue determinada por restricciones de espacio en la parcela sino por el interés en mantener una volumetría unificada sin apéndices de ningún tipo. En edificios contemporáneos a éste, como la Torre Colón o el Edificio Bochica, CSG optó por la misma localización del bloque de escaleras y servicios; pero en obras posteriores, como la Torre Bachue del Centro Internacional o el edificio de oficinas de Ecopetrol, excluyeron esta pieza del volumen principal de la torre, sacrificando su pureza volumétrica para alcanzar la absoluta liberación de la planta típica de la torre.

#### BANCO DEL COMERCIO, Manizales

Este caso se semeja al anterior en tanto resuelve la torre con una planta rectangular; su bloque de escaleras y servicios se ubica en uno de los extremos de la torre y no en la zona mediana del piso típico, como sí sucede en Seguros Bolívar; esta diferencia no implica un cambio sustancial en la distribución interna del volumen vertical, dado que permanece el pasillo central como ordenador y por ende las crujías de oficinas a cada uno de sus costados.

Imagen página opuesta. Vista interior torre Seguros Bolívar, Bogotá: Fotografía Paul Beer. Museo de Bogotá.





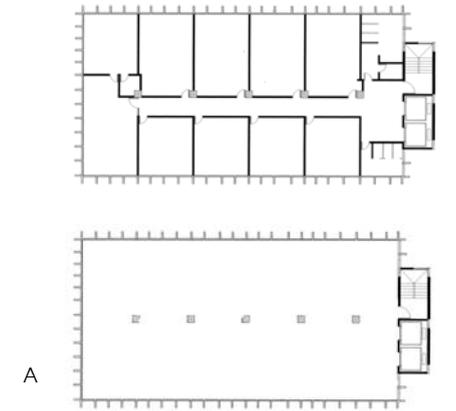
364 Uno de los componentes principales del soporte estructural de la torre del Bancomercio Manizales reside en su perímetro, el cual se desarrolla mediante un sistema de paneles de concreto que operan a su vez como bastidores de la ventanería y como cortaluces en la fachada. Este partido estructural se completa con una hilera de columnas alineadas con el eje longitudinal meridiano de la planta típica, posición impuesta en razón de la necesidad de repartir cargas iguales en todos los sentidos dada la sección uniforme de los bastidores perimetrales mencionados. La incidencia de esta solución constructiva en la posición de las columnas situadas en la planta libre del edificio implica la única variación considerable respecto de la estructura de orden interno que se propone en la Lever House, dado que obliga al corredor central a desplazarse a un costado de las columnas axiales, generando dos crujías de oficinas de diferente profundidad. Vale recordar que en el caso de la Lever no es el pasillo sino las columnas las que se desplazan del eje central.

A la evidente imitación que hace el Bancomercio del ejemplo americano, en cuanto a la manera de desarrollar una planta libre en proporción rectangular y localizar las escaleras y los servicios en un bloque dispuesto entre el interior y el exterior del volumen principal, se añade la ubicación de las conexiones eléctricas, dispuestas únicamente en los antepechos perimetrales y las columnas. Esta última característica, complementada con la presencia profusa de los bastidores estructurales de fachada, permitió el acoplamiento de cancelas y muros divisorios en casi cualquier parte del piso típico de la torre.

Imagen esta página. Planta libre Banco del Comercio, Manizales. Fotografía: Edison Henao

Imagen A página opuesta. Planta nivel típico Banco del Comercio, Manizales.

Imagen B página opuesta. Vista nivel típico Banco del Comercio, Manizales: Fotografía Edison Henao, 2008.



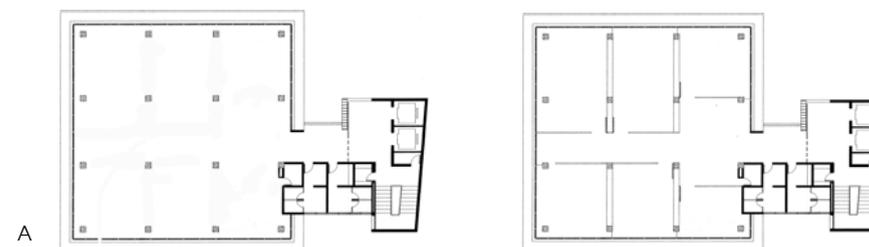
Es poco frecuente encontrar en los edificios colombianos de los años 50 un bloque de escaleras y servicios totalmente exento del volumen principal de la torre; el caso particular del BIC de Cali es sin duda uno de los primeros ensayos en el país con esta solución, usada con frecuencia en décadas posteriores.

El bloque exento se une por un puente al volumen principal; en este caso dicho puente alberga, además de la conexión peatonal, los servicios sanitarios de cada piso. Los arquitectos de BZG dejaron la fachada del puente abierta para acentuar la separación entre la masa de la torre y la masa del volumen exento. El bloque exento, aun cuando posee una envergadura considerable, se hace invisible desde la mayoría de los ángulos desde donde es posible observar la t-p; este efecto de ocultamiento buscado se debe en parte al retiro de la fachada del mismo, pero, también, a su emplazamiento en la parte más recóndita de la parcela.

La particular fachada del edificio, basada en aleros horizontales y no en piezas verticales como muchos otros casos de t-p (Banco Francés, Banco de Bogotá de Bogotá, el mismo Bancomercio de Manizales, etc.), comporta un obstáculo para la flexibilidad en la ubicación de subdivisiones interiores en la planta libre, ya que solo es posible instalarlas en relación con las columnas perimetrales a menos que se usen paneles extremadamente delgados que se acoplen con los delgados bastidores que soportan estructuralmente los aleros de la fachada.

Imagen A página opuesta. Planta nivel típico Banco Industrial Colombiano, Cali.

Imagen B página opuesta. Vista nivel típico Banco Industrial Colombiano, Cali: Fotografía Edison Henao, 2008.



B



368 La planta perfectamente cuadrada del BIC se soporta en 16 columnas, cuatro de las cuales se ubican al interior y no anexas a la fachada, en el perímetro. En algunos pisos se usa la distribución abierta de oficinas, pero en otros se lleva a cabo una subdivisión un poco forzada, resuelta con un corredor longitudinal y crujías a ambos lados, similar al sistema usado en las torres de planta rectangular.

#### Observaciones

La concepción de la torre en planta libre define un principio formal que si bien no es exclusivo de la t-p, sí implica un atributo de la solución, difícilmente superable con otras alternativas de distribución interna. La homogeneidad de las fachadas que caracteriza la mayoría de las torres de la t-p refrenda la estructura unitaria de la planta tipo.

La propuesta de planta libre no necesariamente viene asociada a su uso como tal; en la mayoría de casos colombianos las plantas típicas de las torres se subdividieron para facilitar su comercialización, circunstancia que no altera el valor de la concepción diáfana de los pisos de la torre ya que operan como un sistema de soporte flexible que adapta modificaciones internas de toda índole sin afectar la organización espacial original.

A las libertades que ofrece la planta libre para el emplazamiento de múltiples subdivisiones interiores se asocian concepciones radicales de otros

componentes arquitectónicos de la torre, tales como la distribución periférica de las conexiones eléctricas, la distribución modular de la iluminación artificial, la homogeneidad de las superficies transitables y la concepción de fachadas regladas por soportes verticales muy repetidos. En el marco de esta conjunción de sistemas, que buscan la mayor flexibilidad posible del piso típico de la torre, sin duda la exclusión total del bloque de escaleras y servicios se observa como un avance formal, aun cuando no desvirtúa las otras soluciones que incluyen parcial o totalmente dicho bloque en la torre.